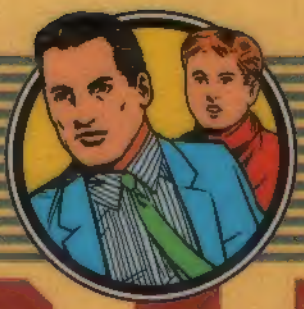
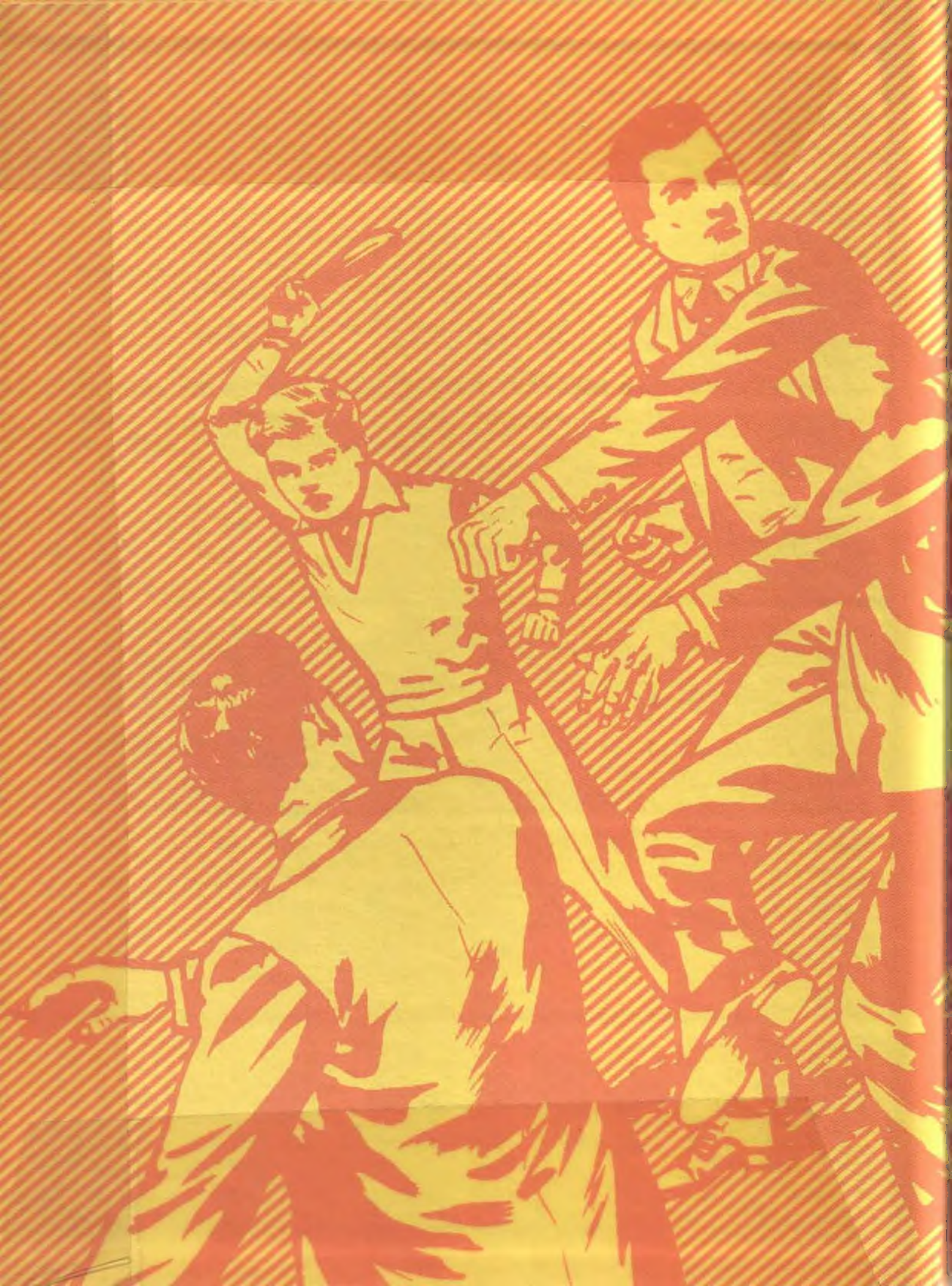


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EDICIONES BRUGUERA



R. 32219

2742495 C VAŇ rob

R 32219

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

Eduardo Vañó

EDICIONES BRUCH

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL PORTUGALETE

© C.B.E. - 46345120
© Para esta edición:
Ediciones Bruch, S.A., 1990
Muntaner, 231 (entlo.)
08021 - Barcelona

Cuidado de esta edición:

Gaudí Española de Ediciones, S.A.
Bruch, 94
08009 - Barcelona

Diseño de cubiertas y portadillas: MARIGOT

Impreso por:

Tipografía Empòrium, S.A.
Pere IV, 6-10 - 08005-Barcelona

ISBN: 87.027-18-0 (Obra Completa)
ISBN: 87.027-13-X (Tomo V)

Depósito Legal: B. 40.343-1990

Impreso en España - Printed in Spain

P 32.219

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en

LA SOMBRA de FU-PEI-FU

¿Te gusta Shanghai, Pedrín?

Mucho. Es muy grande y bonito.

Y hay muchos Piratas y malhechores.

Entonces no nos faltará trabajo.

¡Sensacional suceso! ¡Otra vez la Sombra de Fu-Pei-Fu!

¿Qué será eso de la Sombra?

Compra un periódico y lo veremos.

"Ha sido robado el tesoro de la Princesa Kae-Moe. Otra vez la sombra de Fu-Pei-Fu. ¿Se logrará esta vez acabar con ella?

¿Qué te parece? ¿Daremos con ella?

¡Y no tardaremos!

Roberto decide presentarse a las autoridades para ofrecerles su colaboración.

¿Y quién será ese Fu-Pei-Fu?

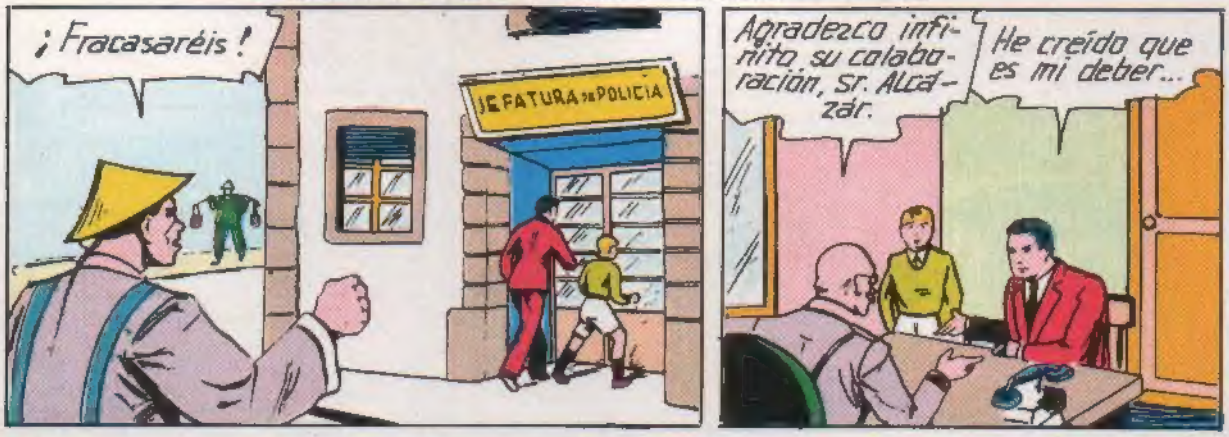
Algún célebre pirata chino.

¡Van hablando del jefe!

Pronto le echaremos el guante a Fu-Pei-Fu

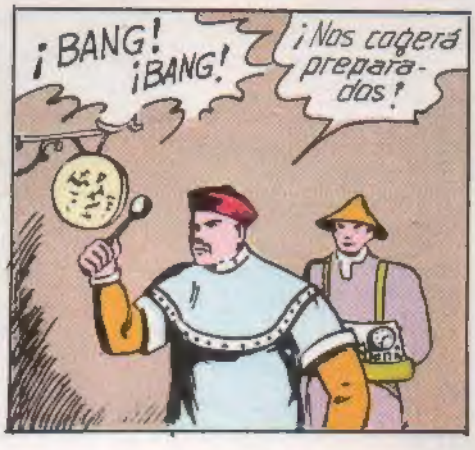
Y a su maldita sombra.

Malas intenciones traen. Les seguiré.

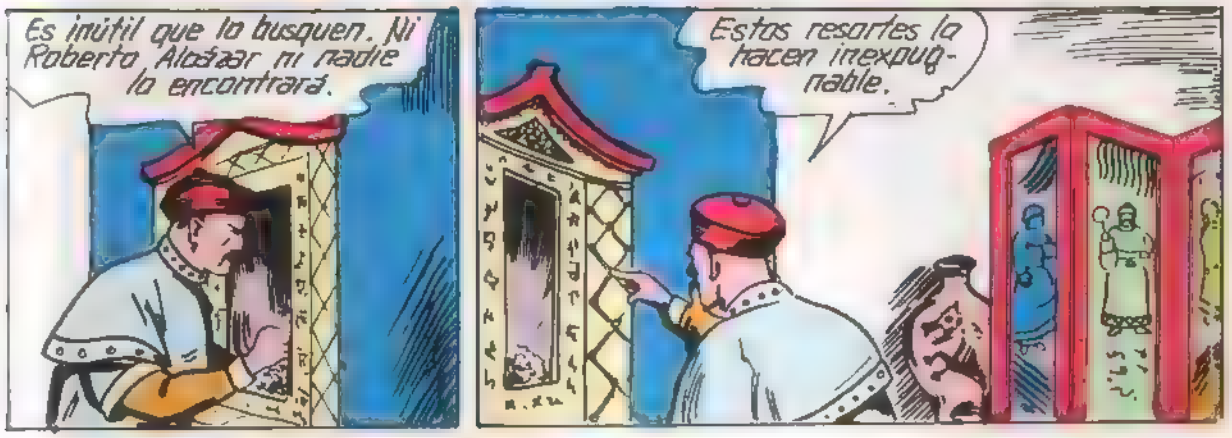


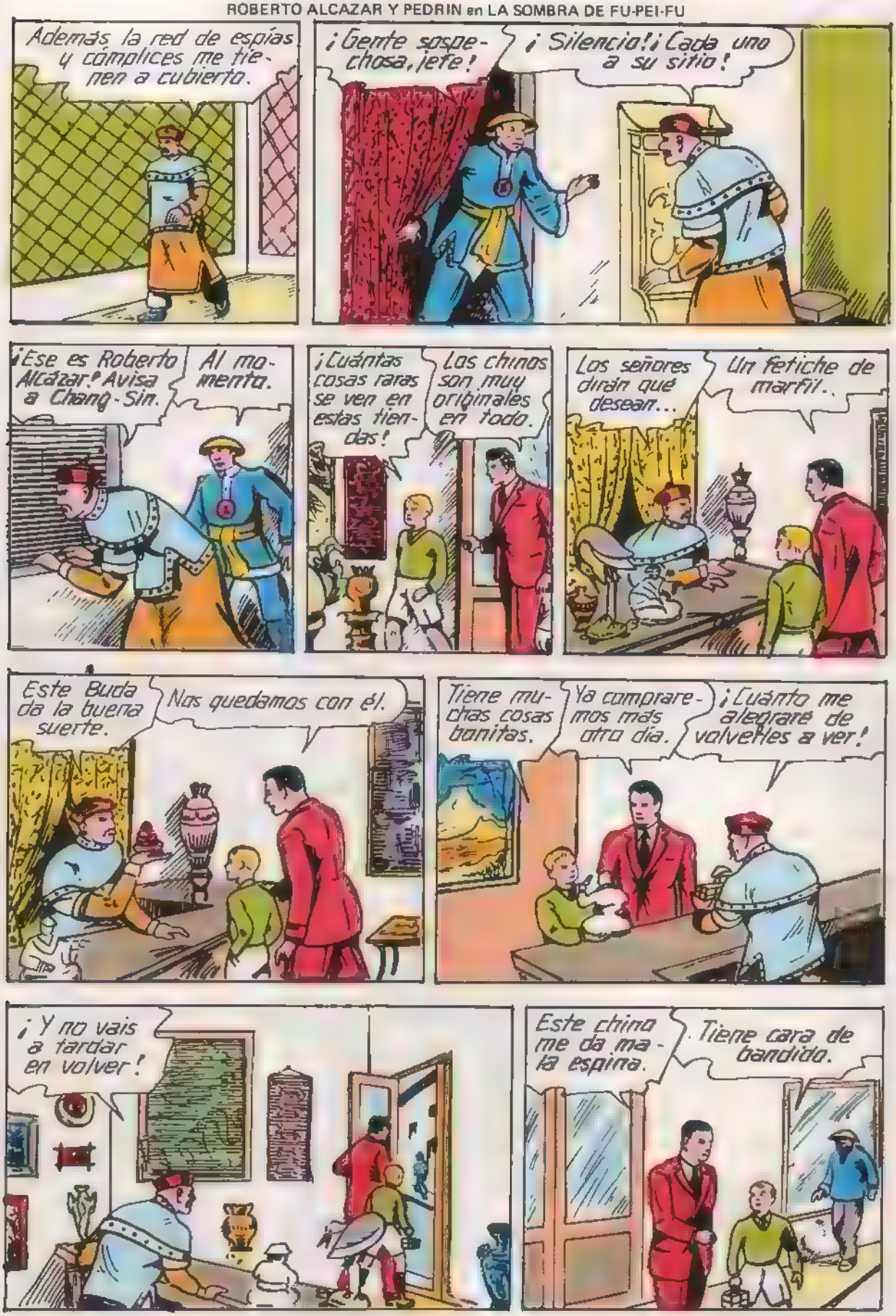
El jefe de policía, explica a Roberto las circunstancias del robo del tesoro de la Princesa Koe-Moe, y quién es Fu-Pei-Fu.

Mientras tanto, uno de los espías de Fu-Pei-Fu, ha puesto a éste en antecedentes de las intenciones de Roberto.



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA SOMBRA DE FU-PEI FU




Además la red de espías y cómplices me tienen a cubierto.
¡Gente sospechosa, jefe!
¡Silencio! ¡Cada uno a su sitio!
¡Ese es Roberto Alcázar! Avisa a Chang-Sin.
Al momento.
¡Cuántas cosas raras se ven en estas tiendas!
Los chinos son muy originales en todo.
Los señores dirán qué desean...
Un fetiche de marfil..
Este Buda da la buena suerte.
Nos quedamos con él.
Tiene muchas cosas bonitas.
Ya compraremos más otro día.
¡Cuánto me alegraré de volveros a ver!
¡Y no vais a tardar en volver!
Este chino me da mala espina.
Tiene cara de bandido.

La banda de Fu-Pei-Fu se dispone a dar la batalla a Roberto Alcázar.

No sé por qué, me parece que ese tipo es un cómplice de Fu-Pei-Fu.

Tendría gracia la casa.

Mire qué cosas tan curiosas lleva éste.

¿Te gusta alguna de ellas?

Lleva verdaderas maravillas, señores.

Mire qué canario tan bonito.

Esto son esencieros, señor. Huélalos y verá.

¿Son esencias chinas?

¿Qué es esto?

¡Pronto! ¡Ya es nuestro!

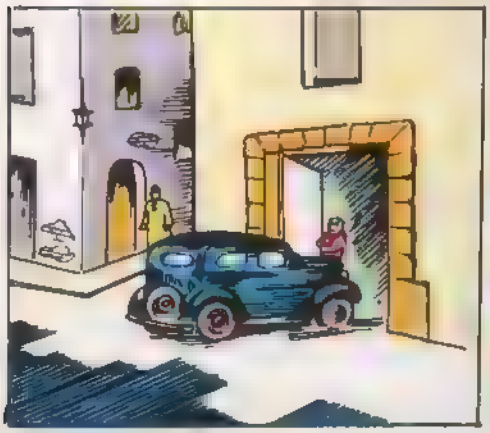
¡Apoderaos de él!

¡Traidor, infame!

¡Triunfó mi plan!

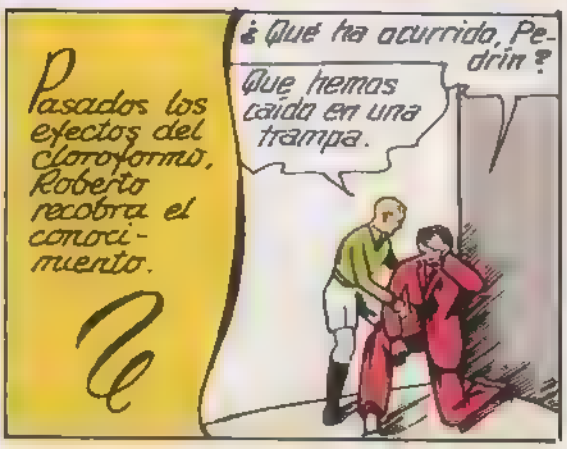
Estos ya no nos molestarán más.

El coche parte veloz hacia la guarida de Fu-Pei-Fu.

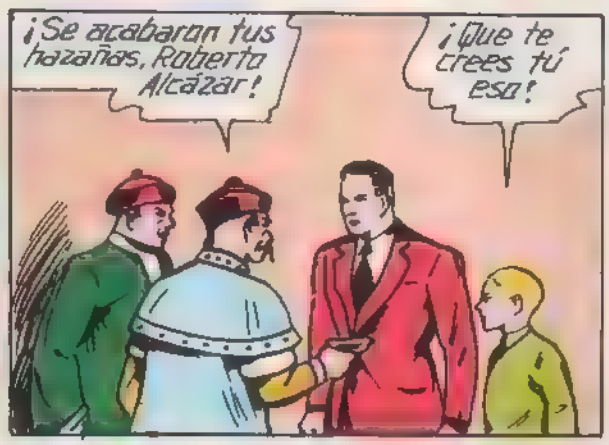


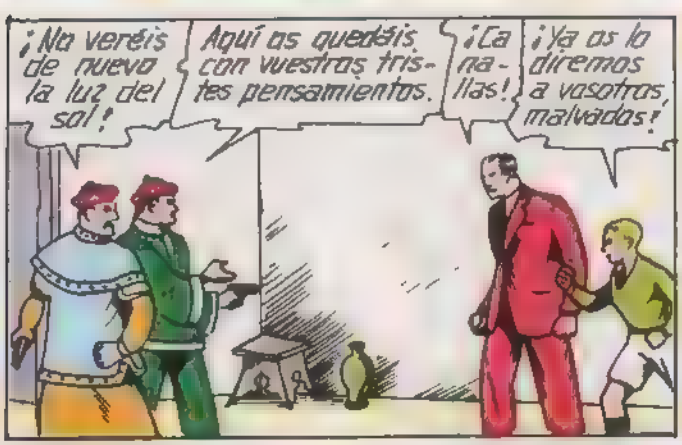
¡A la cámara secreta con ellos!
Te quitaré la mordaza. Ahora ya puedes gritar cuanto quieras.

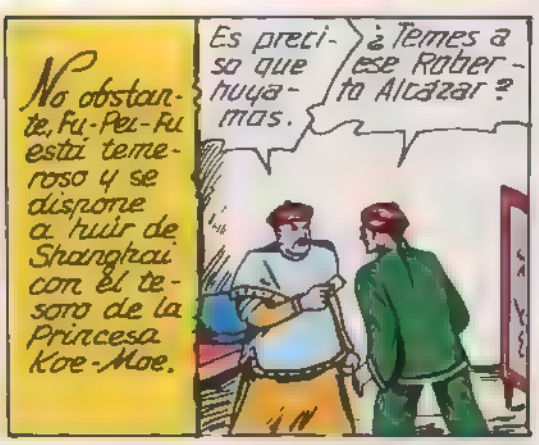
En la cámara secreta.
Avisa al jefe.
Ya parece que vuelva en sí.


Pasados los efectos del cloroformo, Roberto recobra el conocimiento.
¿Qué ha ocurrido, Pedrín?
Que hemos caído en una trampa.

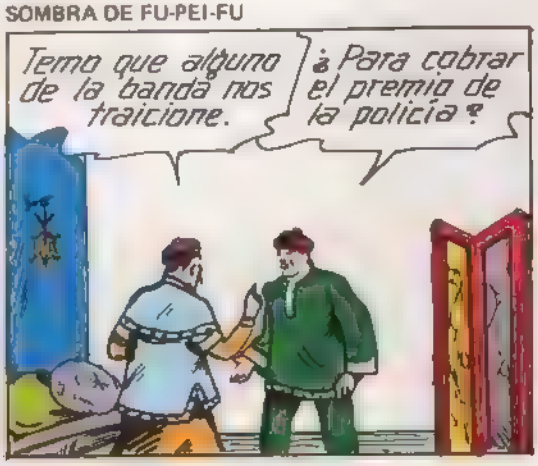
Buena caza, Chang-Sin.
Magnífica.
¡Atiza! El de la tienda.


¡Se acabaron tus hazañas, Roberto Alcázar!
¡Que te crees tú eso!


¡No veréis de nuevo la luz del sol!
Aquí os quedáis con vuestros tristes pensamientos.
¡Canallas!
¡Ya os lo diremos a vosotras, malvados!

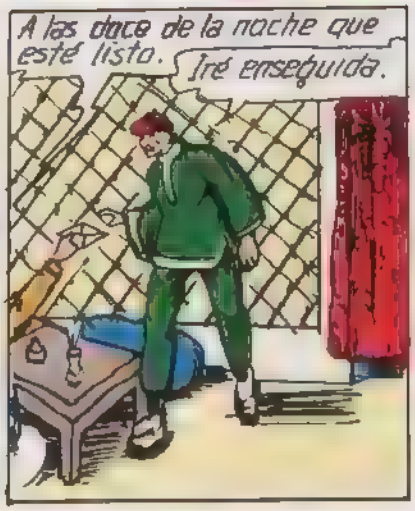

No obstante, Fu-Pei-Fu está temeroso y se dispone a huir de Shanghai con el tesoro de la Princesa Koe-Moe.
Es preciso que huyamos.
¿Temes a ese Roberto Alcázar?

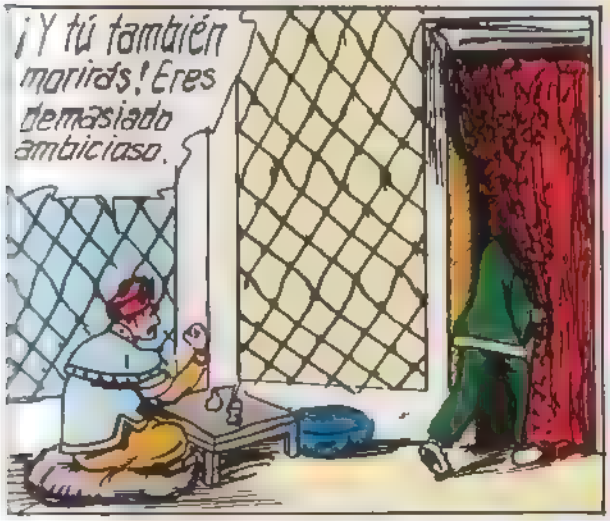
No, porque esta noche a las doce habrán muerto, pero...
La policía no sospecha de nosotros.


Temo que alguno de la banda nos traicione.
¿Para cobrar el premio de la policía?

En efecto. Lo mejor será huir en el submarino.
Habrá que avisarle.

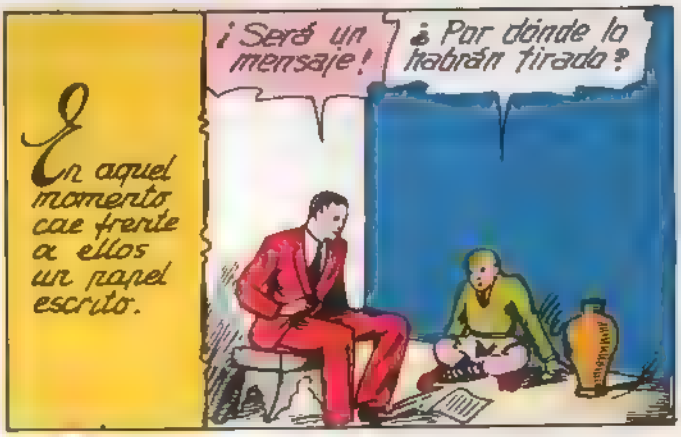
Ahora te daré una orden para el capitán...
¿Y cuándo nos repartiremos el tesoro?


A las doce de la noche que esté listo.
Iré enseguida.


¡Y tú también morirás! Eres demasiado ambicioso.

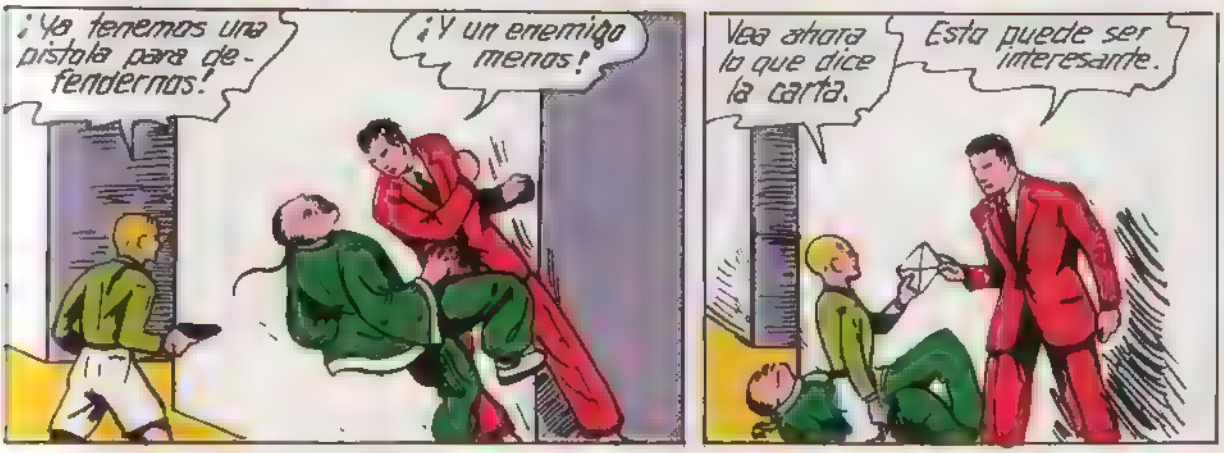
En tanto, Roberto y Pedrín...
No, Pedrín. Ese Fu-Pei-Fu no es chino.
¡China o no, me las ha de pagar!

Es un apache francés fugado de la Guayana.
¡Pues lo va a pasar mal!


En aquel momento cae frente a ellos un papel escrito.
¡Será un mensaje!
¿Por dónde lo habrán tirado?

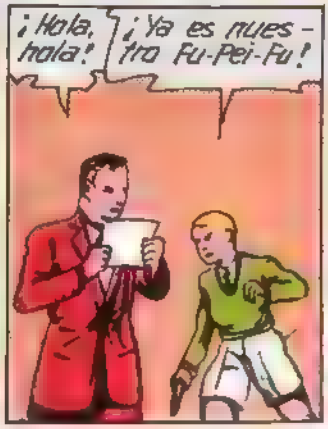
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA SOMBRA DE FU-PEI-FU

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA SOMBRA DE FU-PEI FU



Esta noche a las doce que espere el submarino en el fondeadero Amarillo. Huiremos con el tesoro de la princesa Koe-Moe.

Fu-Pei-Fu

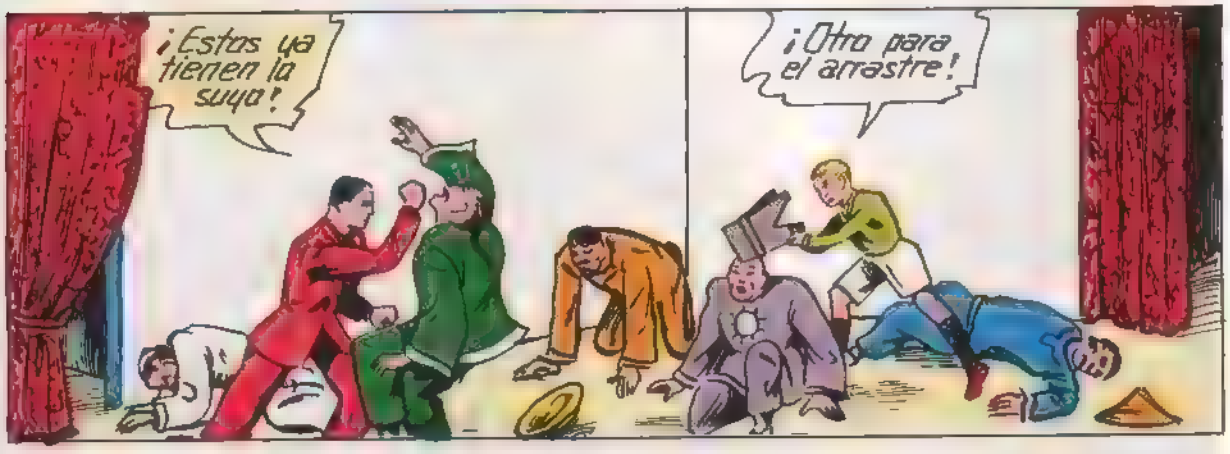


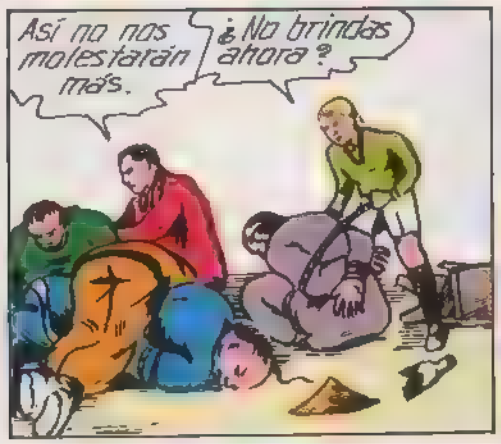
BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
PORTUGALETE

Hay que ir al fondeadero para coger a los del submarino.
¡Menuda sorpresa vamos a darles!
Aquí dentro hay alguien
¿Será el que buscamos?
¡Si pudiéramos verla...!
¡Aquí hay una mirilla!
¡Ahí tenemos a Fu-Pei-Fu y al tesoro!
¡Atiza!
Nadie mas que yo conoce la combinación para abrir esta caja.
El tesoro será para mí, pero antes me desembarazaré de Chang-Sin.
Bien preparada la tienes toda, bribón, pero no te valdrá.
¡Si pudiéramos entrar!...
¿Vamos a forzar la puerta!
Imposible; es de acero.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA SOMBRA DE FU-PEI-FU

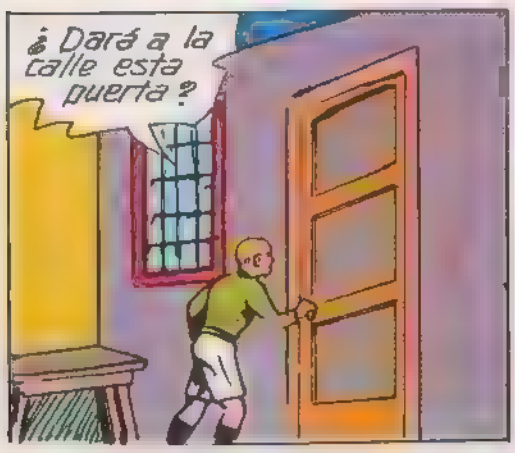
¡Toma tu parte del tesoro!
¡Te voy a hacer polvo!
¡Y esto para ti!
¡Uno fuera de combate!


¡Estos ya tienen la suya!
¡Otro para el arrastre!

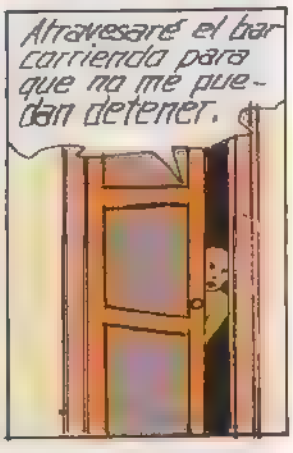

Así no nos molestarán más.
¿No brindas ahora?

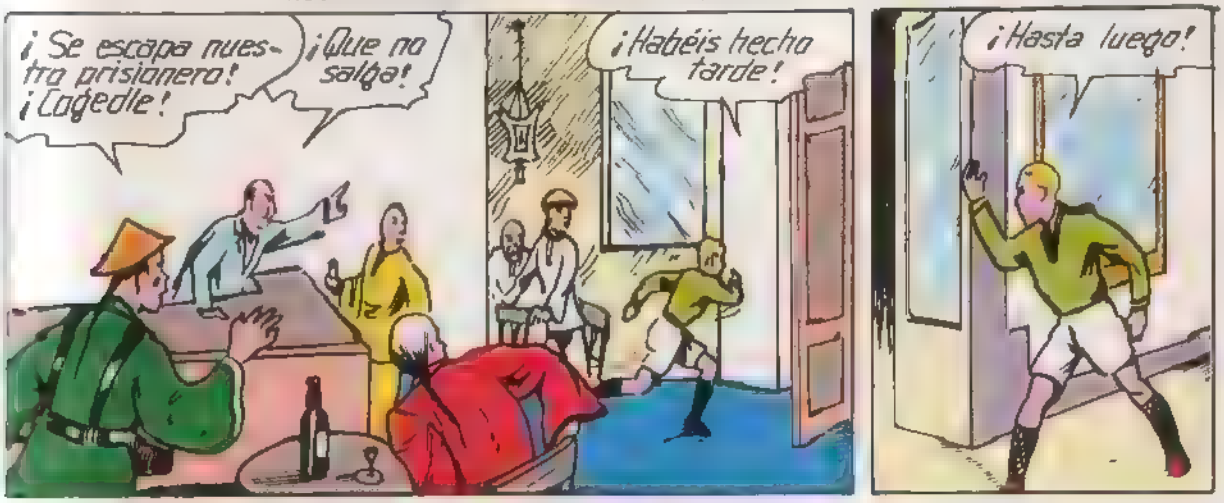
A Fu-Pei-Fu es al que le tengo ganas. ¿Vamos por él?
Ese caerá luego. Ahora lo más interesante es avisar a la policía.

Ya procuraré encontrar una salida.
¡Mucha cuidado!

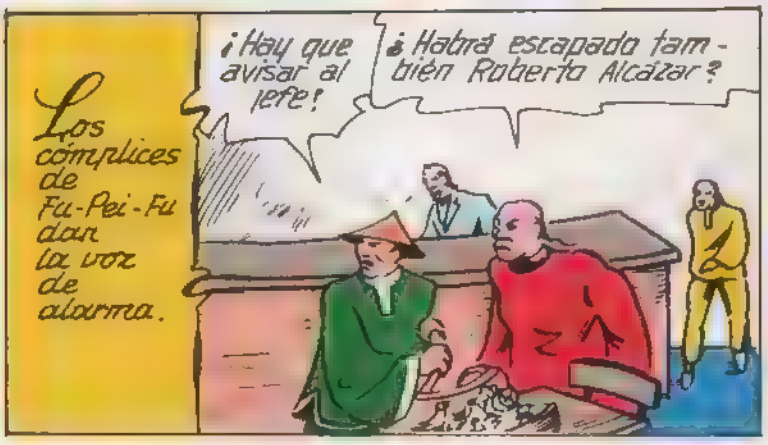

¿Dará a la calle esta puerta?

¡Anda, es un bar, y ahí está el que narcotizó a Roberto!


Atravesaré el bar corriendo para que no me puedan detener.


¡Se escapa nuestra prisionera! ¡Cogedle!
¡Que no salga!
¡Habéis hecho tarde!
¡Hasta luego!

En la jefatura de policía.
¿De modo que la entraza está por el bar?
Sí, señor. Urge ir en auxilio de Roberto.


Los cómplices de Fu-Pei-Fu dan la voz de alarma.
¡Hay que avisar al jefe!
¿Habrá escapado también Roberto Alcázar?

¡Sí, jefe! ¡Escapó!
¿Cómo puede ser esa?

¡Estamos perdidas!
¡Chang-Sin nos habrá traicionado!

¡Ve a la cámara secreta a ver lo que ha ocurrido!

Las cosas se ponen mal. Hay que escapar cuanto antes.

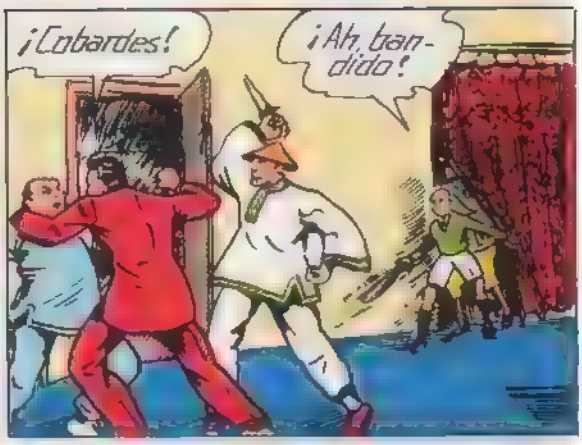
Huiré con mi tesoro por la galería secreta.

La policía, guiada por Pedrín, llega en auxilio de Roberto.
¡No nos dejaremos cazar como conejos!
¡Pues moriréis como ratas!

¡Toma!
¡Como os prometí, he vuelto!

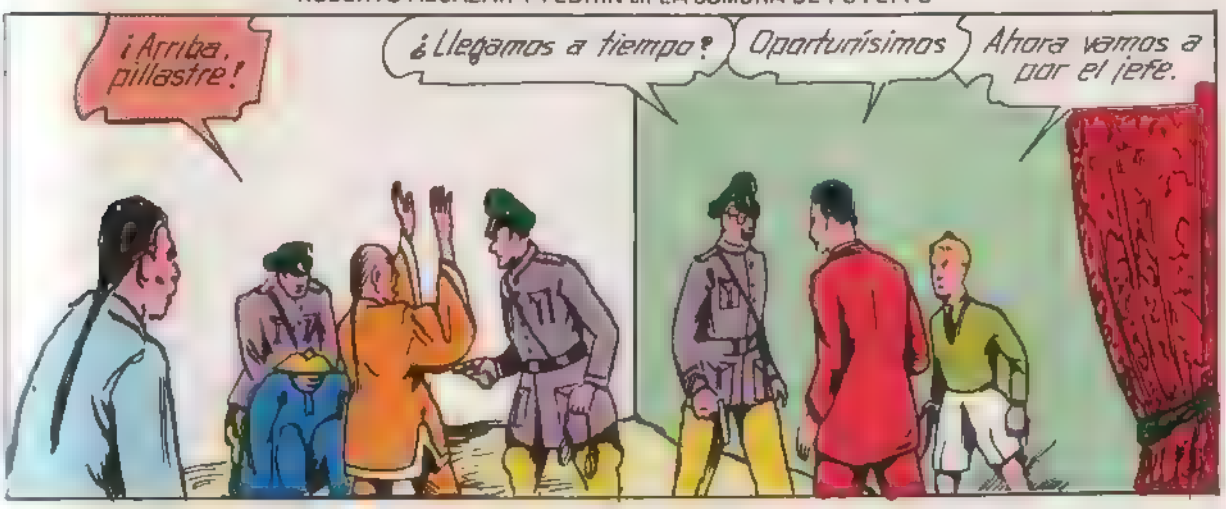
¡Toma castañas!
¡Se os va a caer el pelo!

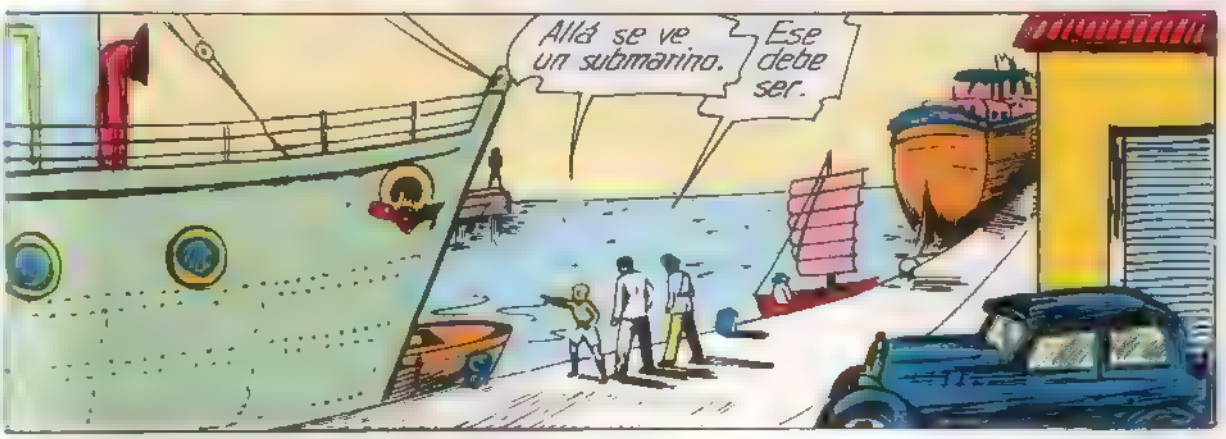
Vencido aquel obstáculo, corren a donde está Roberto.
¡Por aquí! Roberto puede estar en peligro.
¡Corramos en su ayuda!


¡Cobardes!
¡Ah, bandido!

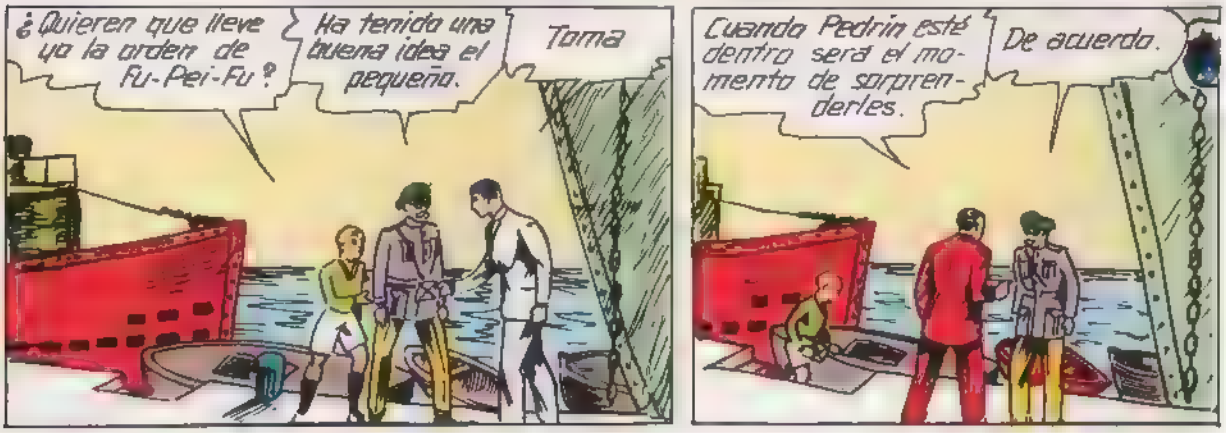
¡Para que te acuerdes de Roberto Alcázar!
¡Toma!¡Ya narcotiza sin esencieros!
¡Bravo, Pedrín!

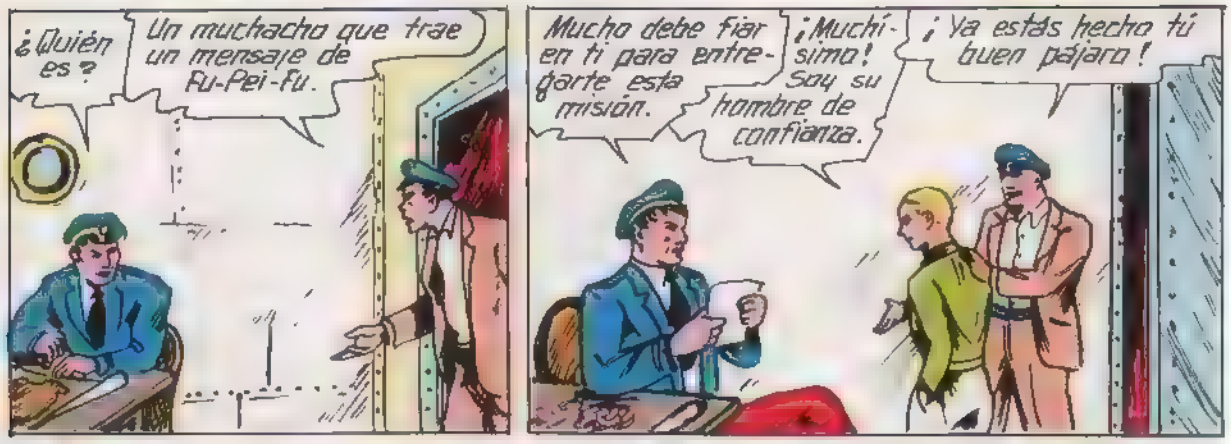
ROBERTO ALCAZAR Y PÉDRIN en LA SOMBRA DE FU-PEI-FU

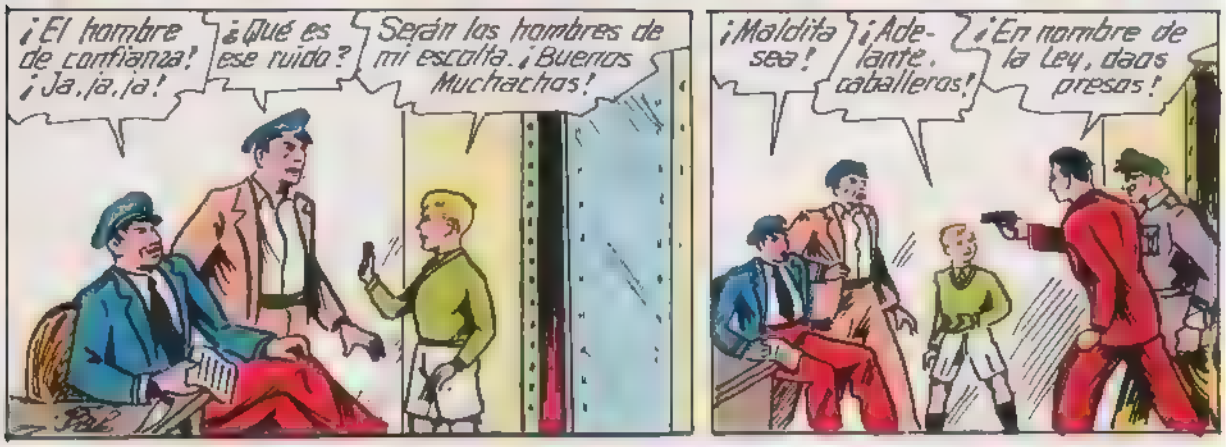




ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA SOMBRA DE FU-PEI-FU

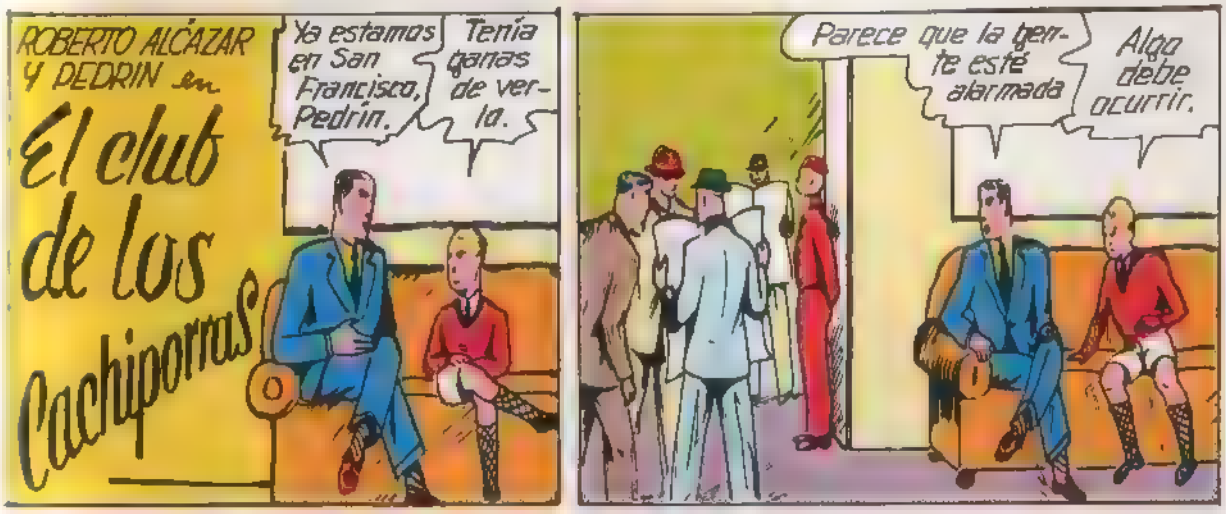


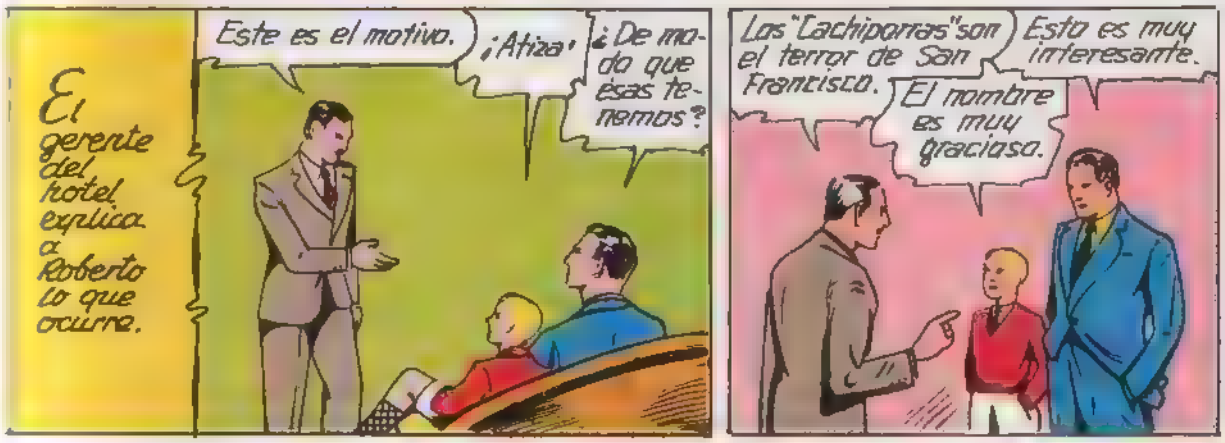


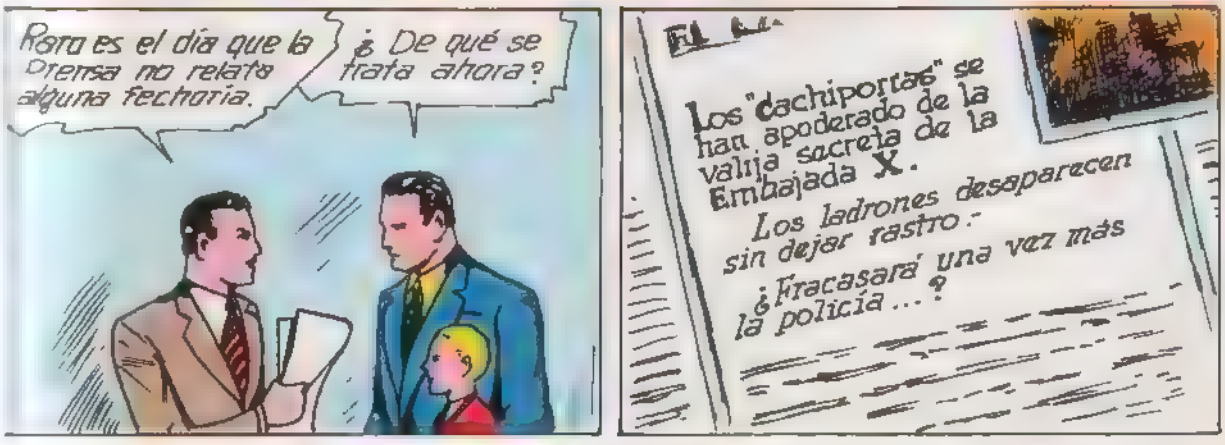


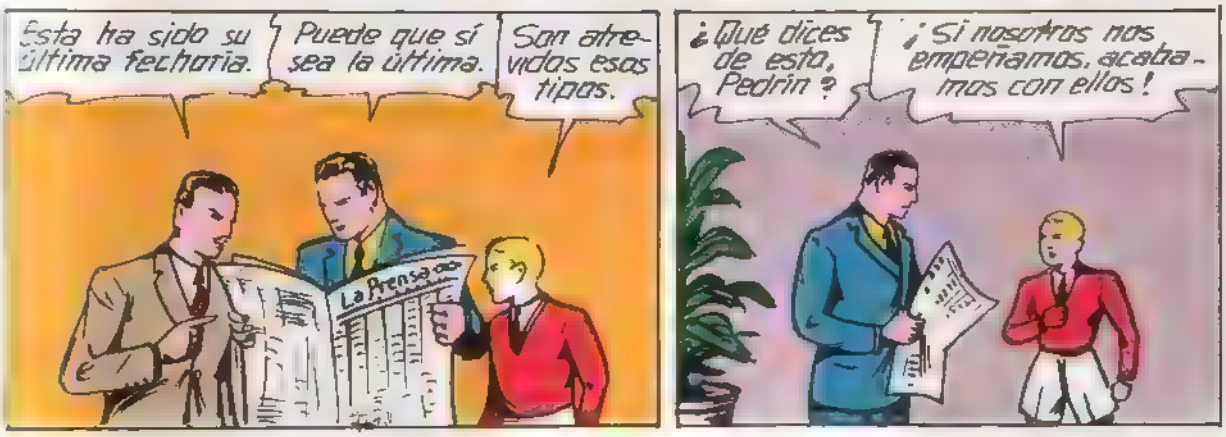
ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN en

El club de los Cachiporras

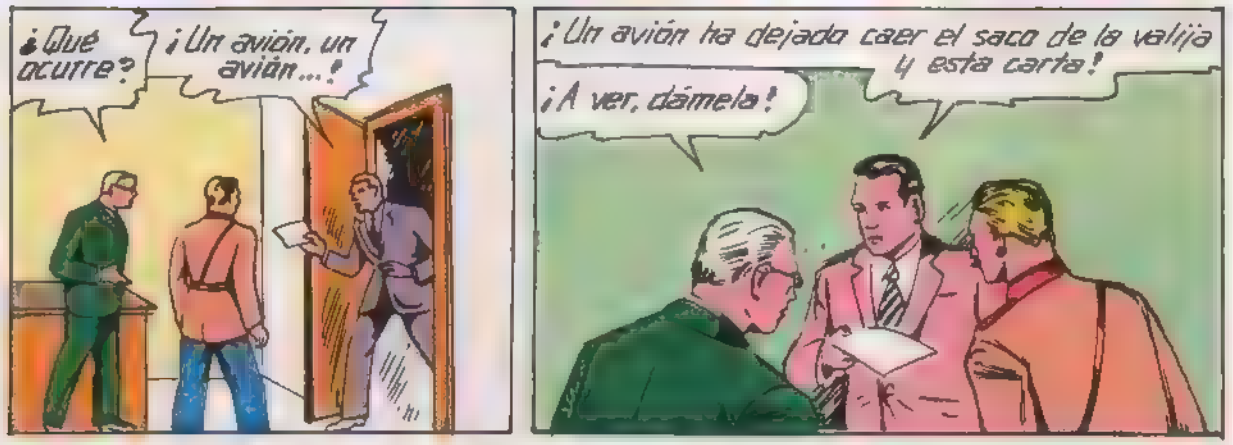


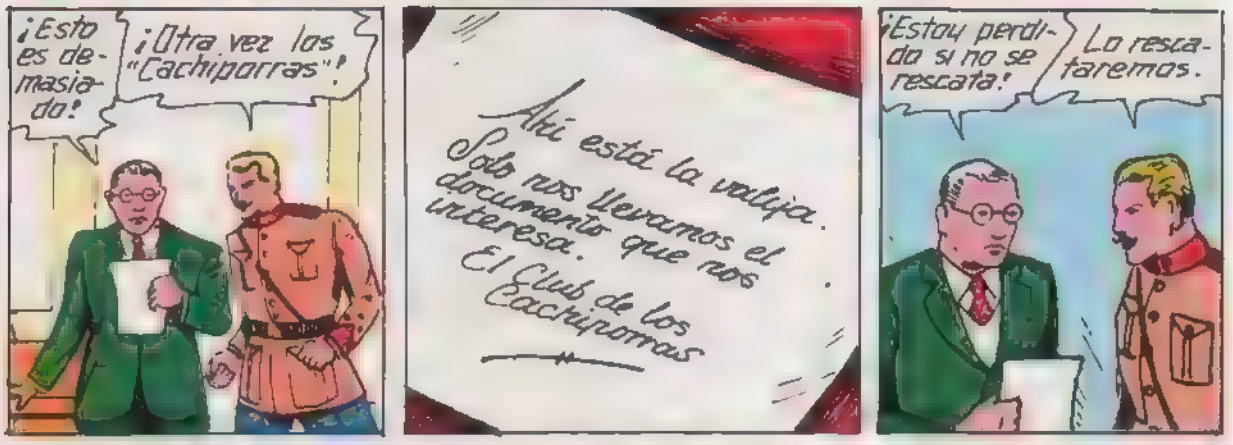






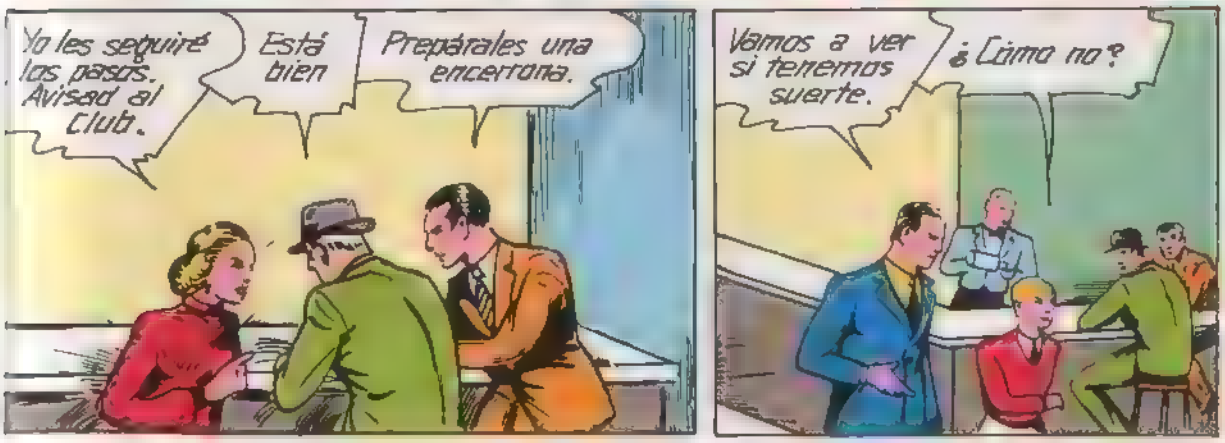
En la Embajada X, el robo de la valija ha producido revuelo.
Esto es intolerable.
Lamento lo ocurrido, señor Embajador.
Hay que rescatar esos documentos a toda costa.
Haremos todo lo posible.

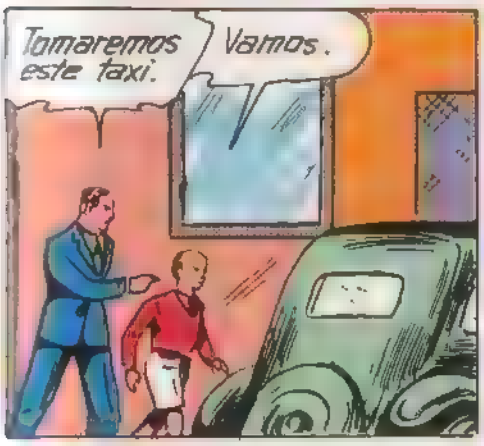

¿Qué ocurre?
¡Un avión, un avión...!
¡Un avión ha dejado caer el saco de la valija y esta carta!
¡A ver, dámela!

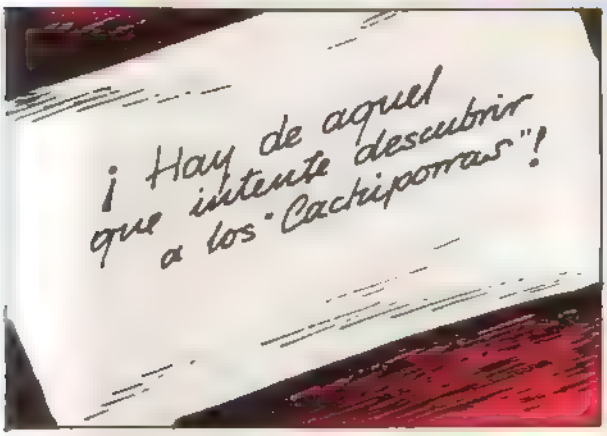

¡Esto es demasiado!
¡Otra vez los "Cachiporras"!
Ahí está la valija. Solo nos llevamos el documento que nos interesa. El Club de los Cachiporras
¡Estoy perdida si no se rescata!
Lo rescataremos.

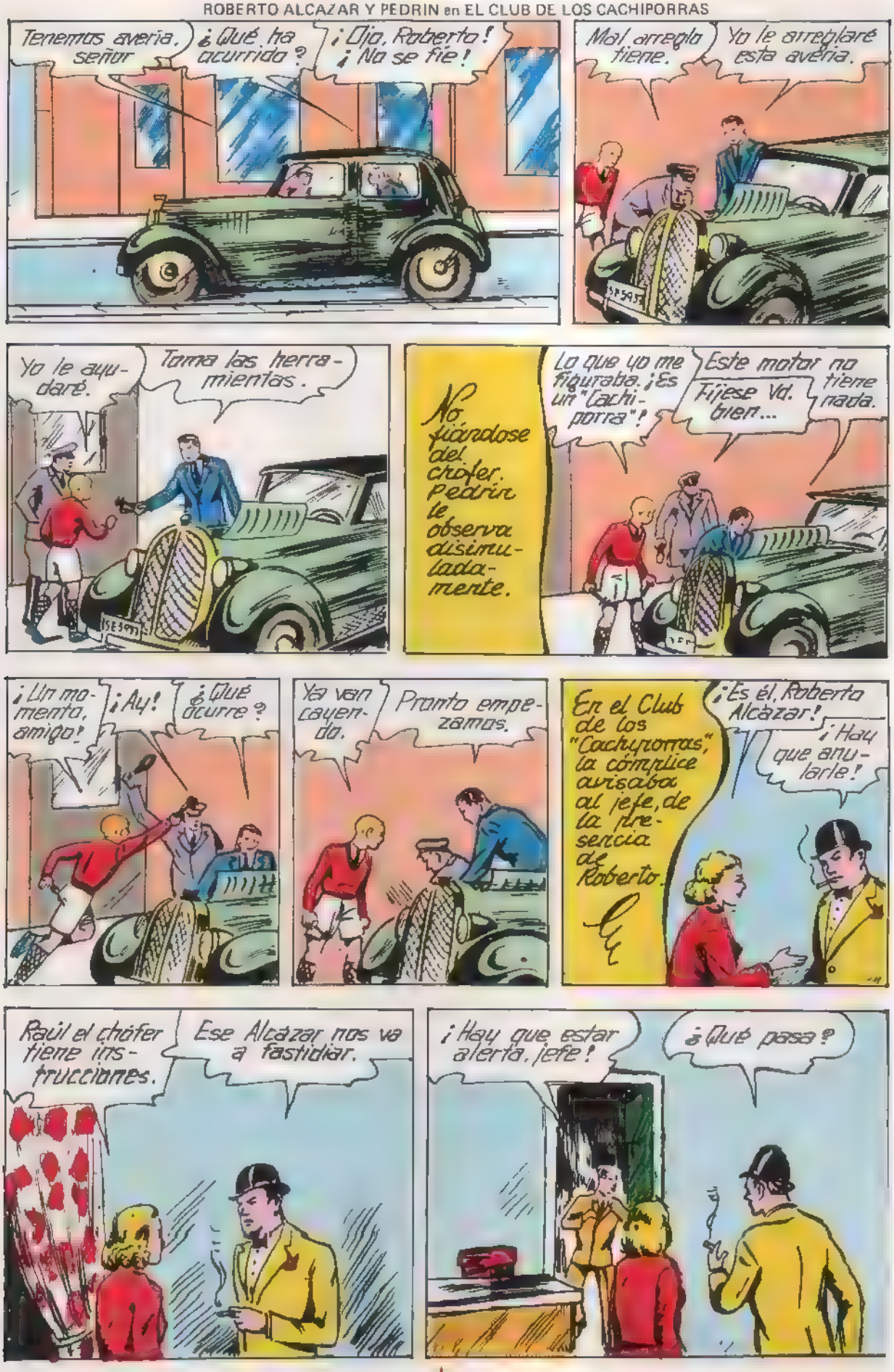
Entre tanto, Roberto y Pedrín preparan su plan.
¿Está preocupado por lo de los "Cachiporras"?
En eso estaba pensando.
¿Y por qué se llamarán "Cachiporras"?
Porque con ellas cazan a sus víctimas.
¿Habéis oído?

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL CLUB DE LOS CACHIPORRAS

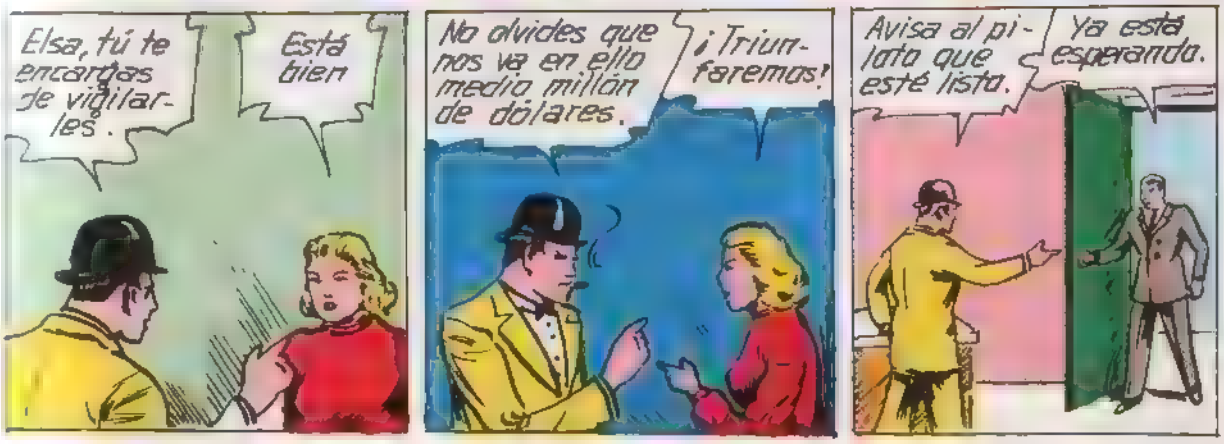


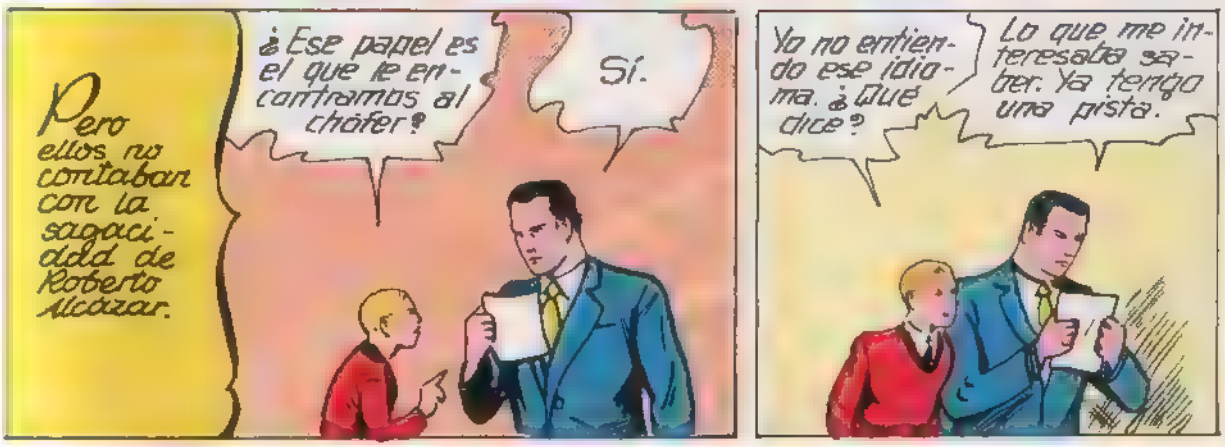





Tenemos avería, señor
¿Qué ha ocurrido?
¡Oja, Roberto! ¡No se fíe!
Mal arreglo tiene.
Yo le arreglaré esta avería.
Yo le ayudaré.
Tome las herramientas.
No fiándose del chofer, pedrín le observa disimuladamente.
Lo que yo me figuraba. ¡Es un "Cachiporra"!
Este motor no tiene nada.
Fíjese Vd. bien...
¡Un momento, amigo!
¡Ay!
¿Qué ocurre?
Ya van cayendo.
Pronto empezamos.
En el Club de los "Cachiporras", la cómplice avisaba al jefe, de la presencia de Roberto.
¡Es él, Roberto Alcázar!
¡Hay que anularle!
Raúl el chófer tiene instrucciones.
Ese Alcázar nos va a fastidiar.
¡Hay que estar alerta, jefe!
¿Qué pasa?

¡Raúl está detenido!
Nos va a descubrir
Eso es obra de Roberto Alcázar.
Es preciso que ese documento salga hoy mismo.
El avión está dispuesta.

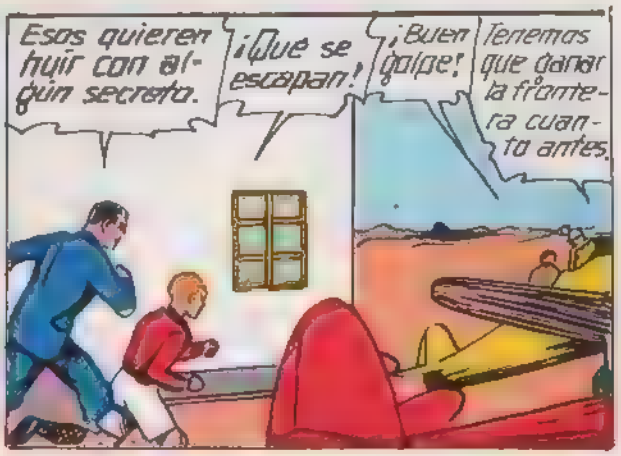

Elsa, tú te encargas de vigilarles.
Está bien
No olvides que nos va en ello medio millón de dólares.
¡Triunfaremos!
Avisa al pilata que esté lista.
Ya está esperando.

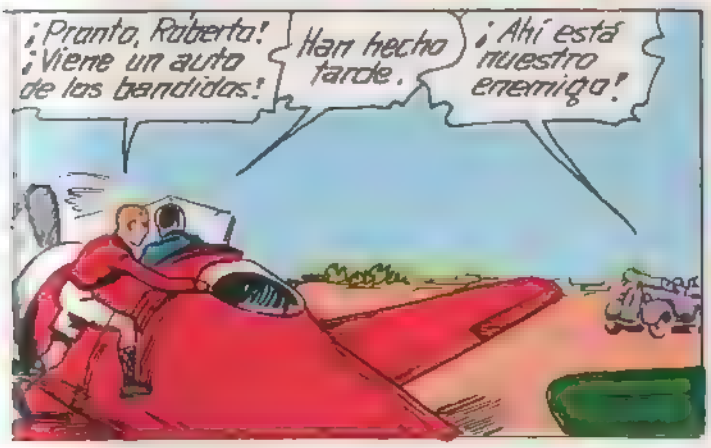

Pero ellos no contaban con la sagacidad de Roberto Alcázar.
¿Ese papel es el que le encontramos al chófer?
Sí.
Yo no entiendo ese idioma. ¿Qué dice?
Lo que me interesaba saber. Ya tengo una pista.

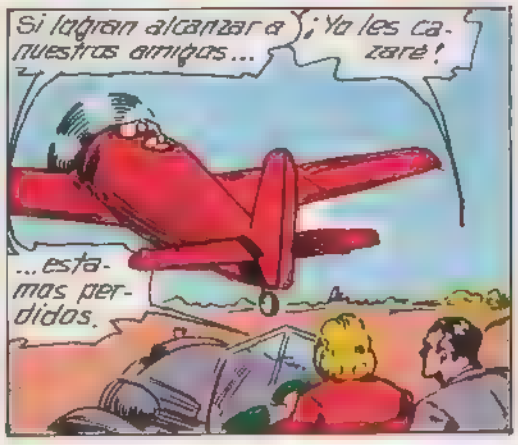
¿Va a haber "hule"?
Habrá leña de firme.
Esa mujer es una cómplice.
Ya caerá en la red. Déjala.
¡Se encaminan hacia el aerodroma! Avisaré a Jim.

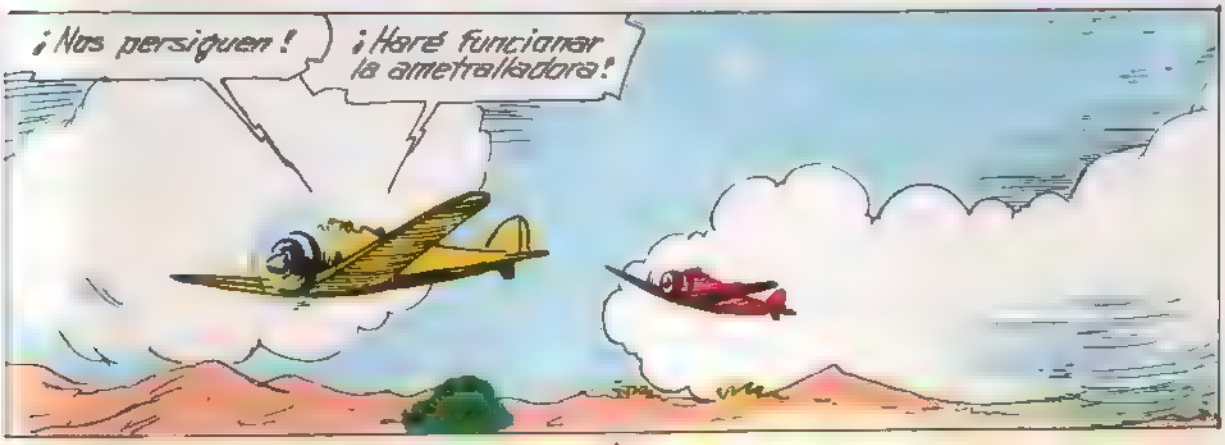
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL CLUB DE LOS CACHIPORRAS

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL CLUB DE LOS CACHIPORRAS

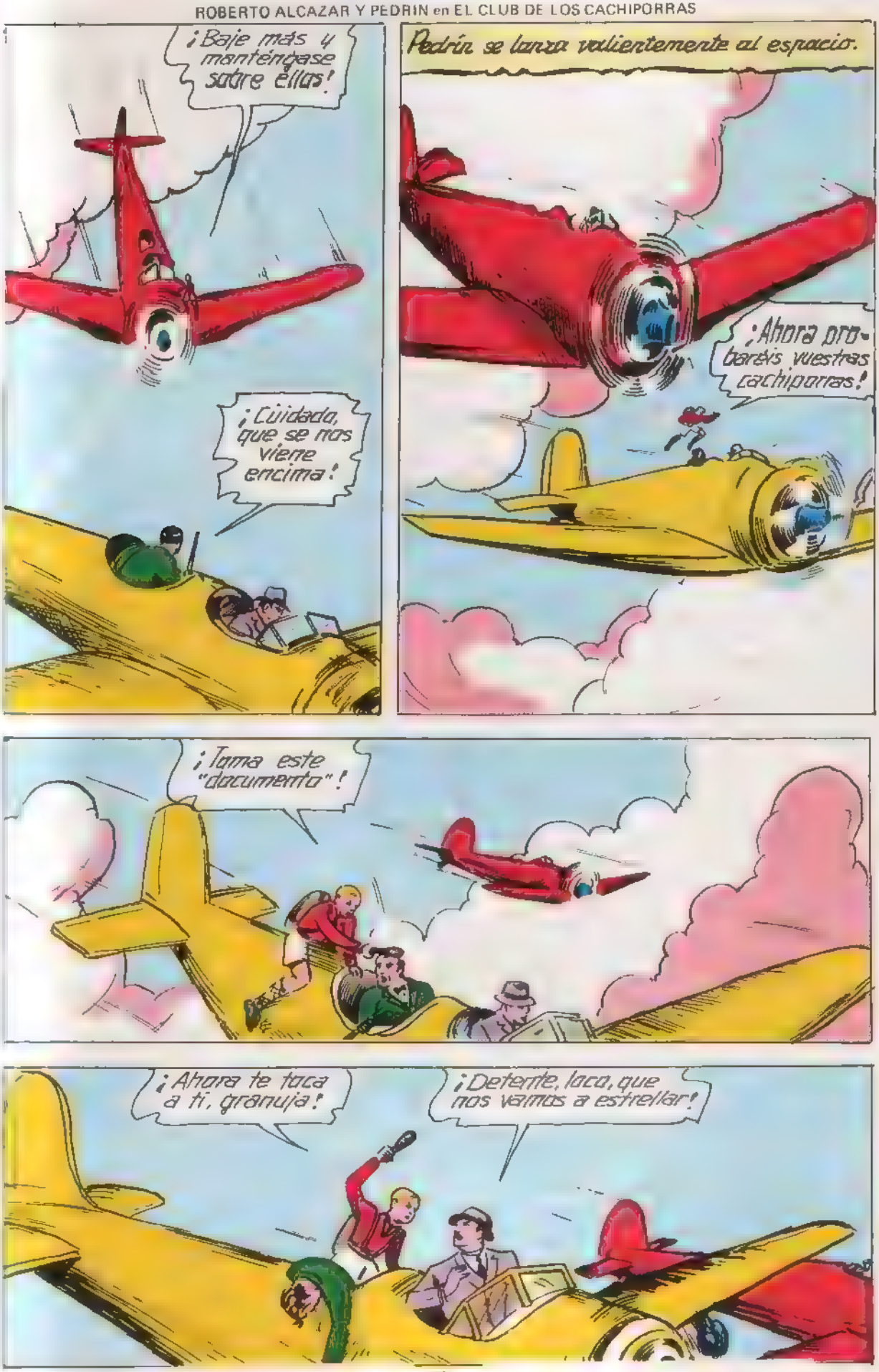








¡Cuidado, Pedrín, que disparan!
¡Les contestaré de la misma forma!
¡Si pudiera tocarles el motor...!
¡Tenemos otro detrás!
¡Dura con él!
¡Cuidado! ¿Qué intentas hacer?
¡Ahora lo verá!
¡Victoria! ¡Uno menos!


¡Baje más y manténgase sobre ellos!
¡Cuidado, que se nos viene encima!
Pedrín se lanza valientemente al espacio.
¡Ahora probaréis vuestras cachiporras!
¡Toma este "documento"!
¡Ahora te toca a ti, granuja!
¡Detente, loco, que nos vamos a estrellar!

¡Así no te darás cuenta de la caída!
Ya tengo la cartera. Ahora no hay más remedio que dar el salto.
¡Qué impresión más mala produce esta!
¡Menos mal que se ha abierto este chisme!
¡Atiza! ¿Qué serán aquellos aviones?

La policía había descubierto una pista de los "Cachiporras", y al perseguirles confunde a Roberto con ellos.

¿Qué querrán éstos?

¡Aterrice inmediatamente o hacemos fuego!

Estos me han tomado por un bandido. ¡Menuda plancha se van a llevar!

¡Manos arriba!

¡Caíste, "Cachiporra"!

Ya está bien, señores. Se han confundido.

Roberto se da a conocer y cuenta a la policía la razzia de Pedrín.

¿Es posible?

Ese chica es un valiente

Más que eso. ¡Es un héroe!

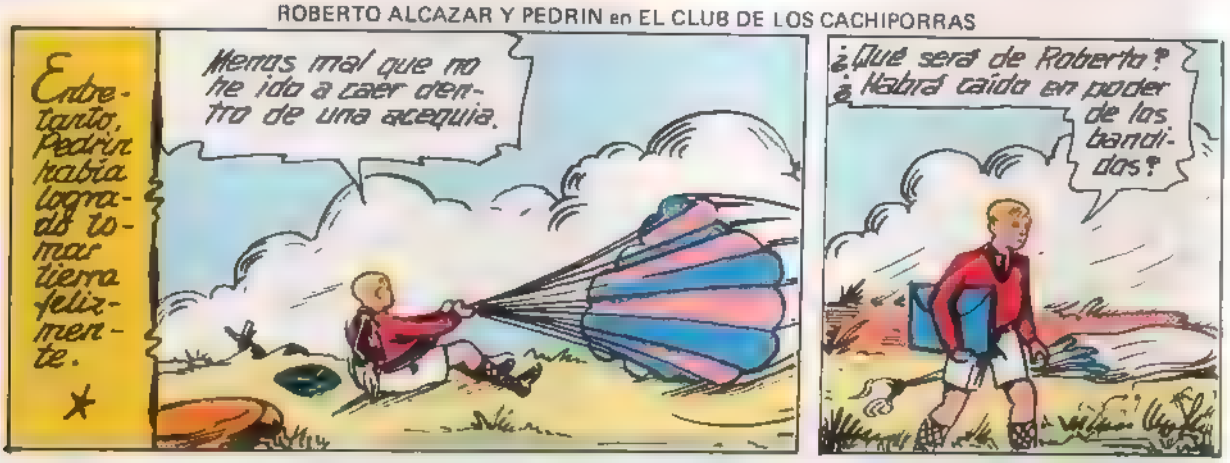
¿Has oído?

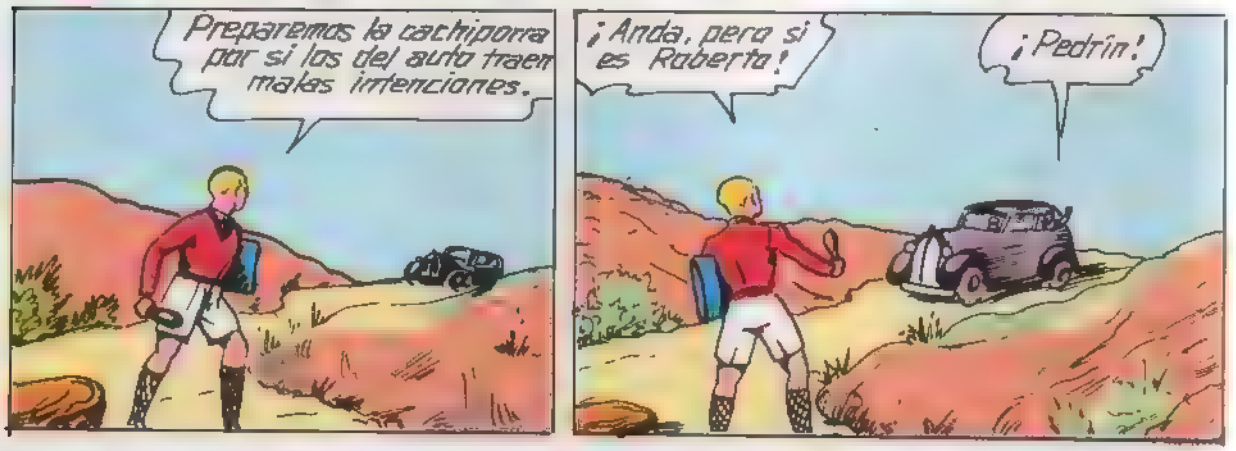
¡Es maravillosa!

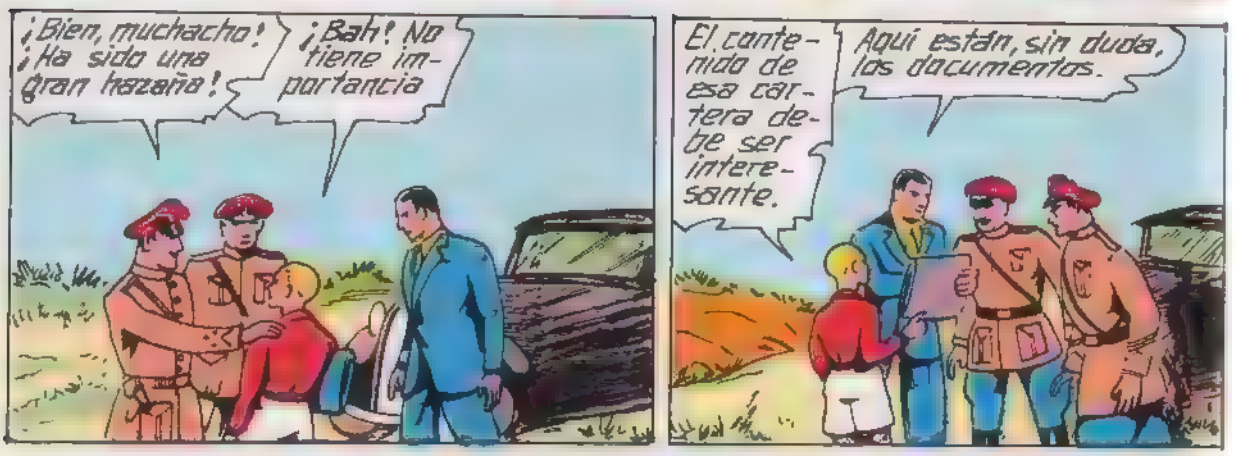
Conviene que vayamos en busca de Pedrín.

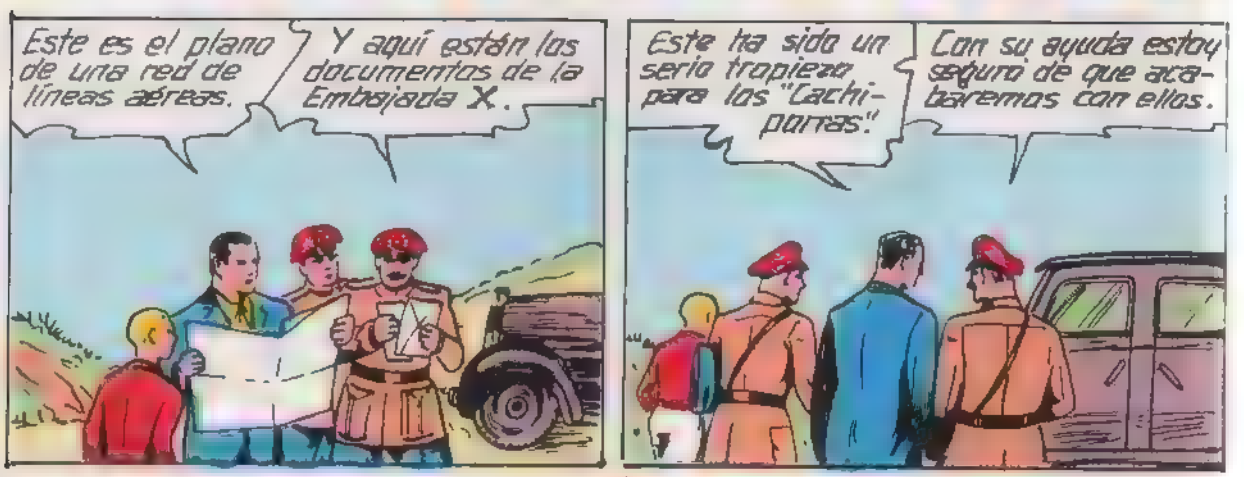
Al momento.

El coche está dispuesto.

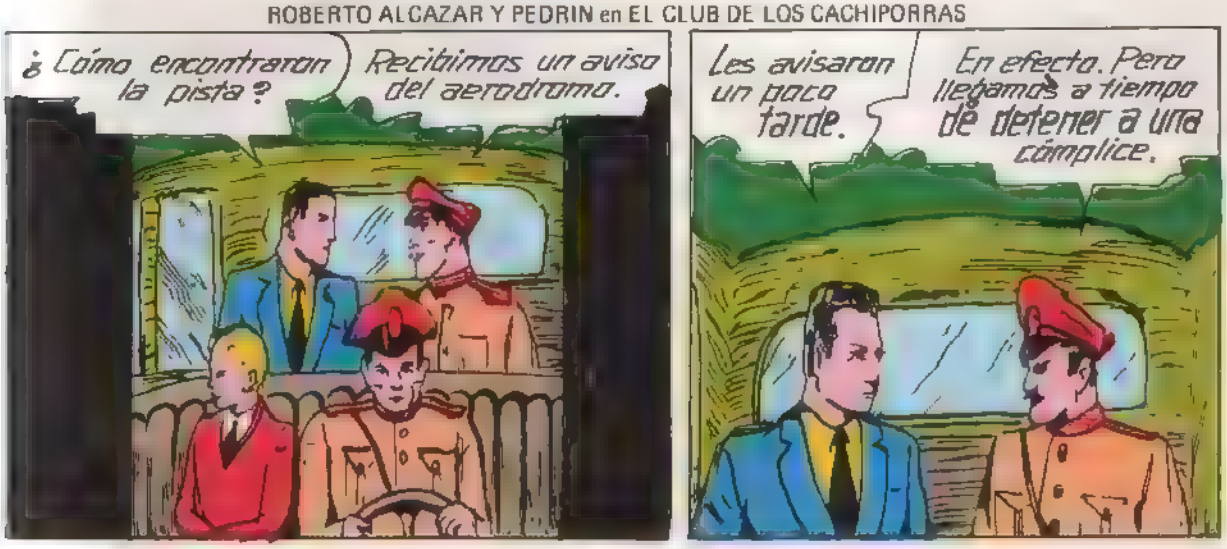

Entretanto, Pedrín había logrado tomar tierra felizmente.
Menos mal que no he ido a caer dentro de una acequia.
¿Qué será de Roberto? ¿Habrá caído en poder de los bandidos?

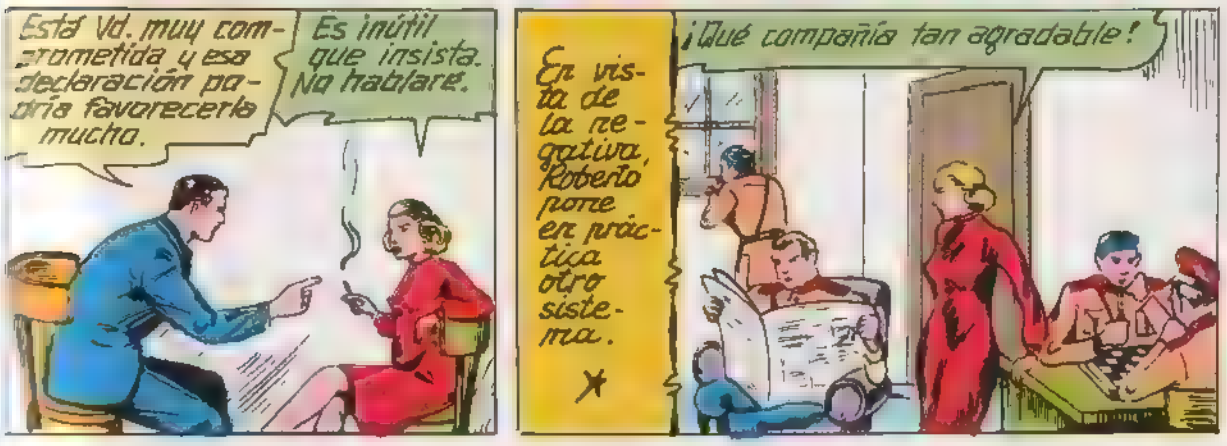

Prepararemos la cachiporra por si los del auto traen malas intenciones.
¡Anda, pero si es Roberto!
¡Pedrín!

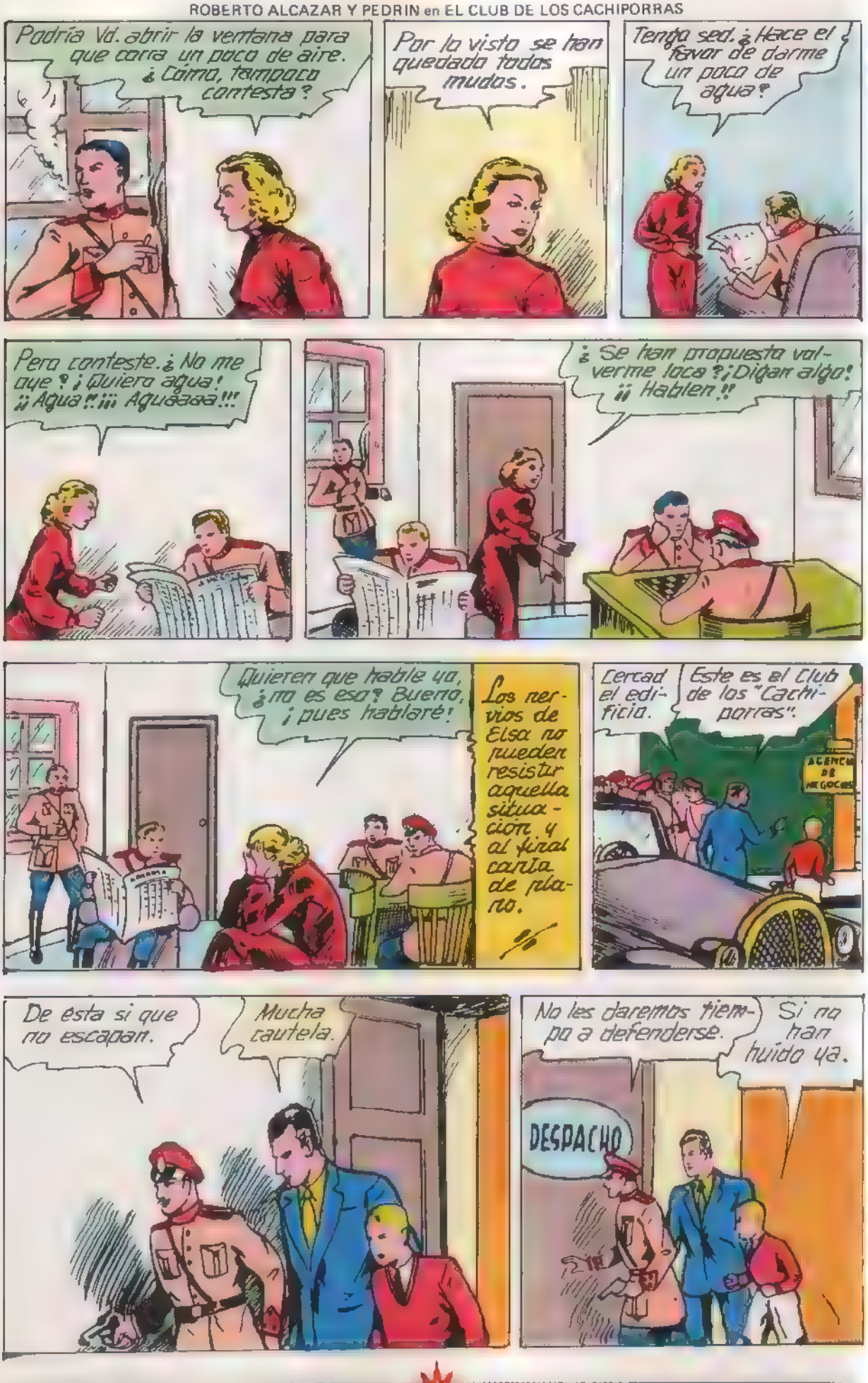

¡Bien, muchacho! ¡Ha sido una gran hazaña!
¡Bah! No tiene importancia
El contenido de esa cartera debe ser interesante.
Aquí están, sin duda, los documentos.

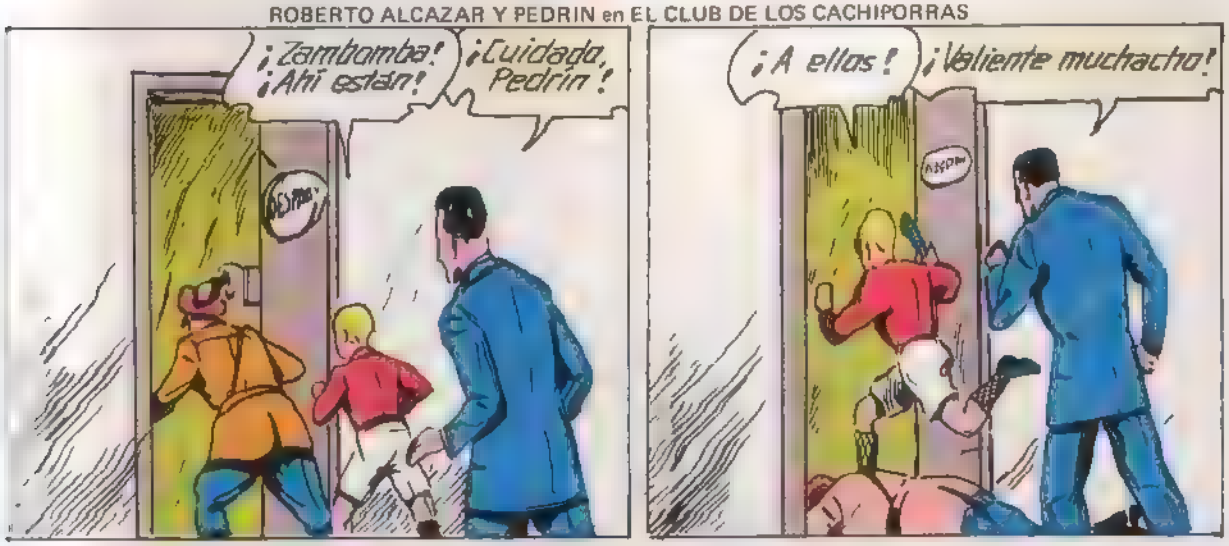

Este es el plano de una red de líneas aéreas.
Y aquí están los documentos de la Embajada X.
Este ha sido un serio tropiezo para los "Cachiporras".
Con su ayuda estoy seguro de que acabaremos con ellos.

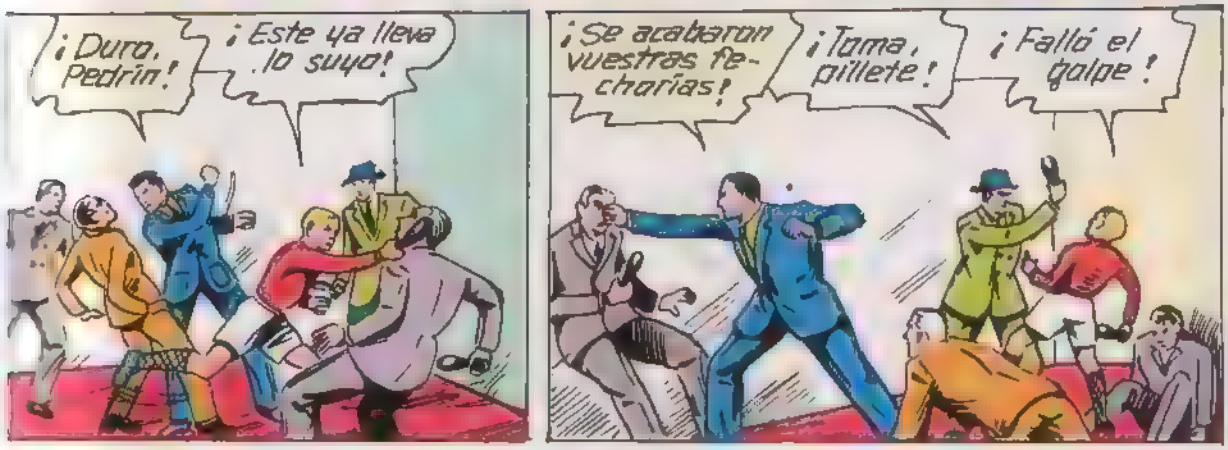
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL CLUB DE LOS CACHIPORRAS

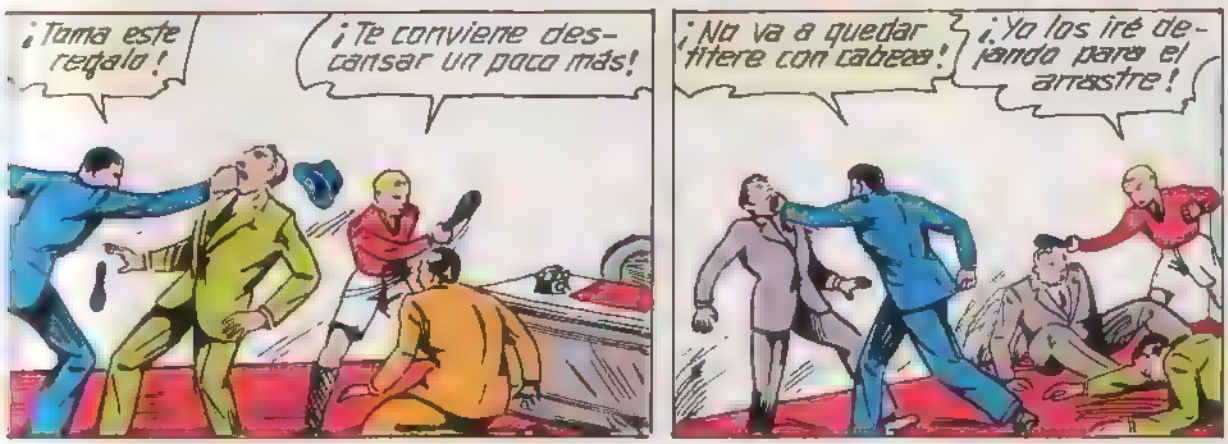


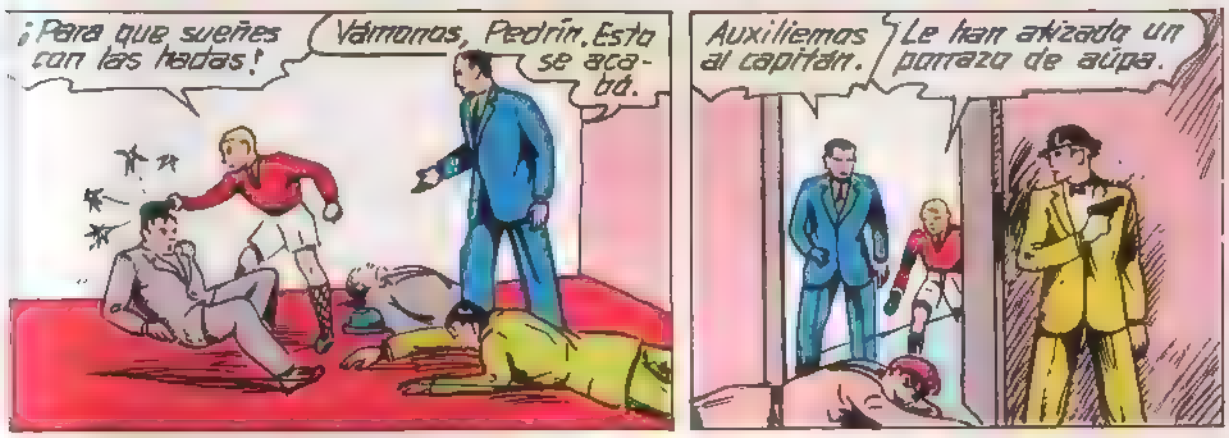



Podría Vd. abrir la ventana para que corra un poco de aire. ¿Cómo, tampoco contesta?
Por lo visto se han quedado todos mudos.
Tengo sed. ¿Hace el favor de darme un poco de agua?
Pero conteste. ¿No me oye? ¡Quiero agua! ¡¡Agua!! ¡¡¡Aguaaaa!!!
¿Se han propuesto volverme loca? ¡Digan algo! ¡¡Hablen!!
Quieren que hable ya, ¿no es eso? Bueno, ¡pues hablaré!
Los nervios de Elsa no pueden resistir aquella situación y al final canta de plano.
Cercad el edificio.
Este es el Club de los "Cachiporras".
AGENCIA DE NEGOCIOS
De esta si que no escapan.
Mucha cautela.
No les daremos tiempo a defenderse.
Si no han huido ya.
DESPACHO


¡Zambomba! ¡Ahí están!
¡Cuidado, Pedrín!
¡A ellos!
¡Valiente muchacho!

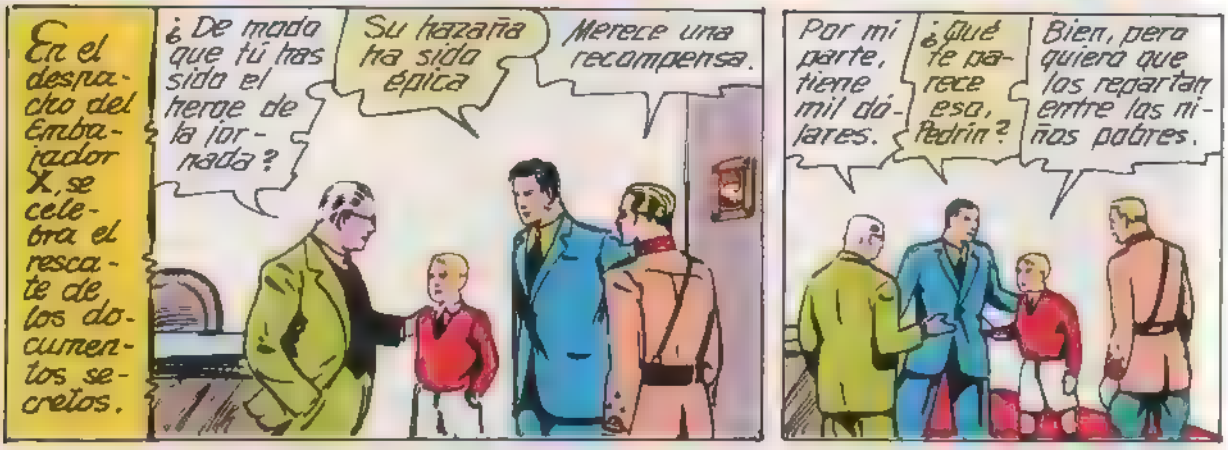

¡Duro, Pedrín!
¡Este ya lleva lo suyo!
¡Se acabaron vuestras fechorías!
¡Toma, pillete!
¡Falló el golpe!

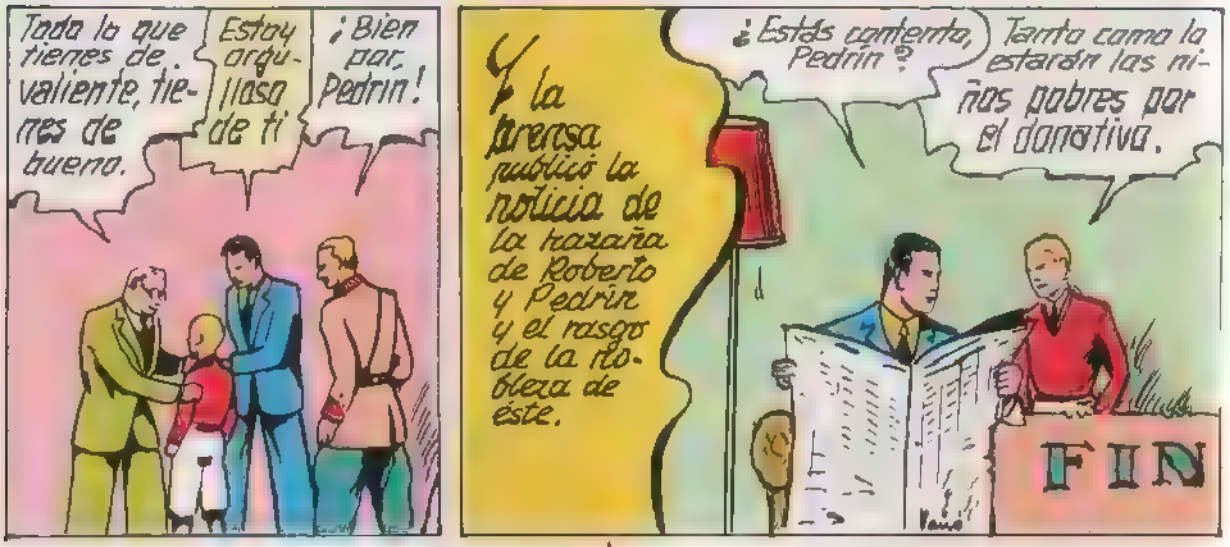

¡Toma este regalo!
¡Te conviene descansar un poco más!
¡No va a quedar títere con cabeza!
¡Yo los iré dejando para el arrastre!


¡Para que sueñes con las hadas!
Vámonos, Pedrín. Esto se acabó.
Auxiliemos al capitán.
Le han atizado un porrazo de aúpa.

¡Ha llegado tu última hora!
¡Poco a poco, señor mío!
¡Ay...!

¡Anima, capitán!
¡Toma, bandida!
Ese es el jefe. Deténgamle.
Ahí dentro hay también tres "caballeros".
¡Esta ha sido vuestra última hazaña!

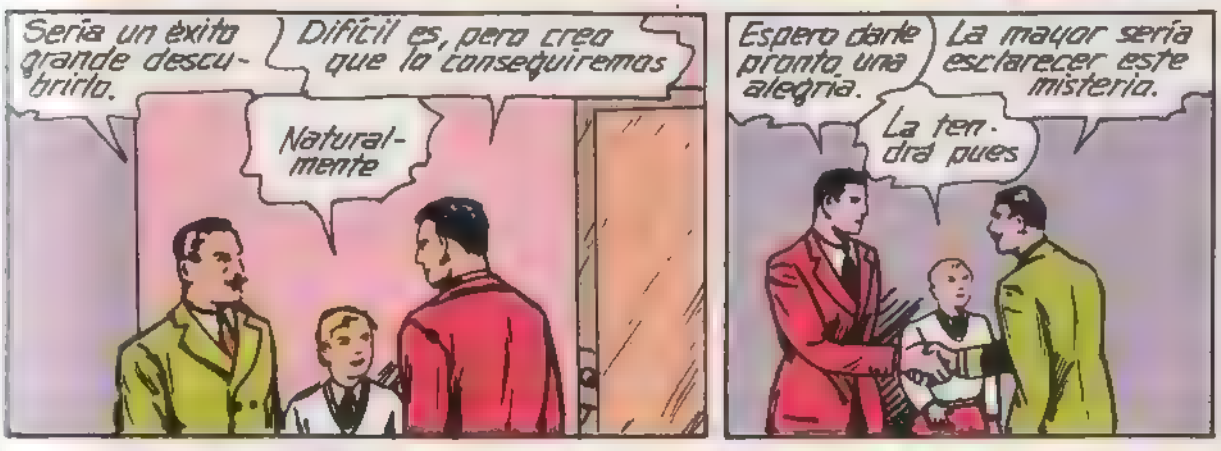

En el despacho del Embajador X, se celebra el rescate de los documentos secretos.
¿De modo que tú has sido el héroe de la jornada?
Su hazaña ha sido épica
Merece una recompensa.
Por mi parte, tiene mil dólares.
¿Qué te parece esa, Pedrín?
Bien, pero quiero que los repartan entre los niños pobres.

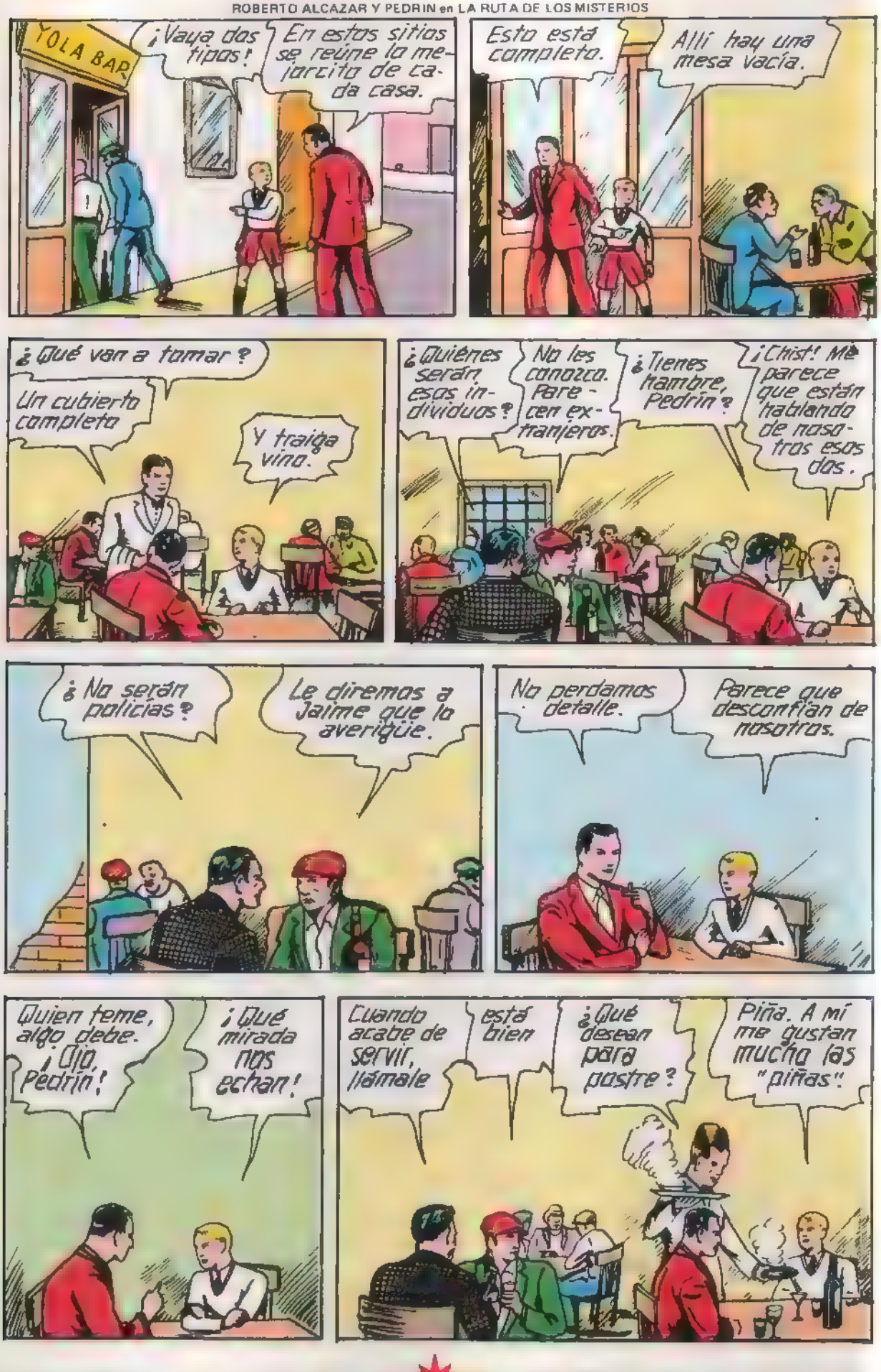

Toda la que tienes de valiente, tienes de buena.
Estoy orgullosa de ti
¡Bien por, Pedrín!
Y la prensa publicó la noticia de la hazaña de Roberto y Pedrín y el rasgo de la nobleza de éste.
¿Estás contenta, Pedrín?
Tanta como la estarán las niños pobres por el donativo.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

LA RUTA de los MISTERIOS

Y llegaron a tomar tal importancia los hechos acaecidos durante poco tiempo que, aquellos parajes de la costa havaiana se denominaron "La Ruta de los Misterios".




YOLA BAR
¡Vaya dos tipos!
En estos sitios se reúne la mejarcita de cada casa.
Esto está completo.
Allí hay una mesa vacía.
¿Qué van a tomar?
Un cubierto completo
Y traiga vino.
¿Quiénes serán esos individuos?
No les conozco. Parecen extranjeros.
¿Tienes hambre, Pedrín?
¡Chist! Me parece que están hablando de nosotros esos dos.
¿No serán policías?
Le diremos a Jaime que lo averigüe.
No perdamos detalle.
Parece que desconfían de nosotros.
Quien teme, algo debe. ¡Ojo, Pedrín!
¡Qué mirada nos echan!
Cuando acabe de servir, llámale
está bien
¿Qué desean para postre?
Piña. A mí me gustan mucho las "piñas".

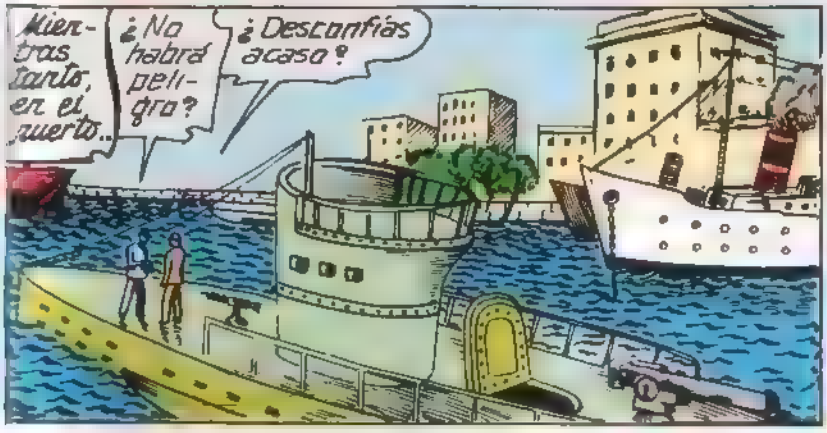
Jaime, el camarero, recibe órdenes de los bandidos.
¡En guardia, Jaime!
¿Pasa algo?
Esto se pone interesante
Me parece que este bar es una cueva de ladrones.
BOXEO

Aquí hay gato encerrado
Ya no me fío del camarero ni de nadie

¿Le gusta este país, joven?
Mucho. Es muy bonita.

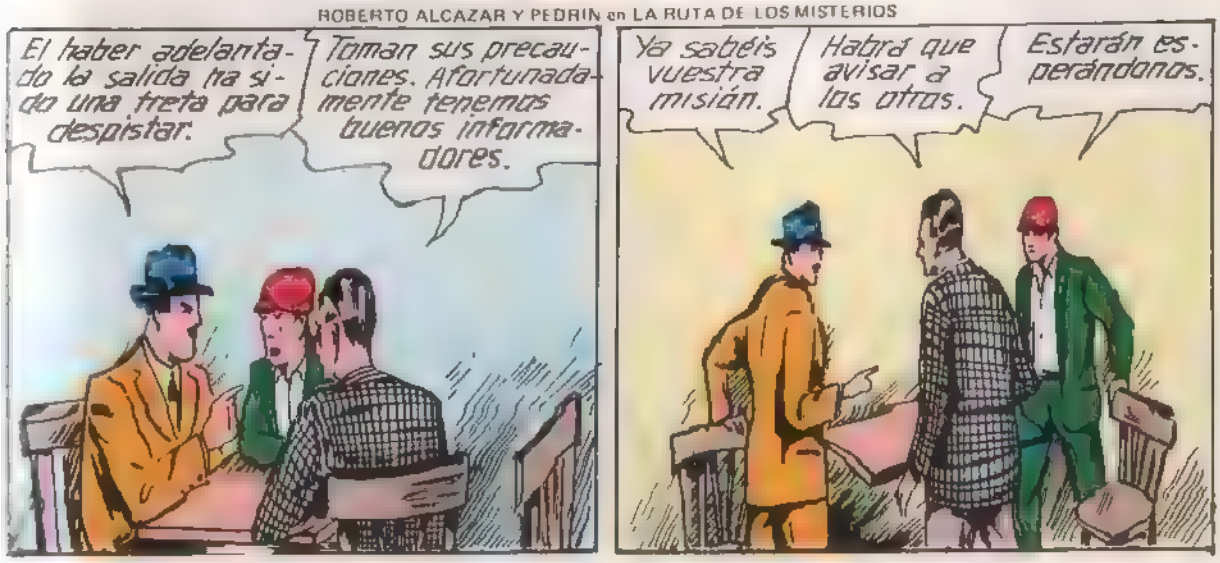
¿No habían estado nunca aquí?
Es nuestro primer viaje de recreo.
Somos turistas.

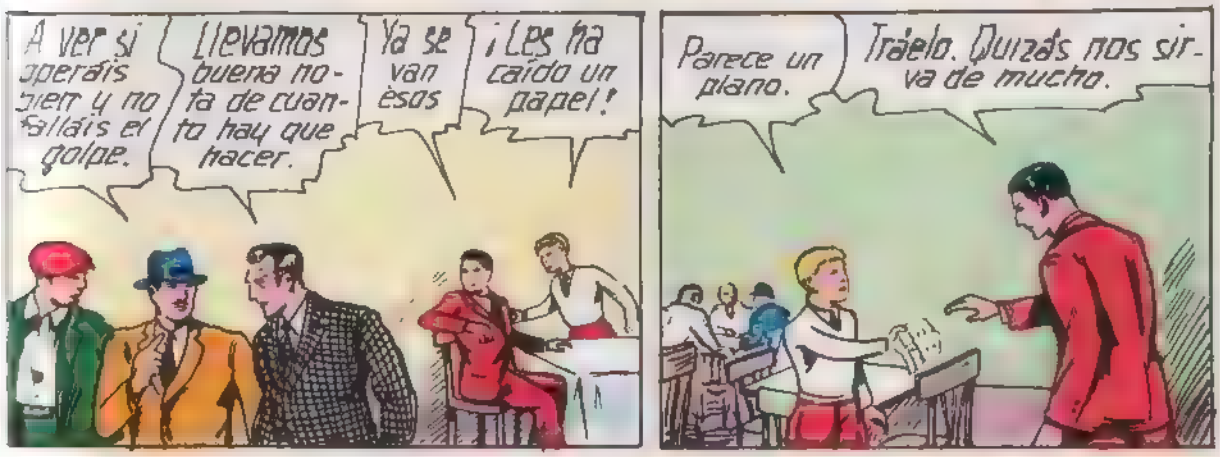
¿Qué has averiguado?
Son unos turistas españoles
Su curiosidad habrá quedado satisfecha.
Al preguntador, mentiras con él.

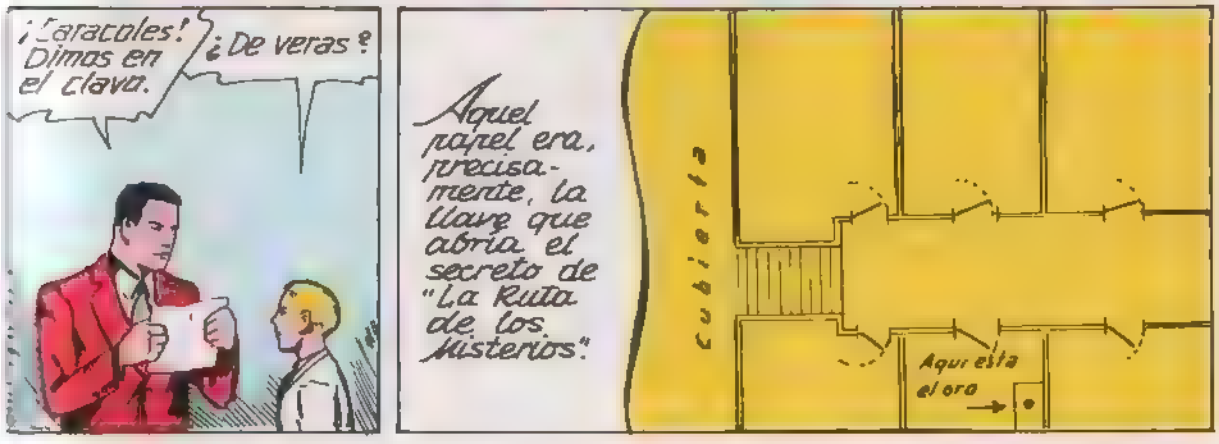

Mientras tanto, en el puerto...
¿No habrá peligro?
¿Desconfías acaso?

Es que este golpe es muy importante.
Pero si cuaja, subiremos a la cumbre.

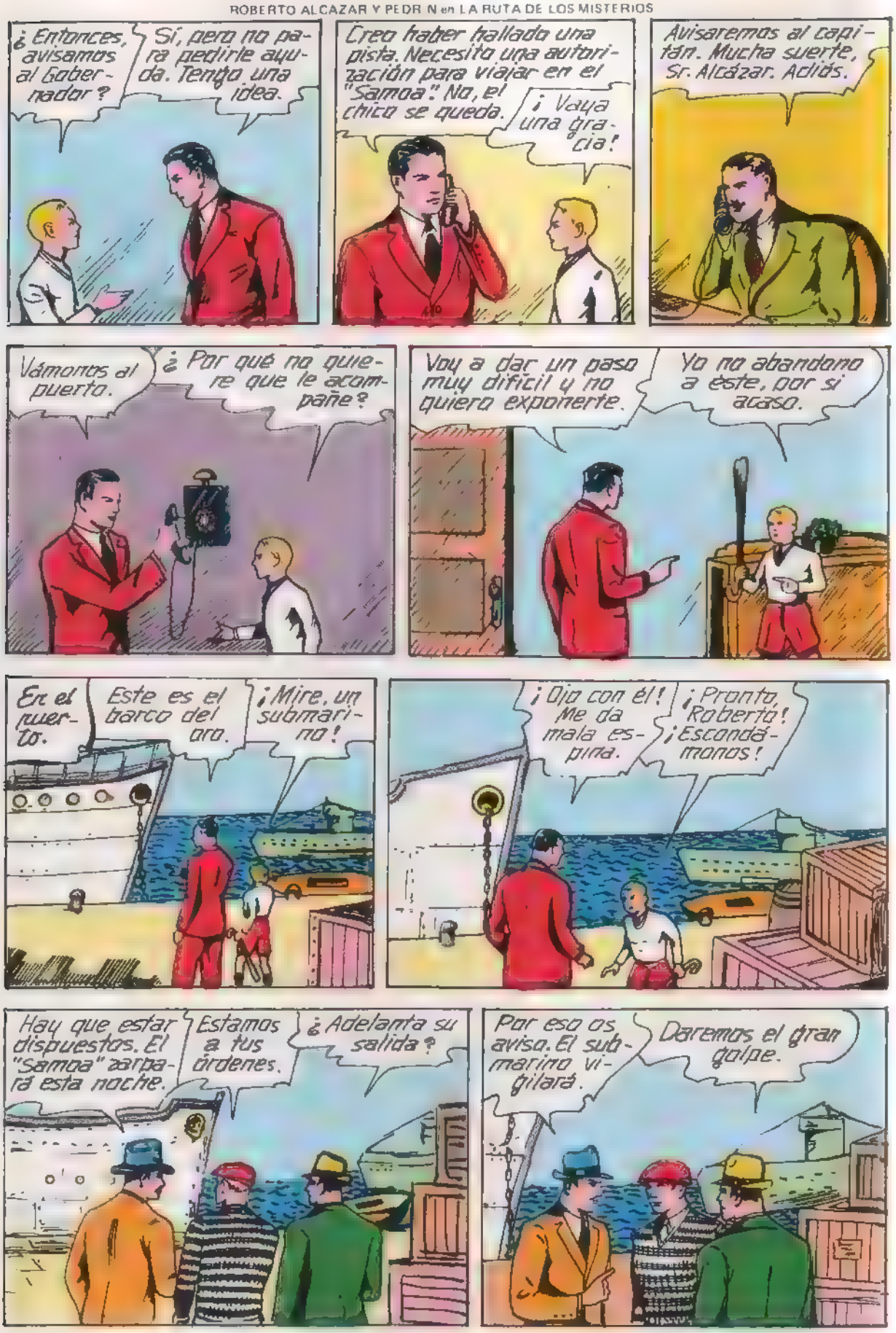
¿Qué noticias hay en concreto?
Que el cargamento de oro sale mañana en el vapor "Samoa".
Mañana por la noche ese oro será nuestro.
Así sea.
Traigo noticias.
¡Chist! Silencio. Sube aquí.
¿Qué noticia es esa?
El "Samoa" adelanta su salida.
¿Pero con el cargamento de oro?
Sí. Y han extremado la vigilancia.
No importa. Mandamos en alta mar.
Aquí nos lo jugamos todo.
Conviene advertir a la gente enseguida.
Ya mismo iré.
En Yola-Bar, momentos después.
Tenemos que hablar pero aquí nos pueden oír esos individuos.
¡Bah! Son unos turistas.
¿Estaba buena la paliza?
Sí. Pero mejores serán las "piñas" que vamos a repartir.
El "Samoa" zarpa esta noche.
¿A que será debido ese cambio?
¿Sospecharán algo?
Algo trama esa gente.
Y nada bueno.

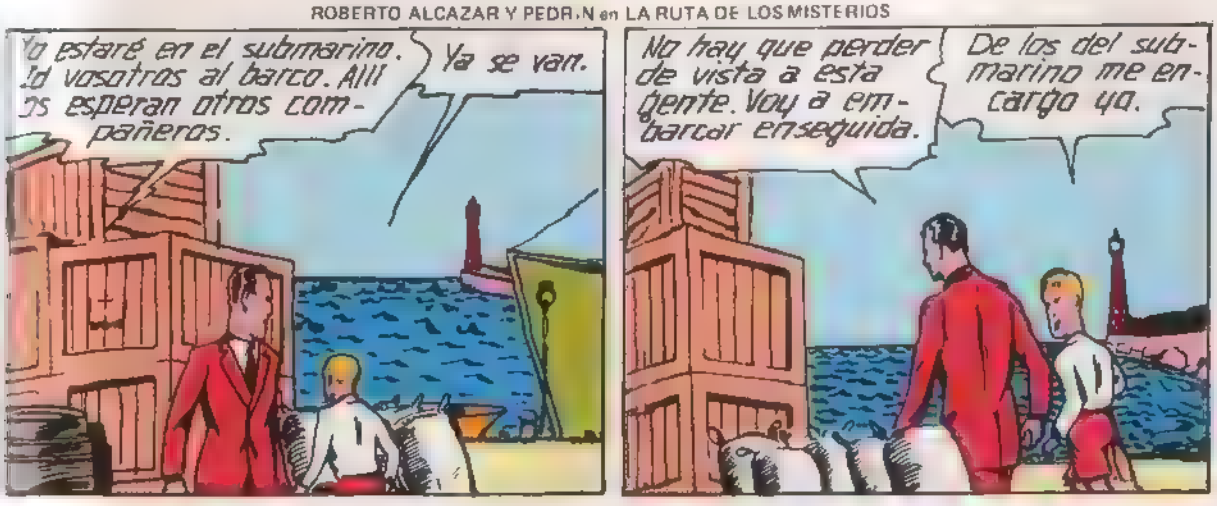

El haber adelantado la salida ha sido una treta para despistar.
Toman sus precauciones. Afortunadamente tenemos buenos informadores.
Ya sabéis vuestra misión.
Habrá que avisar a los otros.
Estarán esperándonos.

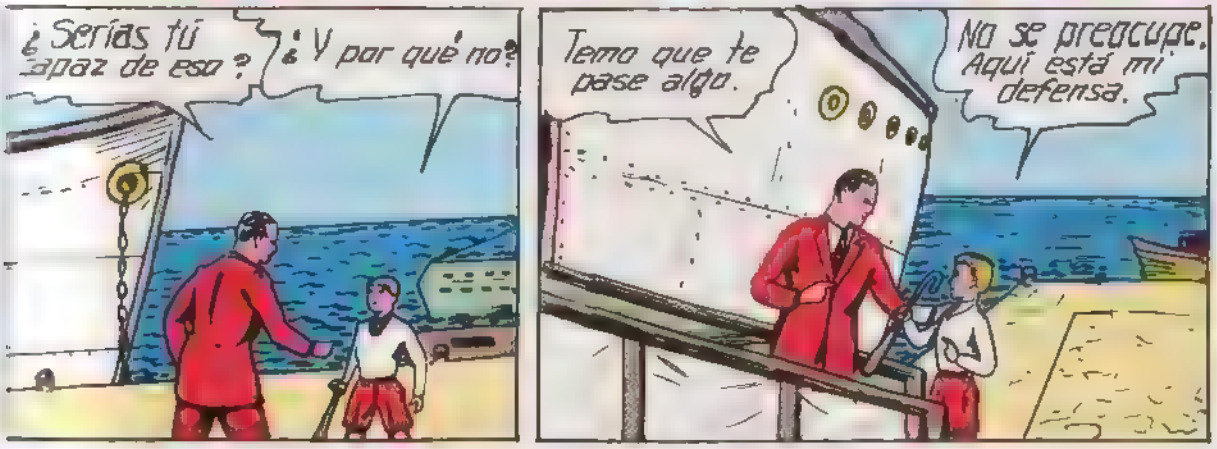

A ver si operáis bien y no fallái's el golpe.
Llevamos buena nota de cuanto hay que hacer.
Ya se van ésos
¡Les ha caído un papel!
Parece un plano.
Tráelo. Quizás nos sirva de mucho.

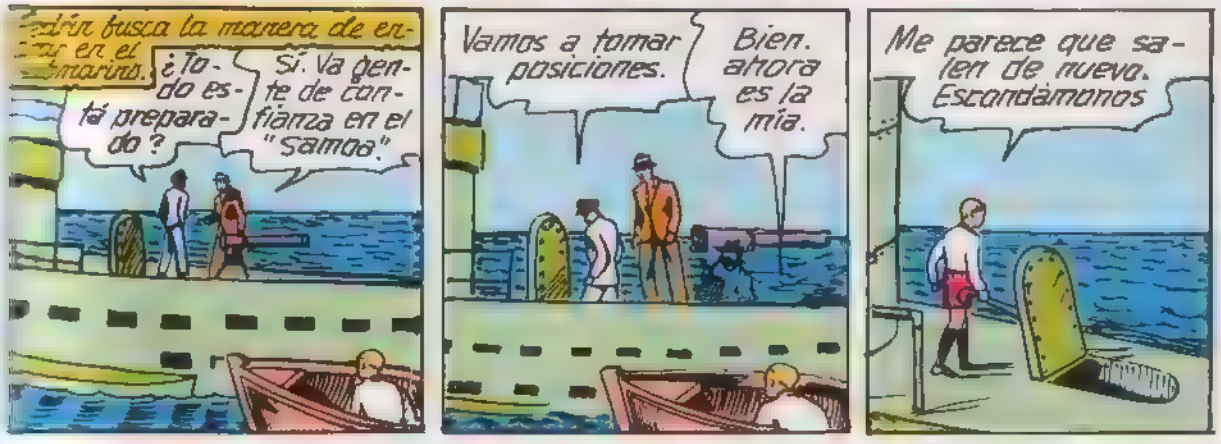

¡Caracoles! Dimos en el clavo.
¿De veras?
Aquel papel era, precisamente, la llave que abría el secreto de "La Ruta de los Misterios".
cubierta
Aquí está el oro

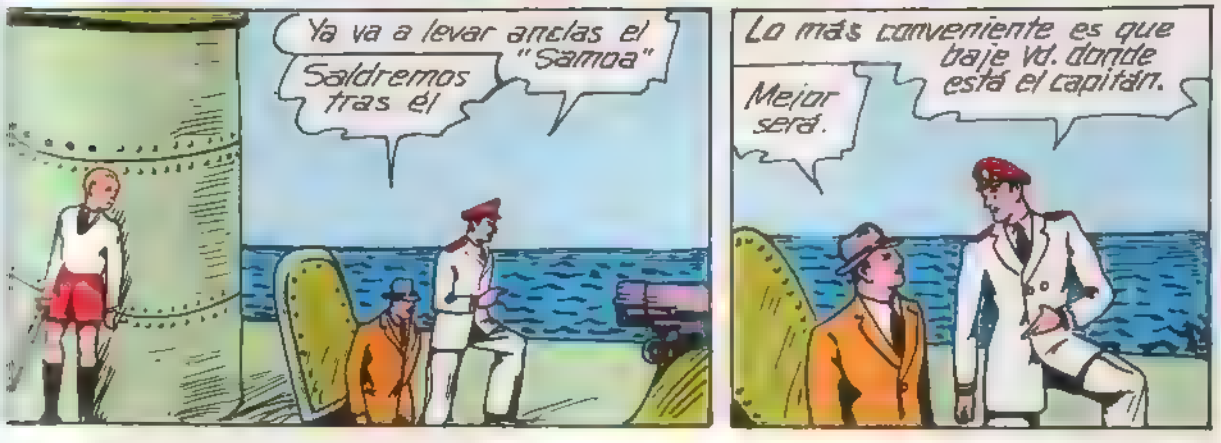
Para poder examinar bien aquel plano se retiran al Hotel.
¿Y Vd. cree que este papel..?
Esto lo explica todo.
¿Luego es una banda?
Sí, de gangsters muy bien organizadas.
¿Y esto del oro?
Está claro. Se refiere al transporte del "Samoa".

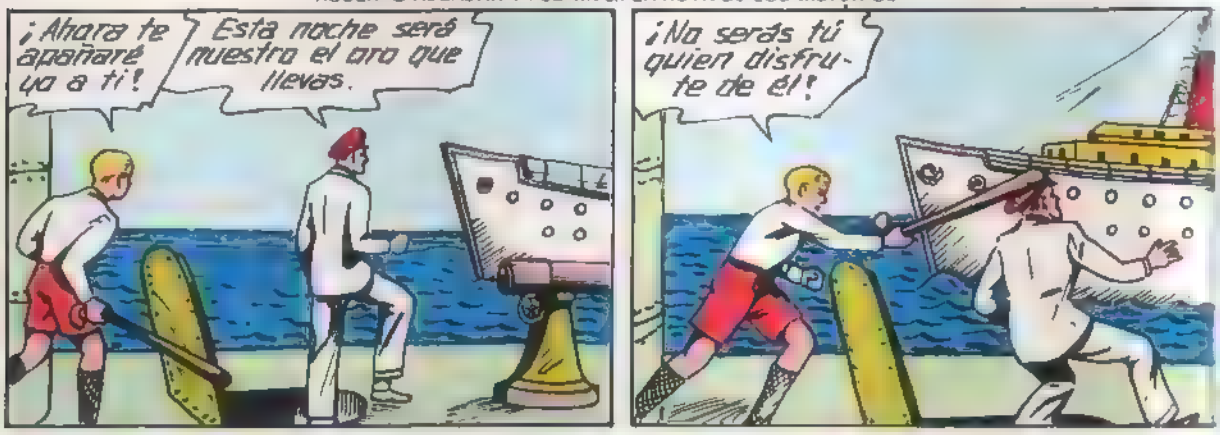

¿Entonces, avisamos al Gobernador?
Sí, pero no para pedirle ayuda. Tengo una idea.
Creo haber hallado una pista. Necesito una autorización para viajar en el "Samoa". No, el chico se queda.
¡Vaya una gracia!
Avisaremos al capitán. Mucha suerte, Sr. Alcázar. Adiós.
Vámonos al puerto.
¿Por qué no quiere que le acompañe?
Voy a dar un paso muy difícil y no quiero exponerte.
Yo no abandono a este, por si acaso.
En el puerto.
Este es el barco del oro.
¡Mire, un submarino!
¡Ojo con él! Me da mala espina.
¡Pronto, Roberto! ¡Escondámonos!
Hay que estar dispuestos. El "Samoa" zarpará esta noche.
Estamos a tus órdenes.
¿Adelanta su salida?
Por eso os avisa. El submarino vigilará.
Daremos el gran golpe.

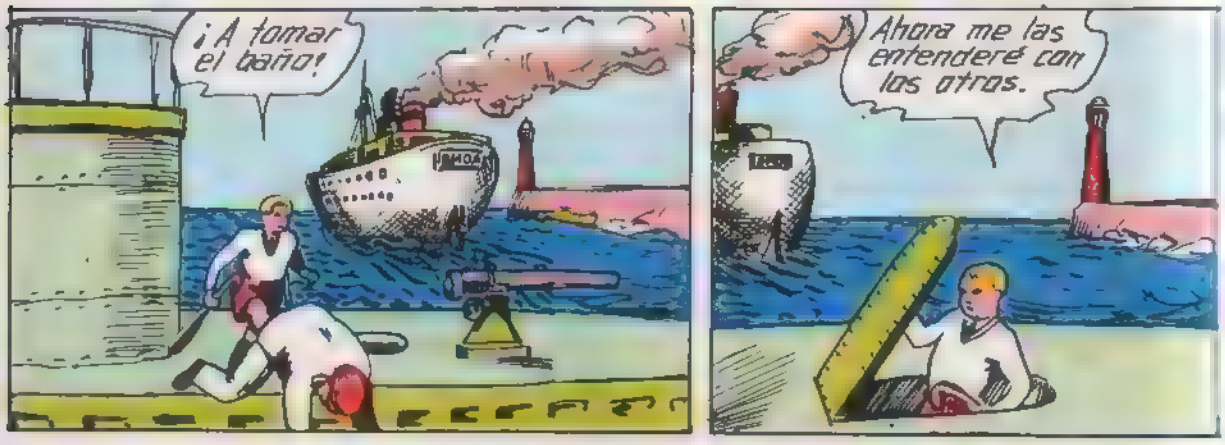

Yo estaré en el submarino. Id vosotros al barco. Allí os esperan otros compañeros.
Ya se van.
No hay que perder de vista a esta gente. Voy a embarcar enseguida.
De los del submarino me encargo yo.

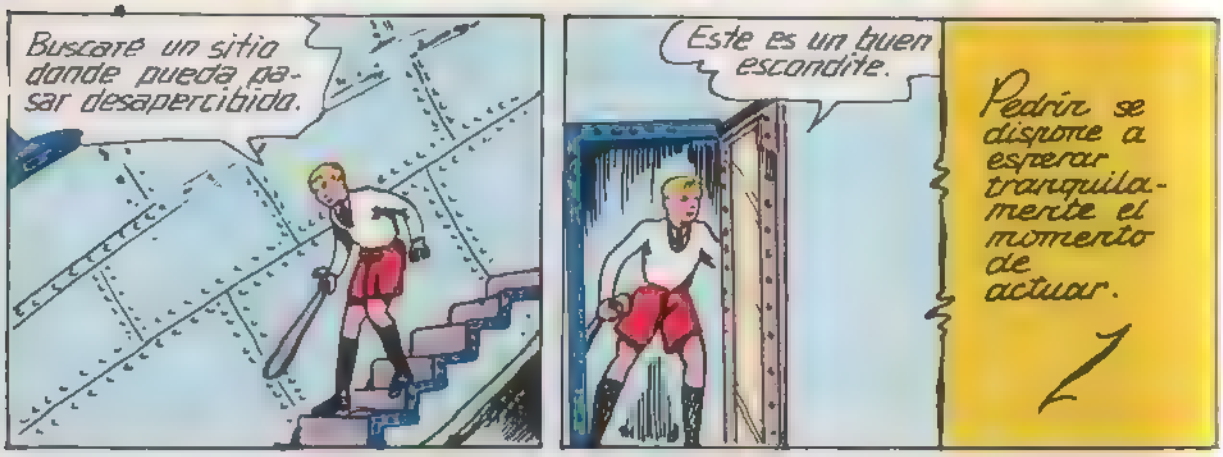

¿Serías tú capaz de eso?
¿Y por qué no?
Temo que te pase algo.
No se preocupe. Aquí está mi defensa.

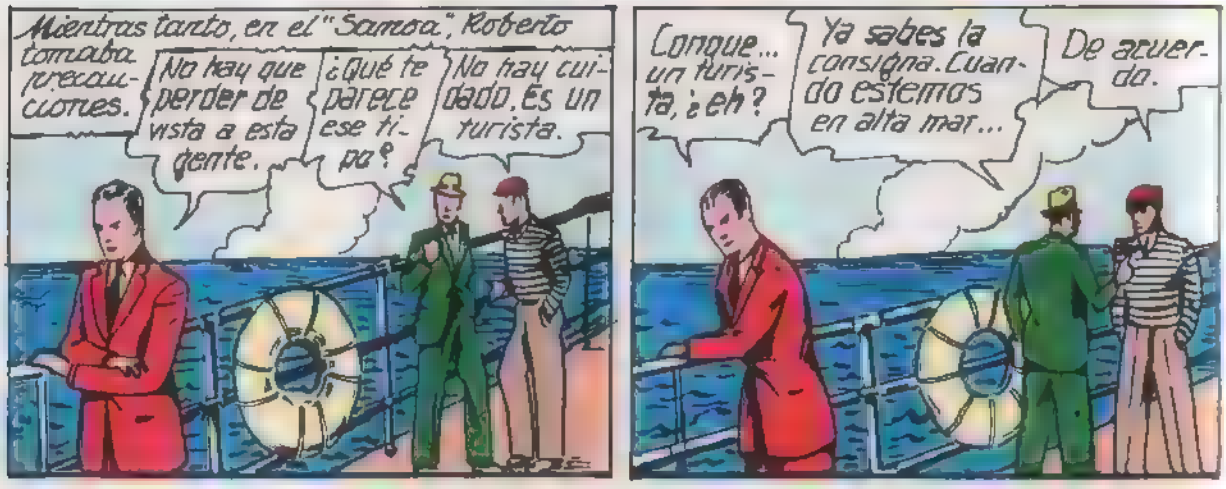

...drín busca la manera de en... ...r en el ...marino.
¿Todo está preparado?
Sí. Vamos gente de confianza en el "Samoa".
Vamos a tomar posiciones.
Bien. ahora es la mía.
Me parece que salen de nueva. Escondámonos


Ya va a levar anclas el "Samoa"
Saldremos tras él
Lo más conveniente es que baje Vd. donde está el capitán.
Mejor será.


¡Ahora te apañaré yo a ti!
Esta noche será nuestro el oro que llevas.
¡No serás tú quien disfrute de él!

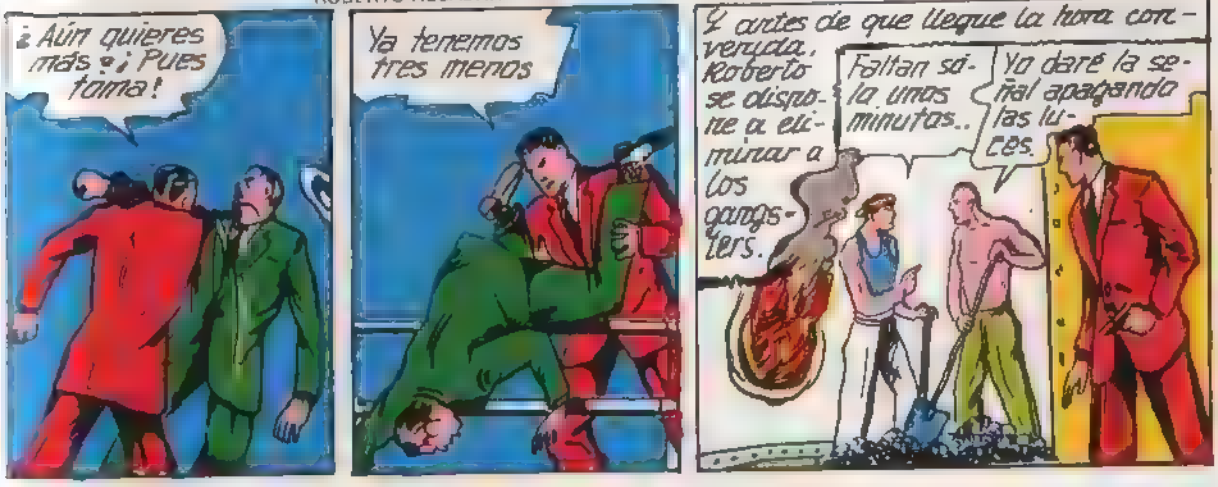

¡A tomar el baño!
Ahora me las entenderé con los otros.


Buscaré un sitio donde pueda pasar desapercibido.
Este es un buen escondite.
Pedrín se dispone a esperar tranquilamente el momento de actuar.
2

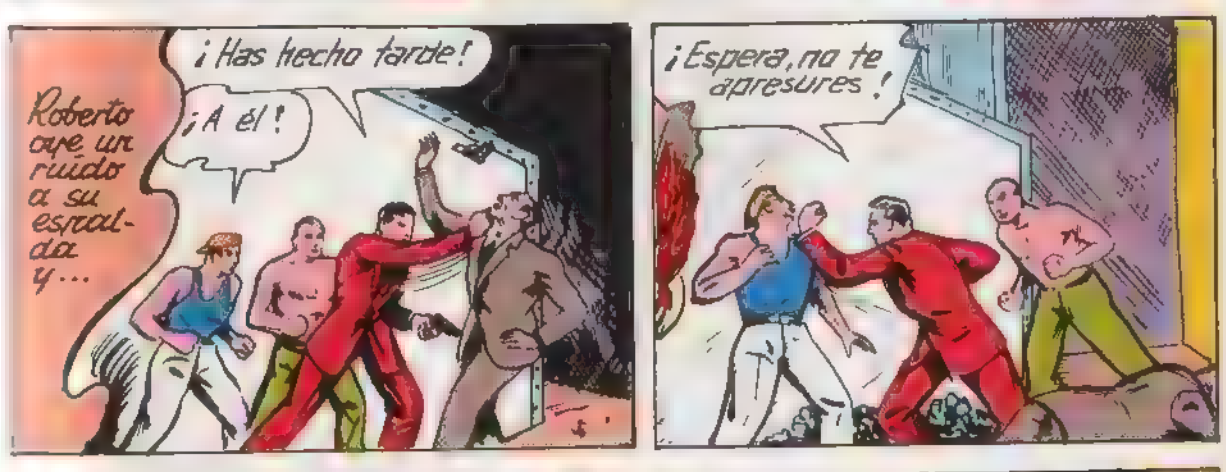

Mientras tanto, en el "Samoa", Roberto tomaba precauciones.
No hay que perder de vista a esta gente.
¿Qué te parece ese tipo?
No hay cuidado. Es un turista.
Conque... un turista, ¿eh?
Ya sabes la consigna. Cuando estemos en alta mar...
De acuerdo.

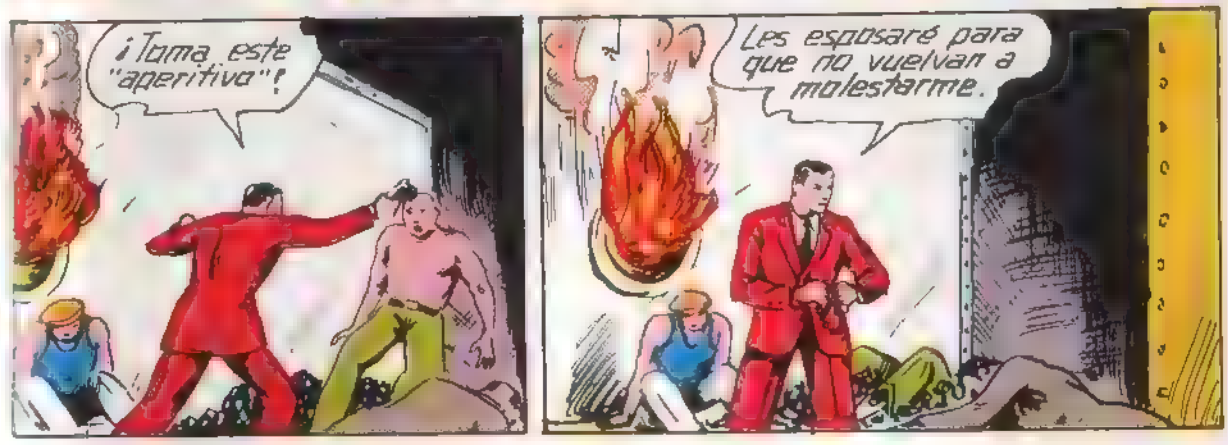
En otros lugares del buque.
¿Falta mucha?
Media hora.
¿Sabes ya?, dentro de media hora...
Haré correr la voz.
Falta media hora.
Enterado
Roberto pudo observar que los órdenes se habían cursado y se propuso desbaratar el plan.
Una avería en la luz será la señal.
Y entonces los del submarino iniciarán el abordaje.
¡Buena sorpresa os reservo!
Ya estamos a la altura de "La ruta de los misterios".
Ya faltan pocos minutos.
Va a empezar el baile.
Un baile con música de puños.
¿Qué es esto?
¡Traición!
Te concedo el primer baile. ¡Toma!
¡Morirás a mis manos!
¡Guárdate esto, granuja!

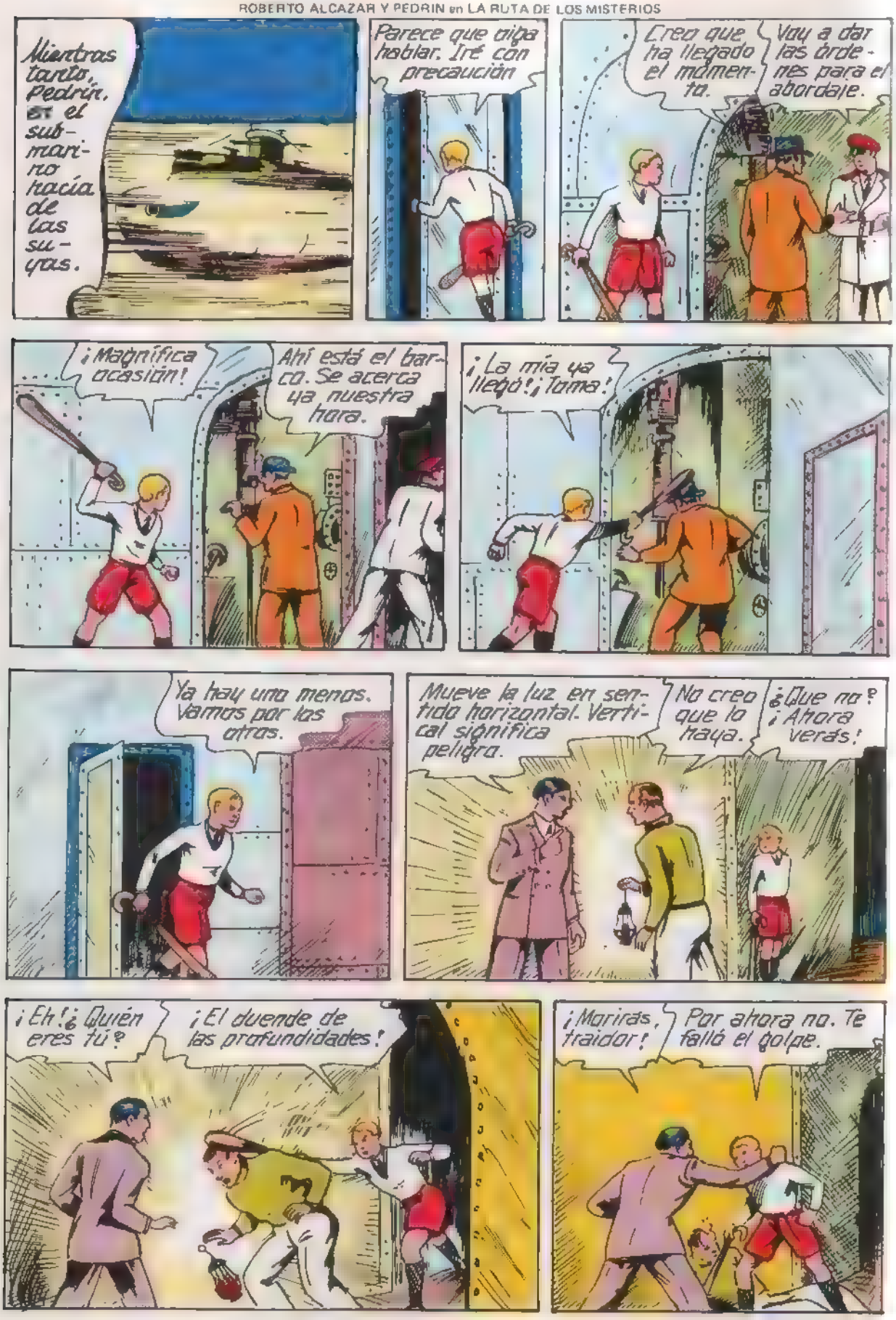
¡Tome usted, señor matasiete!
¡Esto de propina!
¡Ya es mío!
¡No escaparás!
¡Sujétale!
¡Voy en tu ayuda!
¡Qué abrazo tan cariñoso!
¿No querías auxiliar a tu compinche?
¡No escaparás!
¡Al agua, patos!

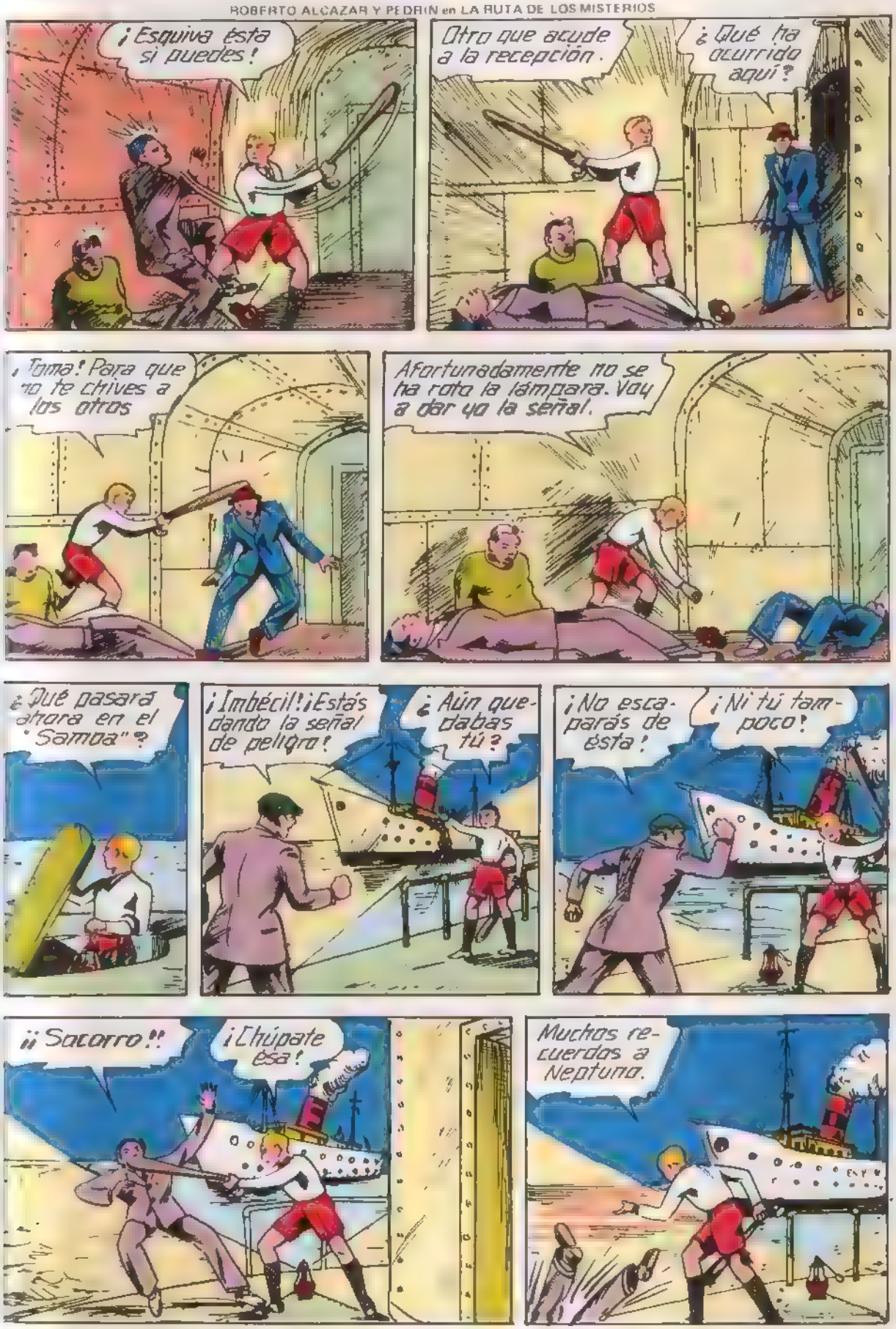

¿Aún quieres más? ¡Pues toma!
Ya tenemos tres menos
Y antes de que llegue la hora convenida, Roberto se dispone a eliminar a los gangsters.
Faltan sólo unos minutos..
Yo daré la señal apagando las luces.

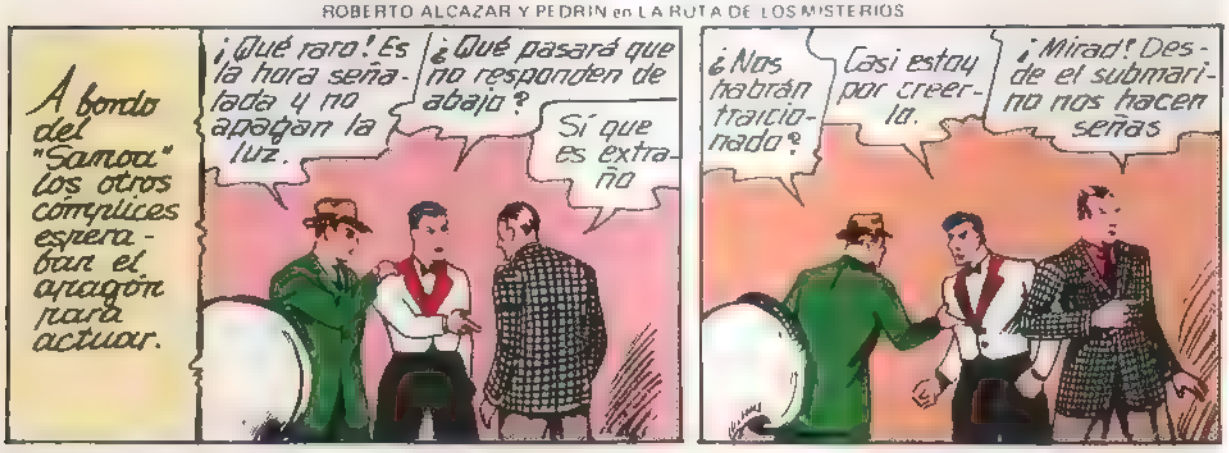
¡Manos arriba!
Muy seguro está de habernos vencido.
Segurísimo.

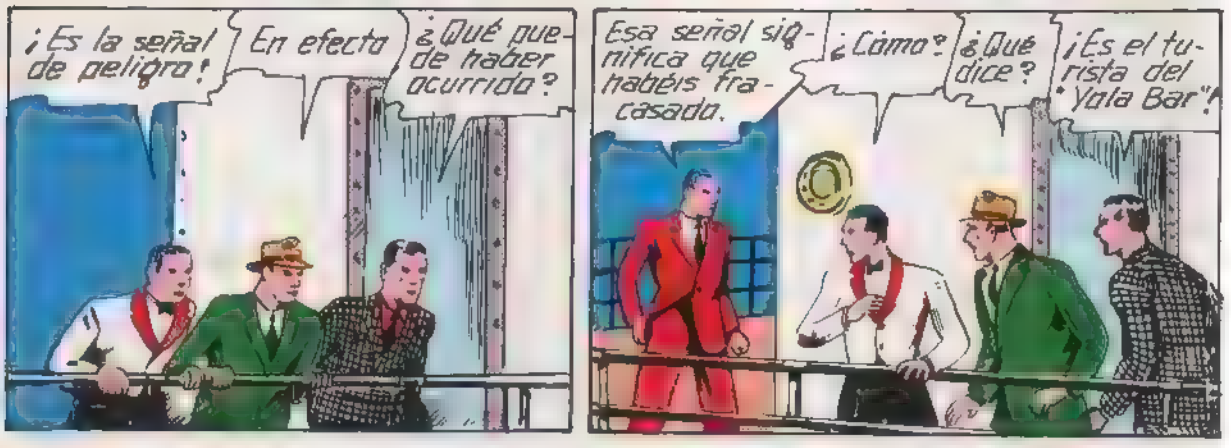

Roberto oye un ruido a su espalda y...
¡Has hecho tarde!
¡A él!
¡Espera, no te apresures!

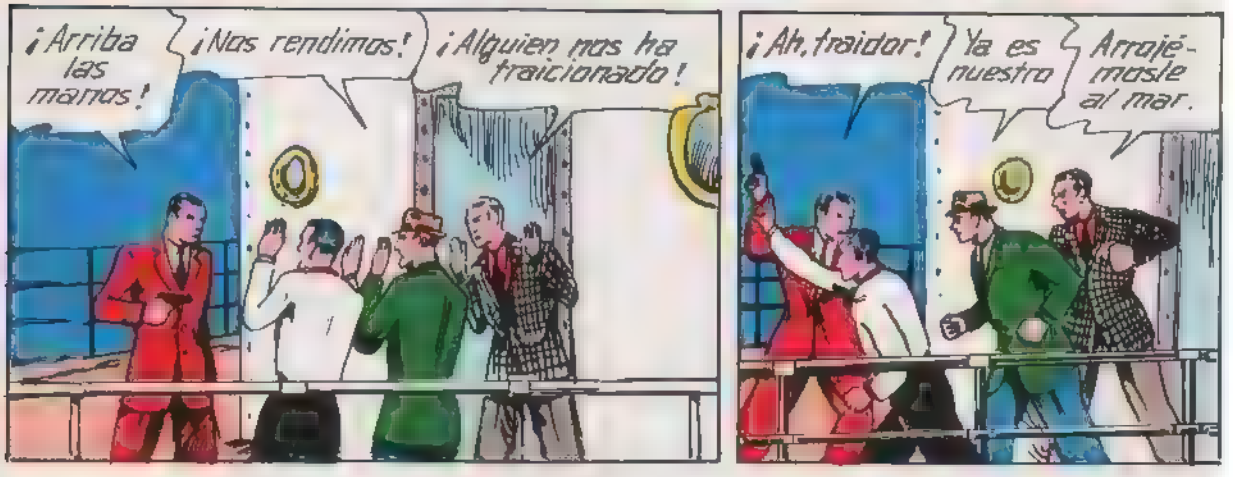

¡Toma este "aperitivo"!
Les esposaré para que no vuelvan a molestarme.


Mientras tanto, Pedrín, en el submarino hacia donde las suyas.
Parece que oigo hablar. Iré con precaución
Creo que ha llegado el momento.
Voy a dar las órdenes para el abordaje.
¡Magnífica ocasión!
Ahí está el barco. Se acerca ya nuestra hora.
¡La mía ya llegó! ¡Toma!
Ya hay una menos. Vamos por las otras.
Mueve la luz en sentido horizontal. Vertical significa peligro.
No creo que la haya.
¿Que no? ¡Ahora verás!
¡Eh! ¿Quién eres tú?
¡El duende de las profundidades!
¡Morirás, traidor!
Por ahora no. Te falló el golpe.

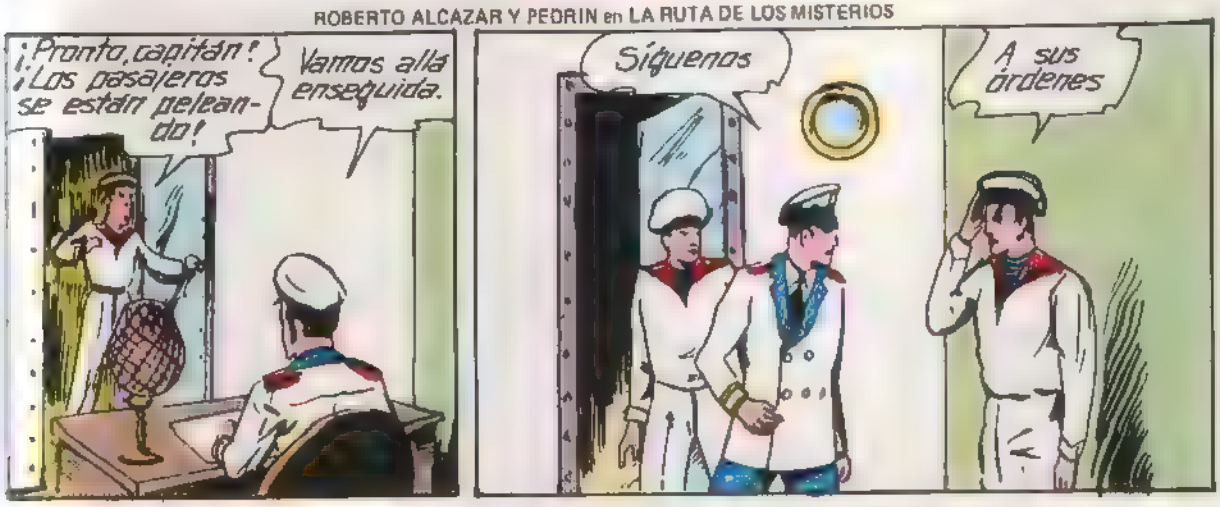

¡Esquiva ésta si puedes!
Otro que acude a la recepción.
¿Qué ha ocurrido aquí?
¡Toma! Para que no te chives a los otros
Afortunadamente no se ha rota la lámpara. Voy a dar yo la señal.
¿Qué pasará ahora en el "Samoa"?
¡Imbécil! ¡Estás dando la señal de peligro!
¿Aún quedabas tú?
¡No escaparás de ésta!
¡Ni tú tampoco!
¡¡Socorro!!
¡Chúpate ésa!
Muchos recuerdos a Neptuno.

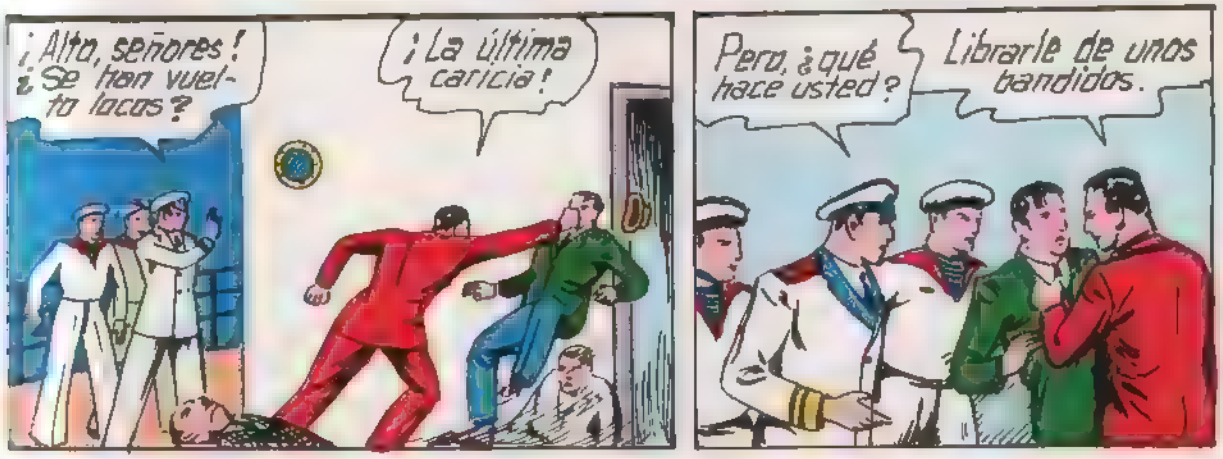

A bordo del "Samoa" los otros cómplices esperaban el anagón para actuar.
¡Qué raro! Es la hora señalada y no apagan la luz.
¿Qué pasará que no responden de abajo?
Sí que es extraño
¿Nos habrán traicionado?
Casi estoy por creerla.
¡Mirad! Desde el submarino nos hacen señas


¡Es la señal de peligro!
En efecto
¿Qué puede haber ocurrido?
Esa señal significa que habéis fracasado.
¿Cómo?
¿Qué dice?
¡Es el turista del "Yala Bar"!

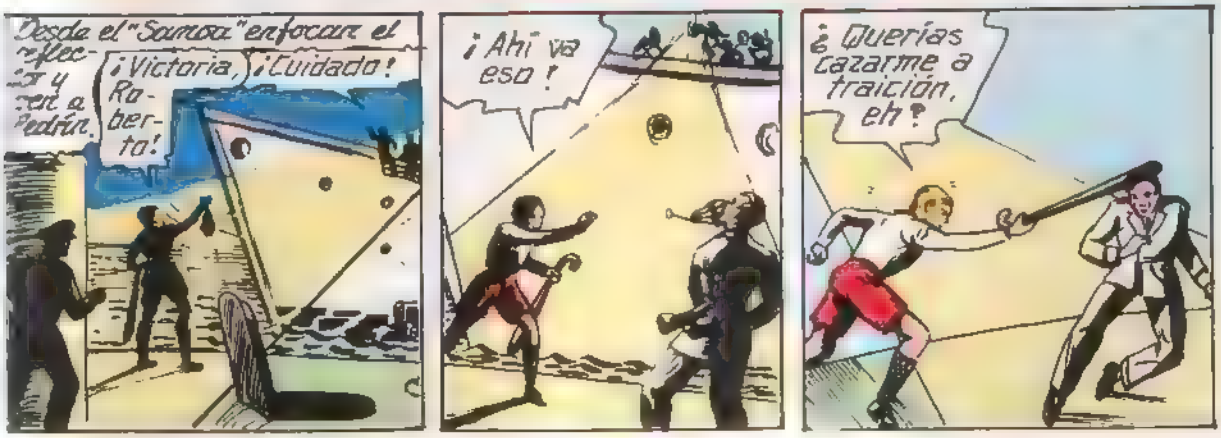

¡Arriba las manos!
¡Nos rendimos!
¡Alguien nos ha traicionado!
¡Ah, traidor!
Ya es nuestro
Arrojémosle al mar.

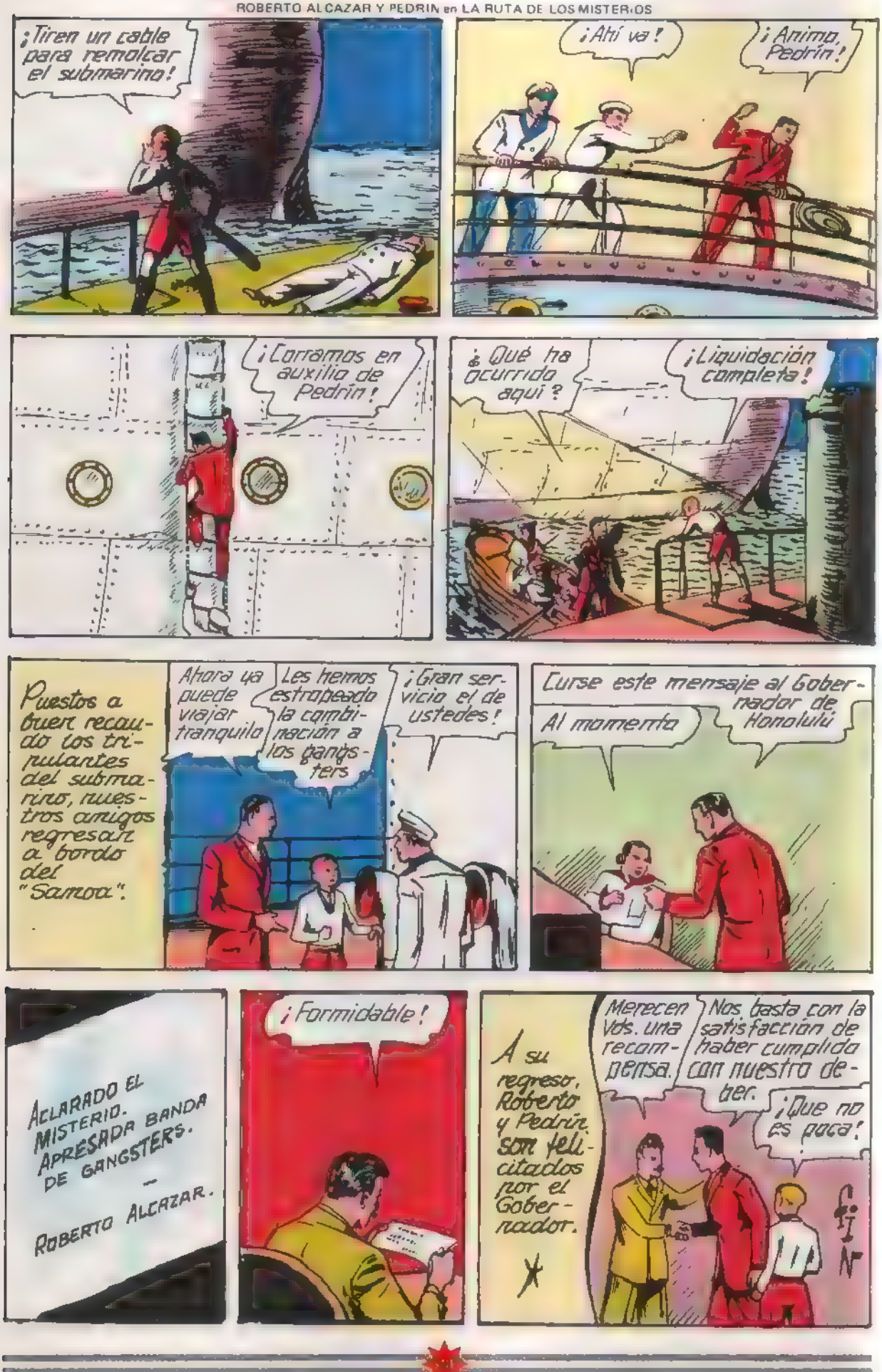
¡Si no dejáis granujas!
¡Pagarás cara tu intromisión!
¡Ay..., que me ahoga!
¡Toma tu ración!
¡Y esto para ti!


¡Pronto, capitán! ¡Los pasajeros se están peleando!
Vamos allá enseguida.
Síguenos
A sus órdenes


¡Alto, señores! ¿Se han vuelto locos?
¡La última caricia!
Pero, ¿qué hace usted?
Librarle de unos bandidos.

Roberto explica al capitán el plan de los gangsters.
¿Es cierto lo que dice?
En el submarino va el resto de la banda.
¡Arrestadles!
¡Arriba, palla!


Desde el "Samoa" enfocan el reflector y cogen a Pedrín.
¡Victoria, Roberta!
¡Cuidado!
¡Ahí va eso!
¿Querías cazarme a traición, eh?


¡Tiren un cable para remolcar el submarino!
¡Ahí va!
¡Anima, Pedrín!
¡Corramos en auxilio de Pedrín!
¿Qué ha ocurrido aquí?
¡Liquidación completa!
Puestos a buen recaudo los tripulantes del submarino, nuestros amigos regresan a bordo del "Samoa".
Ahora ya puede viajar tranquilo
Les hemos estropeado la combinación a los gangsters
¡Gran servicio el de ustedes!
Curse este mensaje al Gobernador de Honolulú
Al momento
ACLARADO EL MISTERIO. APRESADA BANDA DE GANGSTERS.
— ROBERTO ALCAZAR.
¡Formidable!
A su regreso, Roberto y Pedrín son felicitados por el Gobernador.
Merecen Vds. una recompensa.
Nos basta con la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber.
¡Que no es poca!
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN EN

LAS PERLAS del MAHARAJA

La llegada del Maharajá con toda su corte y sus inmensas riquezas, puso en movimiento a los bandidos y en guardia a la policía.

¡Interesantes noticias sobre el tesoro del Maharajá!

A ver qué son esas noticias

¡Vaya, esto tiene más importancia de la que parece!

¿Qué dice?

ENTRE LA NUMEROSA COLECCIÓN DE JOYAS DEL MAHARAJÁ, FIGURAN LAS FAMOSAS PERLAS DE NEPAL, DE INCALCULABLE VALOR

¡Qué indiscretos son estos periodistas!

Eso lo hacen para darle importancia

La que hacen es despertar la codicia de los ladrones.

Tiene Vd. razón.

De regreso en el hotel.

¿Quién llamará?

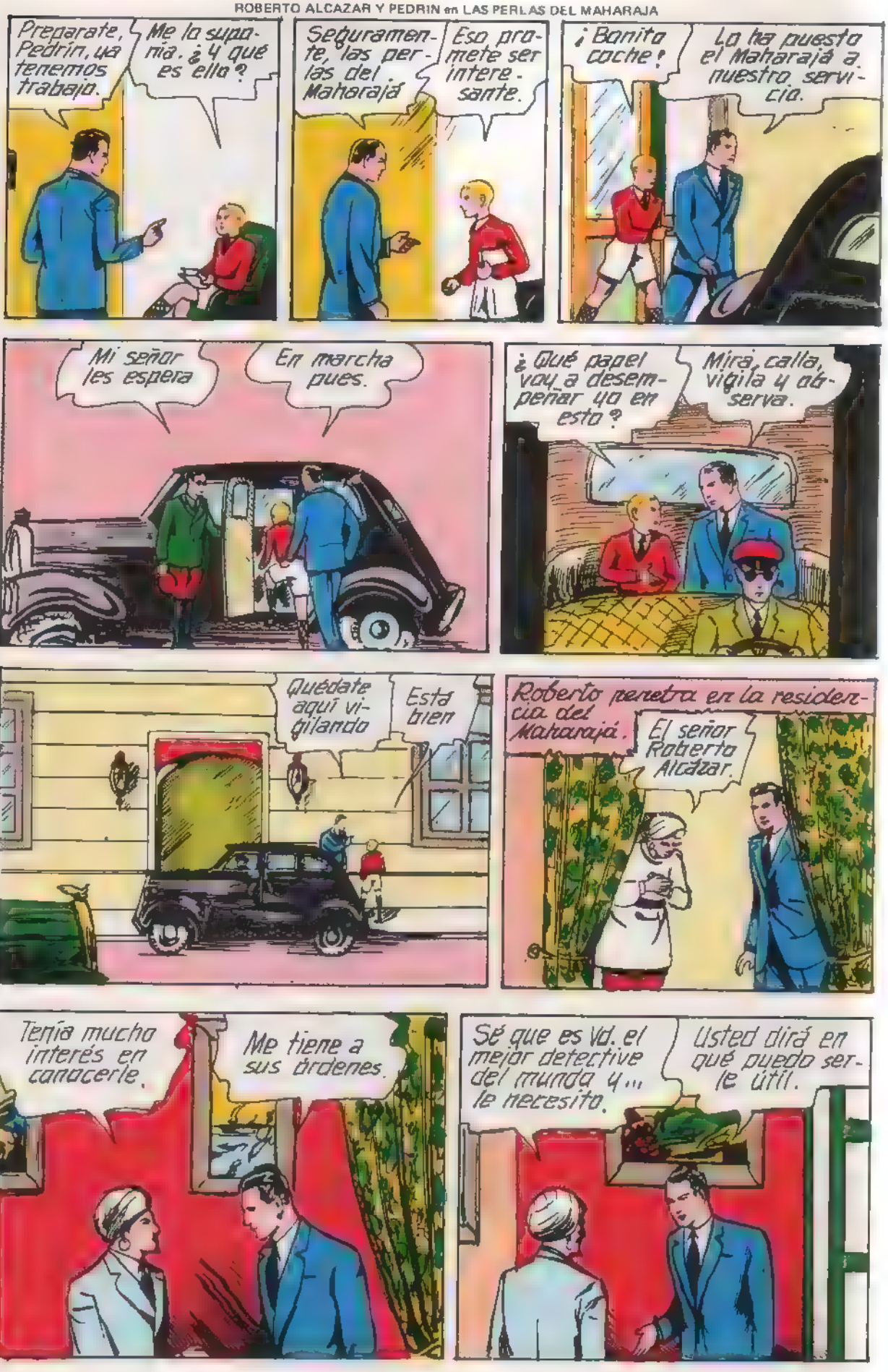
¡RIN...!

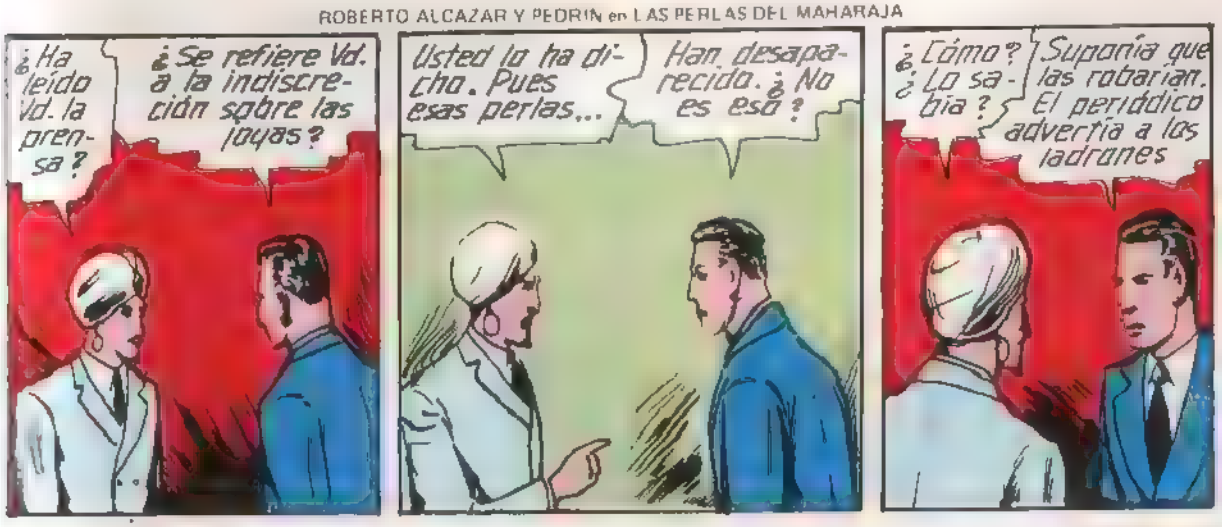
Algún pelmazo

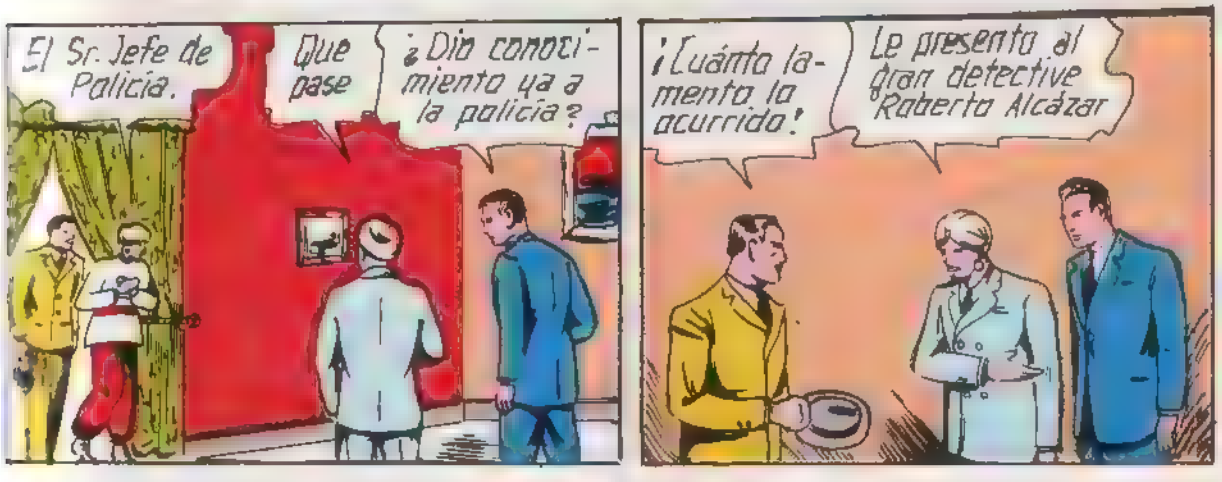
Dígame...sí, ya soy.

¿Quién es?

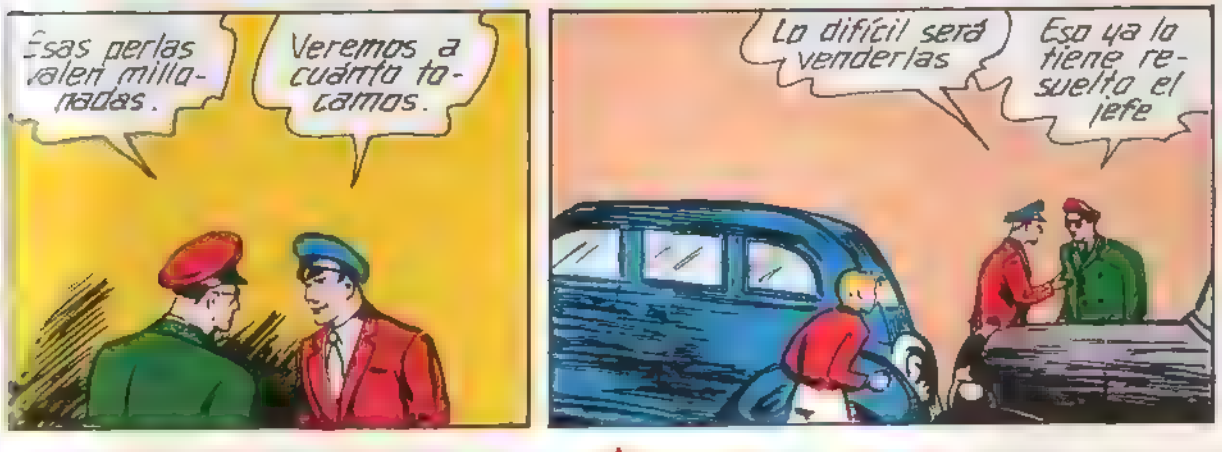
Necesito verle con urgencia

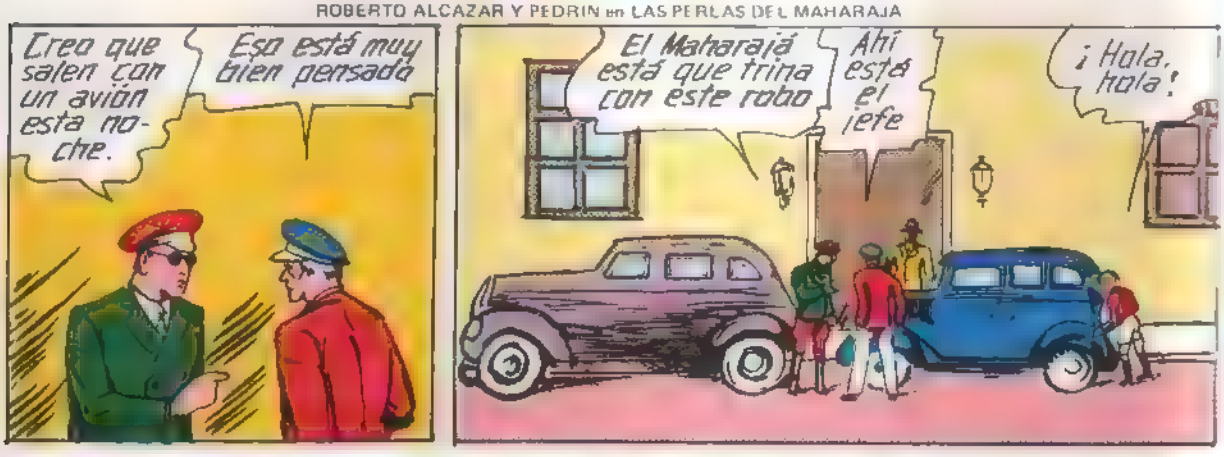

Preparate, Pedrín, ya tenemos trabajo.
Me la suponía. ¿Y qué es ella?
Seguramente, las perlas del Maharajá
Eso promete ser interesante.
¡Bonito coche!
Lo ha puesto el Maharajá a nuestro servicio.
Mi señor les espera
En marcha pues.
¿Qué papel voy a desempeñar yo en esto?
Mira, calla, vigila y observa.
Quédate aquí vigilando
Está bien
Roberto penetra en la residencia del Maharajá.
El señor Roberto Alcázar.
Tenía mucho interés en conocerle.
Me tiene a sus órdenes.
Sé que es Vd. el mejor detective del mundo y... le necesito.
Usted dirá en qué puedo serle útil.


¿Ha leido Vd. la prensa?
¿Se refiere Vd. a la indiscreción sobre las joyas?
Usted lo ha dicho. Pues esas perlas...
Han desaparecido. ¿No es eso?
¿Cómo? ¿Lo sabia?
Suponia que las robarian. El periódico advertia a los ladrones

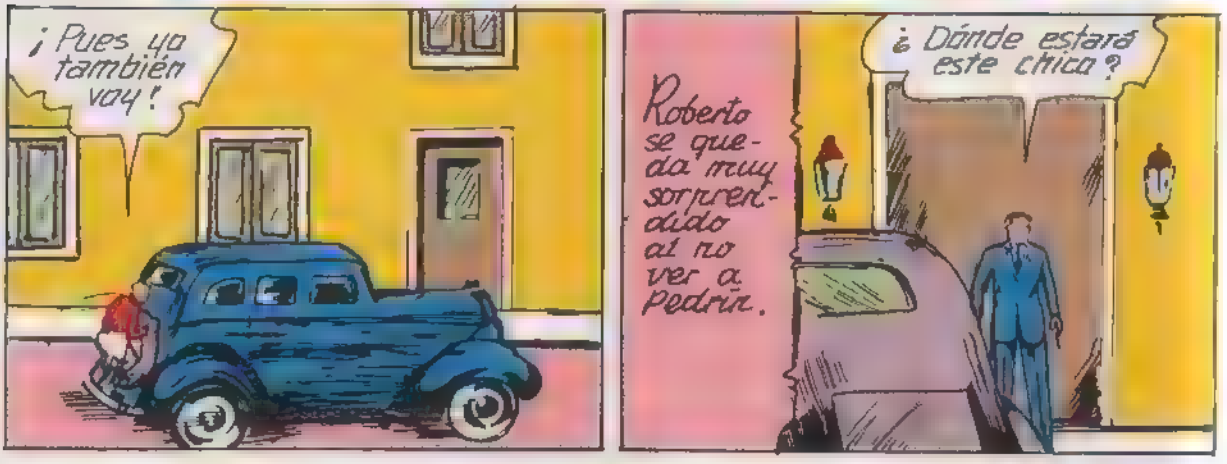

El Sr. Jefe de Policia.
Que pase
¿Dio conocimiento ya a la policia?
¡Cuánto lamento lo ocurrido!
Le presento al gran detective Roberto Alcázar

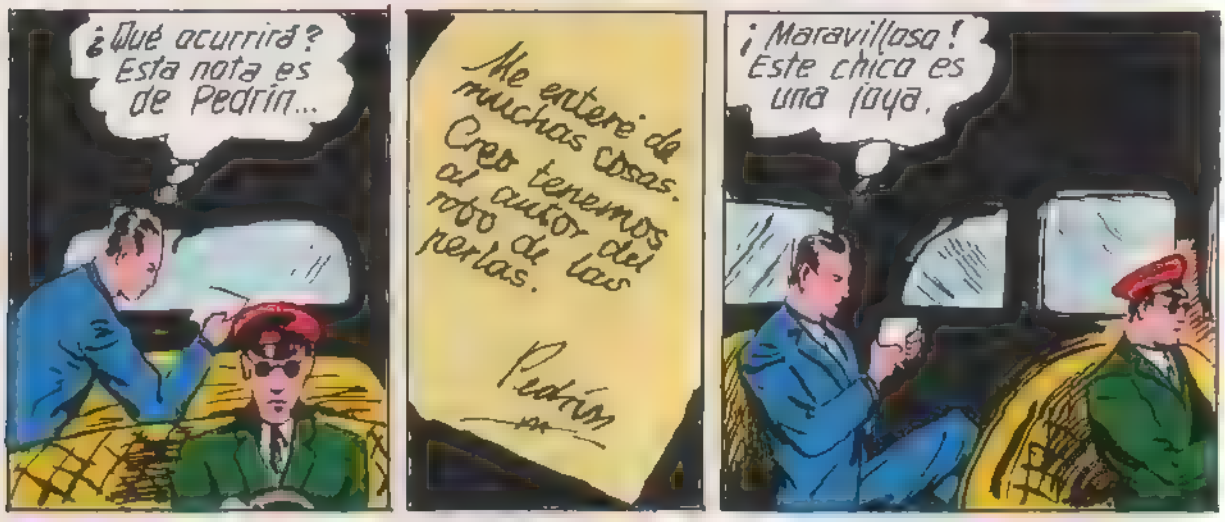
¿Cree Vd. que las recuperaremos?
Es un caso muy difícil, pero quizás encontremos alguna pista
De eso estoy seguro
Entre tanto Pedrin observaba.
Ha sido una magnífica maniobra
¡Y que cualquiera lo descubre!
¡Hola, hola! ¡Esto es interesante!

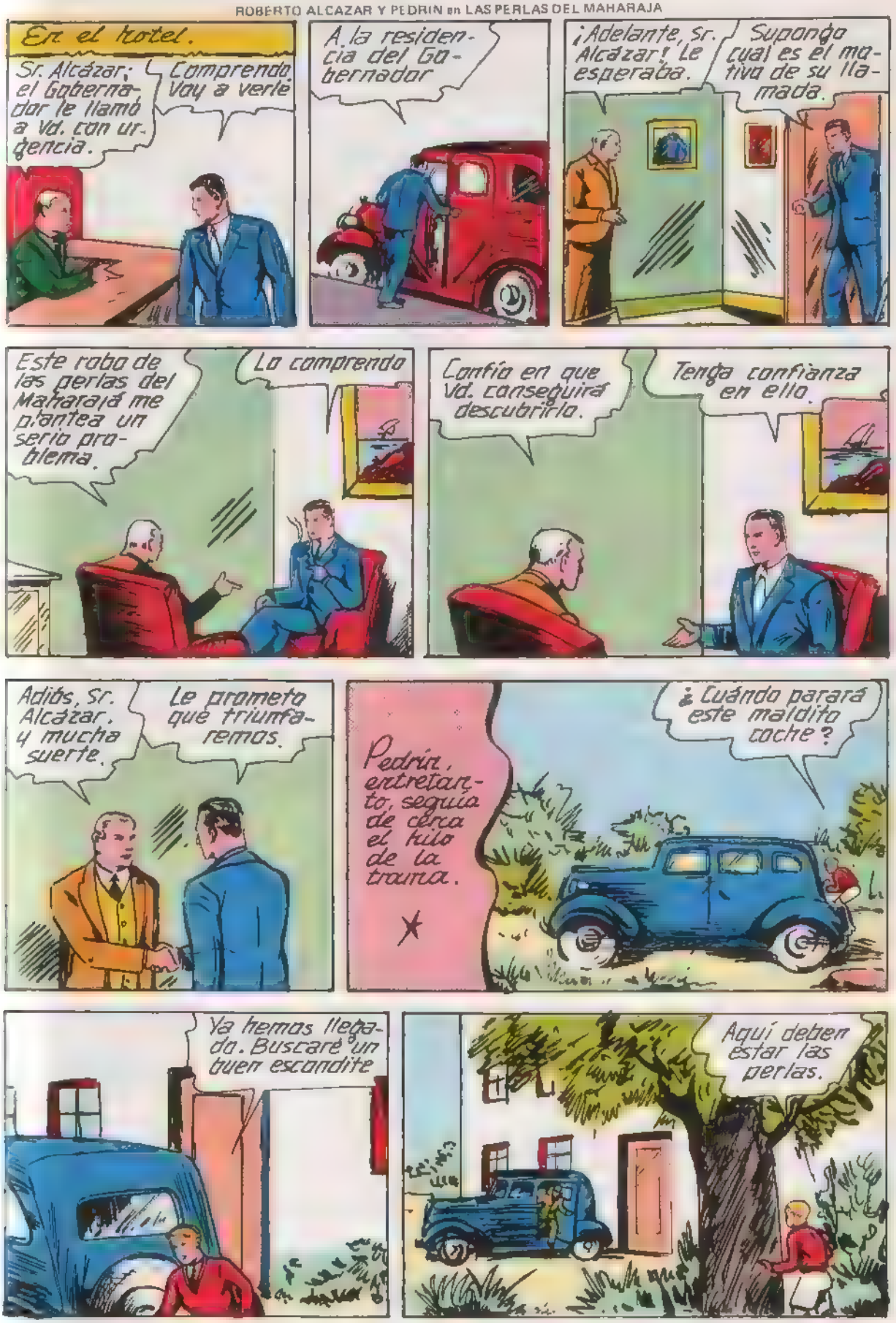

Esas perlas valen millonadas.
Veremos a cuánto tocamos.
Lo difícil será venderlas
Eso ya lo tiene resuelto el jefe

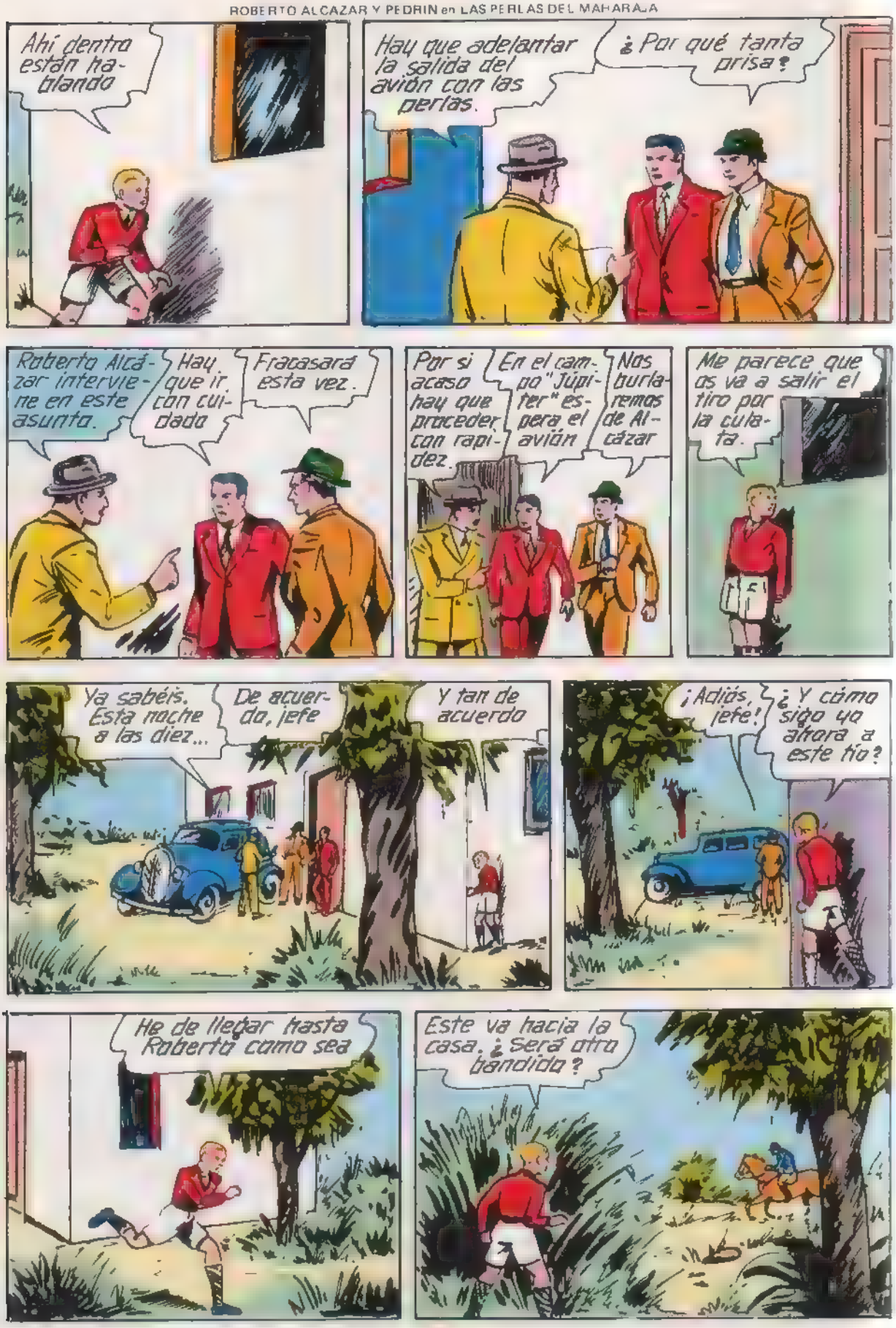

Creo que salen con un avión esta noche.
Esa está muy bien pensado
El Maharajá está que trina con este robo
Ahí está el jefe
¡Hola, hola!

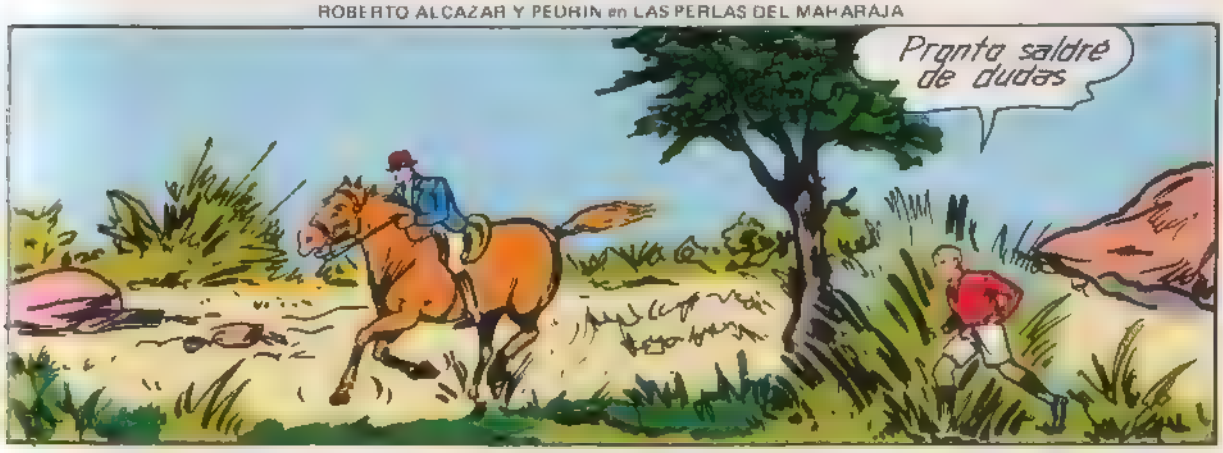
Pedrín toma rápidamente una decisión
Dejaré esta nota en el coche que ha de ocupar Roberto
¡Pronto, Daniel, a la "residencia"!


¡Pues yo también voy!
Roberto se queda muy sorprendido al no ver a Pedrín.
¿Dónde estará este chica?

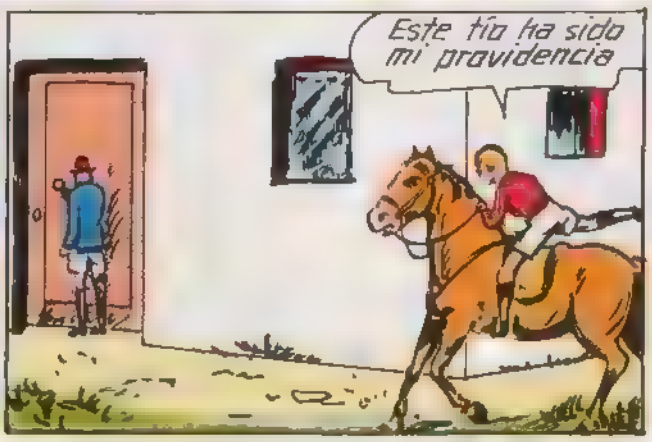

¿Qué ocurrirá? Esta nota es de Pedrín...
Me enteré de muchas cosas. Creo tenemos al autor del robo de las perlas.
Pedrín
¡Maravillosa! Este chica es una joya.

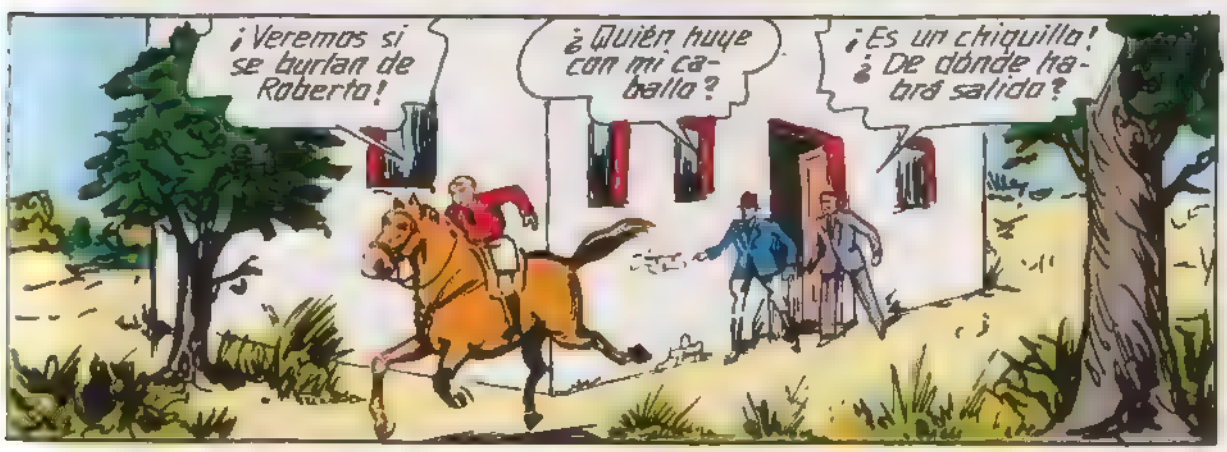

En el hotel.
Sr. Alcázar; el Gobernador le llamó a Vd. con urgencia.
Comprendo. Voy a verle
A la residencia del Gobernador
¡Adelante, Sr. Alcazar! Le esperaba.
Supongo cual es el motivo de su llamada.
Este robo de las perlas del Maharajá me plantea un serio problema.
Lo comprendo
Confío en que Vd. conseguirá descubrirlo.
Tenga confianza en ello.
Adiós, Sr. Alcázar, y mucha suerte.
Le prometo que triunfaremos.
Pedrín, entretanto, seguía de cerca el hilo de la trama.
¿Cuándo parará este maldito coche?
Ya hemos llegado. Buscaré un buen escondite
Aquí deben estar las perlas.


Ahí dentro están hablando
Hay que adelantar la salida del avión con las perlas.
¿Por qué tanta prisa?
Roberto Alcázar interviene en este asunto.
Hay que ir con cuidado
Fracasará esta vez.
Por si acaso hay que proceder con rapidez.
En el campo "Júpiter" espera el avión
Nos burlaremos de Alcázar
Me parece que os va a salir el tiro por la culata.
Ya sabéis. Esta noche a las diez...
De acuerdo, jefe
Y tan de acuerdo
¡Adiós, jefe!
¿Y cómo sigo yo ahora a este tío?
He de llegar hasta Roberto como sea
Este va hacia la casa. ¿Será otro bandido?


Pronto saldré de dudas

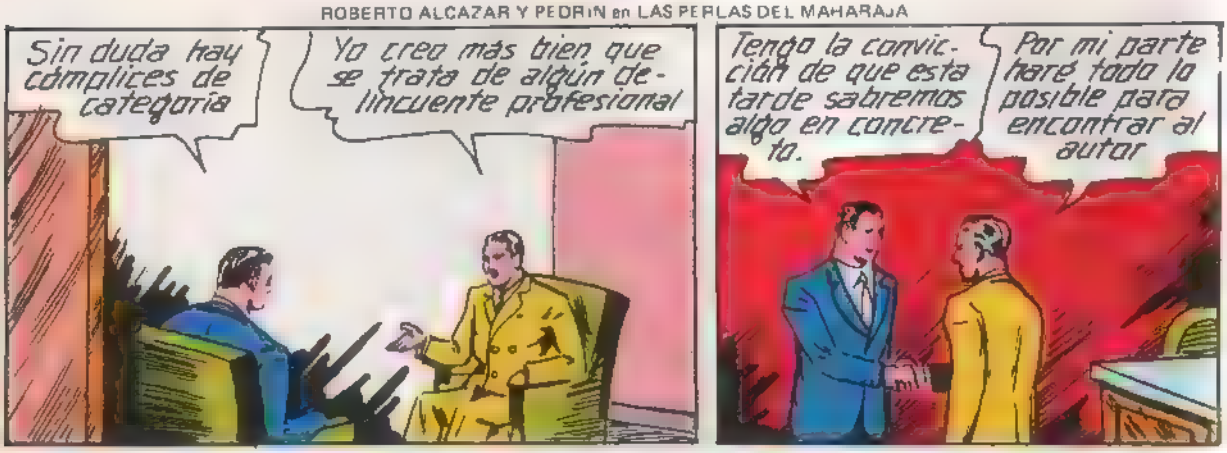
Creo que llega a tiempo
¡Y tan a tiempo como llegas!

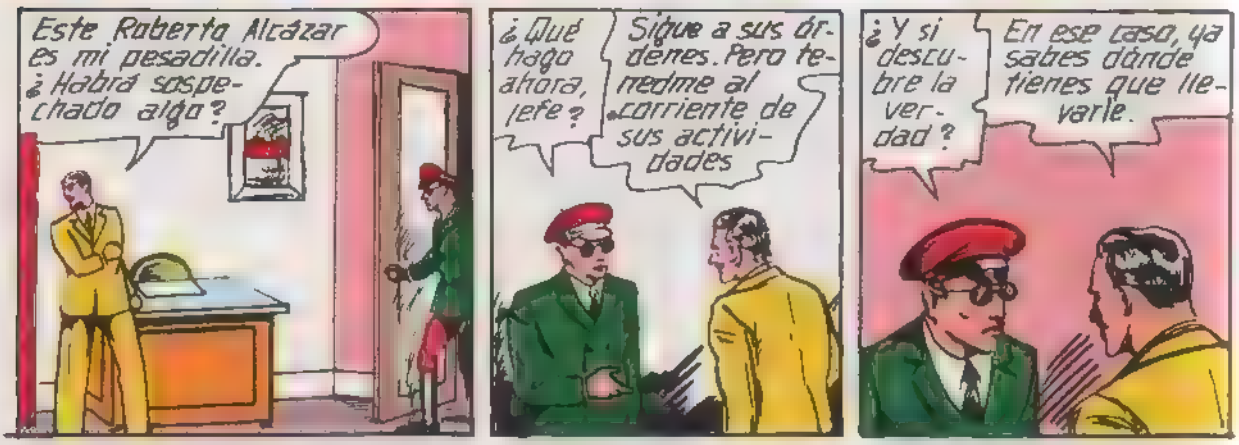

Este tío ha sido mi providencia

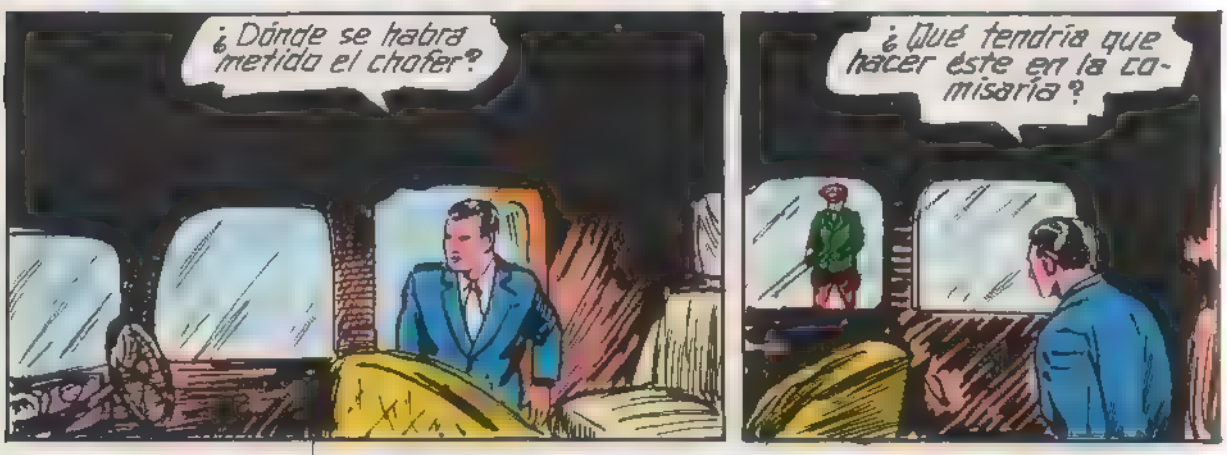

¡Veremos si se burlan de Roberto!
¿Quién huye con mi caballo?
¡Es un chiquillo! ¿De dónde habrá salido?

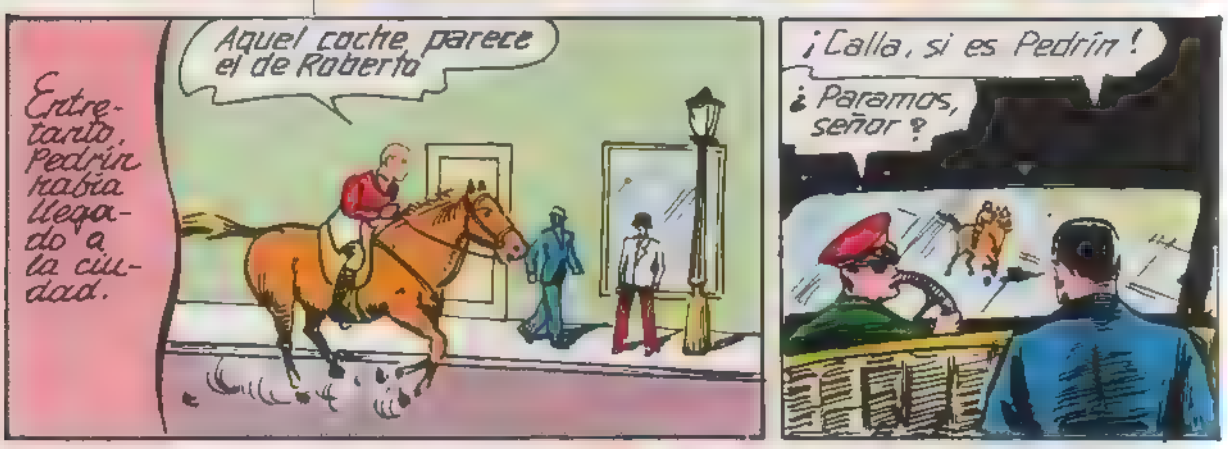
¡Ahora que me sigan, si pueden!

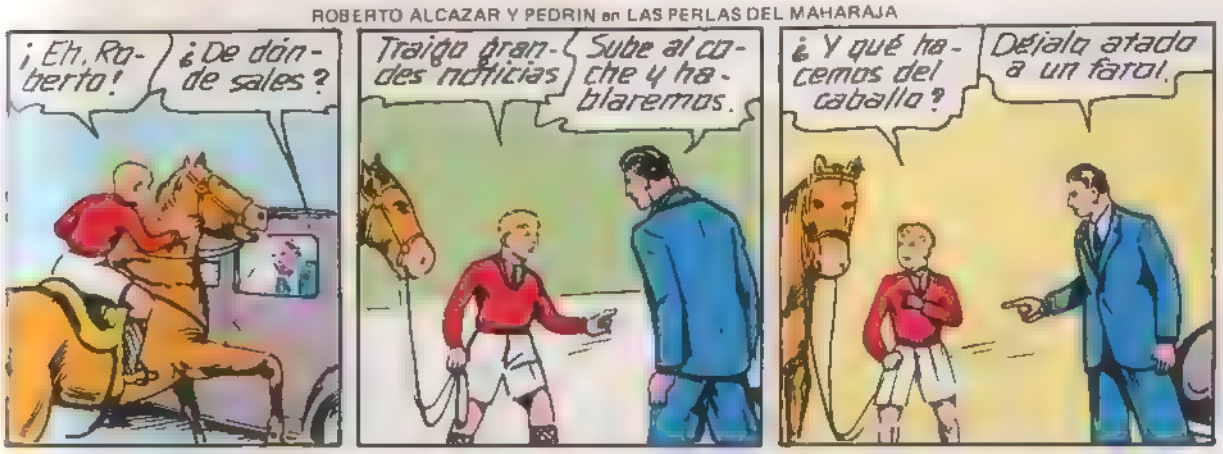
Mientras tanto, en la comisaría.
¿Han dado algún resultado sus pesquisas?
Por el momento, no. Pero confío en que pronto sabremos a qué atenernos


Sin duda hay cómplices de categoría
Yo creo más bien que se trata de algún delincuente profesional
Tengo la convicción de que esta tarde sabremos algo en concreto.
Por mi parte haré todo lo posible para encontrar al autor

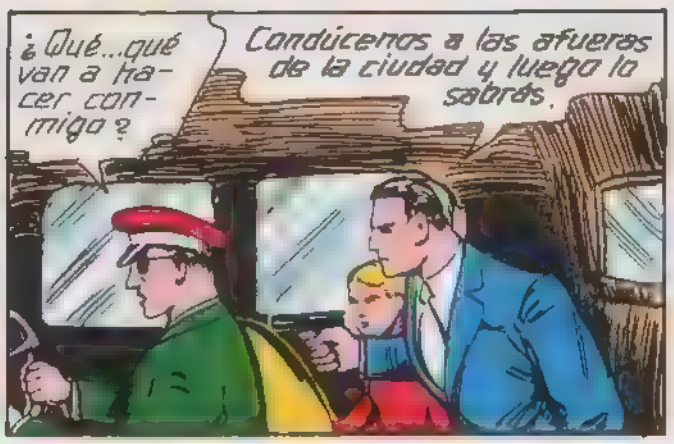

Este Roberto Alcázar es mi pesadilla. ¿Habrá sospechado algo?
¿Qué hago ahora, jefe?
Sigue a sus órdenes. Pero tenedme al corriente de sus actividades
¿Y si descubre la verdad?
En ese caso, ya sabes dónde tienes que llevarle.

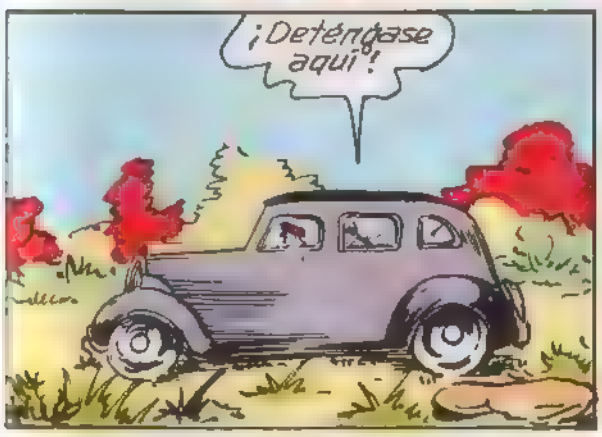

¿Dónde se habrá metido el chofer?
¿Qué tendría que hacer este en la comisaría?

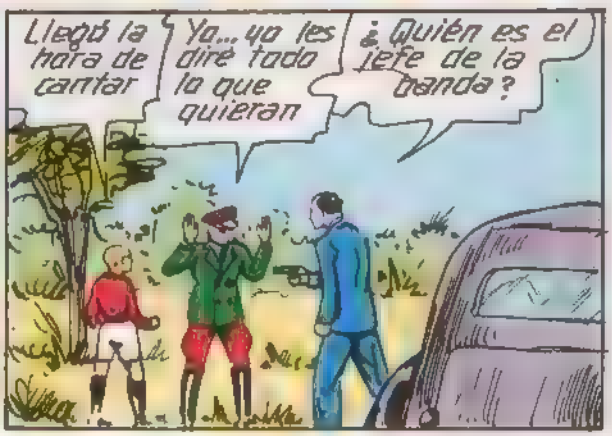

Entretanto, Pedrín había llegado a la ciudad.
Aquel coche parece el de Roberto
¡Calla, si es Pedrín!
¿Paramos, señor?



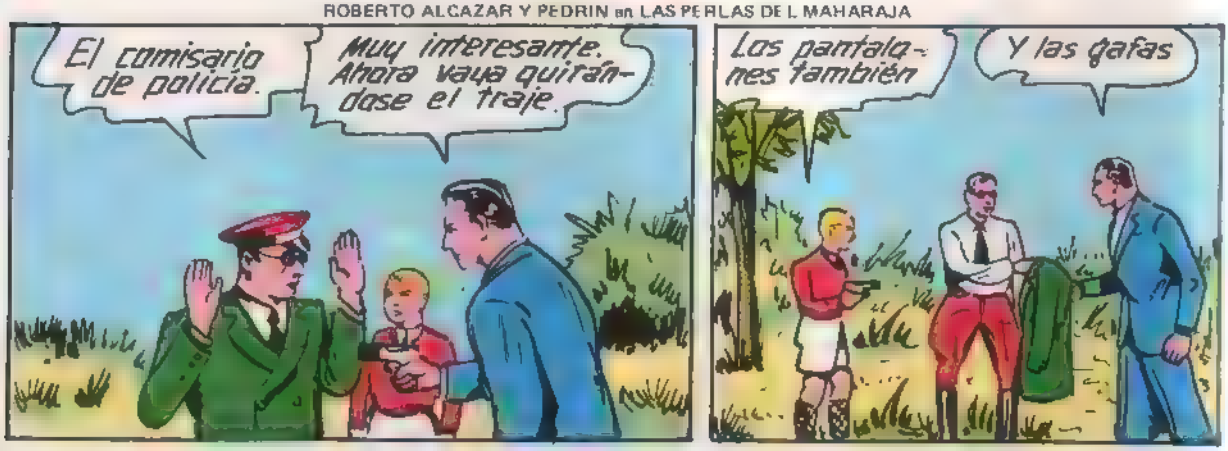
Pedrín explica a Roberto la conversación que oyó al chofer y luego al jefe en la guarida de los ladrones.

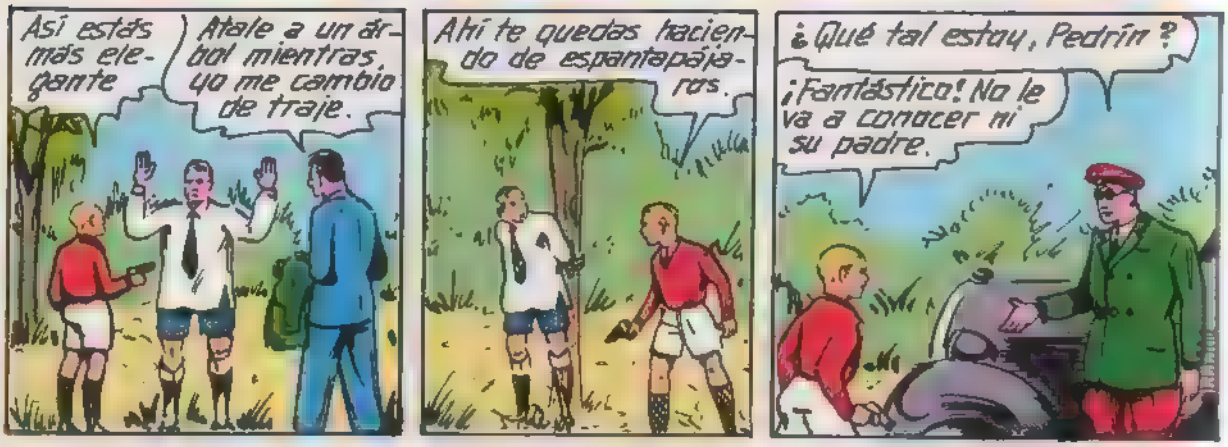


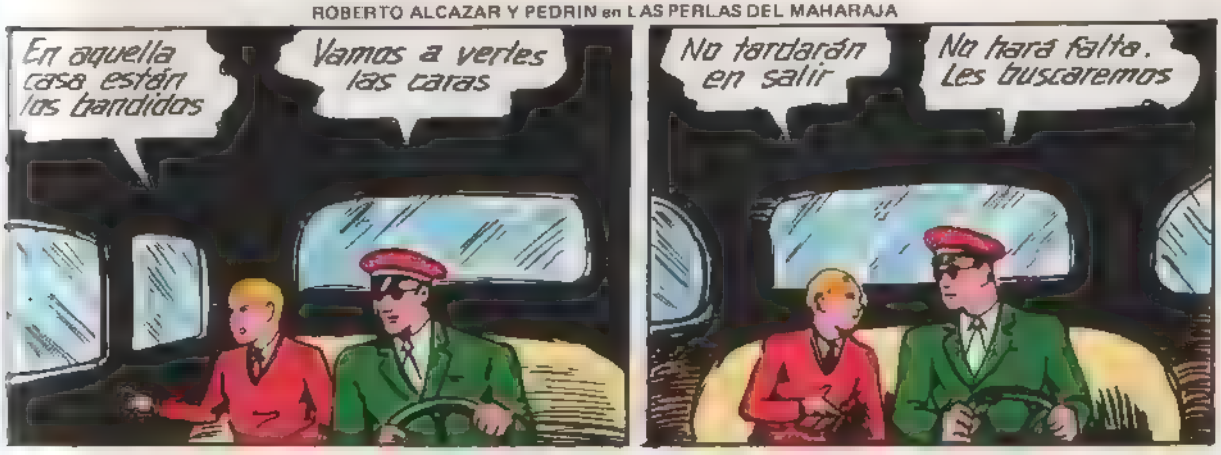


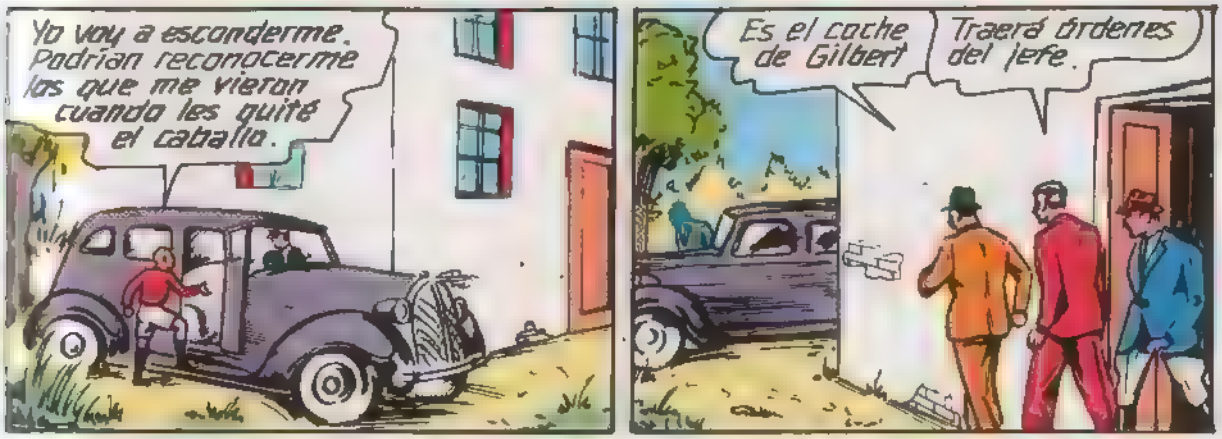


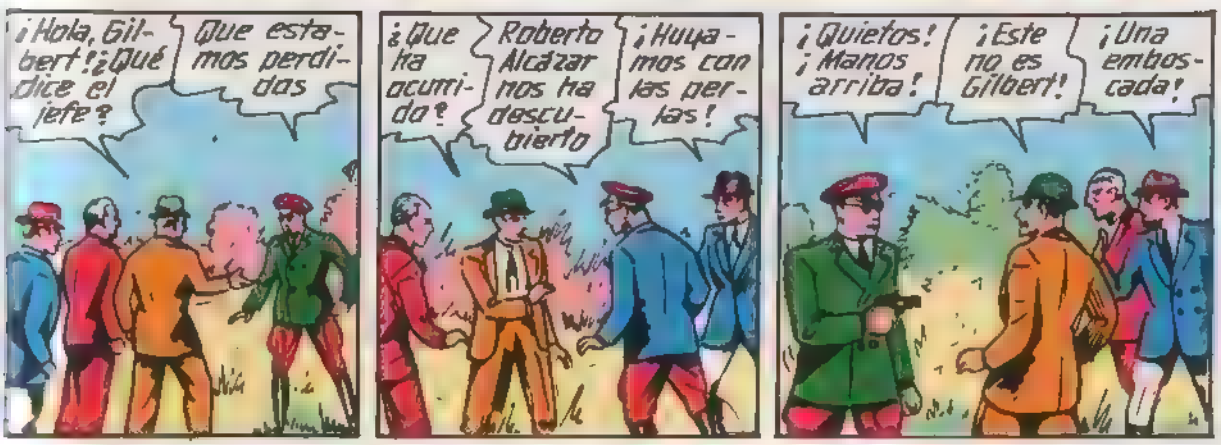
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LAS PERLAS DE L MAHARAJA

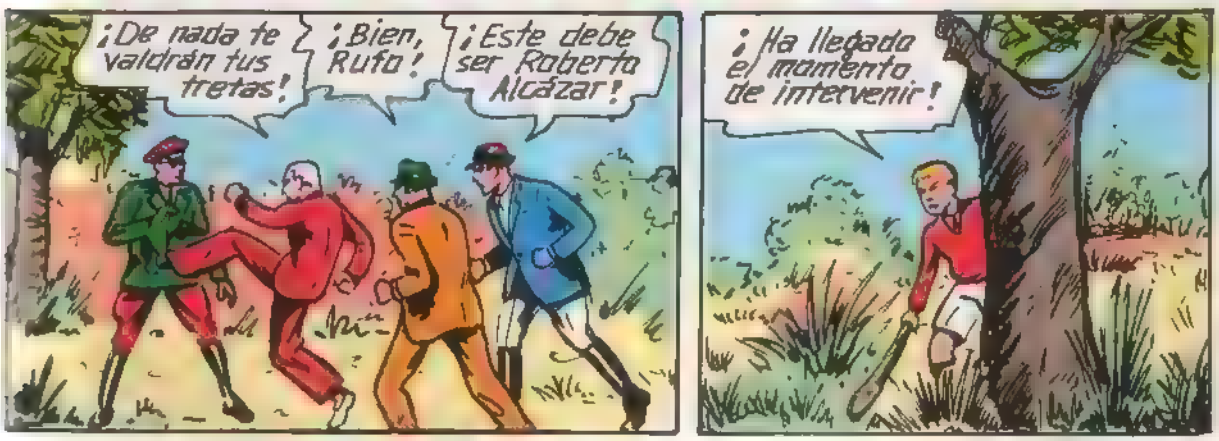


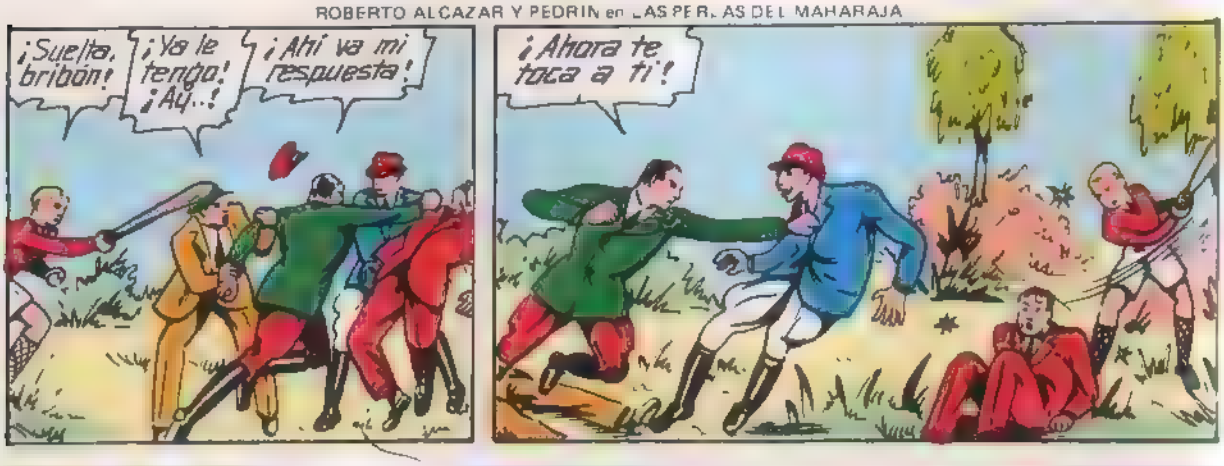


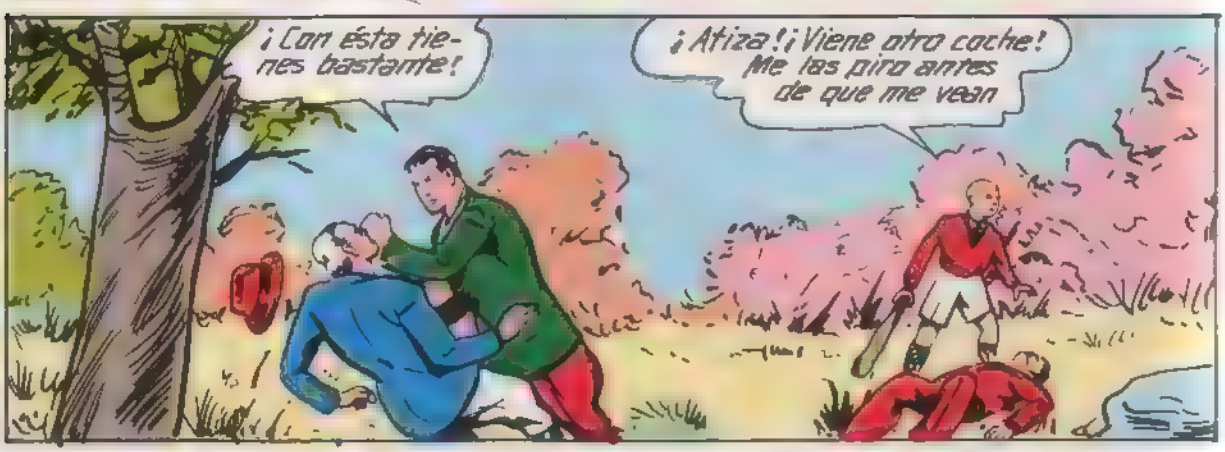

En aquella casa están los bandidos
Vamos a verles las caras
No tardarán en salir
No hará falta. Les buscaremos

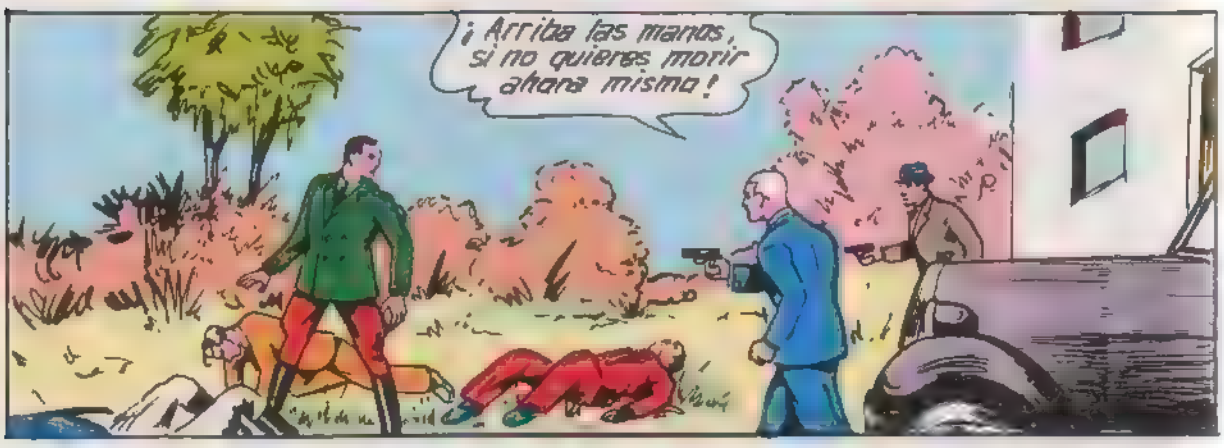

Yo voy a esconderme. Podrían reconocerme los que me vieron cuando les quité el caballo.
Es el coche de Gilbert
Traerá órdenes del jefe.

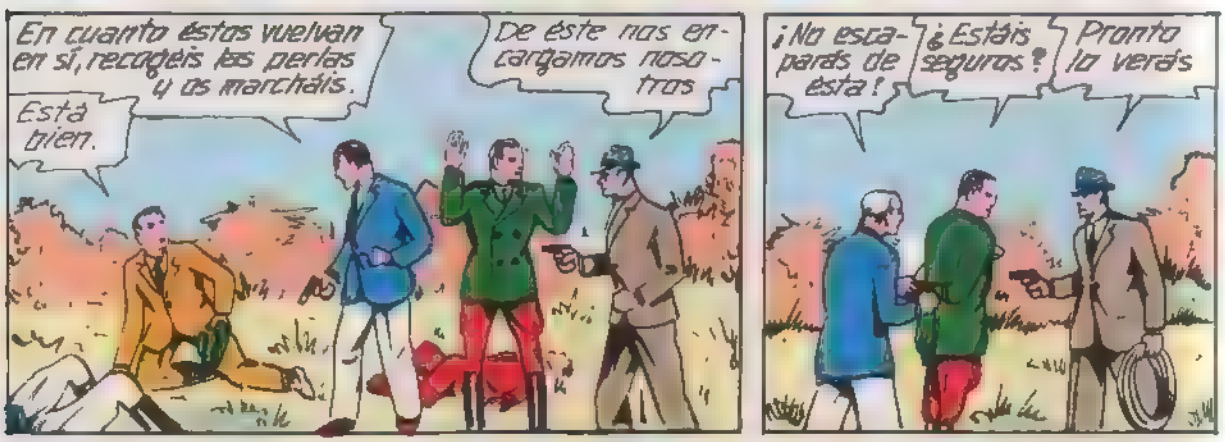

¡Hola, Gilbert! ¿Qué dice el jefe?
Que estamos perdidas
¿Que ha ocurrido?
Roberto Alcázar nos ha descubierto
¡Huyamos con las perlas!
¡Quietos! ¡Manos arriba!
¡Este no es Gilbert!
¡Una emboscada!


¡De nada te valdrán tus tretas!
¡Bien, Rufo!
¡Este debe ser Roberto Alcázar!
¡Ha llegado el momento de intervenir!

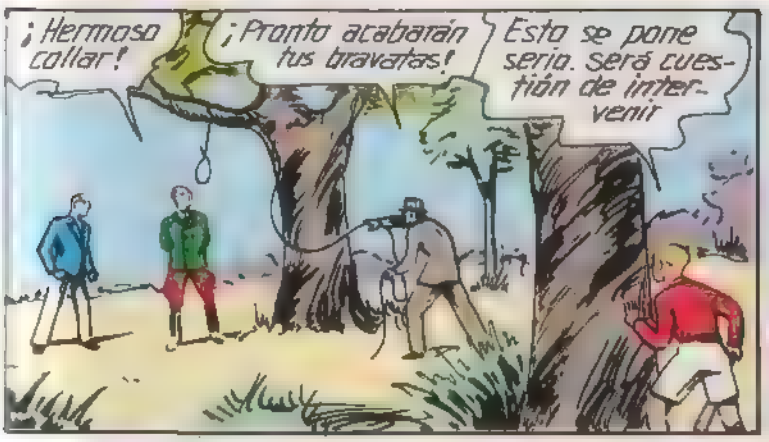

¡Suelta, bribón!
¡Ya le tengo! ¡Ay..!
¡Ahí va mi respuesta!
¡Ahora te toca a ti!

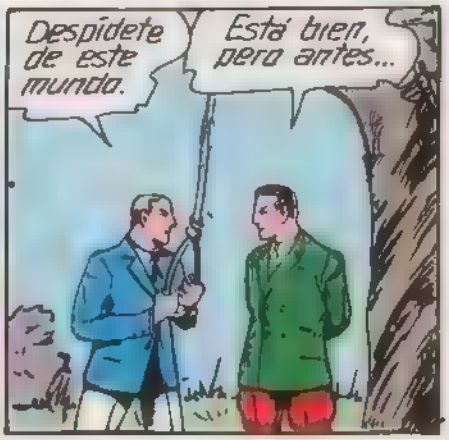

¡Con ésta tienes bastante!
¡Atiza! ¡Viene otro coche! Me las piro antes de que me vean

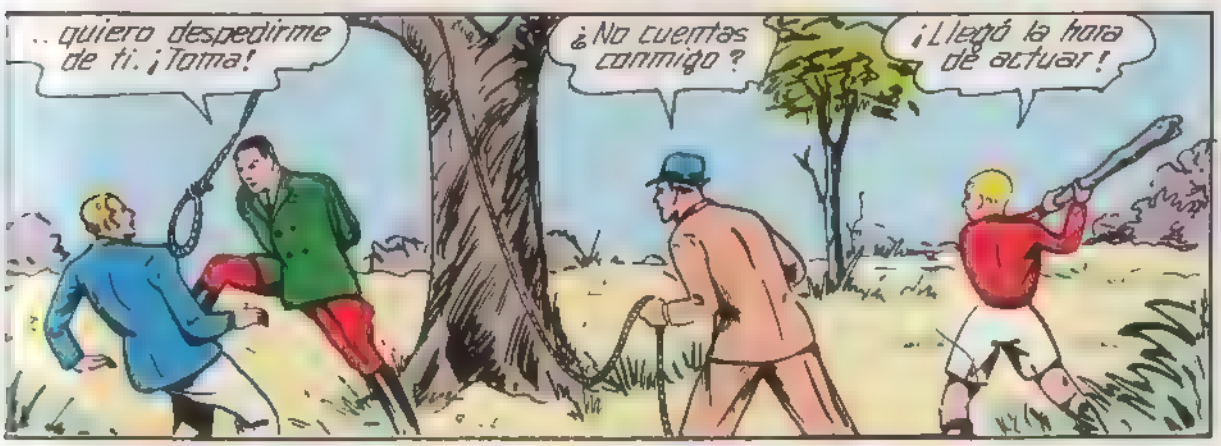

¡Arriba las manos, si no quieres morir ahora mismo!

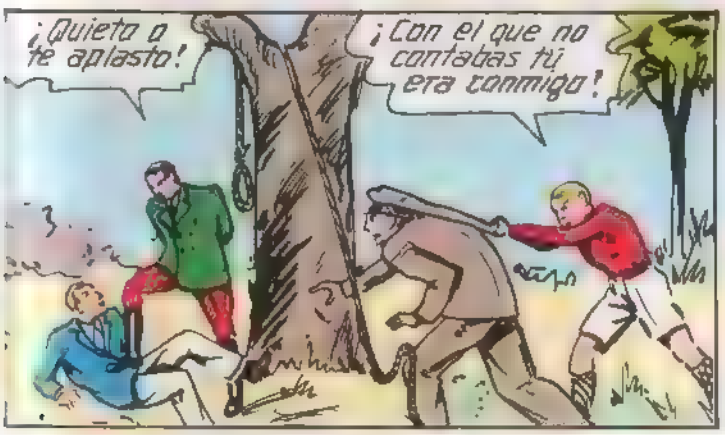

En cuanto éstos vuelvan en sí, recogéis las perlas y os marcháis.
Está bien.
De éste nos encargamos nosotros
¡No escaparás de ésta!
¿Estáis seguros?
Pronto lo verás

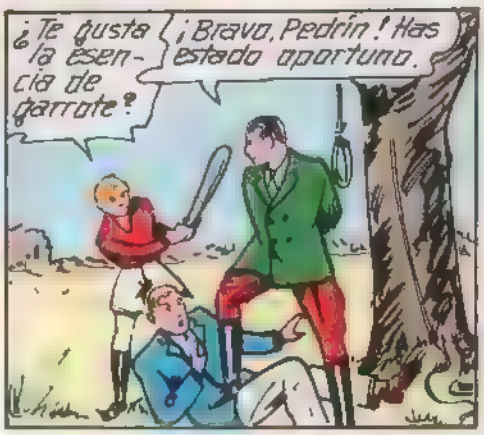
Oculto entre los árboles, Pedrín vigila.
Llegó tu hora
¿De veras?
Voy a prepararte el "columpio"
¿Qué irán a hacer con Roberto?

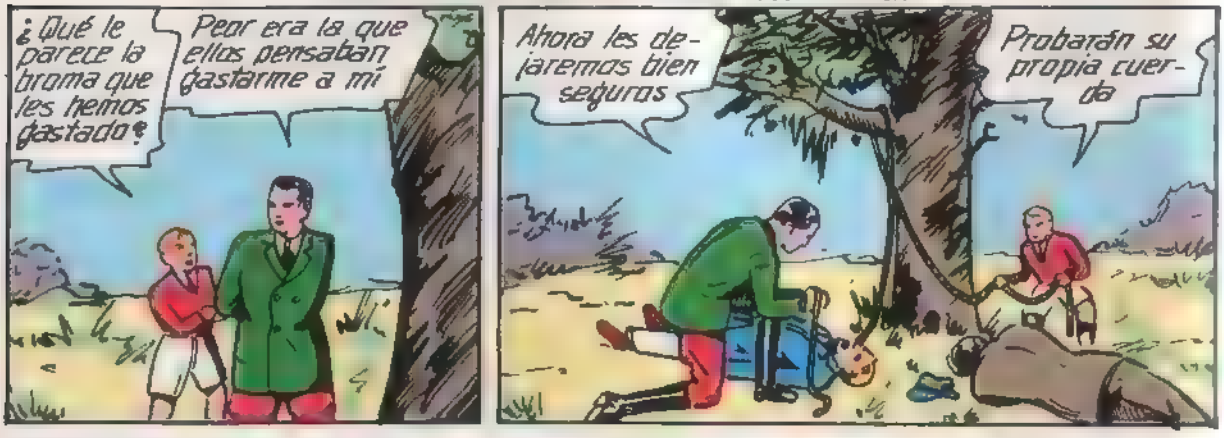

¡Hermoso collar!
¡Pronto acabarán tus bravatas!
Esto se pone serio. Será cuestión de intervenir


Despídete de este mundo.
Está bien, pero antes...

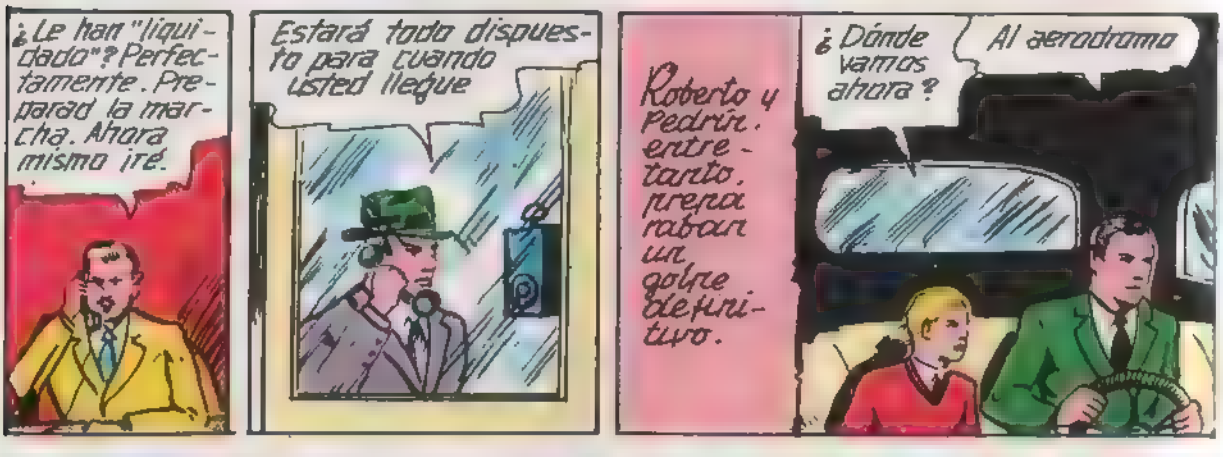

...quiero despedirme de ti. ¡Toma!
¿No cuentas conmigo?
¡Llegó la hora de actuar!

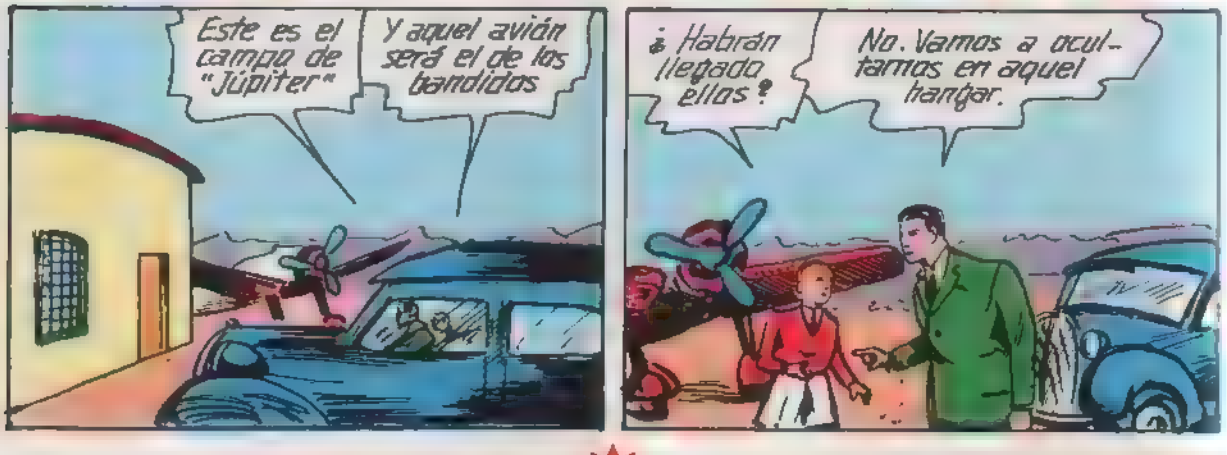

¡Quieta o te aplasto!
¡Con el que no contabas tú era conmigo!

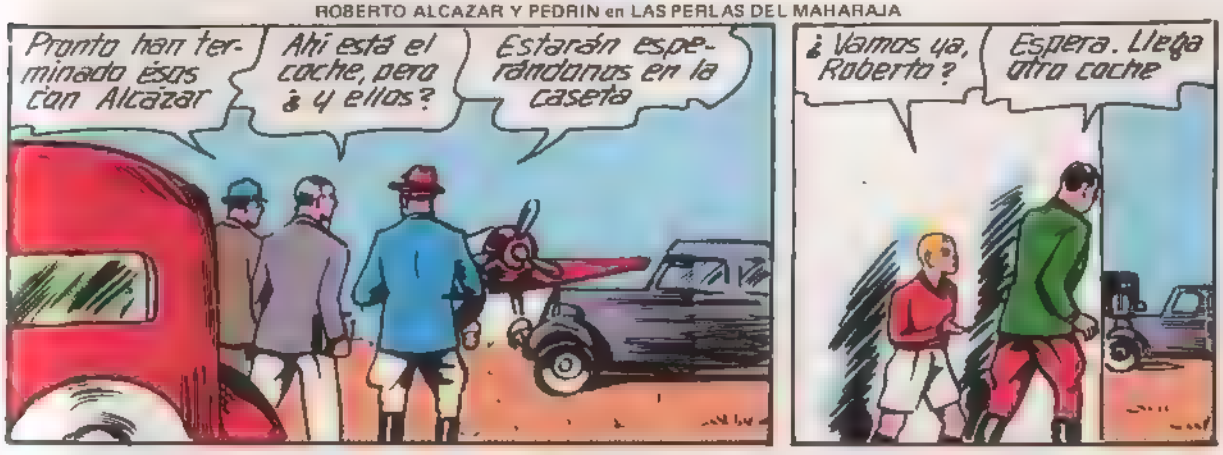

¿Te gusta la esencia de garrote?
¡Bravo, Pedrín! Has estado oportuno.

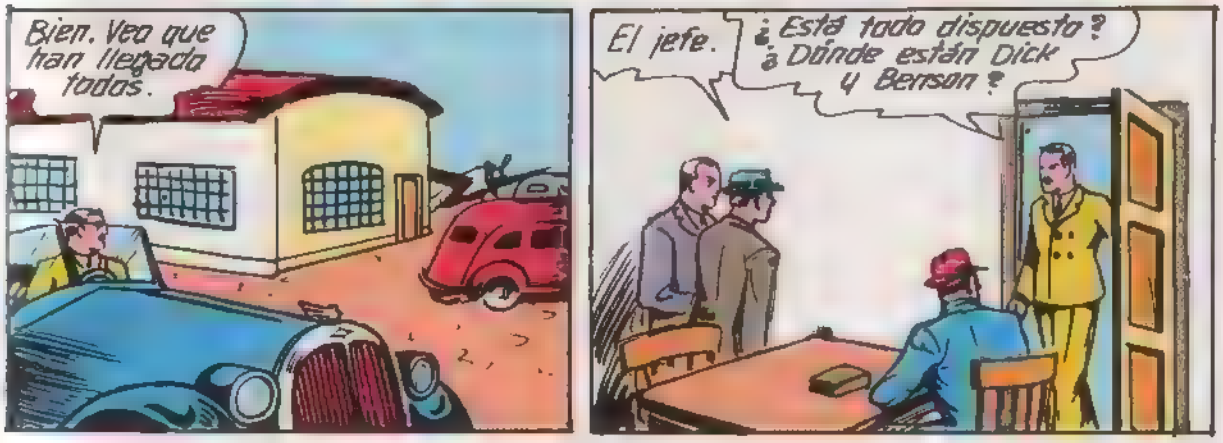

¿Qué le parece la broma que les hemos gastado?
Peor era la que ellos pensaban gastarme a mí
Ahora les dejaremos bien seguros
Probarán su propia cuerda

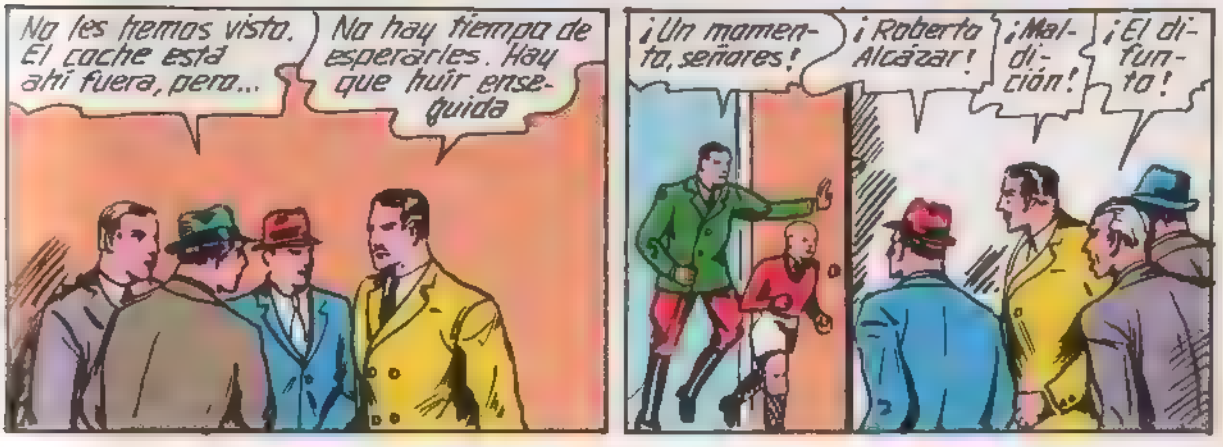
¡Hasta luego, compadres!
Vamos, Pedrín. No perdamos tiempo.
El jefe de la banda ha sido advertido de cuanto ocurría
¿Cómo? ¿Qué dices?
Roberto Alcázar no nos volverá a molestar más, porque...


¿Le han "liquidado"? Perfectamente. Preparad la marcha. Ahora mismo iré.
Estará todo dispuesto para cuando usted llegue
Roberto y Pedrín, entretanto, preparaban un golpe definitivo.
¿Dónde vamos ahora?
Al aerodromo


Este es el campo de "Júpiter"
Y aquel avión será el de los bandidos
¿Habrán llegado ellos?
No. Vamos a ocultarnos en aquel hangar.

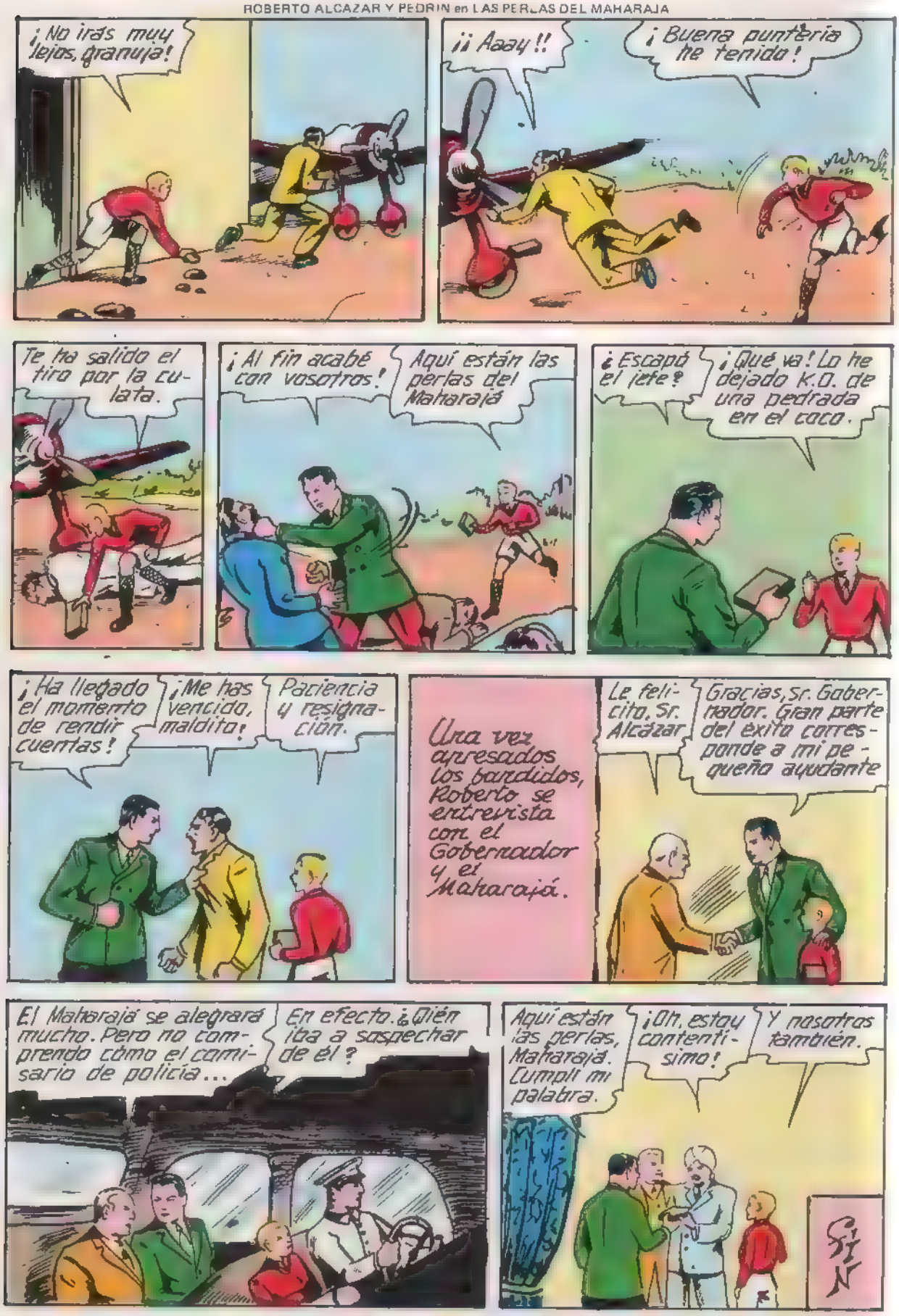

Pronto han terminado ésos con Alcázar
Ahí está el coche, pero ¿y ellos?
Estarán esperándonos en la caseta
¿Vamos ya, Roberto?
Espera. Llega otro coche

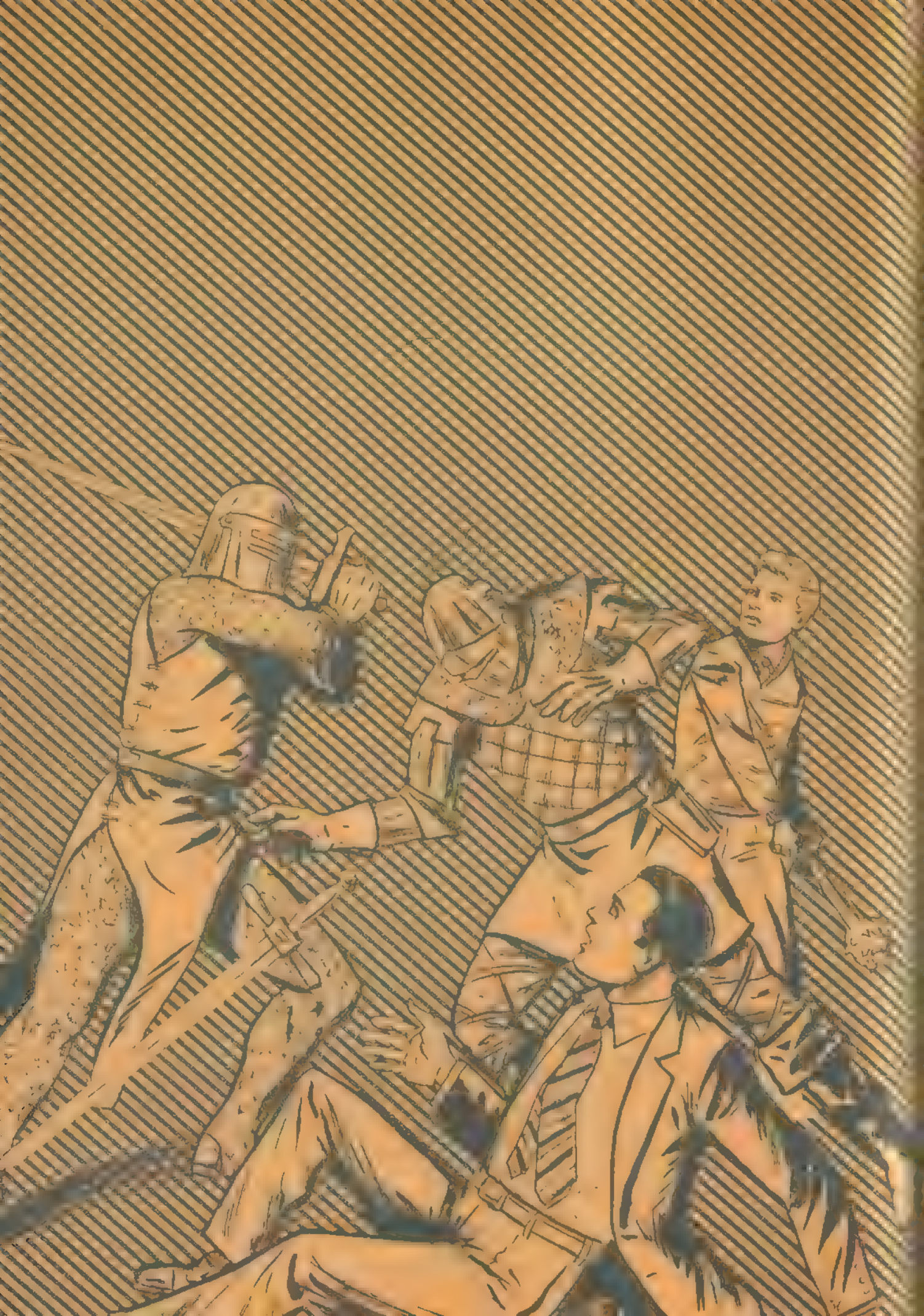

Bien. Veo que han llegado todos.
El jefe.
¿Está todo dispuesto? ¿Dónde están Dick y Benson?


No les hemos visto. El coche está ahí fuera, pero...
No hay tiempo de esperarles. Hay que huir enseguida
¡Un momento, señores!
¡Roberto Alcázar!
¡Maldición!
¡El difunto!

¿Me creíais en el otro mundo, eh?
¡Toma, bribón!
Aprovecharé estos momentos de confusión..
¡Cuidado, que se escapa el jefe!
Ya me encargo de él. ¡Aparta tú, mamarracha!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LAS PERLAS DEL MAHARAJA

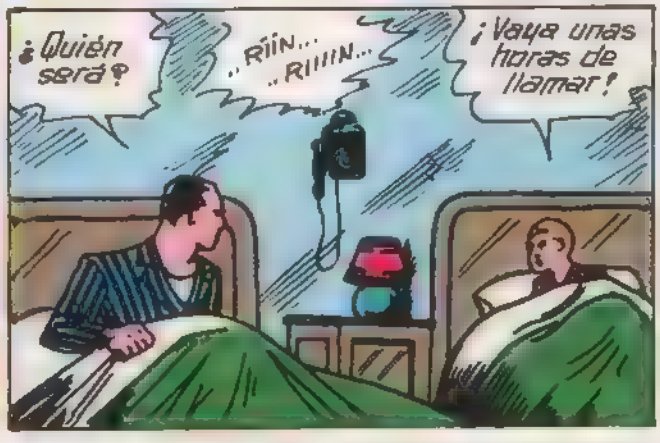


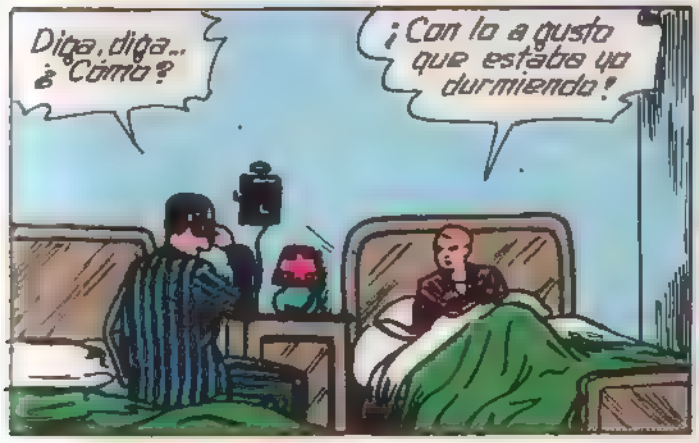


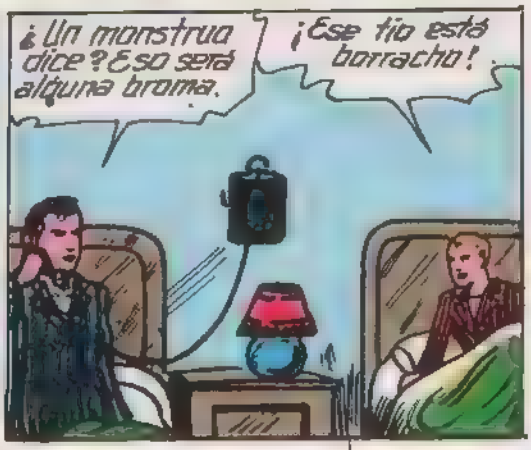
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

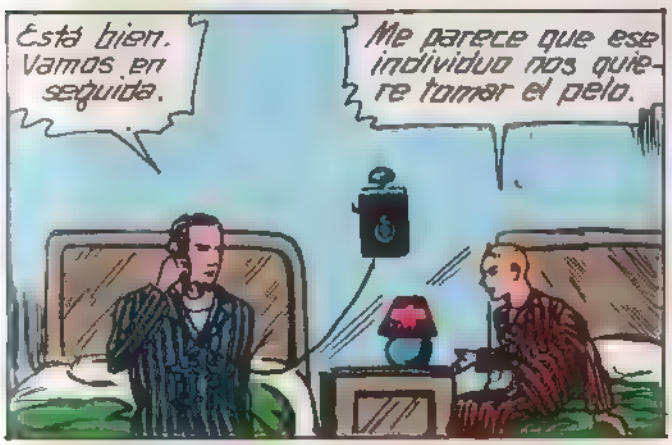
en

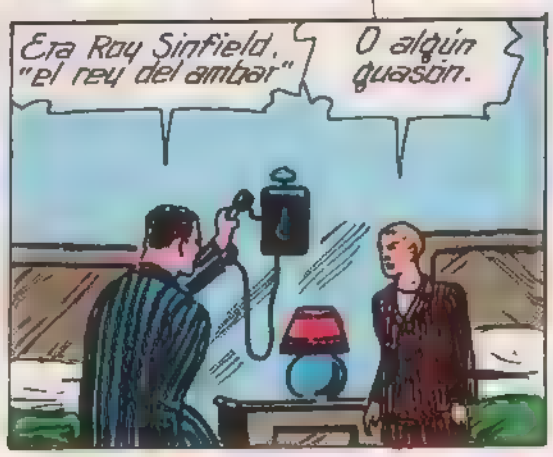
LA HUELLA del MONSTRUO

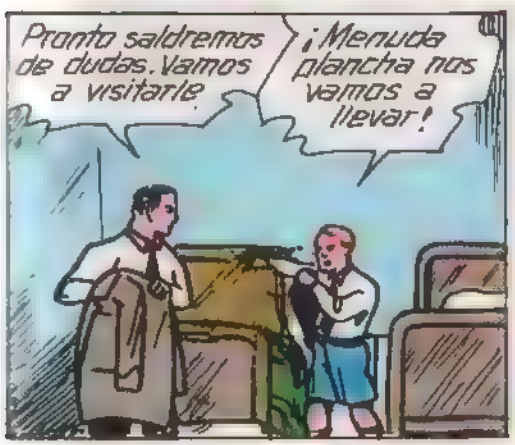


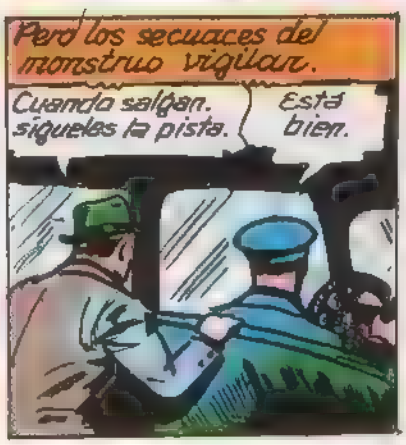


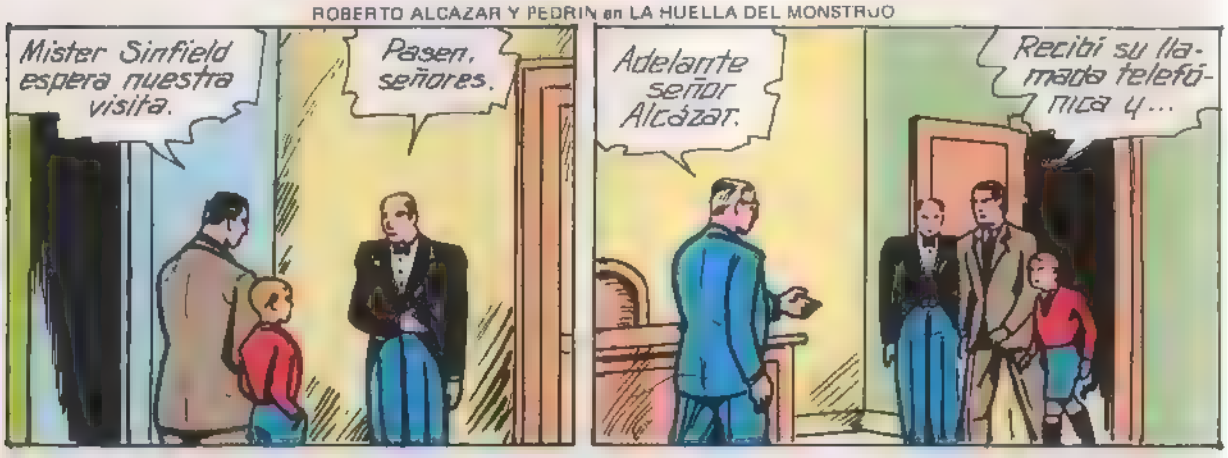


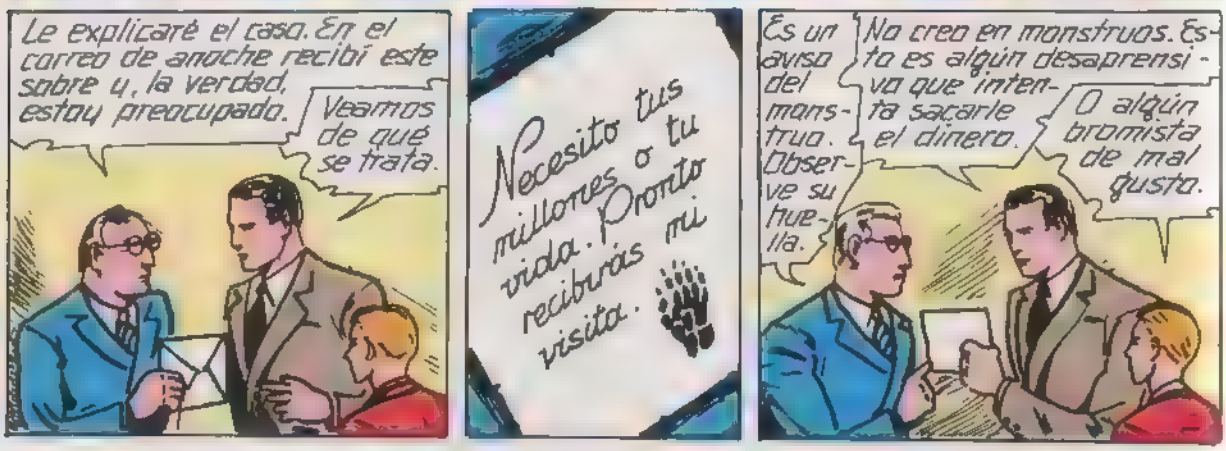


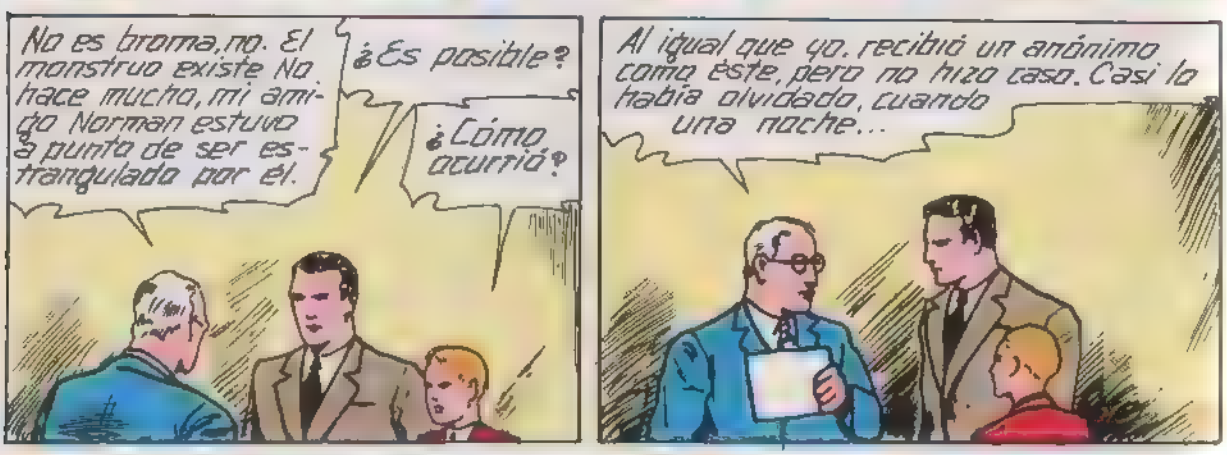


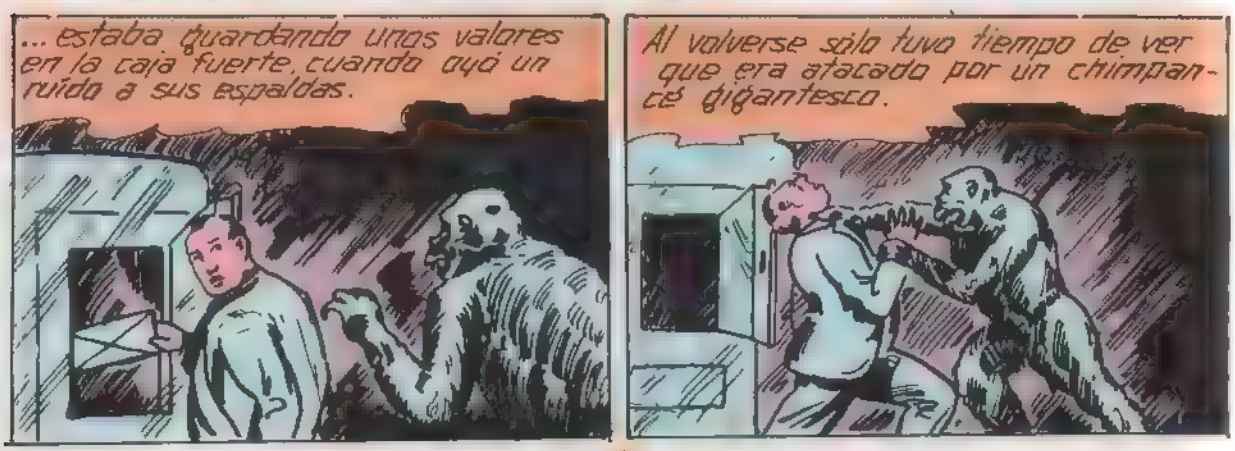


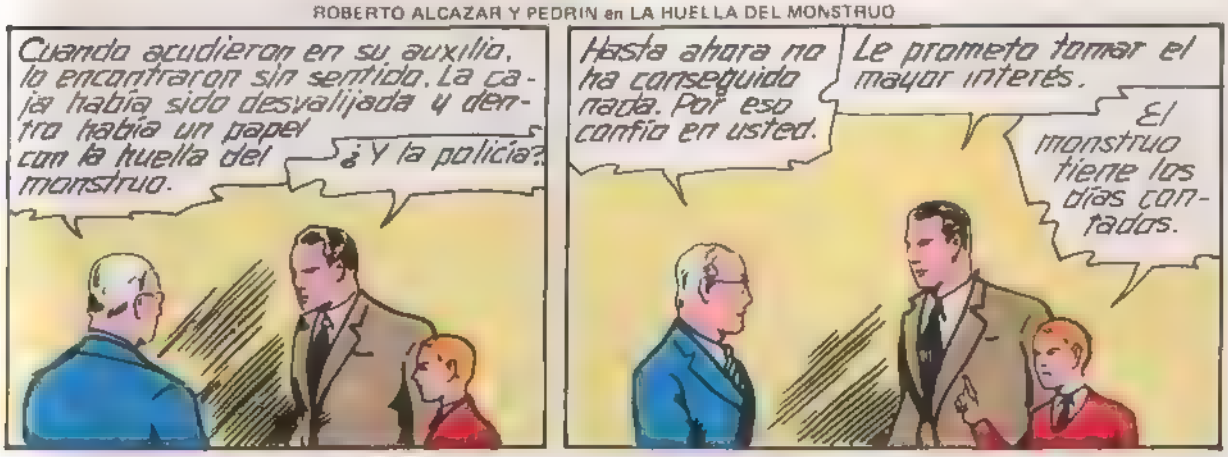


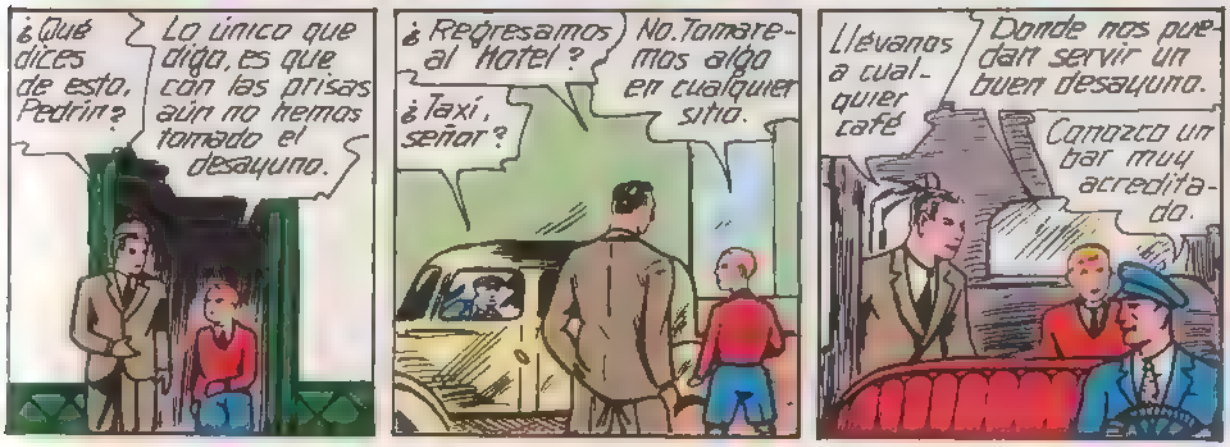

Mister Sinfield espera nuestra visita.
Pasen, señores.
Adelante señor Alcázar.
Recibí su llamada telefónica y...

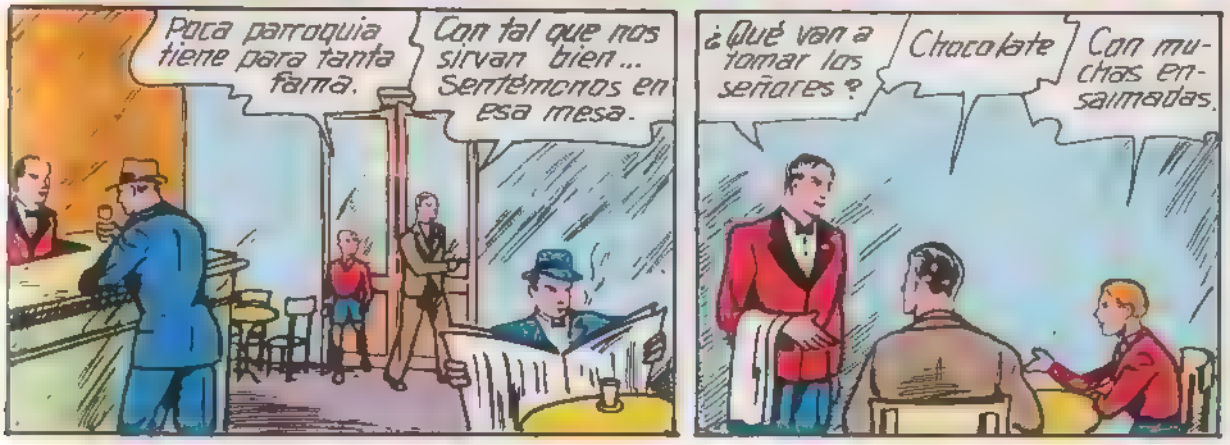

Le explicaré el caso. En el correo de anoche recibí este sobre y, la verdad, estoy preocupado.
Veamos de qué se trata.
Necesito tus millones o tu vida. Pronto recibirás mi visita.
Es un aviso del monstruo. Observe su huella.
No creo en monstruos. Esta es alguna desaprensiva que intenta sacarle el dinero.
O alguna bromista de mal gusto.

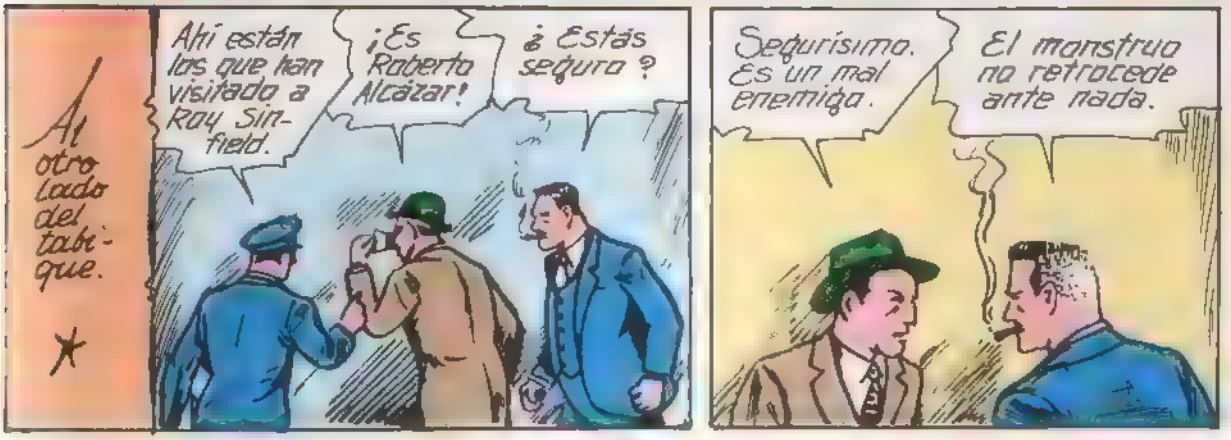

No es broma, no. El monstruo existe. Hace mucho, mi amigo Norman estuvo a punto de ser estrangulado por él.
¿Es posible?
¿Cómo ocurrió?
Al igual que yo, recibió un anónimo como éste, pero no hizo caso. Casi lo había olvidado, cuando una noche...


...estaba guardando unos valores en la caja fuerte, cuando oyó un ruido a sus espaldas.
Al volverse sólo tuvo tiempo de ver que era atacado por un chimpancé gigantesco.


Cuando acudieron en su auxilio, lo encontraron sin sentido. La caja había sido desvalijada y dentro había un papel con la huella del monstruo.
¿Y la policía?
Hasta ahora no ha conseguido nada. Por eso confío en usted.
Le prometo tomar el mayor interés.
El monstruo tiene los días contados.

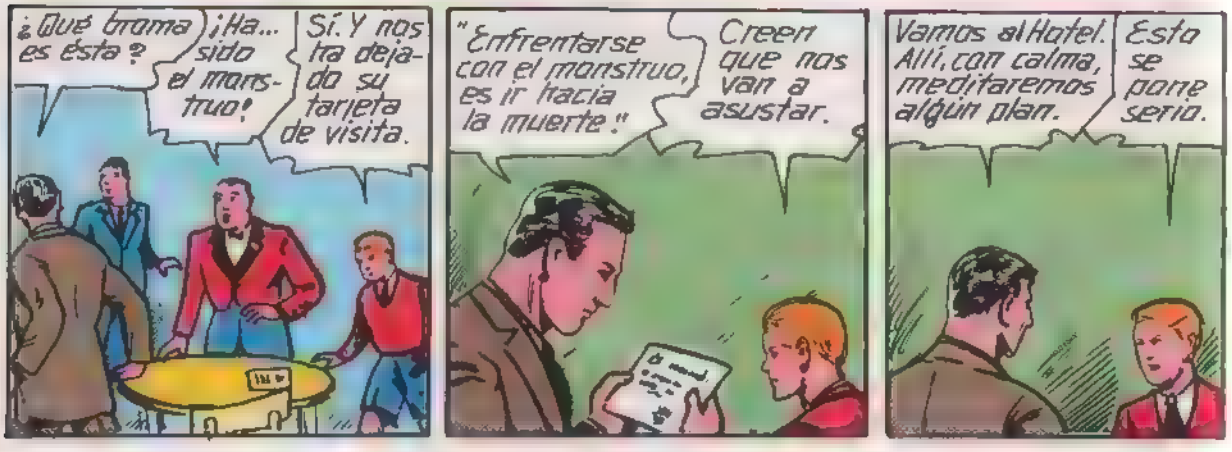

¿Qué dices de esto, Pedrín?
Lo único que digo, es que con las prisas aún no hemos tomado el desayuno.
¿Regresamos al Hotel?
¿Taxi, señor?
No. Tomaremos algo en cualquier sitio.
Llévanos a cualquier café
Donde nos pueda servir un buen desayuno.
Conozco un bar muy acreditado.

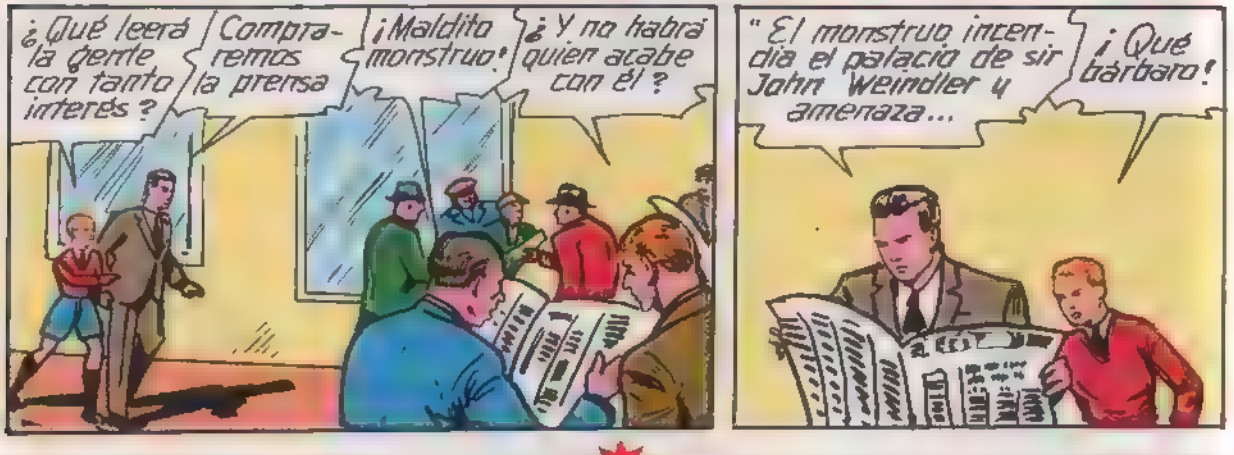

Poca parroquia tiene para tanta fama.
Con tal que nos sirvan bien... Sentémonos en esa mesa.
¿Qué van a tomar los señores?
Chocolate
Con muchas ensaimadas.


Al otro lado del tabique.
Ahí están los que han visitado a Ray Sinfield.
¡Es Roberto Alcázar!
¿Estás seguro?
Segurísimo. Es un mal enemigo.
El monstruo no retrocede ante nada.

Le haremos comprender que su juego es peligroso.
Vamos a meterle el resuello en el cuerpo.
¿Terminaste con todas las ensaimadas?
Sí. Ahora llega el momento más triste: el de pagar.

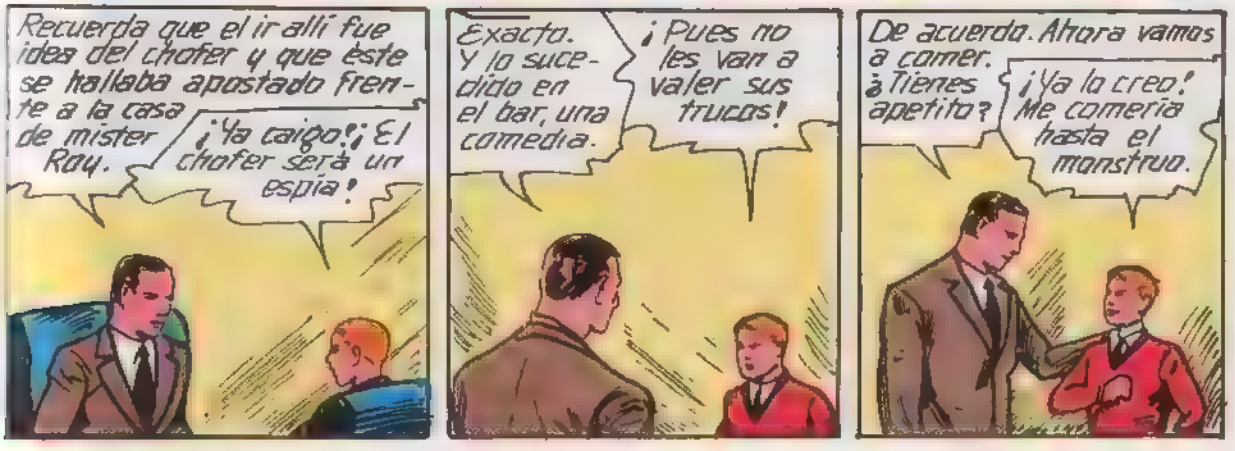
Cóbrese
¡Anda! Se está marchando la luz.
¡¡ EL MONSTRUO ES INVENCIBLE !!


¿Qué broma es ésta?
¡Ha... sido el monstruo!
Sí. Y nos ha dejado su tarjeta de visita.
"Enfrentarse con el monstruo, es ir hacia la muerte."
Creen que nos van a asustar.
Vamos al Hotel. Allí, con calma, meditaremos algún plan.
Esto se pone serio.

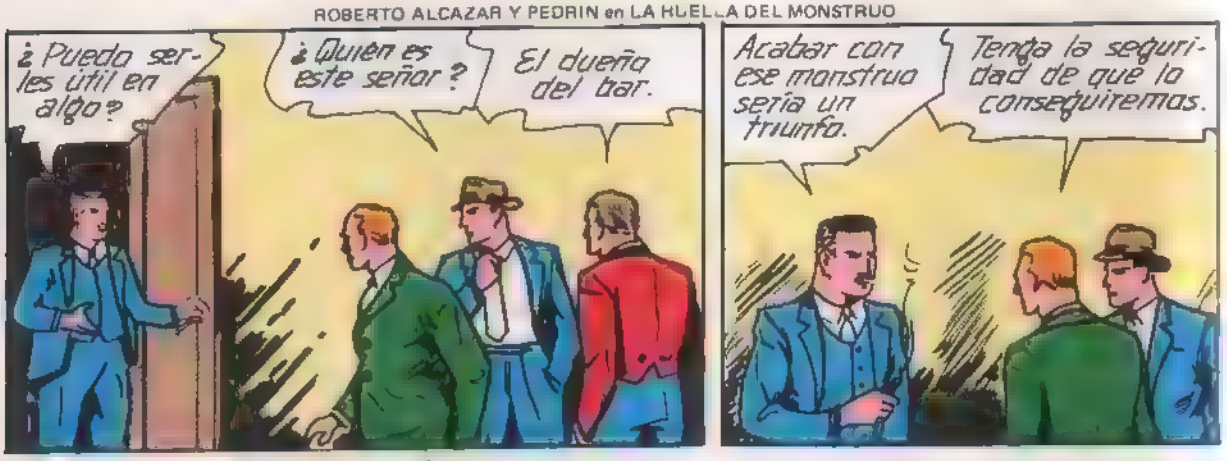

¿Qué leerá la gente con tanto interés?
Compraremos la prensa
¡Maldito monstruo!
¿Y no habrá quien acabe con él?
"El monstruo incendia el palacio de sir John Weindler y amenaza..."
¡Qué bárbaro!

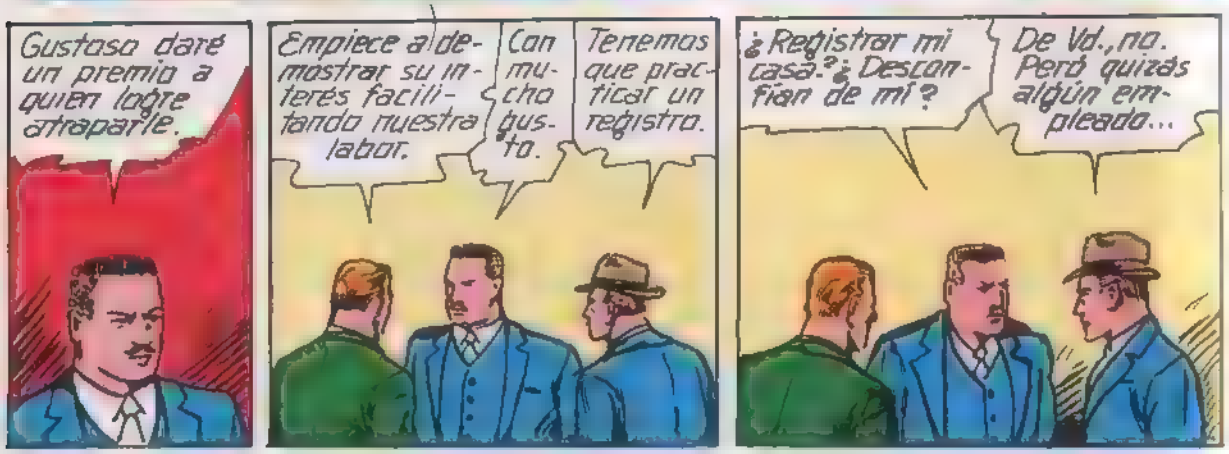
En el Hotel.
¿Qué opinas de todo esto, Pedrín?
Que el dichoso monstruo nos va a llevar de cabeza.
No lo creo yo así. Estoy atando cabos y empiezo a ver claro.
¿De veras?

Puede que esta misma tarde salgamos de dudas.
A ver, a ver..., explíquese.
Haremos otra visita al bar y procuraremos tirarles de la lengua a los camareros.
¿Vd. cree que ellos...?


Recuerda que el ir allí fue idea del chofer y que este se hallaba apostado frente a la casa de mister Ray.
¡Ya caigo! ¡El chofer será un espía!
Exacto. Y lo sucedido en el bar, una comedia.
¡Pues no les van a valer sus trucos!
De acuerdo. Ahora vamos a comer. ¿Tienes apetito?
¡Ya lo creo! Me comería hasta el monstruo.

Entre tanto, la policía indaga.
¿Y dice Vd. que se apagó la luz?...
Sí. Y entonces se oyó la voz del monstruo...
¿No dejó huella alguna?
Nada. Sólo destrozos. ¡Maldito monstruo!

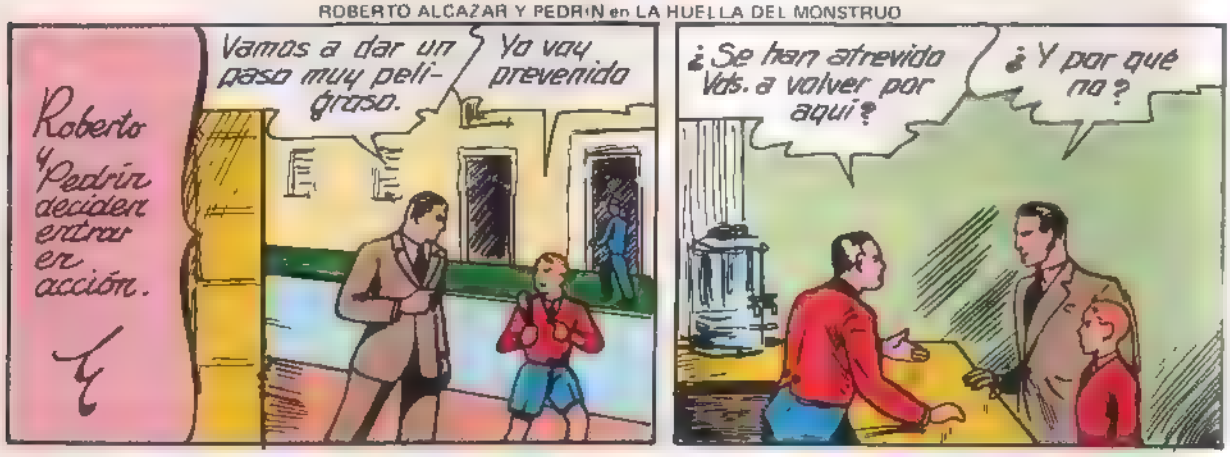

¿Puedo serles útil en algo?
¿Quien es este señor?
El dueño del bar.
Acabar con ese monstruo sería un triunfo.
Tenga la seguridad de que lo conseguiremos.


Gustosa daré un premio a quien logre atraparle.
Empiece a demostrar su interés facilitando nuestra labor.
Con mucha gusto.
Tenemos que practicar un registro.
¿Registrar mi casa? ¿Desconfían de mí?
De Vd., no. Pero quizás algún empleado...

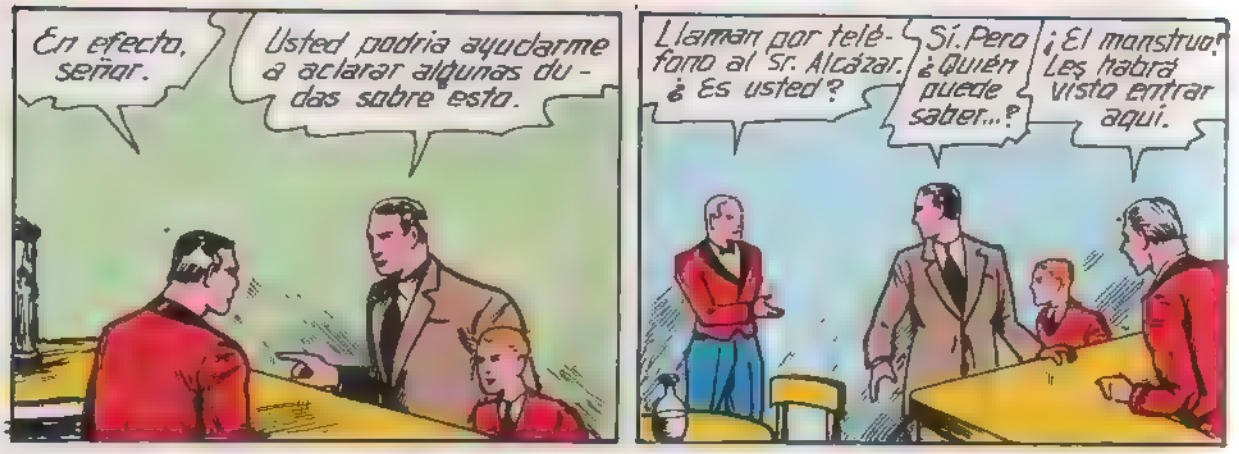
Está bien. Empiecen por aquí
Han caído como unas novatas
¡Buen trabajo!

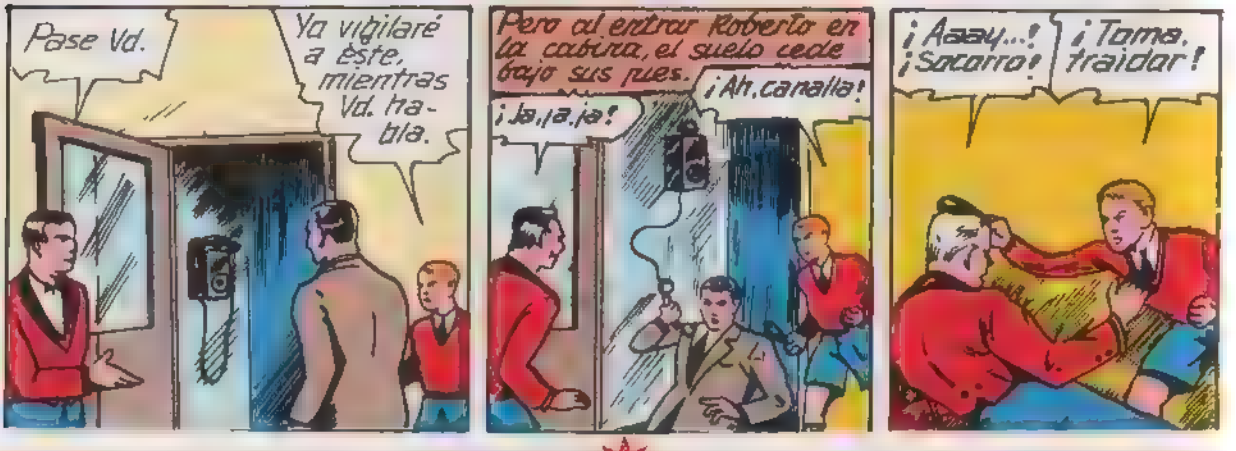
Llevadlas al "archivo"
Estas no nos molestarán más

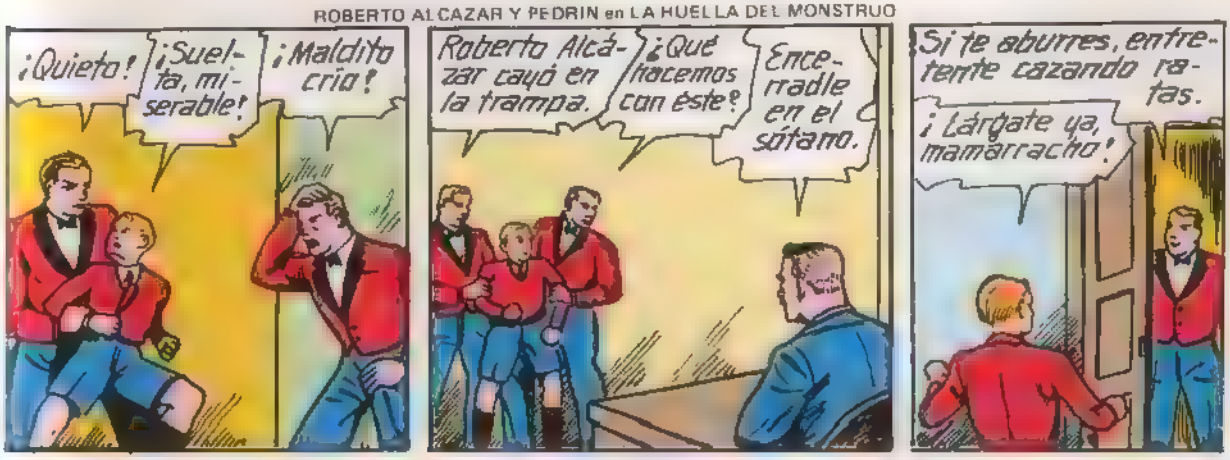
Malo es que la policía se haya fijado en nosotros.
¡Bah, nunca lograrán descubrirnos!
Podíamos ir planeando el nuevo "golpe".
Tienes razón. Avisa al "Mudo".
El jefe tiene trabajo para ti. Vamos.
Aquí está nuestro silencioso amigo.
Ahora te explicaré el plan. Siéntate.
Este es el plano de la casa de Roy Sinfield, "el rey del ambar."
En la parte posterior, hay una escalerilla de escape. Desde allí se puede saltar a la ventana del despacho...
¡Eso es! La caja de caudales está situada ahí. ¿Comprendido?
¡Grrr...!
¿Cuándo será el "golpe"?
Esta noche a las once. Larry y tú le acompañaréis.


Roberto y Pedrín deciden entrar en acción.
Vamos a dar un paso muy peligroso.
Ya voy prevenido
¿Se han atrevido Vds. a volver por aquí?
¿Y por qué no?

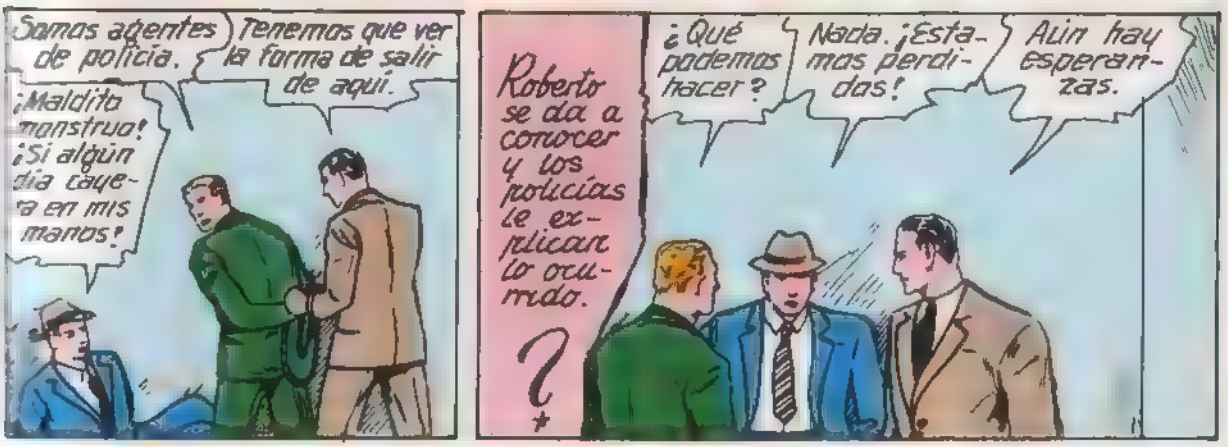
Ningún cliente ha vuelto. Temen que se presente de nuevo el monstruo.
¿Es ésta la primera vez que ocurre?
La primera, señor. Y será nuestra ruina.
La aparición del monstruo fue muy extraña. ¿No le parece?

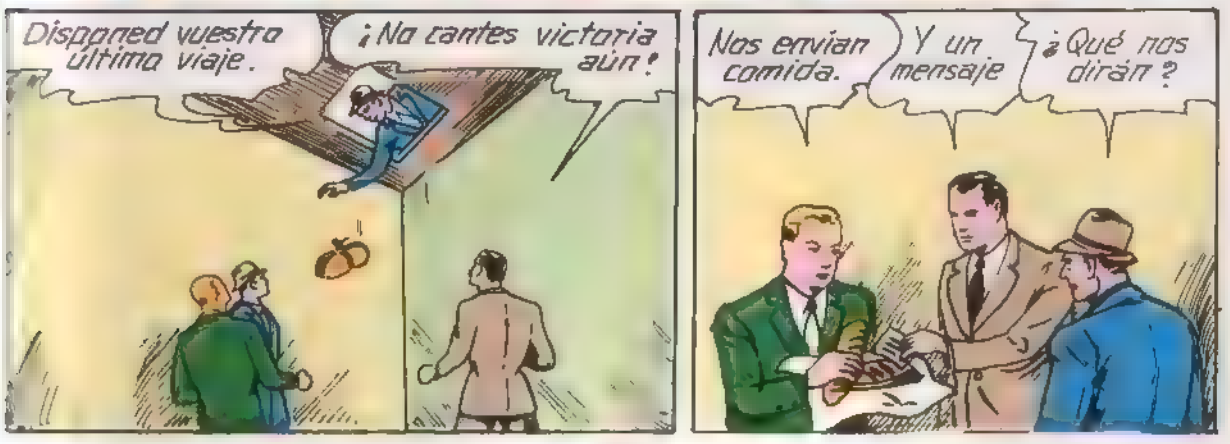

En efecto, señor.
Usted podría ayudarme a aclarar algunas dudas sobre esto.
Llaman por teléfono al Sr. Alcázar. ¿Es usted?
Sí. Pero ¿Quién puede saber...?
¡El monstruo! Les habrá visto entrar aquí.

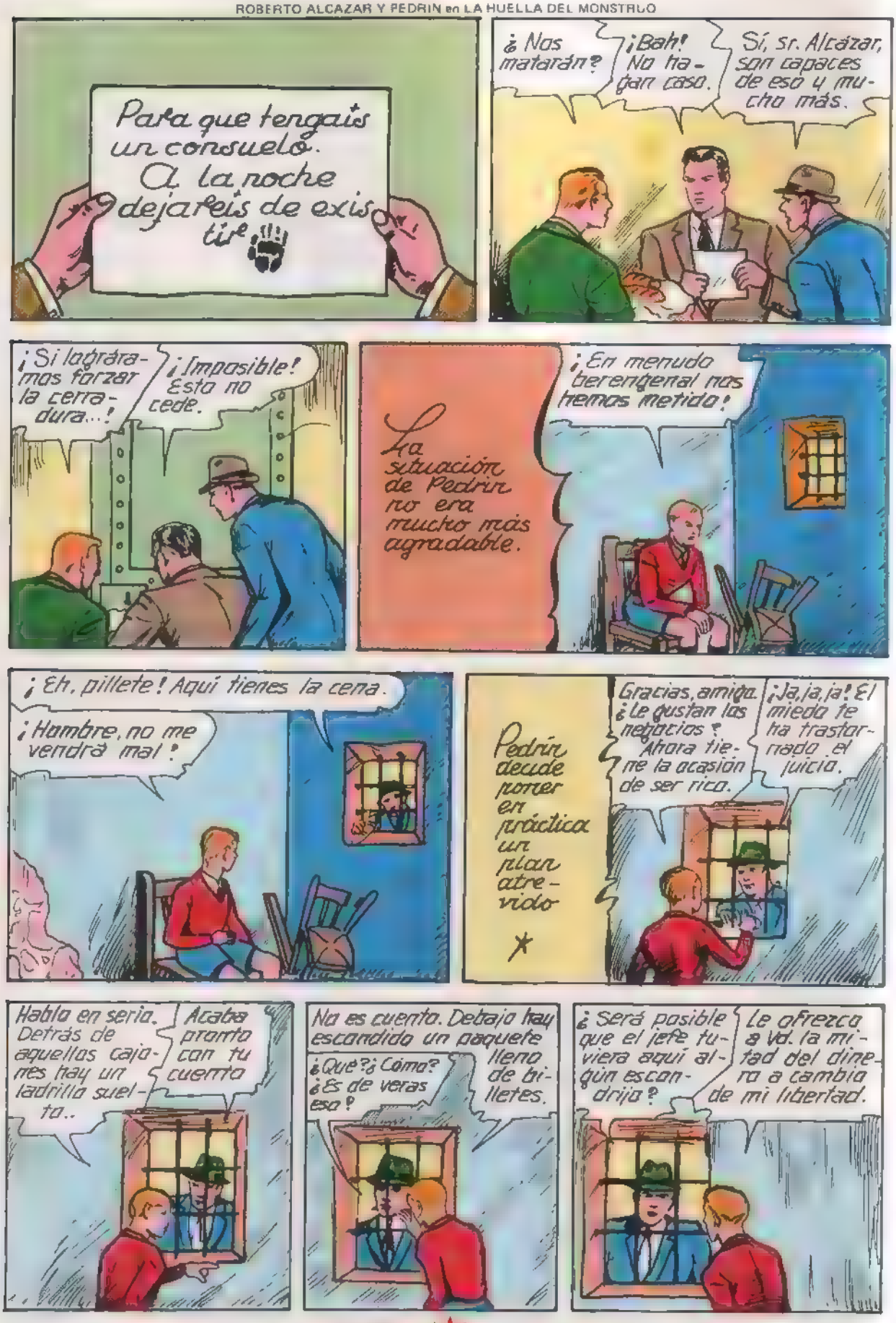

Pase Vd.
Ya vigilaré a éste, mientras Vd. habla.
Pero al entrar Roberto en la cabina, el suelo cede bajo sus pies.
¡Ah, canalla!
¡Ja, ja, ja!
¡Aaay...! ¡Socorro!
¡Toma, traidor!


¡Quieto!
¡Suelta, miserable!
¡Maldito cría!
Roberto Alcázar cayó en la trampa.
¿Qué hacemos con éste?
Enciérradle en el sótano.
Si te aburres, entretente cazando ratas.
¡Lárgate ya, mamarracho!

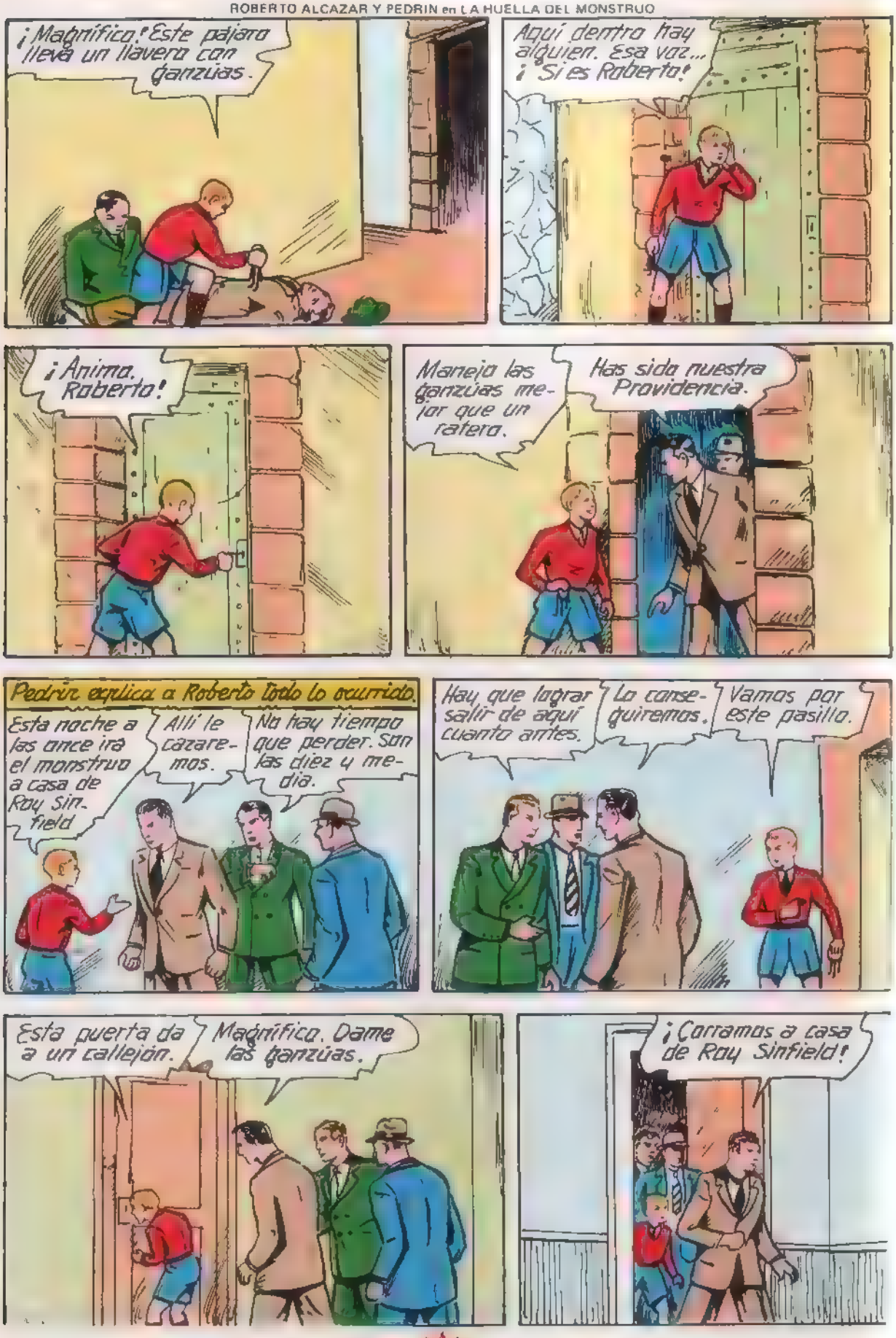
¡Nos hemos lucido!
Al reponerse de la caída, Roberto Alcázar advierte que no está solo.
Serán dos víctimas del monstruo.


Somos agentes de policía.
Tenemos que ver la forma de salir de aquí.
¡Maldito monstruo! ¡Si algún día caigas en mis manos!
Roberto se da a conocer y los policías le explican lo ocurrido.
¿Qué podemos hacer?
Nada. ¡Estamos perdidos!
Aún hay esperanzas.


Disparad vuestro último viaje.
¡No cantes victoria aún!
Nos envían comida.
Y un mensaje
¿Qué nos dirán?


Para que tengais un consuelo. A la noche dejareis de existir
¿Nos matarán?
¡Bah! No hagan caso.
Sí, sr. Alcázar, son capaces de eso y mucho más.
¡Si lográramos forzar la cerradura...!
¡Imposible! Esta no cede.
La situación de Pedrín no era mucho más agradable.
¡En menudo berenjenal nos hemos metido!
¡Eh, pillete! Aquí tienes la cena.
¡Hombre, no me vendrá mal!
Pedrín decide poner en práctica un plan atrevido
Gracias, amigo. ¿Le gustan las negociaciones? Ahora tiene la ocasión de ser rico.
¡Ja, ja, ja! El miedo te ha trastornado el juicio.
Habla en serio. Detrás de aquellas cajones hay un ladrillo suelto..
Acaba pronto con tu cuento
No es cuento. Debajo hay escondido un paquete lleno de billetes.
¿Qué?¿Cómo? ¿Es de veras eso?
¿Será posible que el jefe tuviera aquí algún escondrijo?
Le ofrezco a Vd. la mitad del dinero a cambio de mi libertad.

La siento por ti, muchacho, pero si hay dinero será todo para mi.
¡No hay derecho! Lo descubrí yo y me pertenece.
Se ha tragado la píldora. ¡En cuanto asome por la puerta...!
¡Toma los billetes, granuja!
No hay nadie. Adelante.
Roberto debe estar encerrado por aquí. ¿Eh? Parece que viene alguien
Esta noche irá el monstruo a casa del "rey del ambar"
Y a la madrugada liquidaremos a Roberto Alcázar.
¡Ya si que os voy a liquidar a vosotros!
¡Toma, mocoso! ¡Ay,... mi mano!
Diste en la pared, ¿eh? ¡Pues yo doy en el blanco!

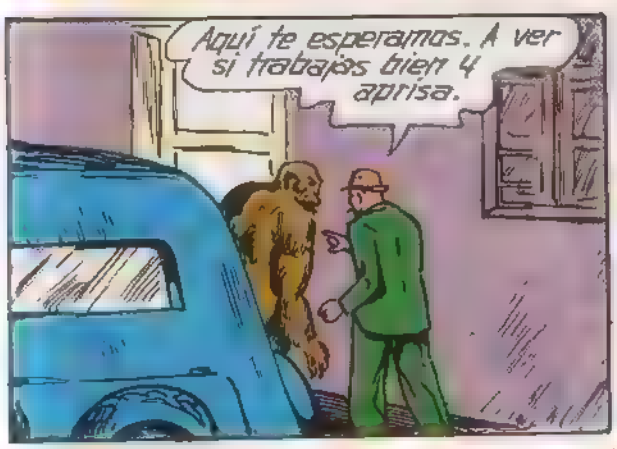

¡Magnífico! Este pájaro lleva un llavero con ganzúas.
Aquí dentro hay alguien. Esa voz... ¡Si es Roberto!
¡Anima, Roberto!
Maneja las ganzúas mejor que un ratero.
Has sido nuestra Providencia.
Pedrín explica a Roberto todo lo ocurrido.
Esta noche a las once irá el monstruo a casa de Ray Sinfield
Allí le cazaremos.
No hay tiempo que perder. Son las diez y media.
Hay que lograr salir de aquí cuanto antes.
Lo conseguiremos.
Vamos por este pasillo.
Esta puerta da a un callejón.
Magnífico. Dame las ganzúas.
¡Corramos a casa de Ray Sinfield!

Minutos después, en el despacho del "rey del ambar":
¿Eso pretende el monstruo?
Sí. Pero ésta será su última fechoría.
Mi casa está a su disposición. Disponga lo que quiera.
Perfectamente. Recibiremos al monstruo con todos los honores.
¡Menudo jaleo se va a armar!

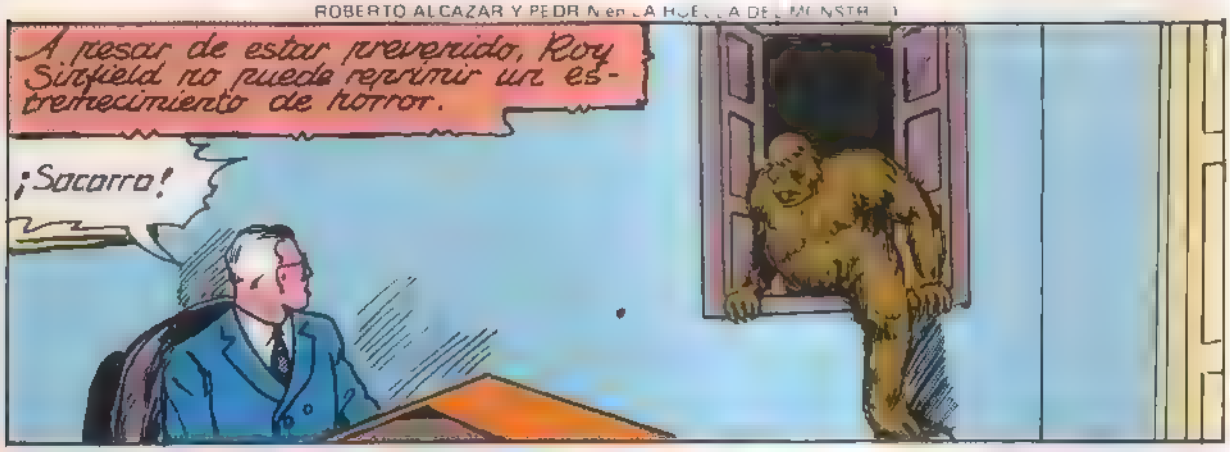
Usted simule estar trabajando.
¿No correré algún riesgo?
Estando nosotros aquí, ninguno.
¡Pronto, Sr. Alcázar! Faltan unos minutos para las once.

No se olviden de acudir a mi llamada.
Descuide.

En aquellos momentos, un auto se detiene en la parte posterior del edificio.
Hay luz en su despacho.
¡Menuda susto se va a llevar!


Aquí te esperamos. A ver si trabajas bien y aprisa.

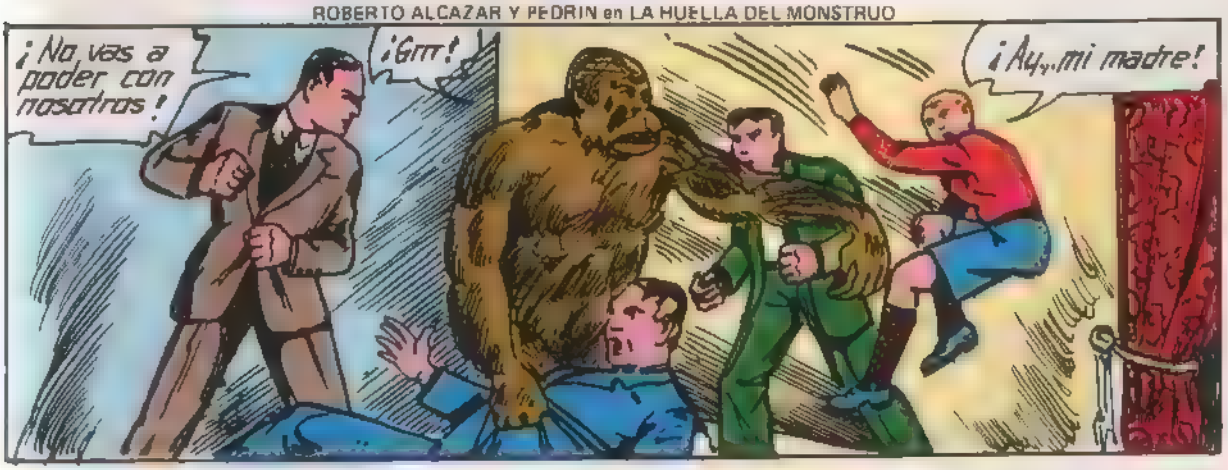
Las once en punto.
¿Cumplirá el monstruo su palabra?

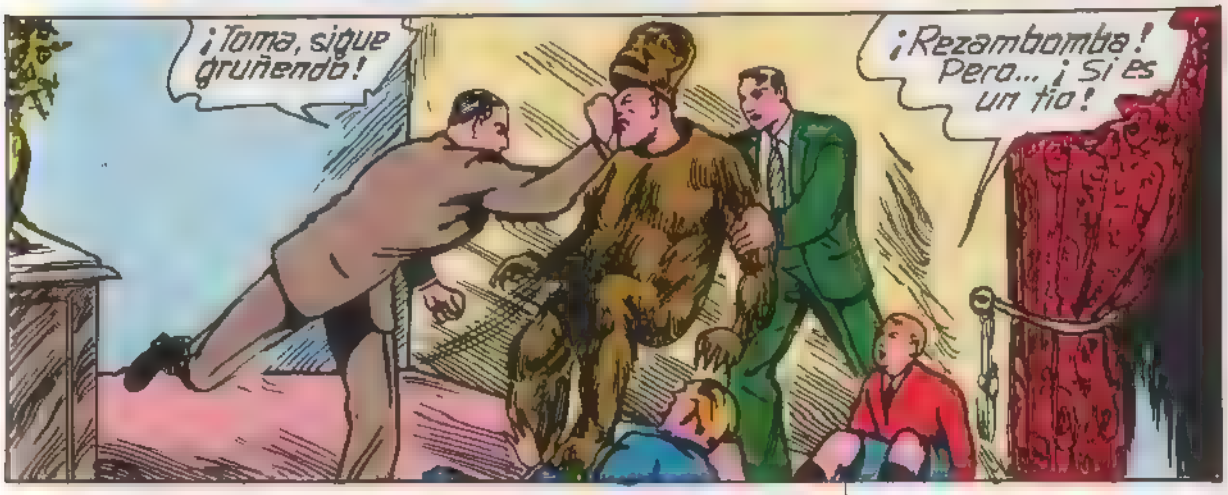

A pesar de estar prevenido, Roy Sinfield no puede reprimir un estremecimiento de horror.
¡Socorro!

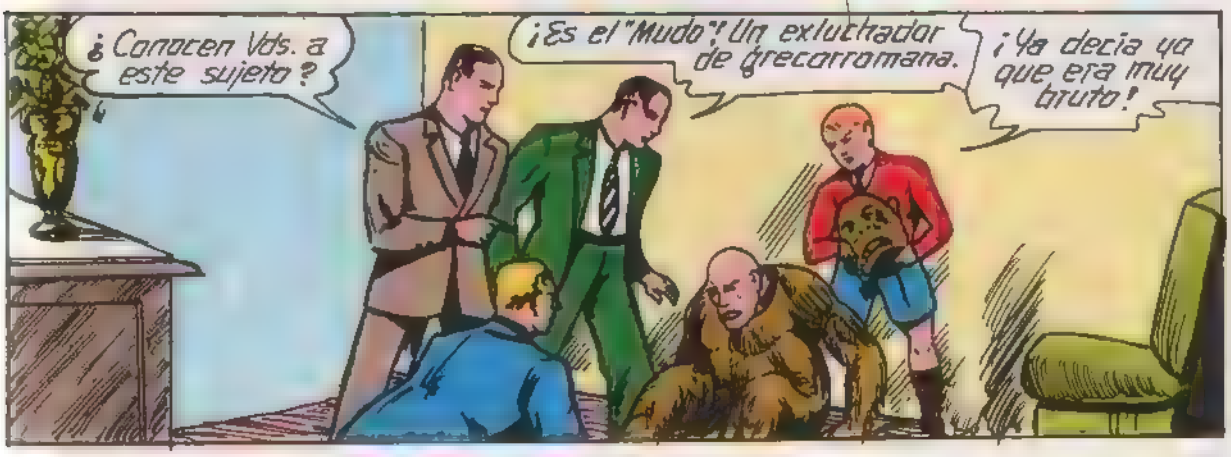
¡!
¡A el!
¡Atiza, vaya huésped!

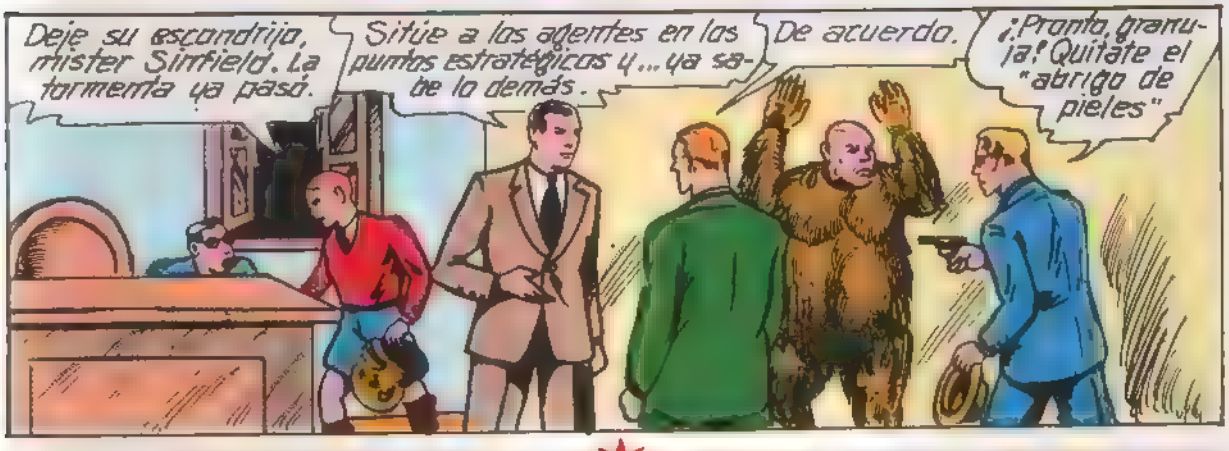
¡Grrr..!
¡Cuidado..!
¡Maldita bestia!

¡Auxilio, que me ahoga!
¡Grr..!
¡Suelta, bruto!


¡No vas a poder con nosotros!
¡Grrr!
¡Ay, mi madre!


¡Toma, sigue gruñendo!
¡Rezambomba! Pero... ¡si es un tío!


¿Conocen Vds. a este sujeto?
¡Es el "Mudo"! Un exluchador de grecorromana.
¡Ya decía ya que era muy bruto!


Deje su escondrijo, mister Simfield. La tormenta ya pasó.
Sitúe a los agentes en los puntos estratégicos y... ya sabe lo demás.
De acuerdo.
¡Pronto, granuja! Quítate el "abrigo de pieles"

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA HUELLA DEL MONSTRUO

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en

LA MINA de TOMBOCTU

En los confines de Potosí, la mina de Tomboctú era ardientemente ambicionada por Karl Rivoy.

¿Se ha fijado en lo que dicen esos?

En eso estaba reparando.

En ese caso, la mina Tomboctú...

Pasaría a su poder.

Alguna fechoría están tramando.

Eso me parece.

Pero para eso, tendría que desaparecer mi sobrina Mary.

¡Desaparecerá!

¿No decía yo..?

¡Vaya un par de granujas!

No hablemos aquí de este asunto. Podrían oírnos ésos.

No hay cuidado.

Buena será tomar precauciones. Luego hablaremos en mi camarote.

Tengo un plan admirable.

Sería interesante oír su conversación.

Nada más fácil. Yo me encargo de ella.

Padrín se dispone a poner en práctica su plan.

¡Ahora verán esos tíos!

Este es su camarote.

59

Estupendo. Nadie me ha visto entrar.

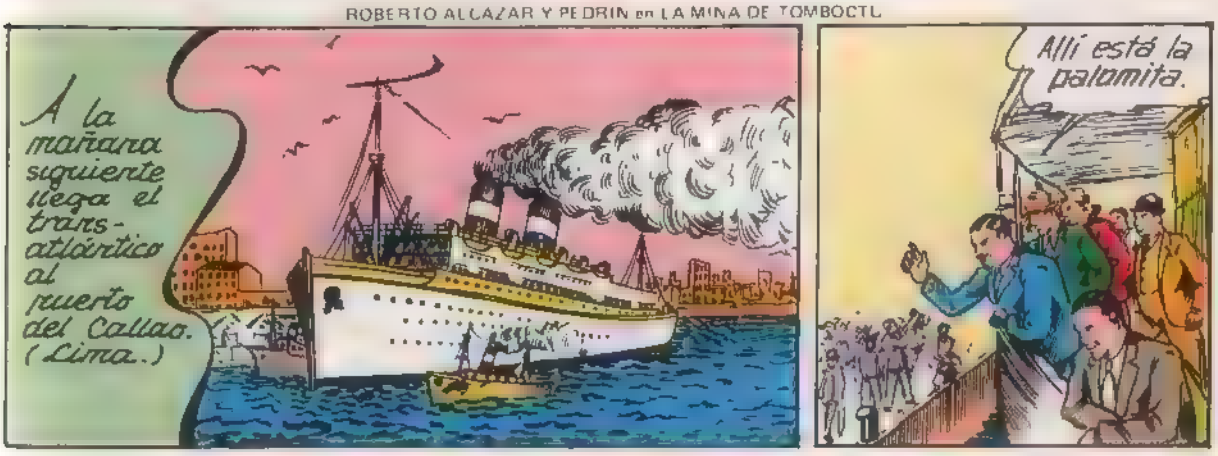
Ya vienen. Me ocultaré aquí.

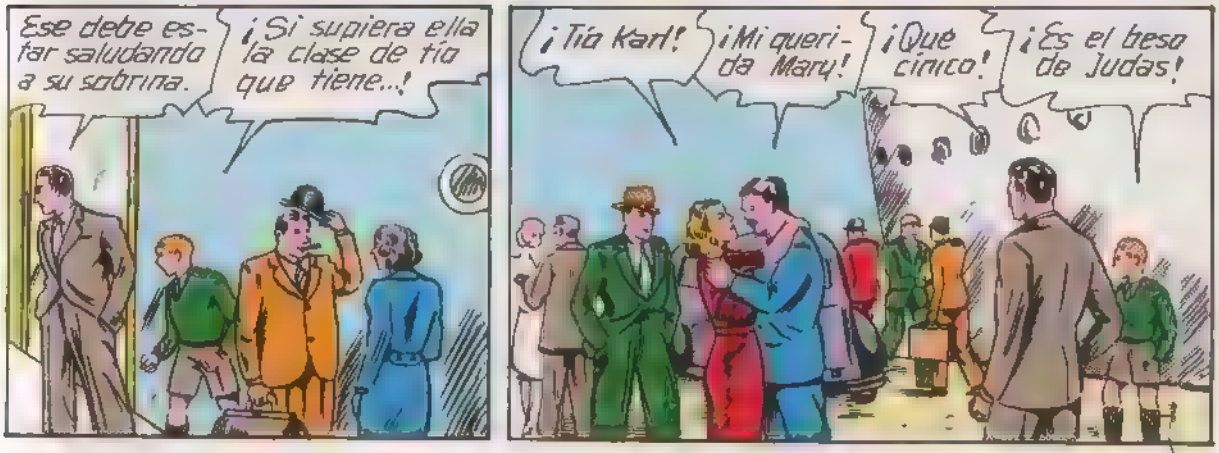
Ahora podremos hablar sin temor a que nadie nos oiga.

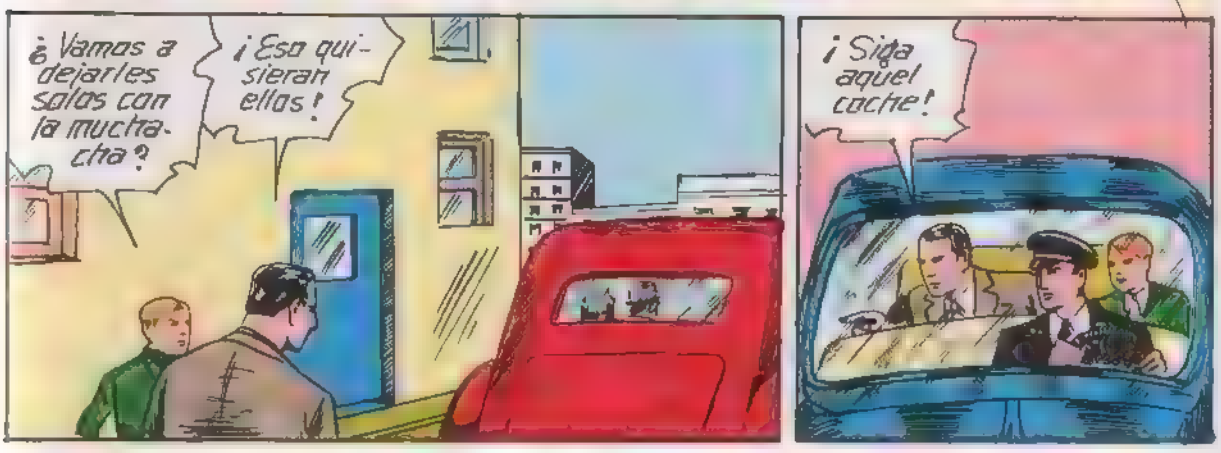
Expón tu plan, Max.

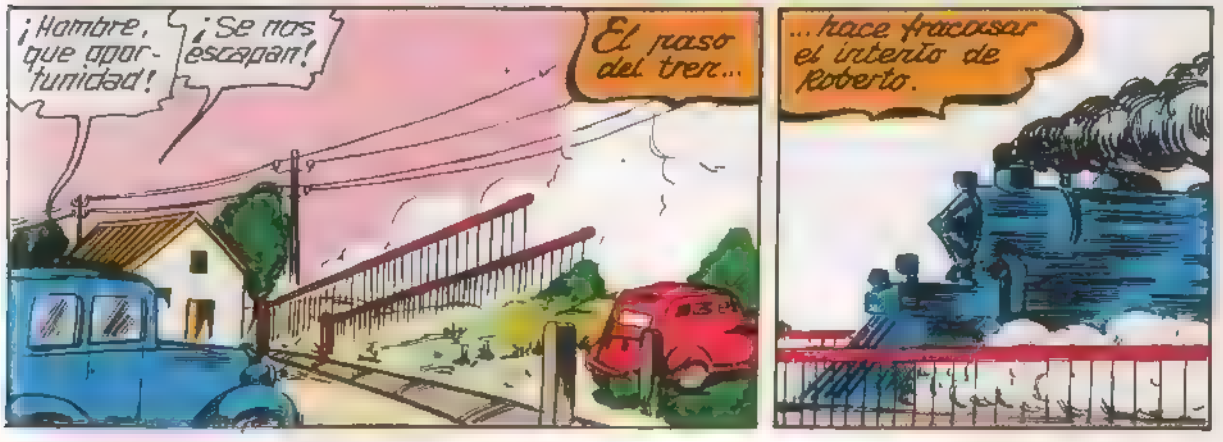
Usted es el heredero de la mina, caso de que muera su sobrina, ¿no?

Así es. Pero Mary...
Mary es joven, sana y no lleva trazas de morirse, pero...
No olvides que es mi sobrina.
¿No ambiciona Vd. la mina de Tombuctú?
Estoy indeciso. ¿No habría otro medio de...?
No. Su sobrina debe desaparecer tan pronto lleguemos a Callao.
Temo a la justicia.
Por ese lado, puede estar tranquila. Lo tengo todo bien planeado.
A ver, a ver. Explícate.
Un paseo en barca, ésta naufraga y... una desgracia ocurre a cualquiera.
Sí, eso es. ¡La mina será mía!
Naturalmente. Entonces, ¿estamos de acuerdo?
Vamos a cubierta. Necesita respirar aire puro.
Está bien. Vamos.
¡Qué granujas! Pero no lograrán su intento.
59
¡Cuando se entere Roberto...!
59
¿Lograste averiguar algo?
Lo sé todo.
Y Pedrín explica a Roberto todo lo que ha oído.
¿Esa pretenden?
¿Qué le parece?
¡Hemos de impedir que lleven a cabo sus planes!
¡Ya sabía yo que acabaríamos interviniendo nosotros!

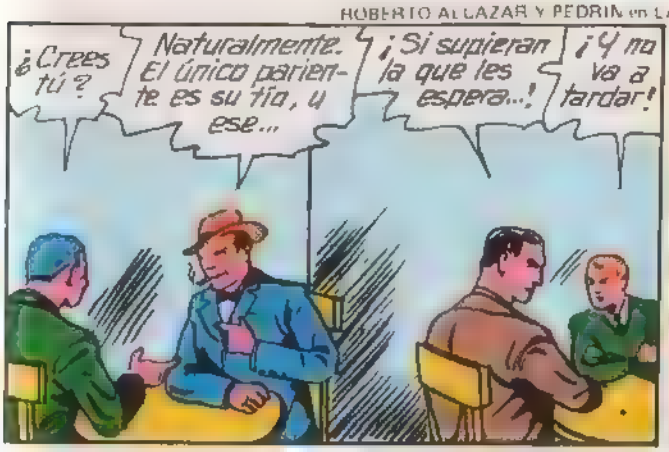

A la mañana siguiente llega el trans-atlántico al puerto del Callao. (Lima..)
Allí está la palomita.

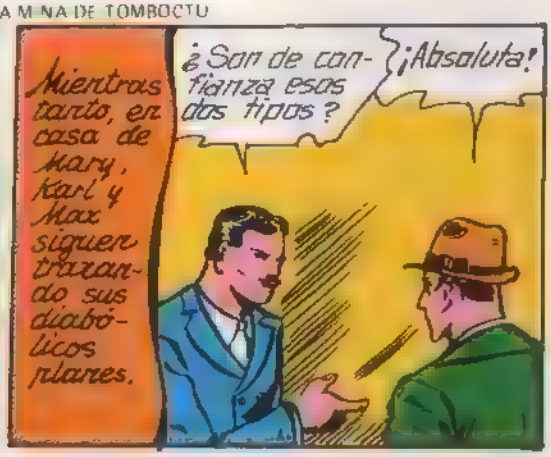

Ese debe estar saludando a su sobrina.
¡Si supiera ella la clase de tía que tiene..!
¡Tía Karl!
¡Mi querida Mary!
¡Qué cínico!
¡Es el beso de Judas!


¿Vamos a dejarles solos con la muchacha?
¡Eso quisieran ellos!
¡Siga aquel coche!


¡Hombre, que oportunidad!
¡Se nos escapan!
El paso del tren...
...hace fracasar el intento de Roberto.

Al día siguiente.
¡Hombre, aquí tenemos una pista!
¿Que dice?
Esta noche, en el yate de Mari Rivoy, la propietaria de la mina de Tombuctú, tendrá lugar una brillante fiesta.
Bogotá - En el correo.
Aquí podremos encontrarles.
Tendrá que ir de frac, pero, ¿y yo?
Irás disfrazado de botones.
¡Y llevaré mi cachiporra!
Salgamos a tomar un aperitivo
Bien pensado.
Entremos en aquel bar.
Vamos.
Aquí estaremos bien.
¿Qué vamos a tomar?
¿Te has enterado? Esta noche, en el yate...
Ya me ha avisado Max.
¡Tate! Prestemos atención.
Pero da poco dinero y el riesgo es mucho.
Mary es huérfana y nadie la defenderá.


¿Crees tú?
Naturalmente. El único pariente es su tío, y ese...
¡Si supieran la que les espera...!
¡Y no va a tardar!


Mientras tanto, en casa de Mary, Karl y Max siguen trazando sus diabólicos planes.
¿Son de confianza esos dos tipos?
¡Absoluta!

¿Y cuánto hay que darles por su "trabajo"?
Mil pesos a cada uno

Toma. Tu te encargas de todo.
Está bien. El triunfo es nuestro.

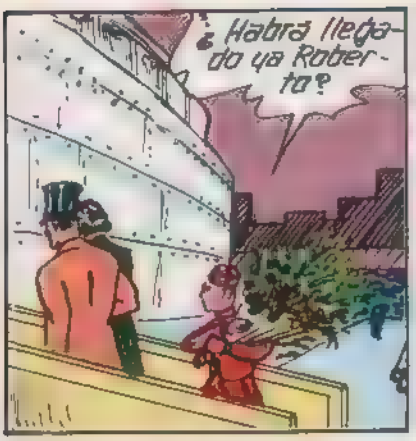
Mary, muy ajena a lo que contra ella tramaba su tío, muestra su contento.
¡Qué alegría, tía, de tenerte a mi lado!
Y ya de estar al tuyo.

Me encanta la fiesta que has organizado.
¿Y qué no haré ya por complacerte?

¡Qué bueno eres!
¿De veras?

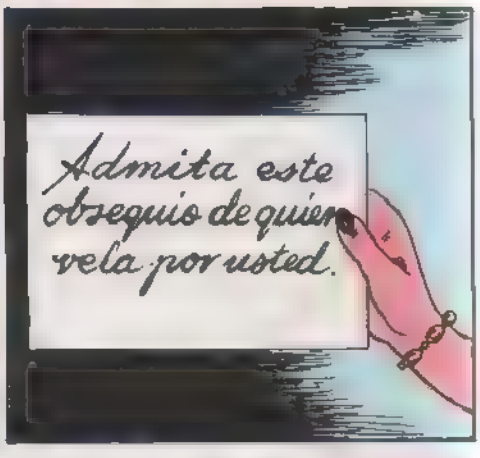
Voy a preparar mi traje de recepción.
Elige el más bonito.

Aquella misma noche, a bordo del yate de Mary.
Ha sido una gran idea esta fiesta.
A las nueve levará anclas. La fiesta será en alta mar.


¿Habrá llegado ya Roberta?

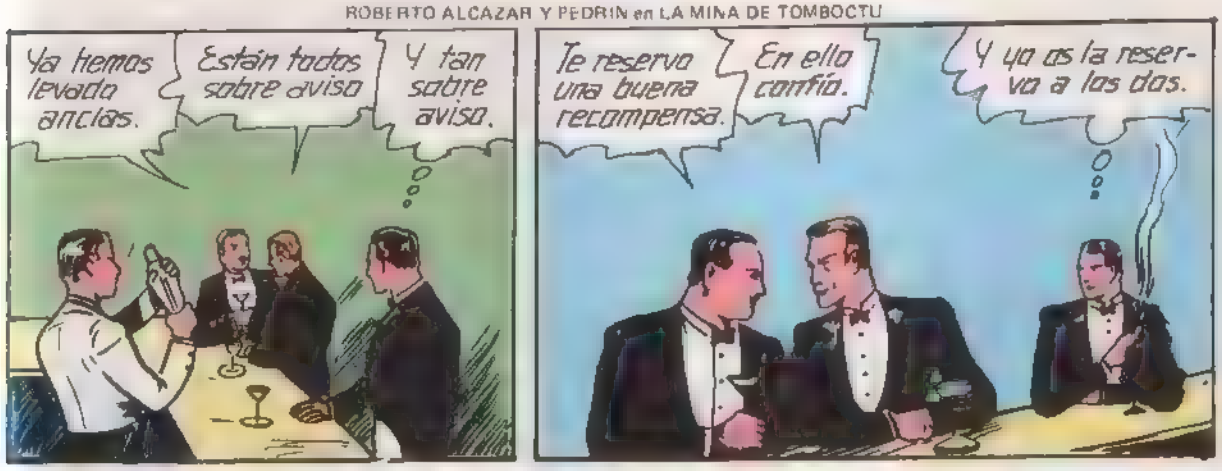
Fíjese en esa.
¿Es para mí?
Eso dice la tarjeta.
Bien por Pedrín

¿Quién le enviará esas flores?
No tengo la menor idea
¡Extraña dedicatoria!


Admita este obsequio de quien vela por usted.

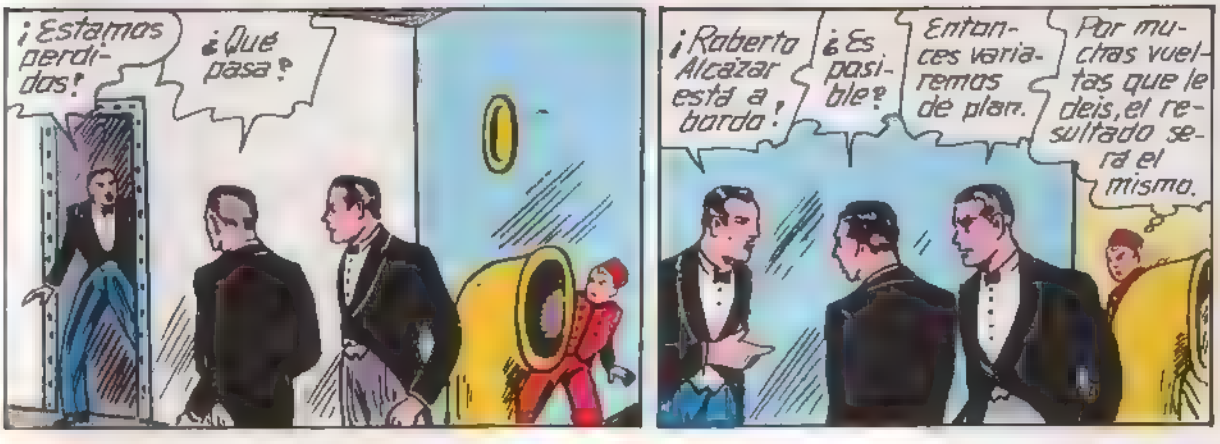
¿Correré algún peligro?
Esa es.
No la perdamos de vista.

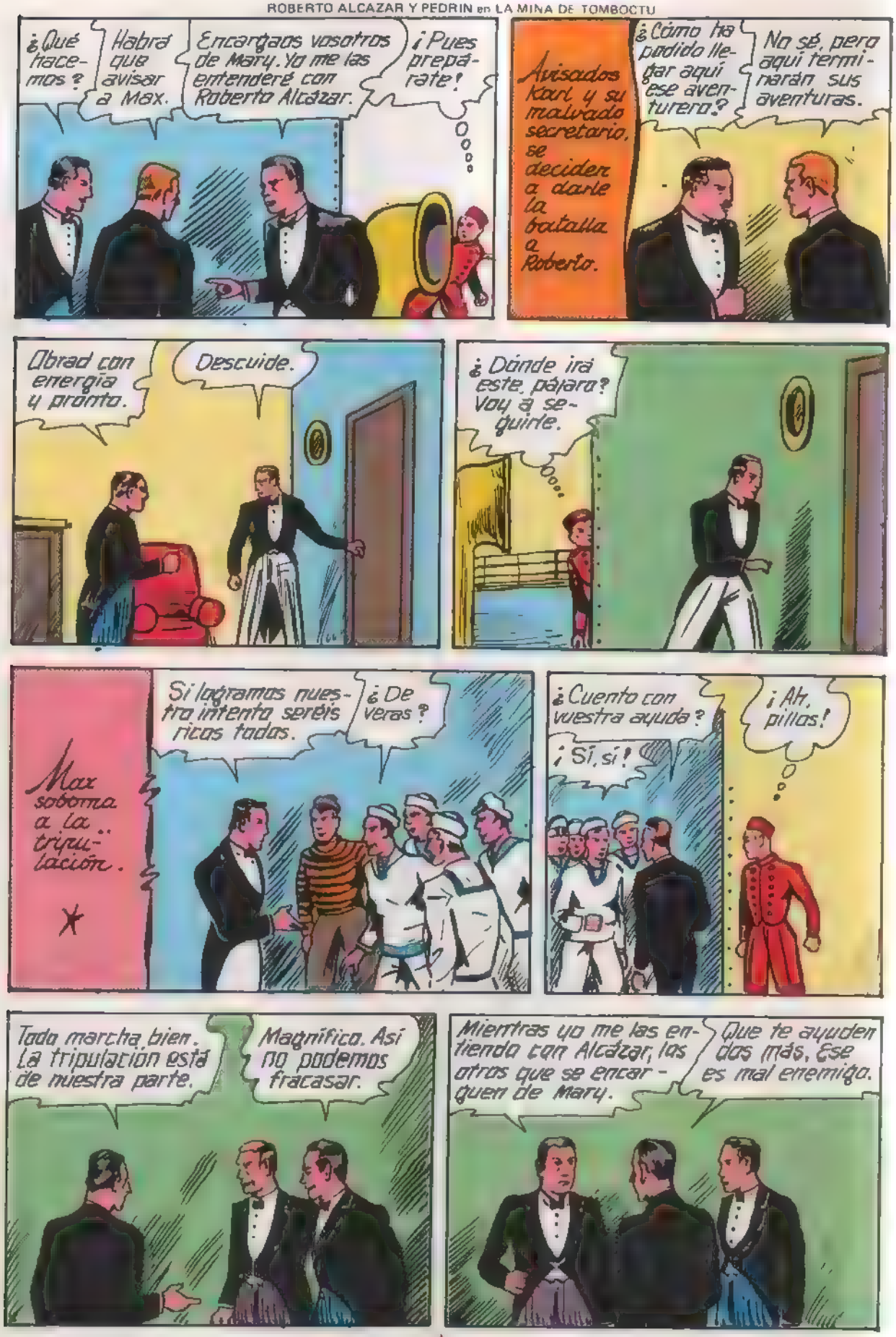
Estoy intrigada.
Tan pronto estemos a algunas millas del puerto...

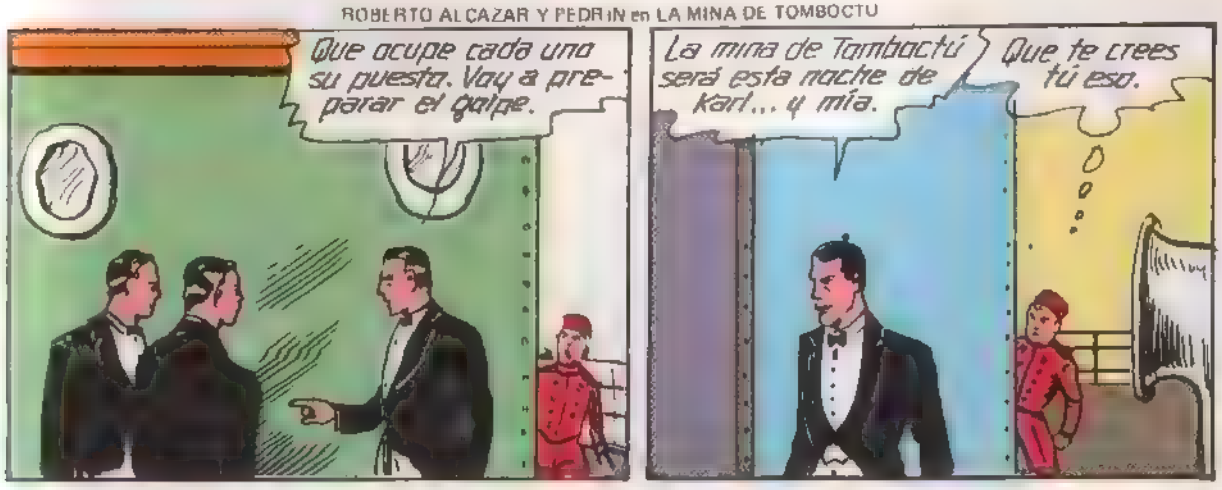

Ya hemos levado anclas.
Están todos sobre aviso
Y tan sobre aviso.
Te reservo una buena recompensa.
En ello confío.
Y yo os la reservo a los dos.

Tenemos que ultimar algunos detalles.
Vamos.
Los "últimos detalles" correrán de mi cuenta.
Pedrín vigilaba mientras tanto desde un lugar estratégico.
Por aquí han de salir.

¿Cómo lograremos hacerla subir a cubierta?
La mejor será producir una avería en el alumbrado.
¿Y arrebatarla del salón?
Sí. Y subirla y arrojarla al mar.

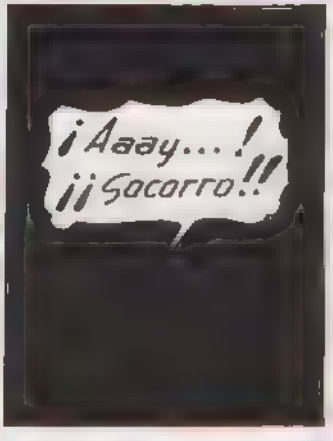

¡Estamos perdidas!
¿Qué pasa?
¡Roberto Alcázar está a bordo!
¿Es posible?
Entonces variaremos de plan.
Por muchas vueltas que le deis, el resultado será el mismo.

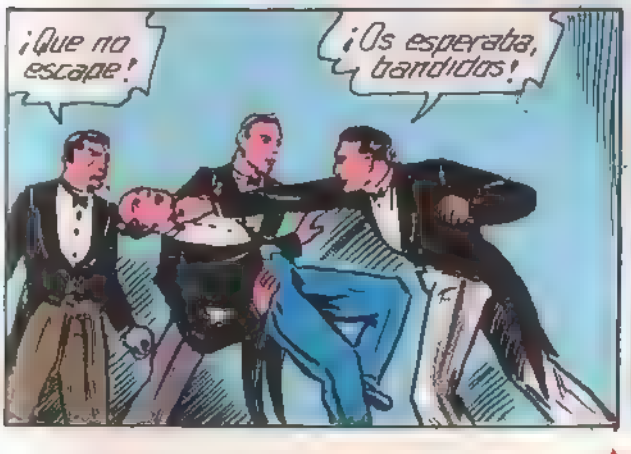

¿Qué hacemos?
Habrá que avisar a Max.
Encargaos vosotros de Mary. Yo me las entenderé con Roberto Alcázar.
¡Pues prepárate!
Oooo
Avisados Karl y su malvado secretario, se deciden a darle la batalla a Roberto.
¿Cómo ha podido llegar aquí ese aventurero?
No sé, pero aquí terminarán sus aventuras.
Obrad con energía y pronto.
Descuide.
¿Dónde irá este pájaro? Voy a seguirle.
Oooo
Max soborna a la tripulación.
Si logramos nuestra intento seréis ricos todos.
¿De veras?
¿Cuento con vuestra ayuda?
¡Sí, sí!
¡Ah, pillos!
Todo marcha bien. La tripulación está de nuestra parte.
Magnífico. Así no podemos fracasar.
Mientras yo me las entiendo con Alcázar, los otros que se encarguen de Mary.
Que te ayuden dos más. Ese es mal enemigo.


Que ocupe cada uno su puesto. Voy a preparar el golpe.
La mina de Tombactú será esta noche de kart... y mía.
Que te crees tú eso.

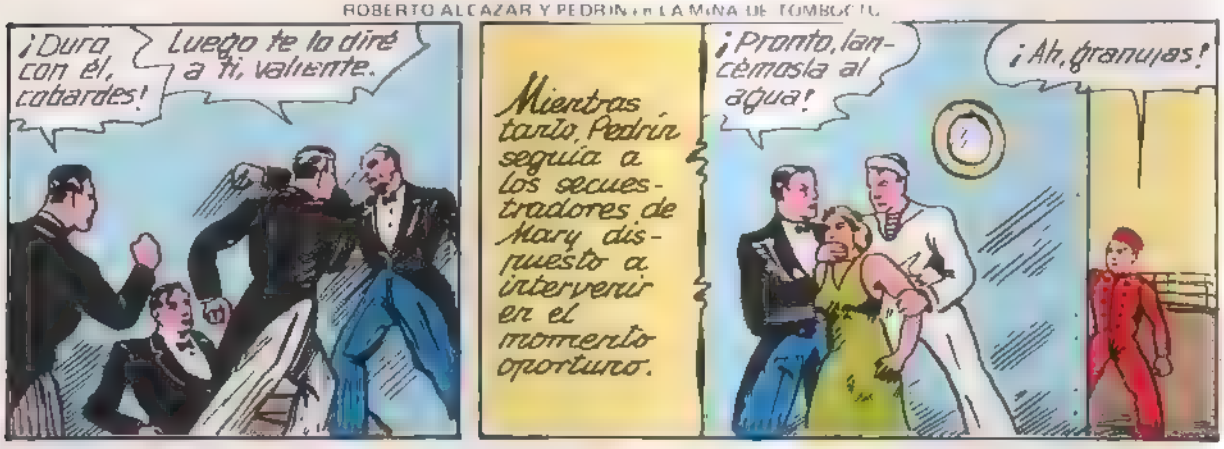
Pedrín cuenta a Roberto todo lo que ha oído.
...y la tripulación está con ellos.
¿De modo que ésas tenemos?
Encárgate tú de vigilar a Mary
Descuide. No la perderé de vista.

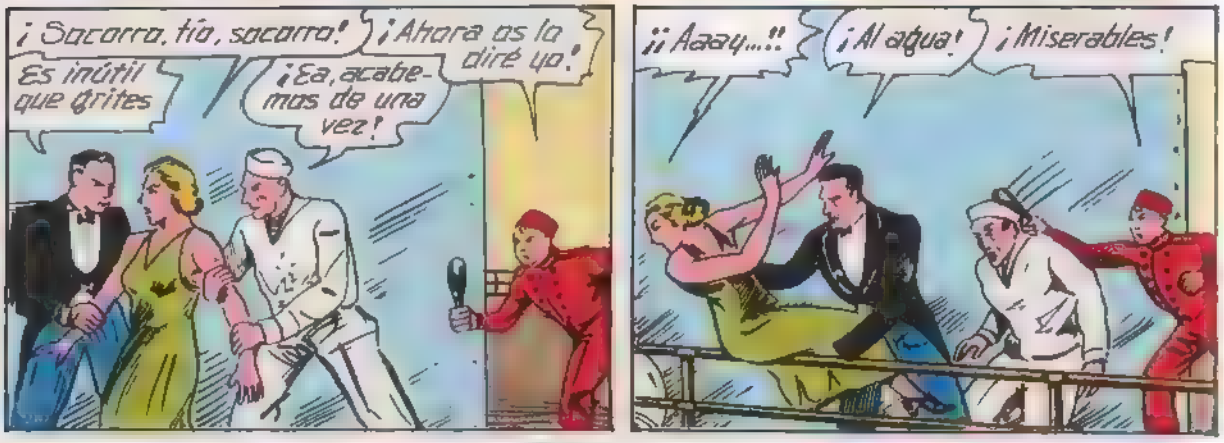
Al sonar las doce.
¡Es la noche más feliz de mi vida!
¡Y la última...!

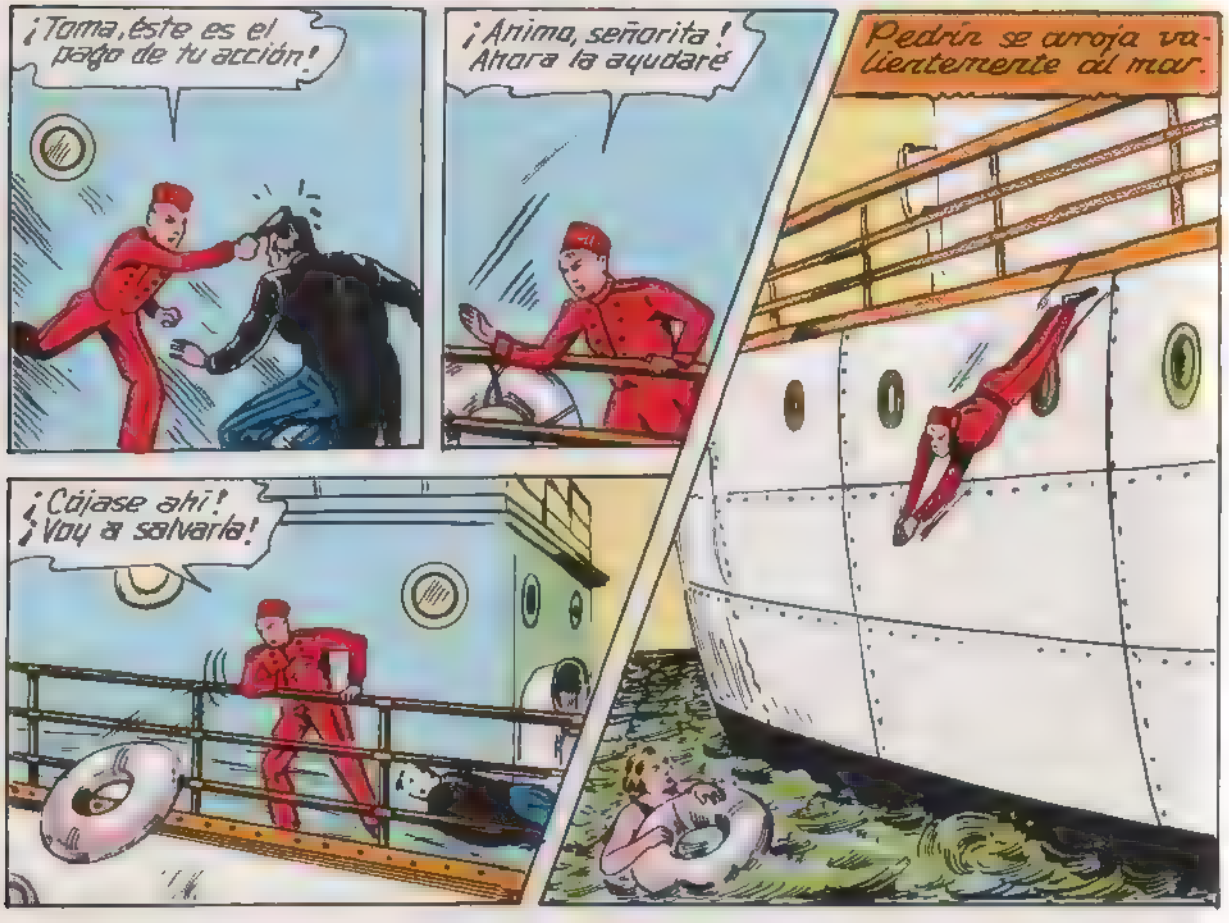

¡Aaay...!
¡¡Socorro!!

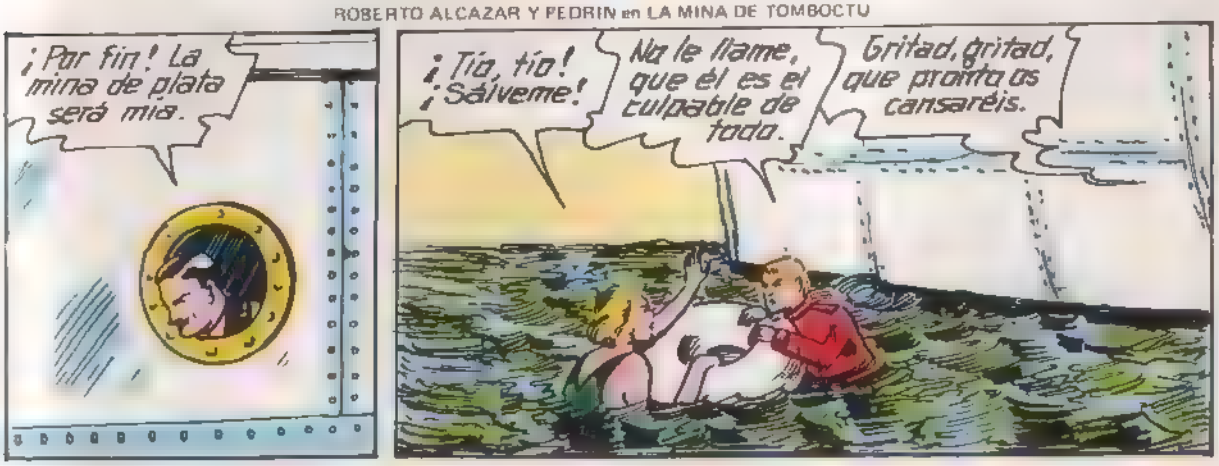

¡Que no escape!
¡Os esperaba, bandidos!

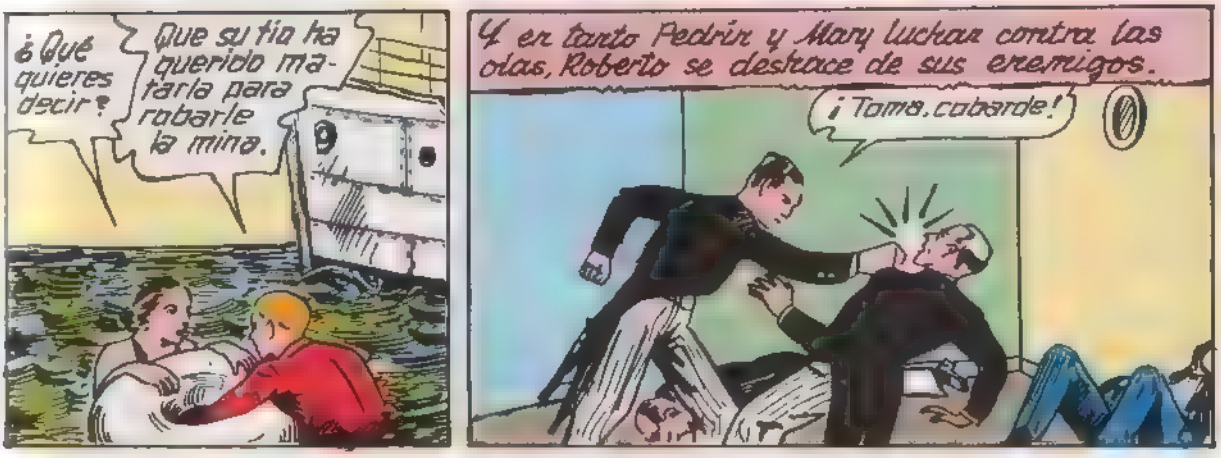
¡No le tengáis miedo!
¡Toma, bribón!

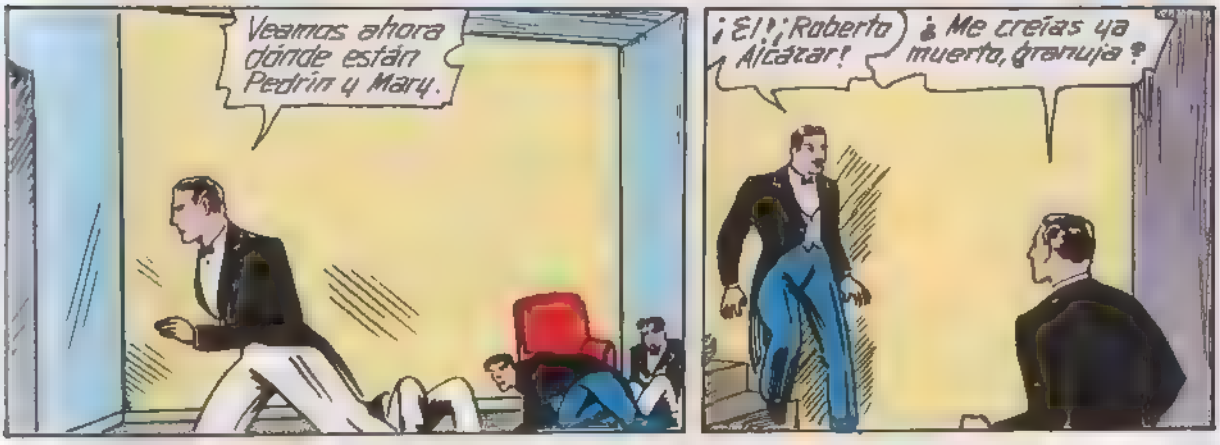

¡Duro con él, cobardes!
Luego te lo diré a ti, valiente.
Mientras tanto, Pedrín seguía a los secuestradores de Mary dispuesto a intervenir en el momento oportuno.
¡Pronto, lancémosla al agua!
¡Ah, granujas!

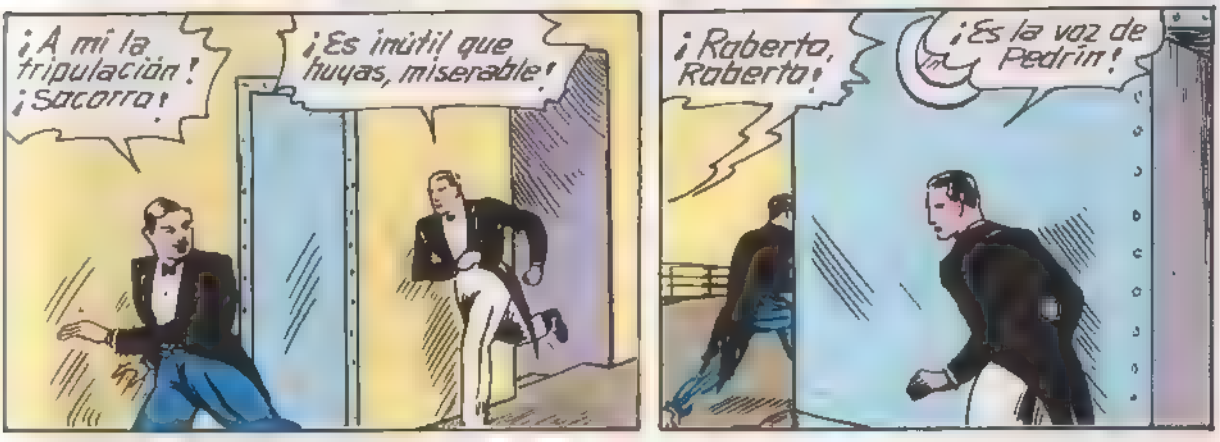

¡Socorro, tío, socorro!
¡Ahora os la diré yo!
Es inútil que grites
¡Ea, acabemos de una vez!
¡¡Aaay...!!
¡Al agua!
¡Miserables!

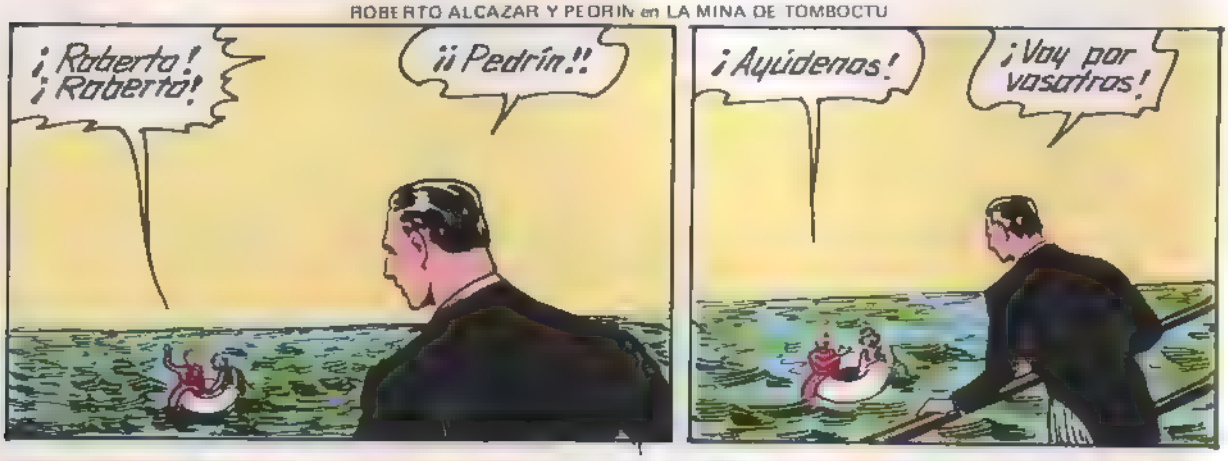

¡Toma, éste es el pago de tu acción!
¡Ánimo, señorita! Ahora la ayudaré
Pedrín se arroja valientemente al mar.
¡Cójase ahí! ¡Voy a salvarla!

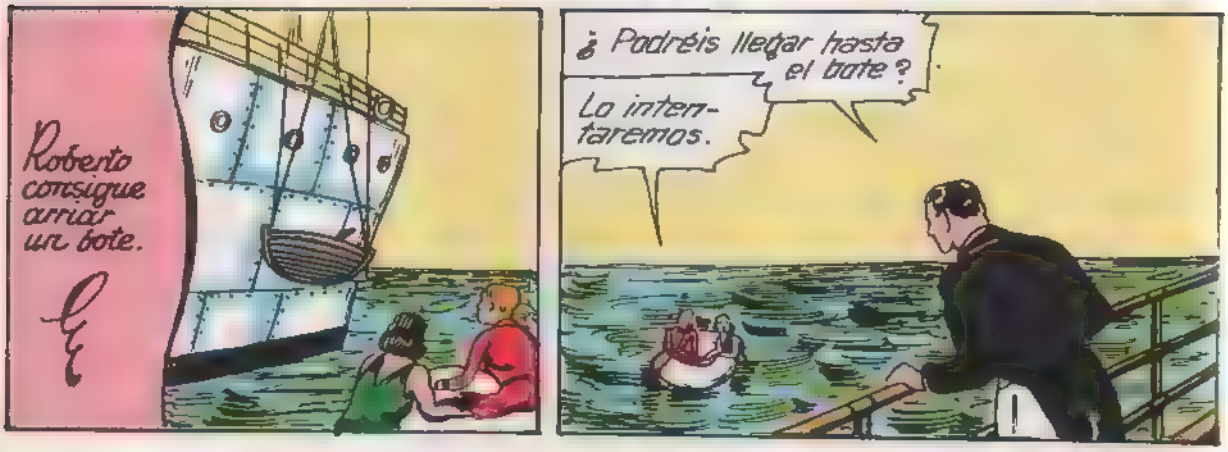

¡Por fin! La mina de plata será mía.
¡Tío, tío! ¡Sálveme!
No le llame, que él es el culpable de todo.
Gritad, gritad, que pronto os cansaréis.


¿Qué quieres decir?
Que su tío ha querido matarla para robarle la mina.
Y en tanto Pedrín y Mary luchan contra las olas, Roberto se deshace de sus enemigos.
¡Toma, cobarde!

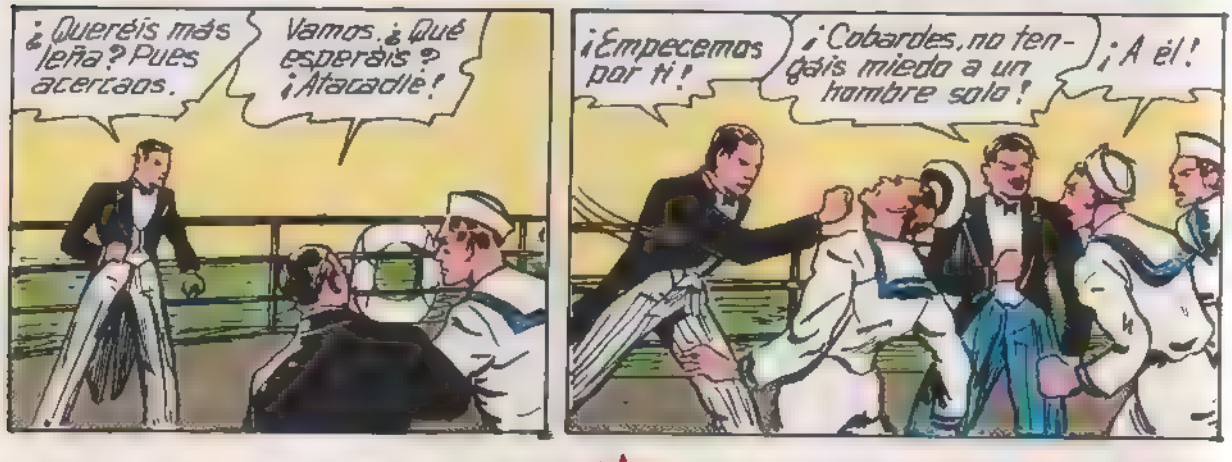

Veamos ahora dónde están Pedrín y Mary.
¡El! ¡Roberto Alcázar!
¿Me creías ya muerto, granuja?


¡A mi la tripulación! ¡Socorro!
¡Es inútil que huyas, miserable!
¡Roberto, Roberto!
¡Es la voz de Pedrín!


¡Roberto! ¡Roberto!
¡¡Pedrín!!
¡Ayúdenos!
¡Voy por vosotros!

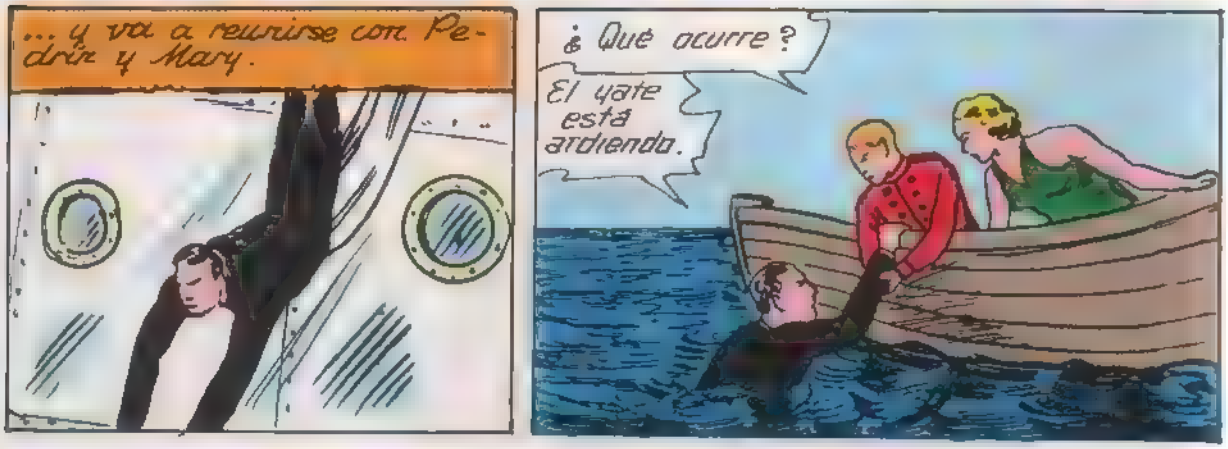

Roberto consigue arriar un bote.
¿Podréis llegar hasta el bote?
Lo intentaremos.

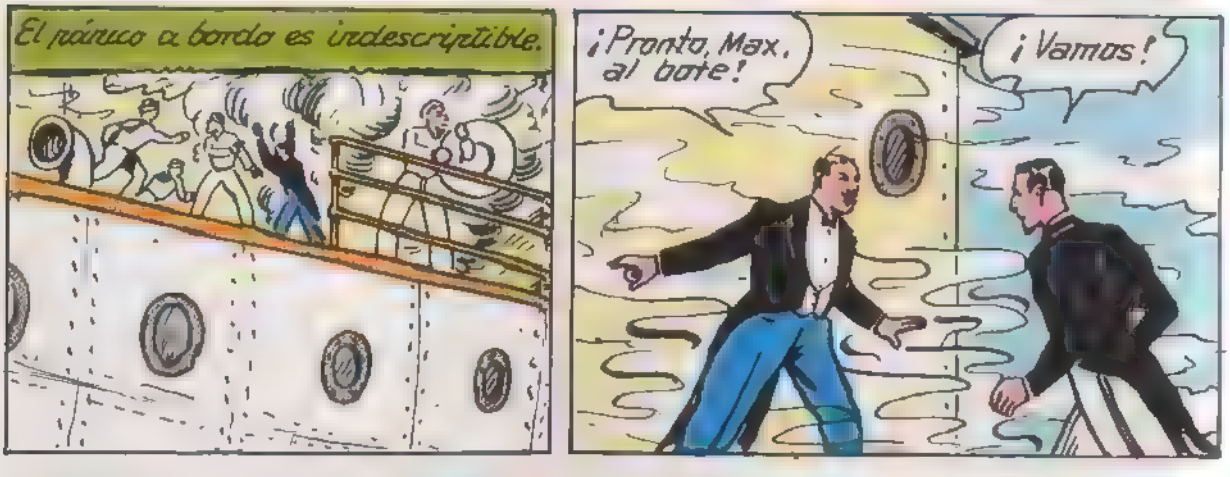
Varios tripulantes capitaneados por Karl, se precipitan sobre Roberto.
¡A él, muchachos, que no escape!
¡No escapará!

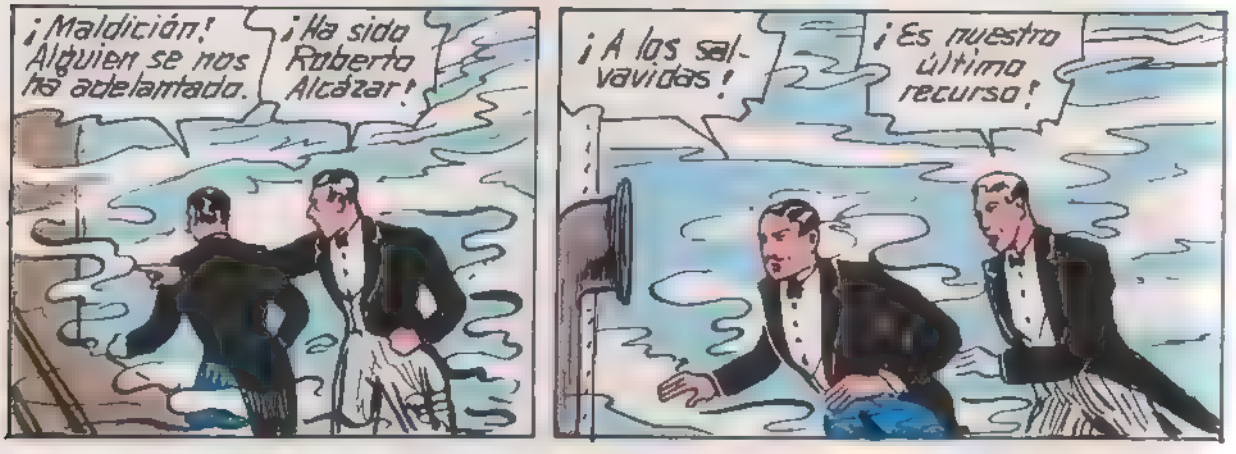

¿Queréis más leña? Pues acertaos.
Vamos. ¿Qué esperáis? ¡Atacadle!
¡Empecemos por ti!
¡Cobardes, no tendáis miedo a un hombre solo!
¡A él!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA MINA DE TOMBOCTU

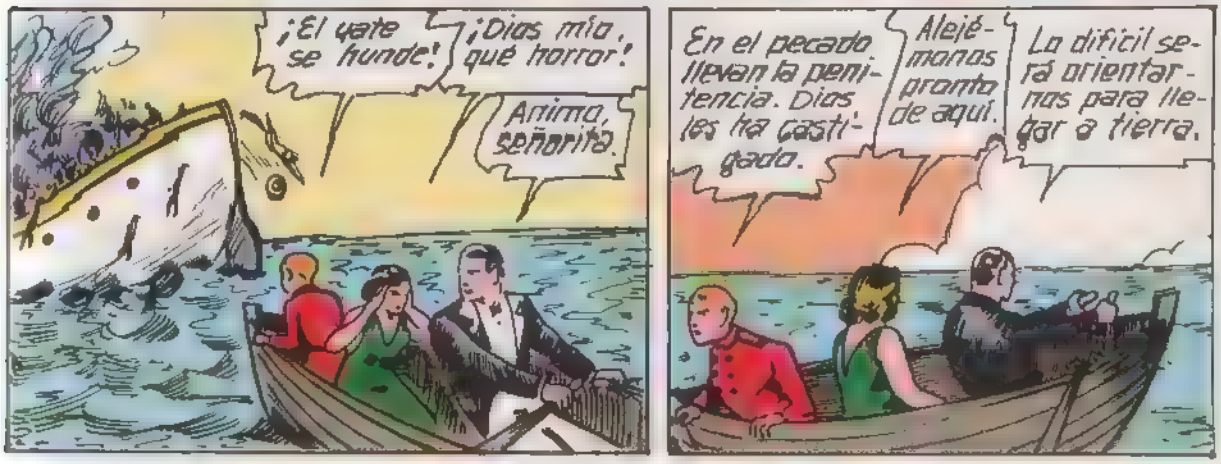
Se oyen gritos.
¿Qué ocurrirá?
¡¡Fuego!! ¡¡Fuego a bordo!!
Aprovechando el pánico de sus enemigos, Roberto logra escapar...
¡Aparta!
¡Sálvese el que pueda!

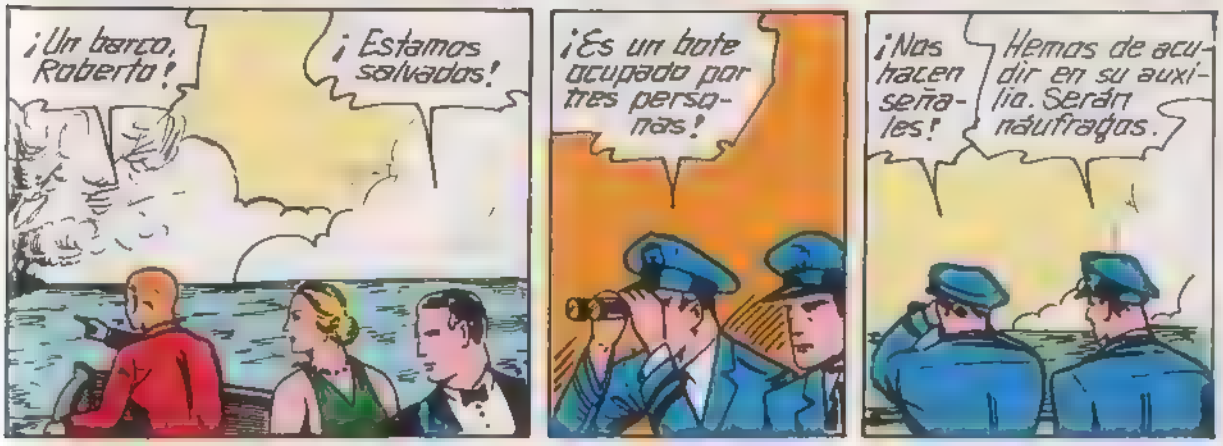

...y va a reunirse con Pedrín y Mary.
¿Qué ocurre?
El yate está ardiendo.

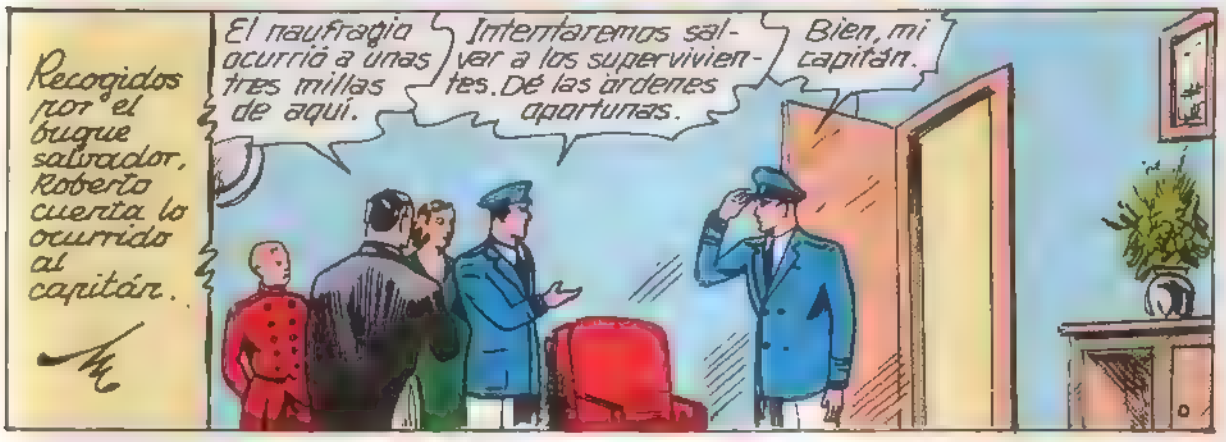

El pánico a bordo es indescriptible.
¡Pronto, Max, al bote!
¡Vamos!

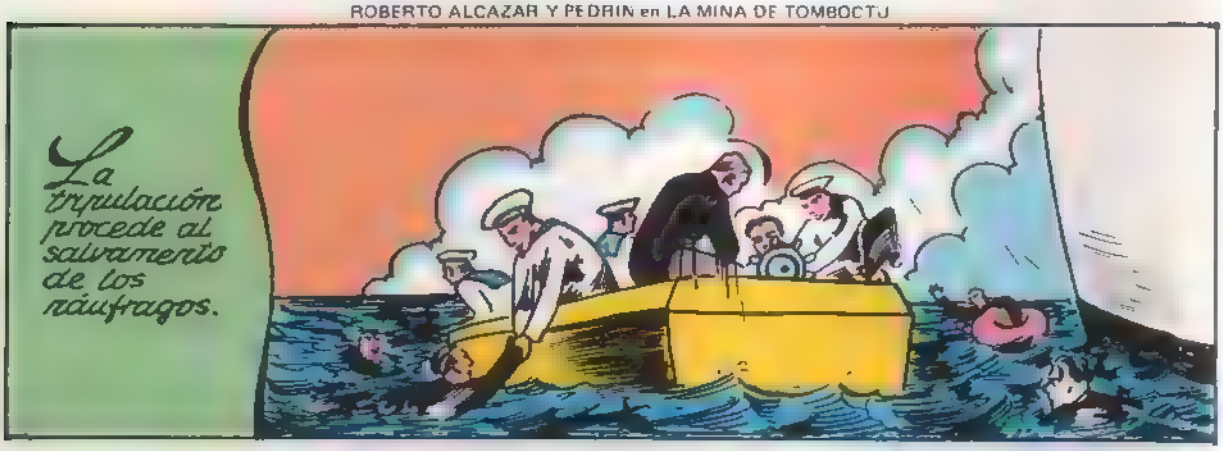

¡Maldición! Alguien se nos ha adelantado.
¡Ha sido Roberto Alcázar!
¡A las salvavidas!
¡Es nuestro último recurso!

Por suerte queda una.
Aún podemos salvarnos.
¡Socorro!
¡Me salvaré yo!


¡El yate se hunde!
¡Dios mío, qué horror!
Anima, señorita.
En el pecado llevan la penitencia. Dios les ha castigado.
Alejémonos pronto de aquí.
La difícil será orientarnos para llegar a tierra.

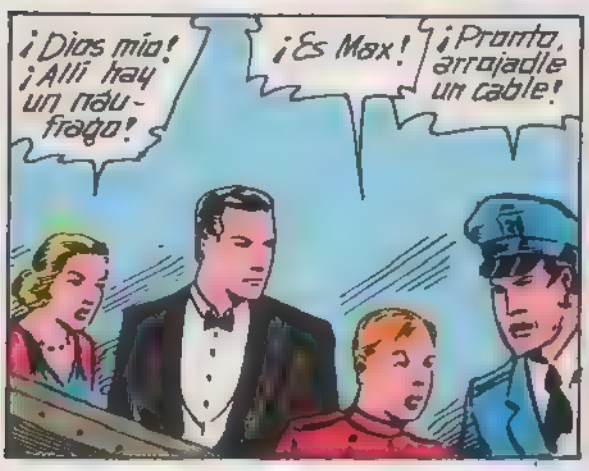

¡Un barco, Roberto!
¡Estamos salvados!
¡Es un bote ocupado por tres personas!
¡Nos hacen señales!
Hemos de acudir en su auxilio. Serán náufragos.


Recogidos por el buque salvador, Roberto cuenta lo ocurrido al capitán.
El naufragio ocurrió a unas tres millas de aquí.
Intentaremos salvar a los supervivientes. Dé las órdenes oportunas.
Bien, mi capitán.


La tripulación procede al salvamento de los náufragos.

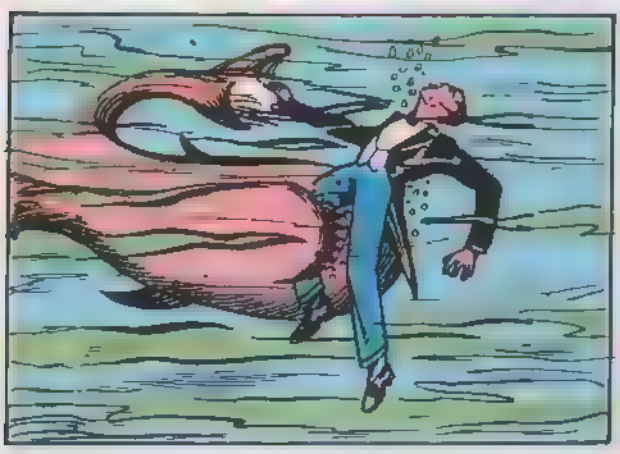
Entre los salvados no veo a mi tío. ¿Le habrá ocurrido algo?
Seguramente ha sido víctima de su propia maquinación.

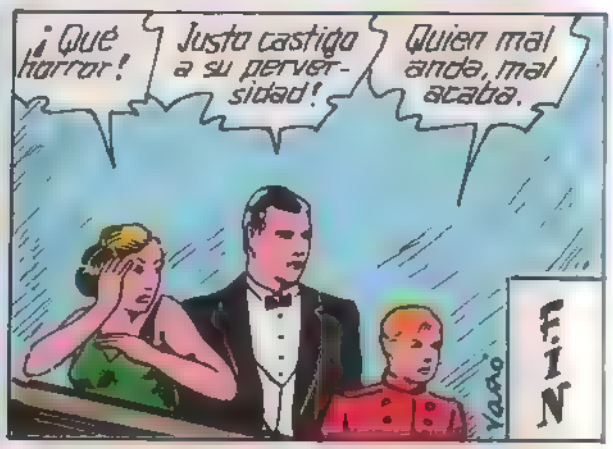
¡Un tiburón a proa!

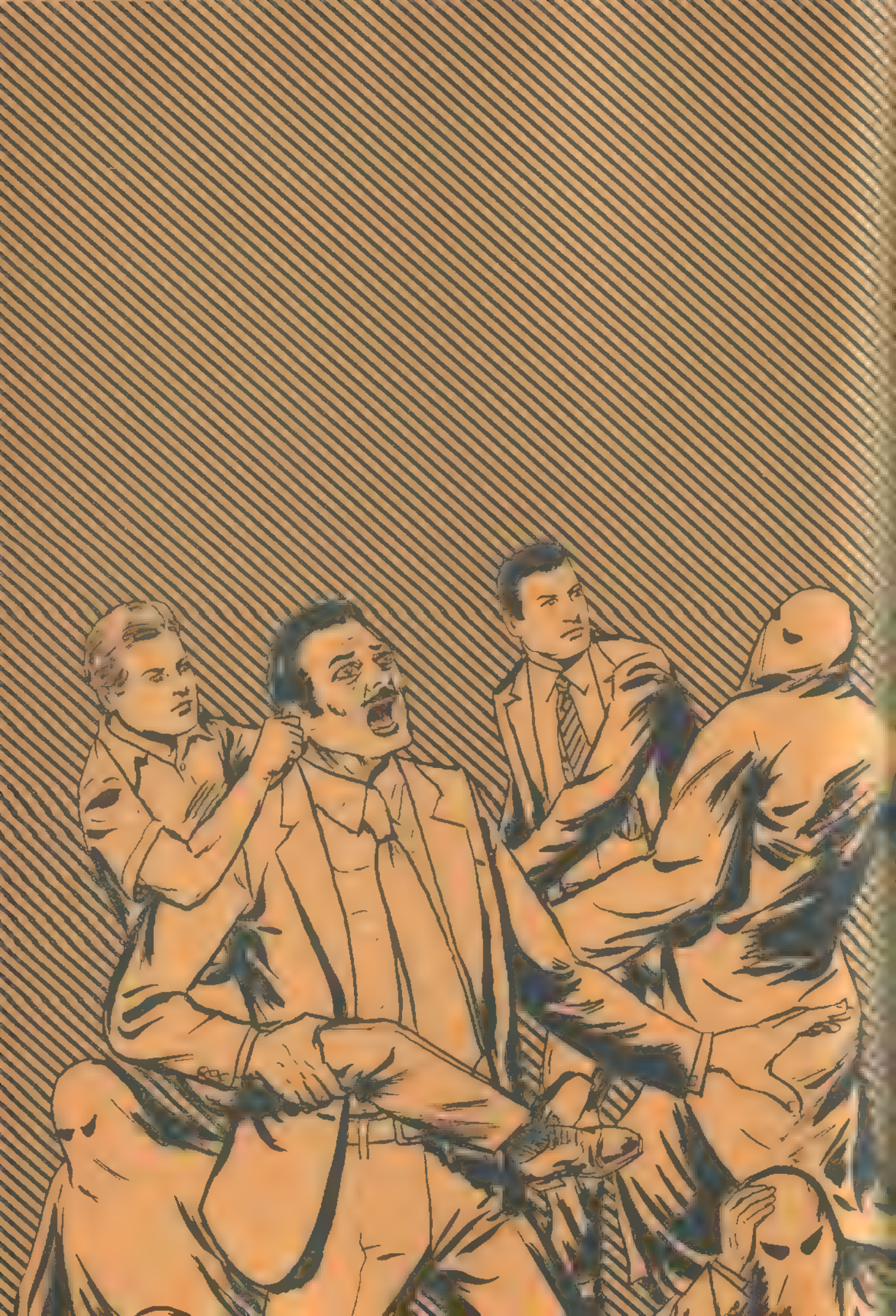

¡Dios mío! ¡Allí hay un náufrago!
¡Es Max!
¡Pronto, arrojadle un cable!

¡Ahí va!

¡Salvado!




¡Qué horror!
Justo castigo a su perversidad!
Quien mal anda, mal acaba.
FIN



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

EL TERROR DE LOS ANDES

Eran tan graves los sucesos acaecidos, que las autoridades ofrecieron, a quienes descubrieran a los malvados terroristas, un premio de 5.000 pesos.

¿Qué estarán leyendo con tanto interés?

Ahora veremos

EDICTO

Para acabar con "el Terror de los Andes", se ofrece un premio de 5.000 pesos a quien descubra a los malhechores.

Ya tenemos trabajo, Pedrín.

¡Y dan 5.000 pesos!

¡"La Mañana", con la última hazaña de "el Terror de los Andes"!

¿Qué habrán hecho esos bandidos?

¿Compro un periódico?

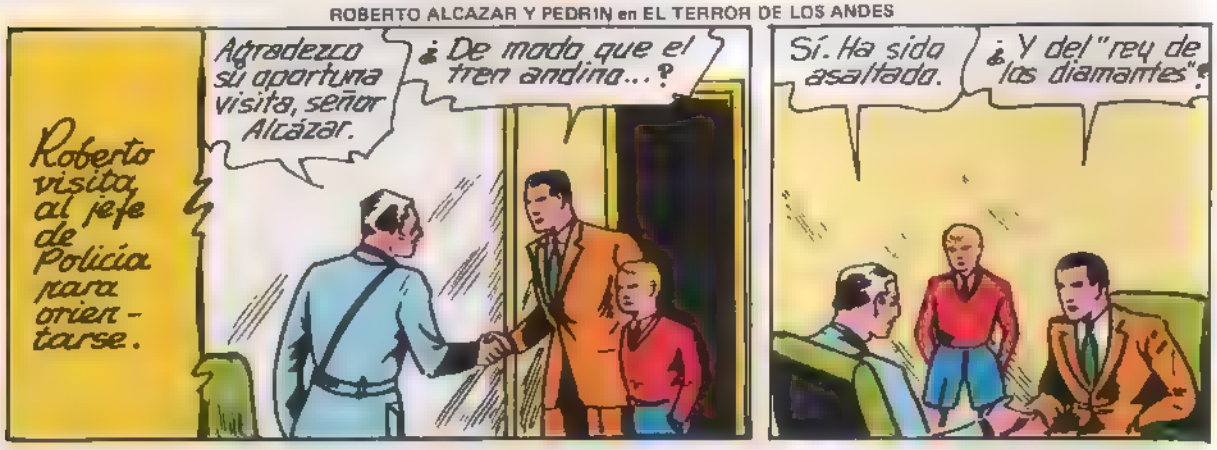
Esto es algo serio, Pedrín

¿Qué dice?

"Los terroristas han asaltado el tran andino y han secuestrado al "rey de los diamantes".

¡Atiza!

Ya puedes irte preparando, Pedrín.


Roberto visita al jefe de Policía para orientarse.
Agradezco su oportuna visita, señor Alcázar.
¿De modo que el tren andino...?
Sí. Ha sido asaltado.
¿Y del "rey de los diamantes"?

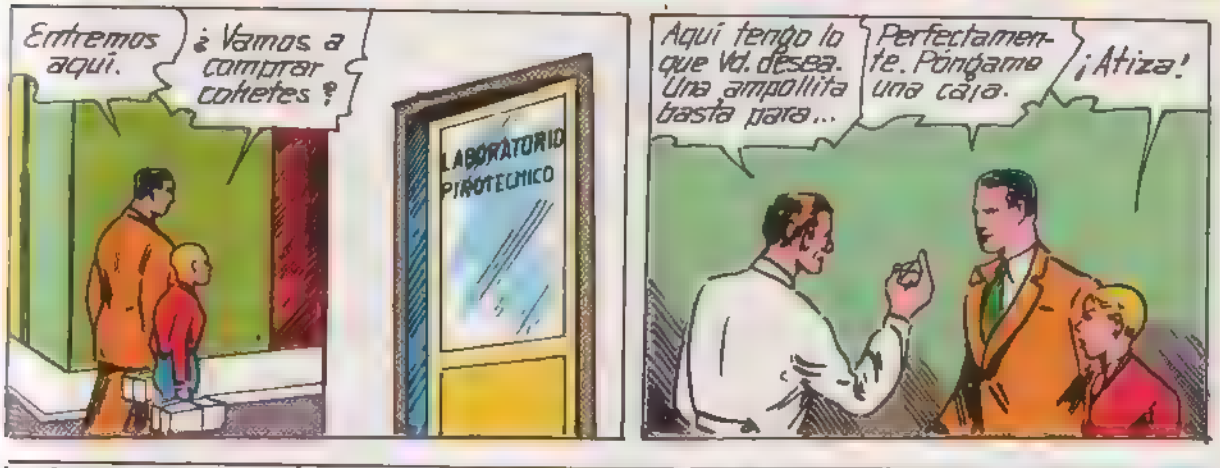
Exigen un rescate fabuloso
¡Qué granujas!
¿Y cómo quieren cobrarlo?
Piden se deposite en un globo y que éste se lance al espacio.
¡Qué ocurrencia!
¡Eso es formidable!

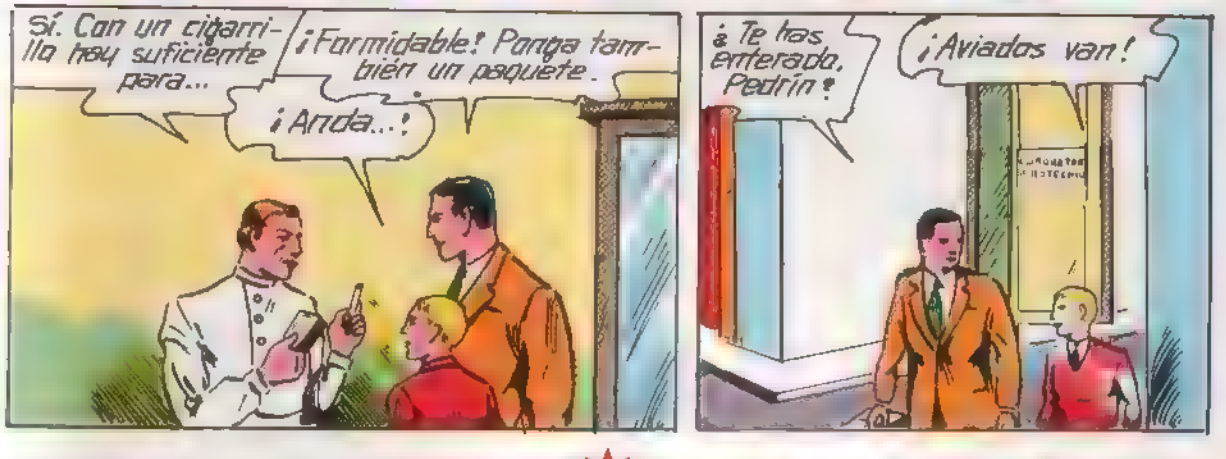
¿Qué opina, Sr. Alcázar?
Que pronto descubriremos quienes son "el Terror de los Andes".
Eso seguro.
Este es el anónimo que nos envían.
A ver qué dice...

Depositense dos millones de pesos en la barquilla de un globo y suéltese éste con lastre y una luz verde.
¿Qué dice de esto?
Que preparen el globo.
Yo haré de lastre.
Voy a disponer los preparativos.
Tenga la seguridad de que triunfaremos.
Yo lo afirmo.

Roberto ha forjado un plan que se dispone a llevar a cabo con la ayuda de Pedrín.
¿Dónde vamos ahora?
A comprar algunas cosas que nos hacen falta.
Aquí hay de lo que busco
Entremos pues

Me sienta que ni pintado.
Ahora un paracaídas.
Este es superior
¿Lo sabrás manejar?
¡Claro que sí!
¿Ya están hechas todas las compras?
No. Aún nos falta lo más importante.


Entremos aquí.
¿Vamos a comprar cohetes?
LABORATORIO PIROTECNICO
Aquí tengo lo que Vd. desea. Una ampollita basta para...
Perfectamente. Póngame una caja.
¡Atiza!


Sí. Con un cigarrillo hay suficiente para...
¡Formidable! Ponga también un paquete.
¡Anda...!
¿Te has enterado, Pedrín?
¡Aviados van!

Y mientras Roberto se preparaba, "el Terror de los Andes" seguía sus fechorías.

¿Pero es cierto que pasarán por aquí?

Seguro. No deben de tardar.

¿No es aquel coche?

¡El mismo! ¡Preparaos!

El coche de los bandidos se interpone ante el que avanza, obligándole a parar.

¡Cuidado, Carlos!

¡Por vida de...!

Tengo el gusto de saludar al banquero Franck Morgan

Pero...

¡Quieto, pollo!

¡Pronto! ¡Pasen al otro coche!

¿Qué pretendes, miserable?

Tú te quedas aquí.

Y "el Terror de los Andes" huye llevándose prisioneros al banquero y a su hijo.

¡Mire, Roberto!

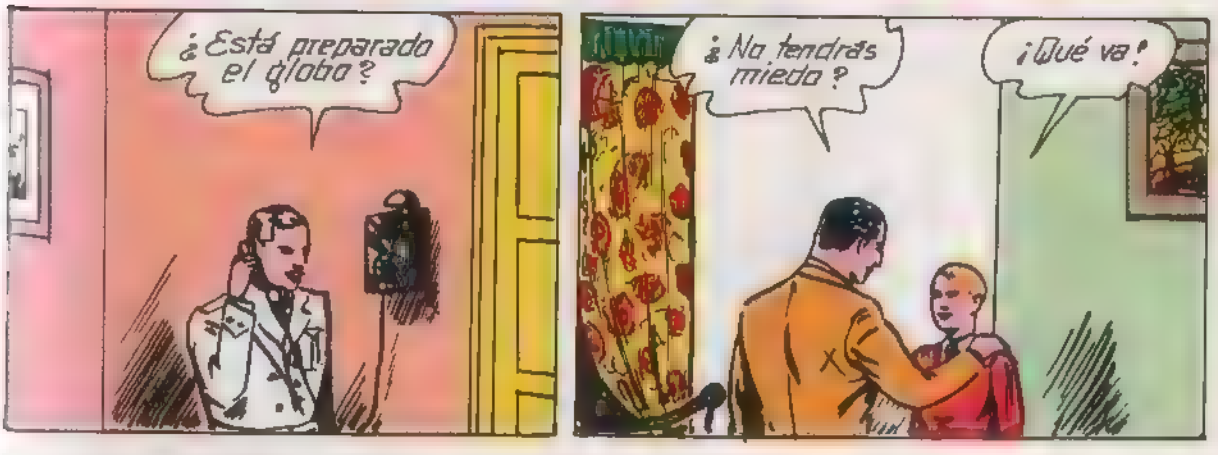
¿Qué significa esto?

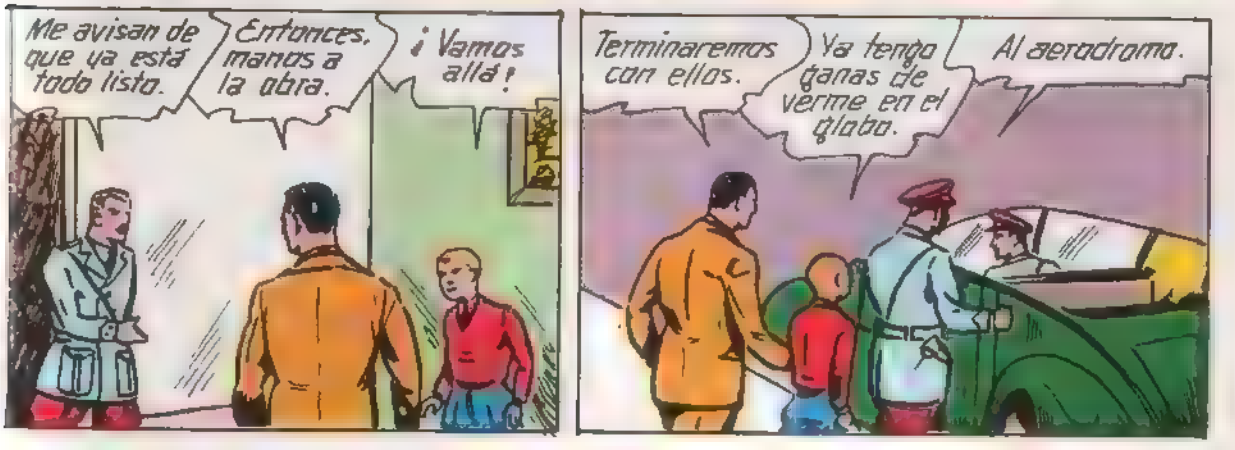
¡El chofer está amordazado!

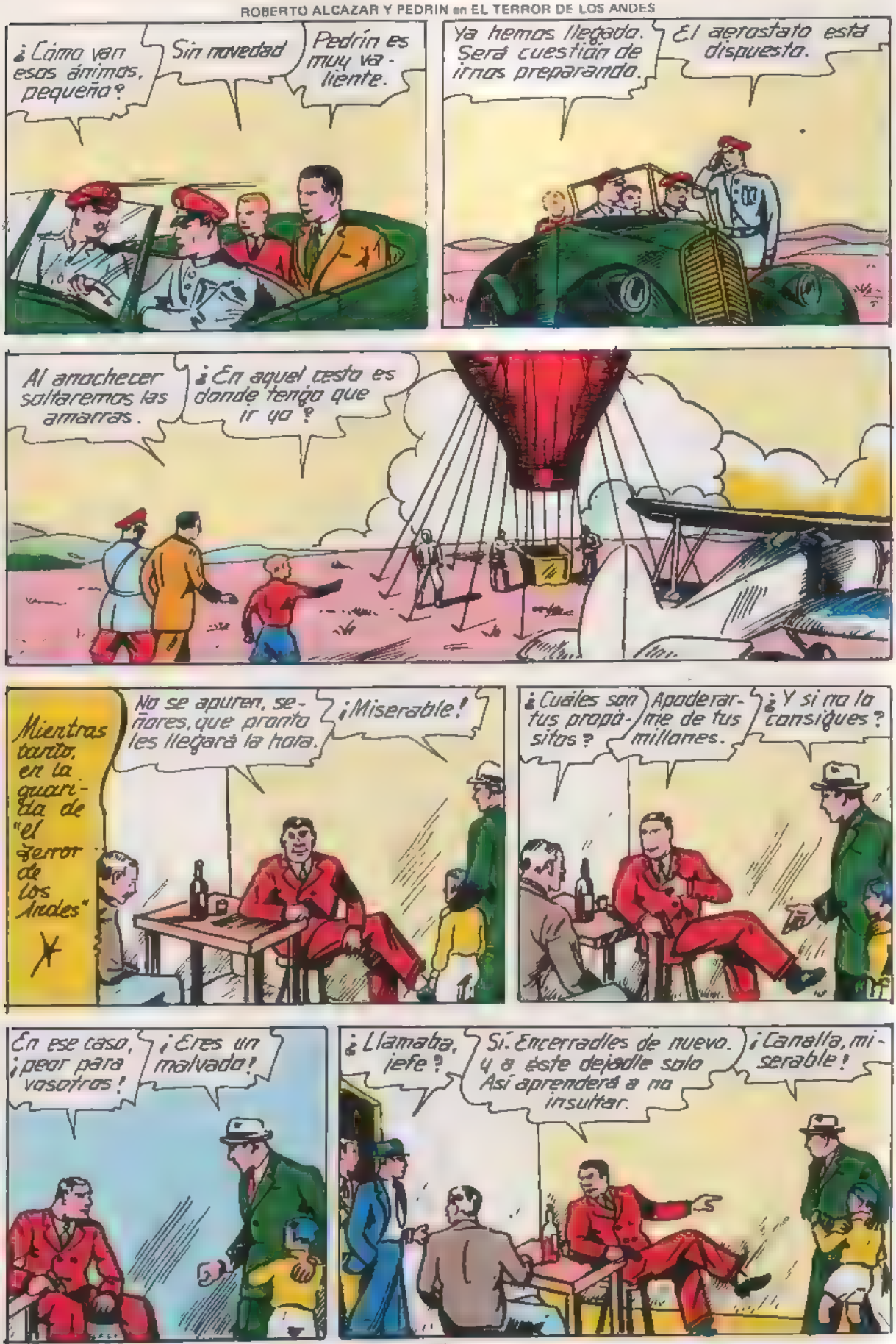
¿Qué habrá ocurrido?

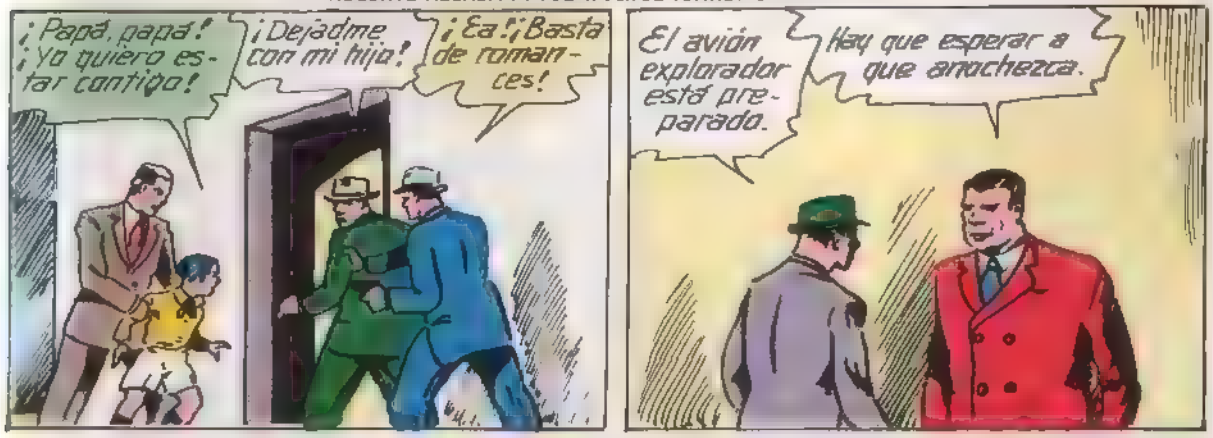
¿De quién es este coche?
De Franck Morgan, el banquero.
¡Una carta, Roberto!
Es una nueva fechoría de "el Terror de los Andes."
¡Vaya tío atrevido!
¿Qué dice?

La libertad del banquero Franck y su hijo, vale un millón de pesos. Enviese junto con el rescate del "rey de los diamantes".
"EL TERROR DE LOS ANDES"
Roberto corre el trecho en corto-circuito de la policía.
Ya es mucha temeridad la de "el Terror de los Andes".
Esto es intolerable
Paco le queda ya

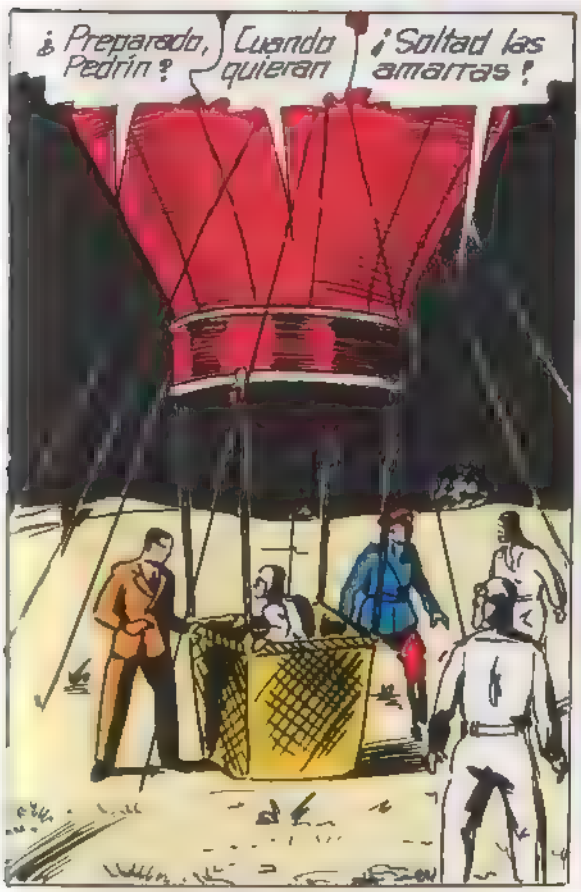

¿Está preparado el globo?
¿No tendrás miedo?
¡Qué va!

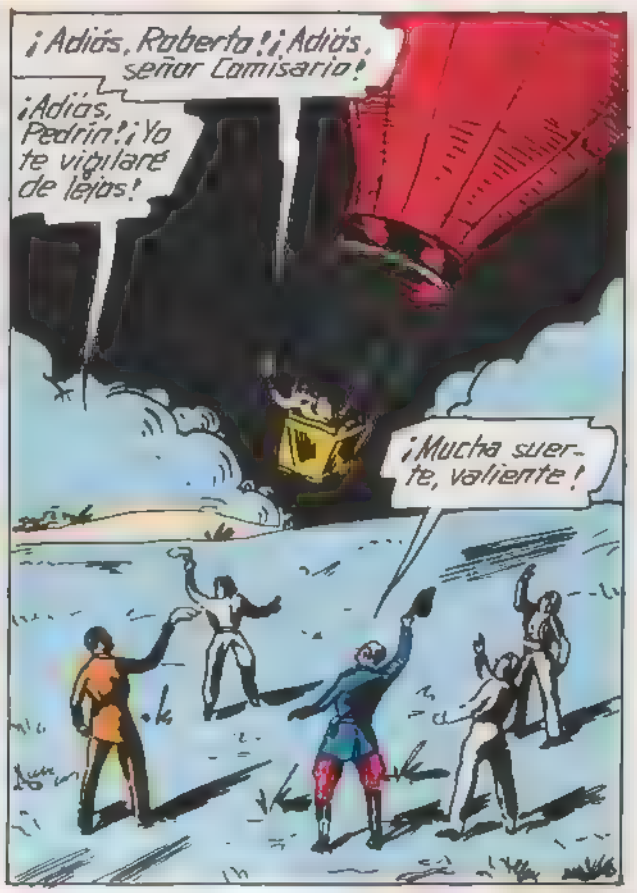

Me avisan de que ya está todo listo.
Entonces, manos a la obra.
¡Vamos allá!
Terminaremos con ellos.
Ya tengo ganas de verme en el globo.
Al aerodromo.


¿Cómo van esos ánimos, pequeña?
Sin novedad
Pedrín es muy valiente.
Ya hemos llegado. Será cuestión de irnos preparando.
El aerostato está dispuesto.
Al anochecer soltaremos las amarras.
¿En aquel cesto es donde tengo que ir yo?
Mientras tanto, en la guarida de "el Terror de los Andes"
No se apuren, señores, que pronto les llegará la hora.
¡Miserable!
¿Cuáles son tus propósitos?
Apoderarme de tus millones.
¿Y si no lo consigues?
En ese caso, ¡peor para vosotros!
¡Eres un malvado!
¿Llamaba, jefe?
Sí. Encerradles de nuevo. Y a éste dejadle solo. Así aprenderá a no insultar.
¡Canalla, miserable!



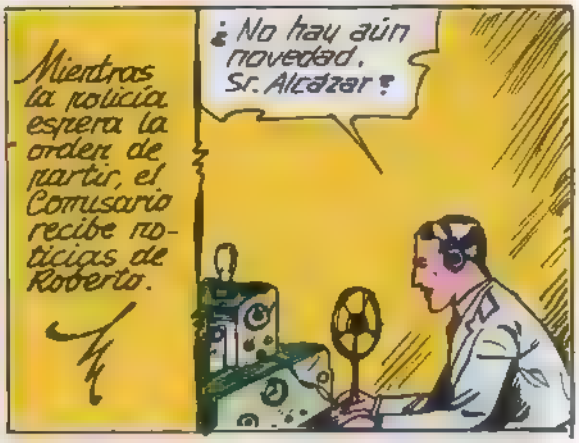
Al anochecer, Pedrín se lanza a la gran aventura.

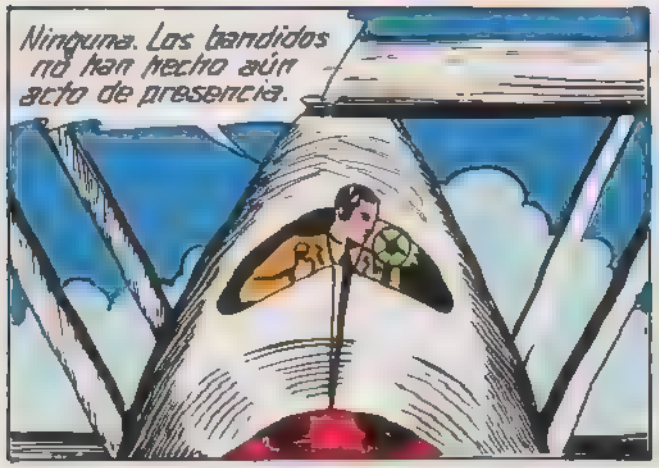




Roberto decidió seguirle llevando un silenciador en el avión.
¿Triunfaremos, Sr. Alcázar?
Esa espera.

¡Dios quiera que salgamos bien en esta empresa!

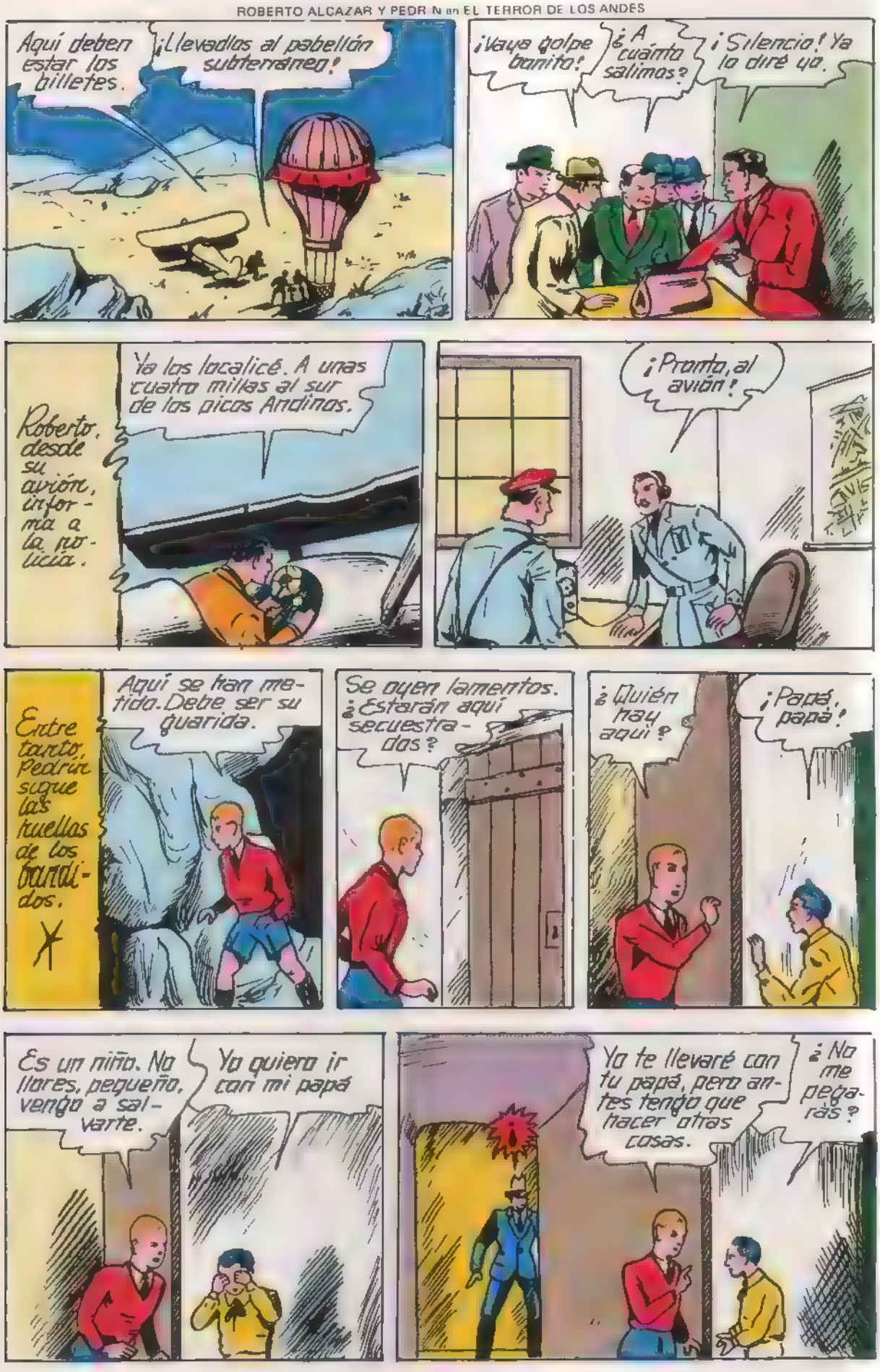

Mientras la policía espera la orden de partir, el Comisario recibe noticias de Roberto.
¿No hay aún novedad, Sr. Alcázar?


Ninguna. Los bandidos no han hecho aún acto de presencia.

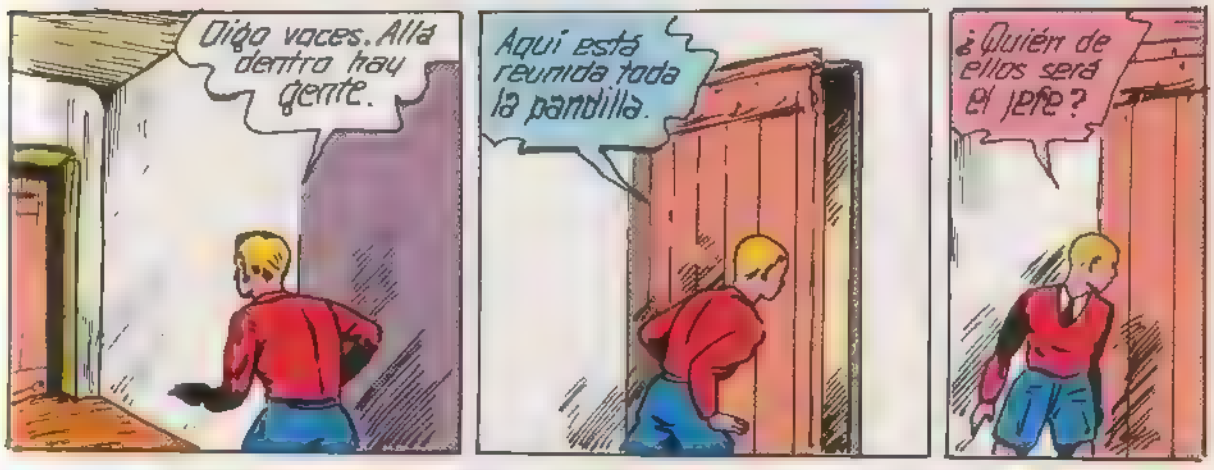
El viento es favorable. Si han lanzado el globo...
Aún tiene que correr varias millas.

¡Allá se ve la luz verde!
¡Pronto, a la avioneta!

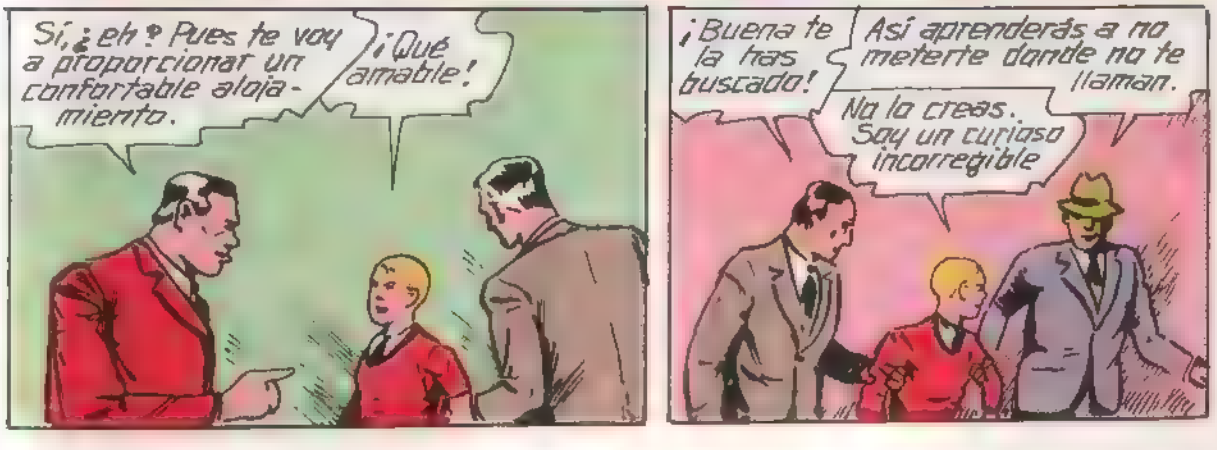
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL TERROR DE LOS ANDES


Aquí deben estar los billetes.
¡Llevadlos al pabellón subterráneo!
¡Vaya golpe bonito!
¿A cuánto salimos?
¡Silencio! Ya lo diré yo.
Roberto, desde su avión, informa a la policía.
Ya los localicé. A unas cuatro millas al sur de los picos Andinos.
¡Pronto, al avión!
Entre tanto, Pedrín sigue las huellas de los bandidos.
Aquí se han metido. Debe ser su guarida.
Se oyen lamentos. ¿Estarán aquí secuestrados?
¿Quién hay aquí?
¡Papá, papá!
Es un niño. No llores, pequeño, vengo a salvarte.
Yo quiero ir con mi papá
Yo te llevaré con tu papá, pero antes tengo que hacer otras cosas.
¿No me pegarás?

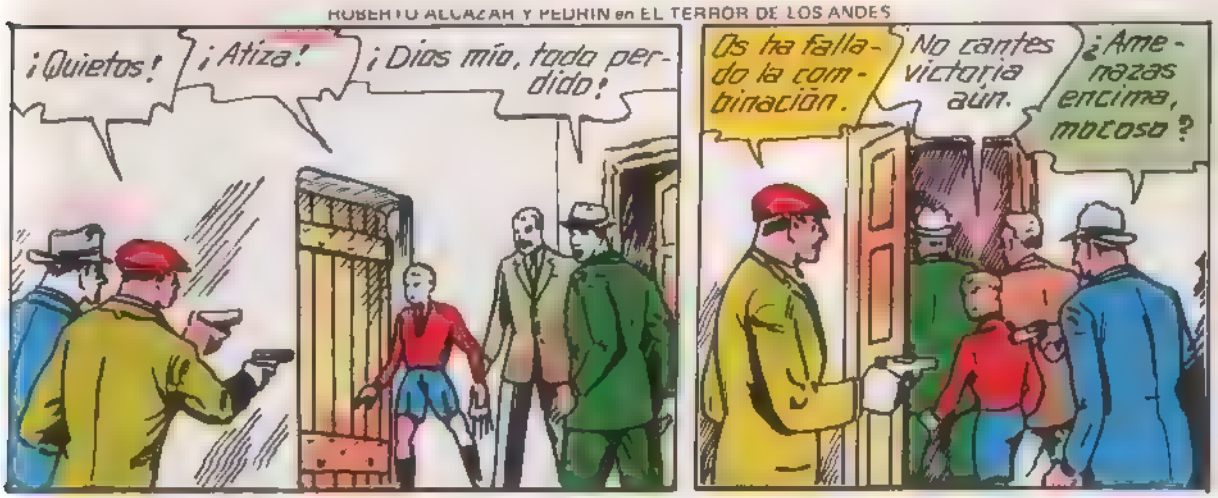
¿Qué haces tú aquí?
¡Me he caído!
¡Toma, por preguntón!
¡Ya tenemos uno menos!

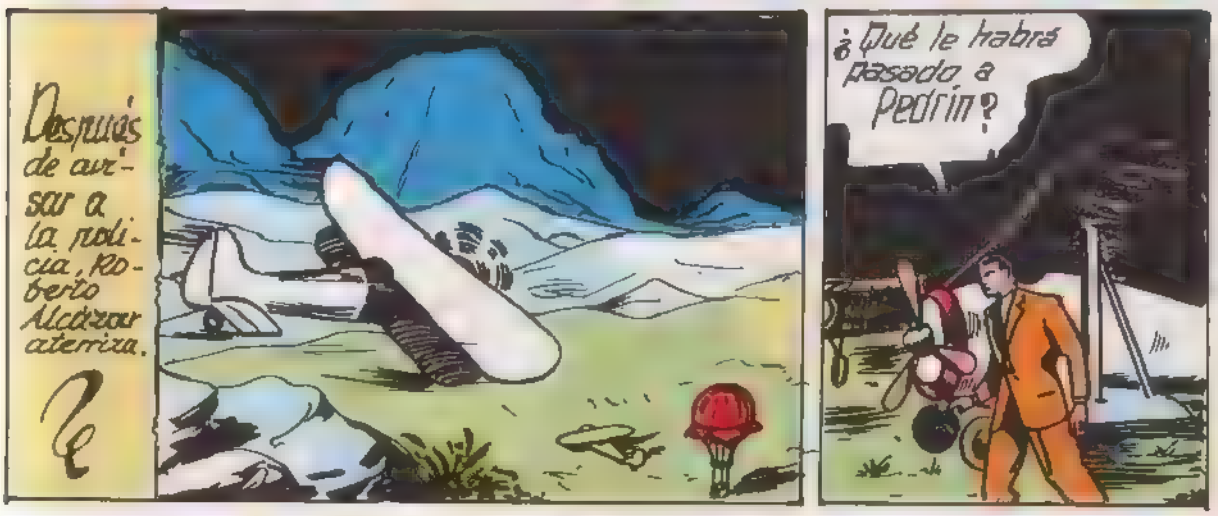

Oiga voces. Allá dentro hay gente.
Aquí está reunida toda la pandilla.
¿Quién de ellos será el jefe?

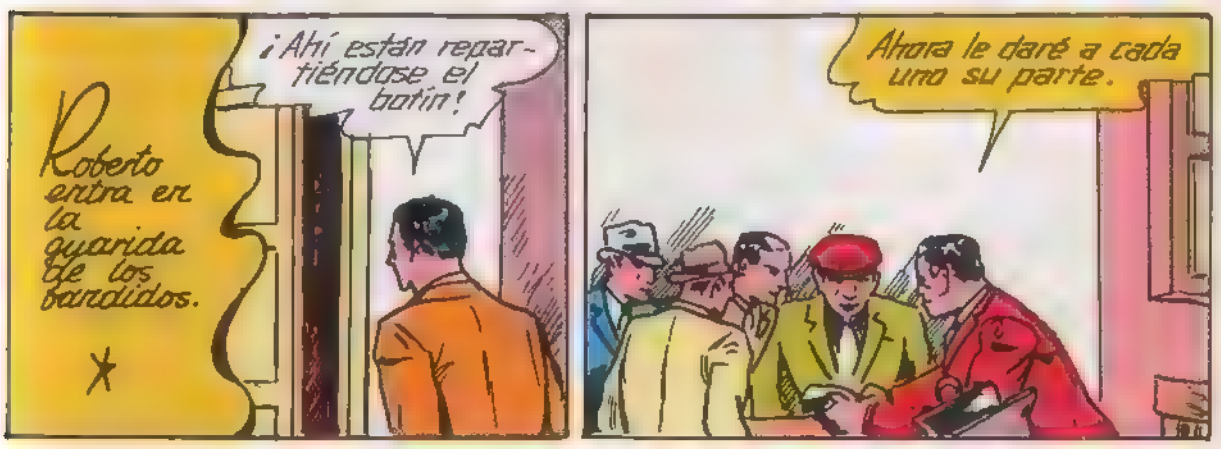
¿Espiando, eh?
¿Cómo has llegado hasta aquí?
Me sorprendió la noche en la montaña y busqué este refugio.

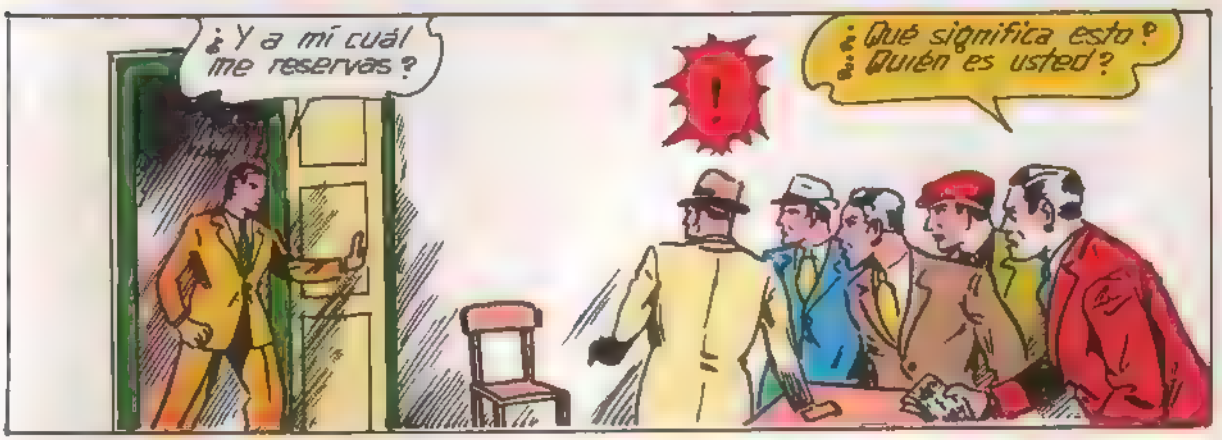

Sí, ¿eh? Pues te voy a proporcionar un confortable alojamiento.
¡Qué amable!
¡Buena te la has buscado!
Así aprenderás a no meterte donde no te llaman.
No la creas. Soy un curioso incorregible

Aquí tienes tu jaula. Otro pájaro te espera en ella.
¿Tendré compañía? Mejor.
Pedrín cree llegado el momento de usar una de las ampollas.
Aquí os quedáis.
¡Veremos quién es el que se queda!
Al estallar la ampolla produce una gran humareda.
¡Aaaay...!
Al disiparse el humo.
¡Ande, ayúdeme!
¿Pero, es posible?
Estos ya no nos molestarán.
¡Mi hijo, salvemos a mi hijo!
Estas llaves serán las de las otras celdas.
Démonos prisa.
Aquí dentro hay alguien
Será el otro preso.
Gracias, amigos míos.
Aquí es donde está el pequeño.
¡Pobre hijo mío!

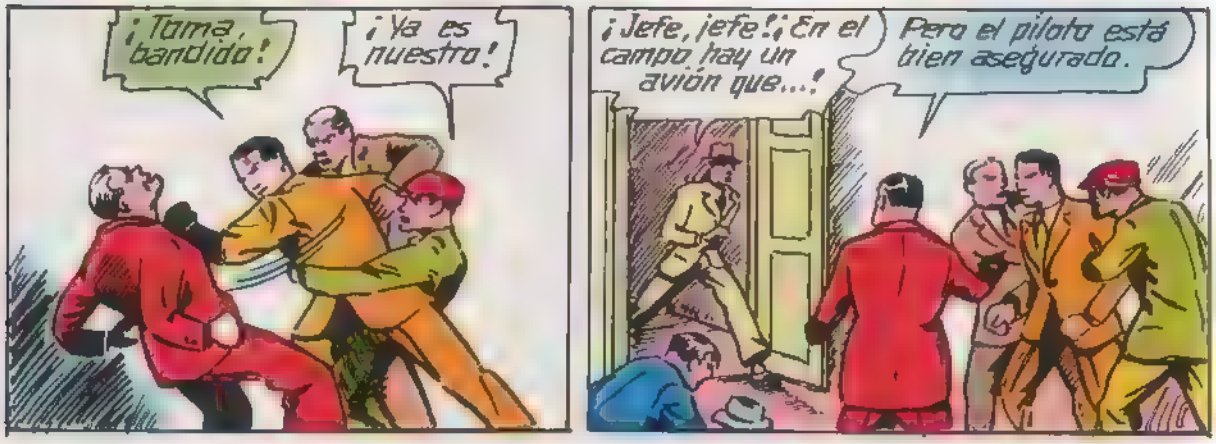

¡Quietos!
¡Atiza!
¡Dios mío, todo perdido!
Os ha fallado la combinación.
No cantes victoria aún.
¿Amenazas encima, matoso?


Después de avisar a la policía, Roberto Alcázar aterriza.
¿Qué le habrá pasado a Pedrín?

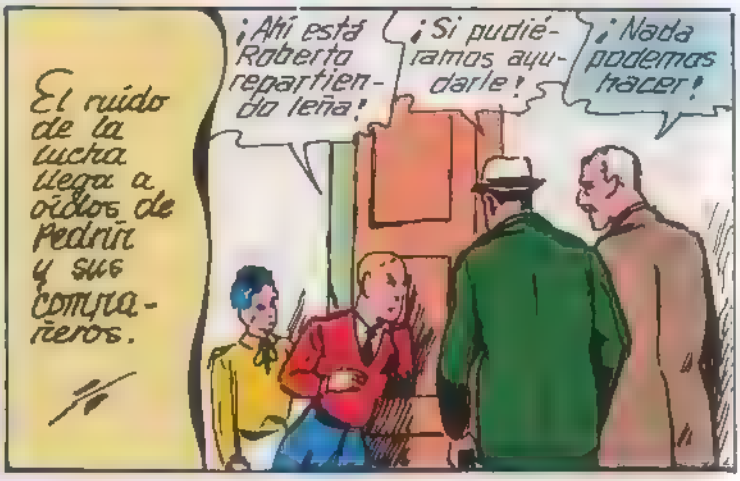

Roberto entra en la guarida de los bandidos.
¡Ahí están repartiéndose el botín!
Ahora le daré a cada uno su parte.


¿Y a mí cuál me reservas?
¡Qué significa esto? ¡Quién es usted?

Empecemos de nuevo el reparto. ¡Esta para ti!
¡A él, muchachos!
¡Ahí tienes tu parte!
¡Acabemos con él!
¡Maldita intrusa!


¡Toma, bandido!
¡Ya es nuestro!
¡Jefe, jefe! ¡En el campo hay un avión que...!
Pero el piloto está bien asegurado.

Y para que no pueda escapar, prende fuego a su avión.
Está bien.


El ruido de la lucha llega a oídos de Pedrín y sus compañeros.
¡Ahí está Roberto repartiendo leña!
¡Si pudiéramos ayudarle!
¡Nada podemos hacer!

Intentaremos salir. Voy a hacer un experimento
¿Con un cigarrillo?

Veremos si esto da resultado.

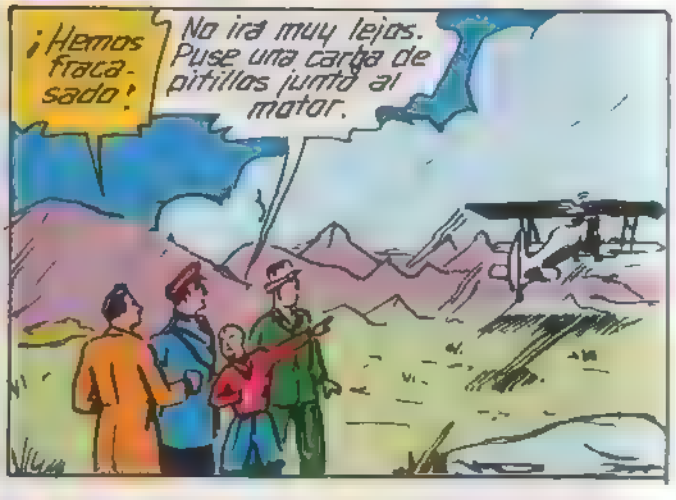
¡Salta la cerradura!
¡Diablo de muchacho!
¡¡Victoria!!
PAM
¡Una explosión!
¿Qué significa eso?
¡Que llegó vuestra hora!

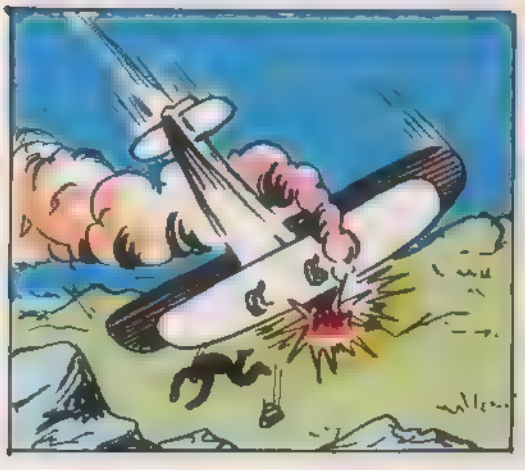
¡Cuide de mi hija!
¡Animo, Roberto! ¡Allá vamos!
En aquel momento, el avión de la policía volaba por encima del campo.
Con esta oscuridad no podemos tomar tierra
¡Si al menos hicieran alguna señal luminosa.
¡Allá han prendido fuego a un avión!
¡Aquél debe ser el campo! ¡Aterricemos!

¡Ahora me la pagaréis!
¿Hemos llegado a tiempo?
¡Oportunísimos!

¡¡La policía!!
¡Toma, arribón!
¡Sálvese el que pueda!
¡Aquí no van a quedar ni los rabos!
Aprovechando la confusión, "el terror de los Andes" huye por un pasaje secreto con el dinero del rescate.
Cuando se vengan a dar cuenta ya estaré lejos.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL TERROR DE LOS ANDES

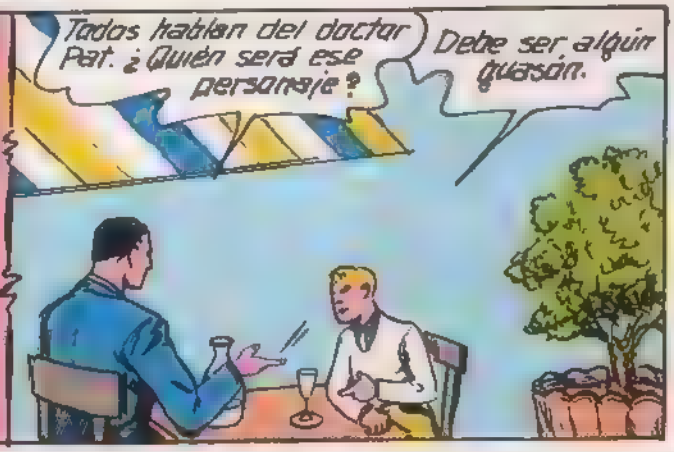


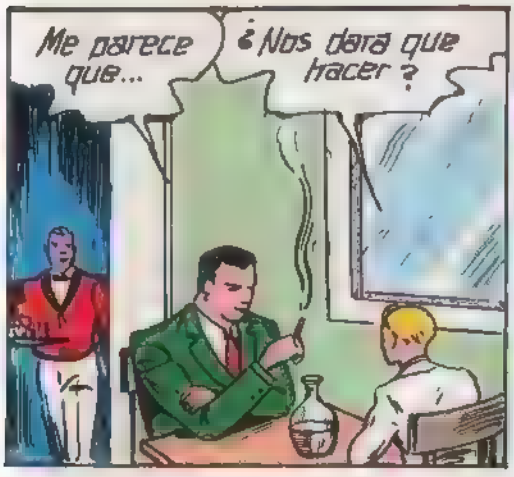


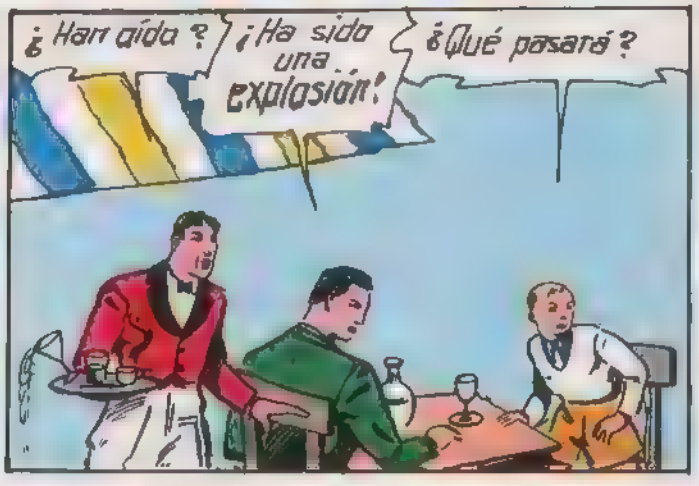
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

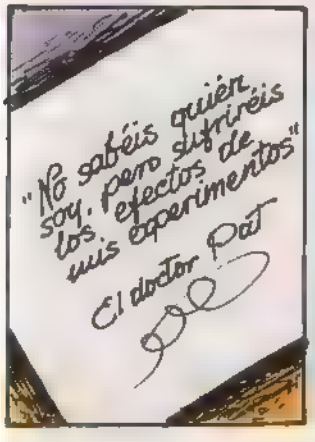
EL DIABÓLICO doctor PAT

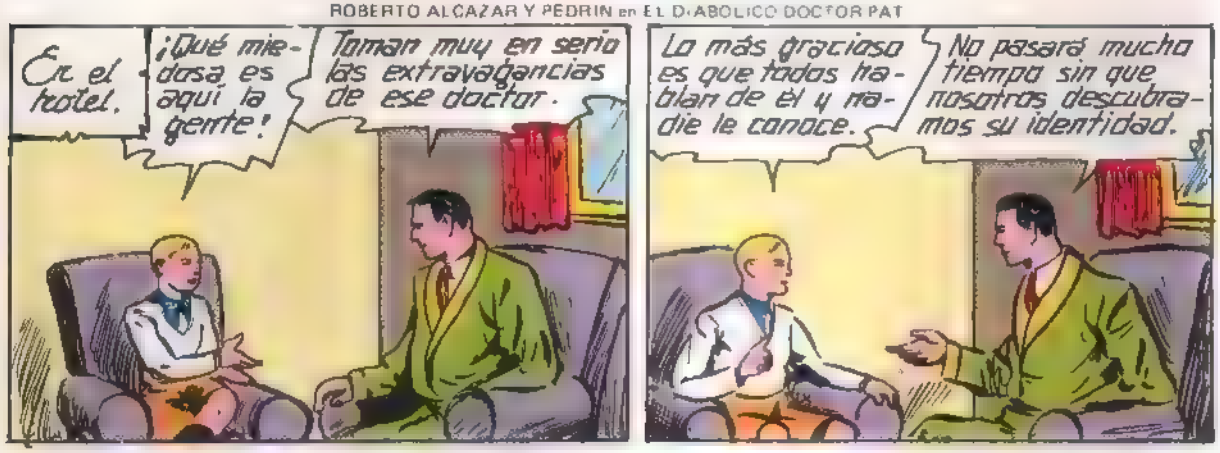
Nadie conocía al doctor Pat, pero sus diabólicos experimentos tenían atemorizados a todos los habitantes de la ciudad.

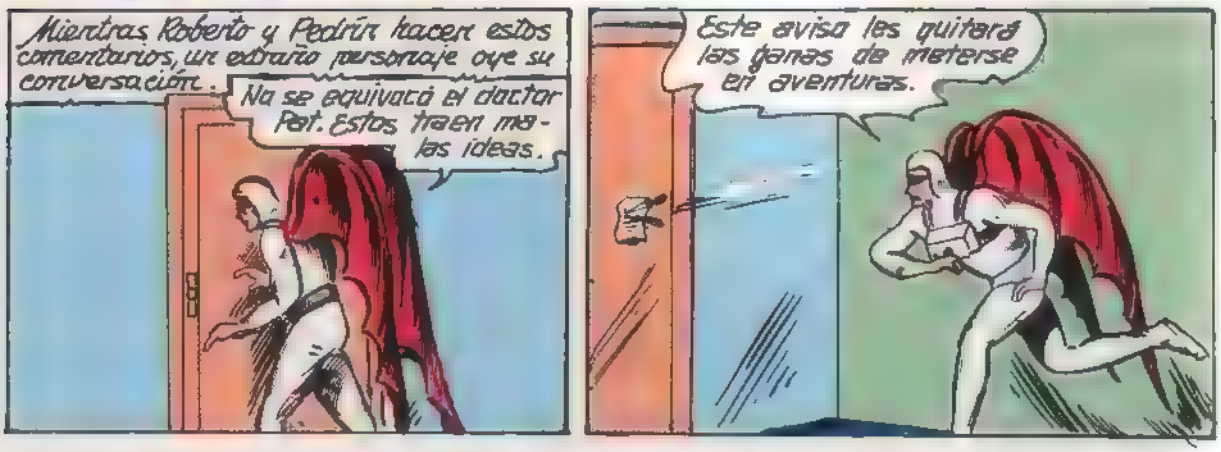


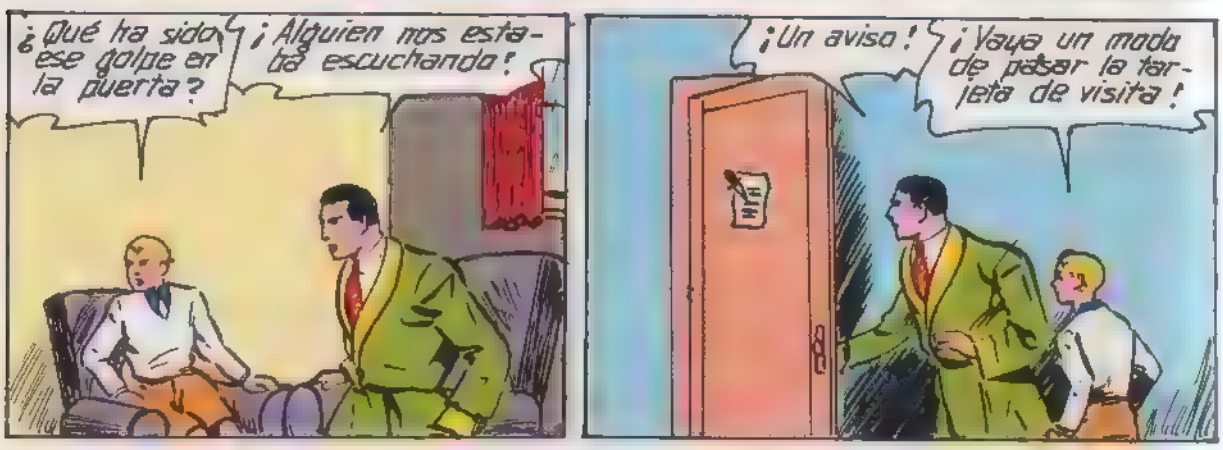






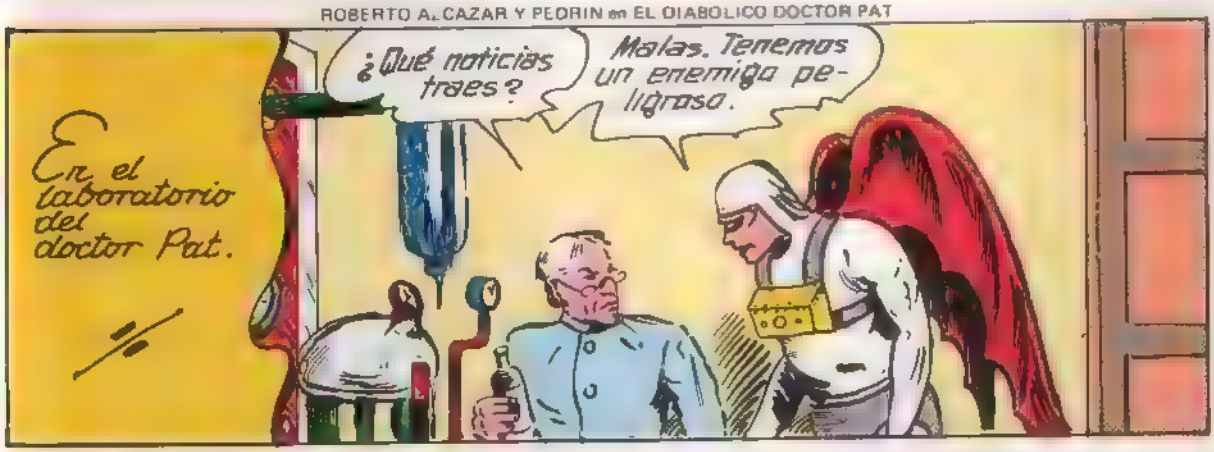

En el hotel.
¡Qué miedosa es aquí la gente!
Toman muy en serio las extravagancias de ese doctor.
Lo más gracioso es que todos hablan de él y nadie le conoce.
No pasará mucho tiempo sin que nosotros descubramos su identidad.

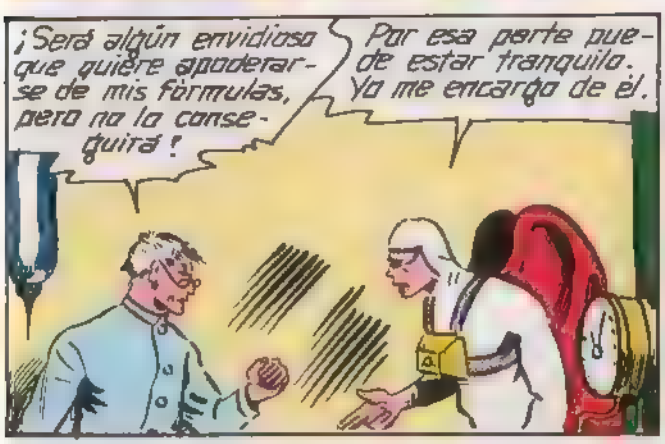

Mientras Roberto y Pedrín hacen estos comentarios, un extraño personaje oye su conversación.
No se equivocó el doctor Pat. Estos traen malas ideas.
Este aviso les quitará las ganas de meterse en aventuras.

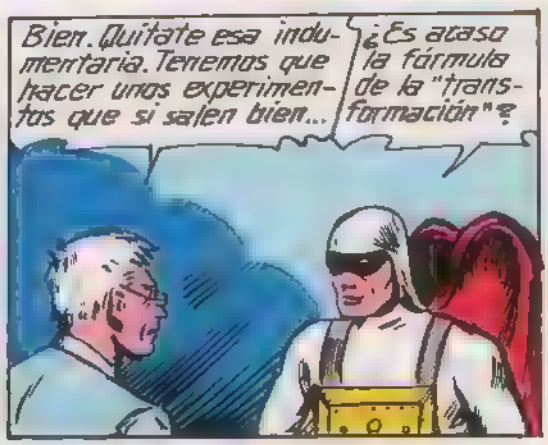

¿Qué ha sido ese golpe en la puerta?
¡Alguien nos estaba escuchando!
¡Un aviso!
¡Vaya un modo de pasar la tarjeta de visita!

"Peligra su vida si intenta descubrir al doctor Pat"
¿Cómo habrá adivinado nuestra propósito?
Lo ignoro, pero si cree que me asusta, está equivocado.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DIABOLICO DOCTOR PAT

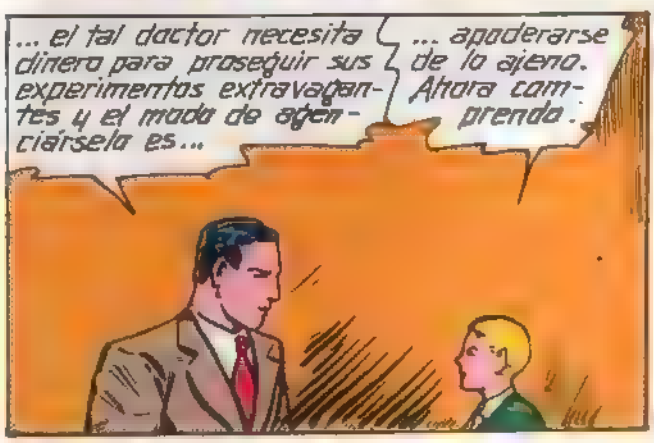


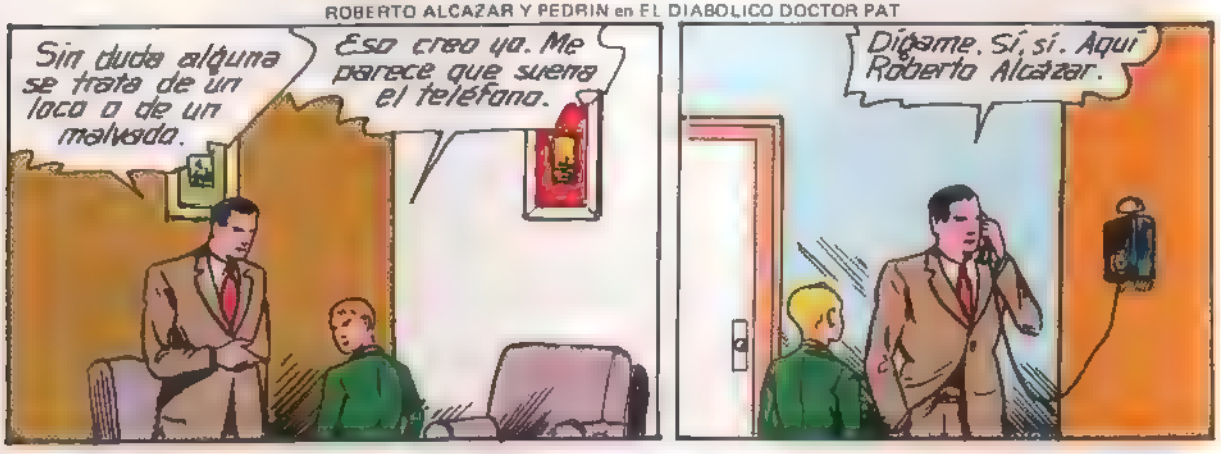




NOTAS DE SOCIEDAD

Con motivo de la Gran Fiesta Centenaria, esta noche tendrá lugar una brillante recepción en la residencia del señor Gobernador.



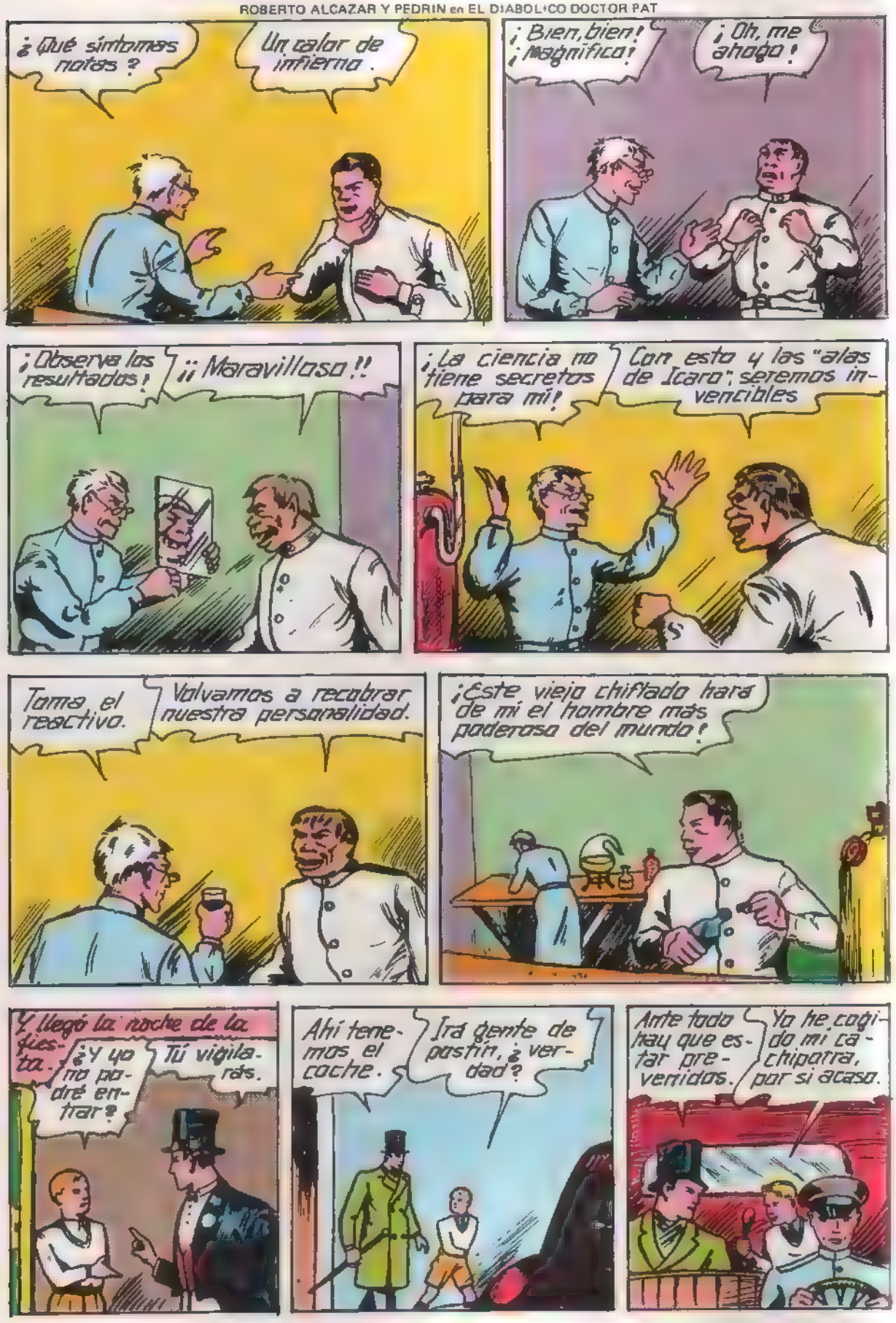

Sin duda alguna se trata de un loco o de un malvado.
Eso creo yo. Me parece que suena el teléfono.
Dígame. Sí, sí. Aquí Roberto Alcázar.

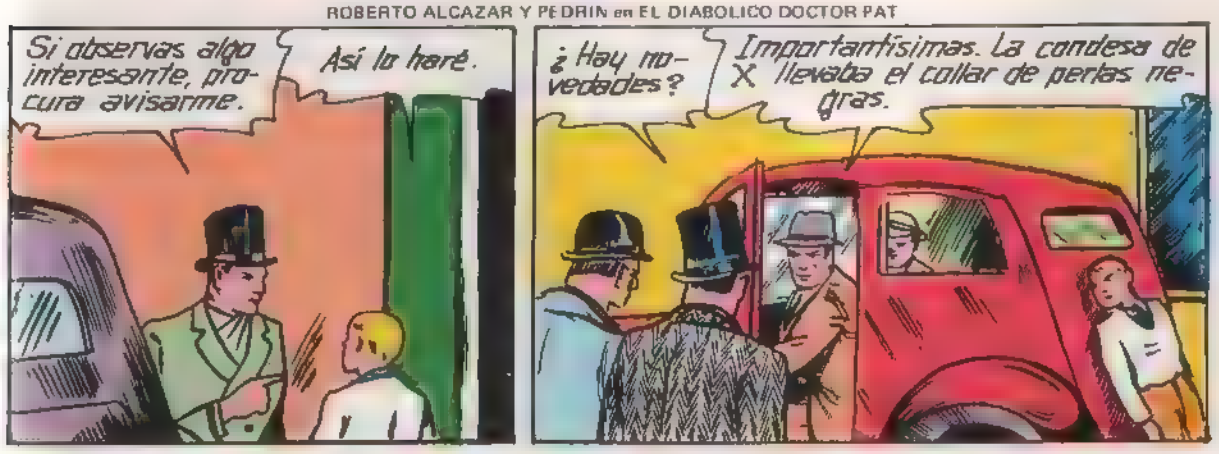
Le advierto por última vez que el doctor Pat no amenaza en vano.
¡Esto es demasiado!
¿Era el doctor Pat?
Tengo un plan, pero necesito ponerme de acuerdo con el Gobernador. Espéreme aquí.
¿Y qué hago yo mientras?

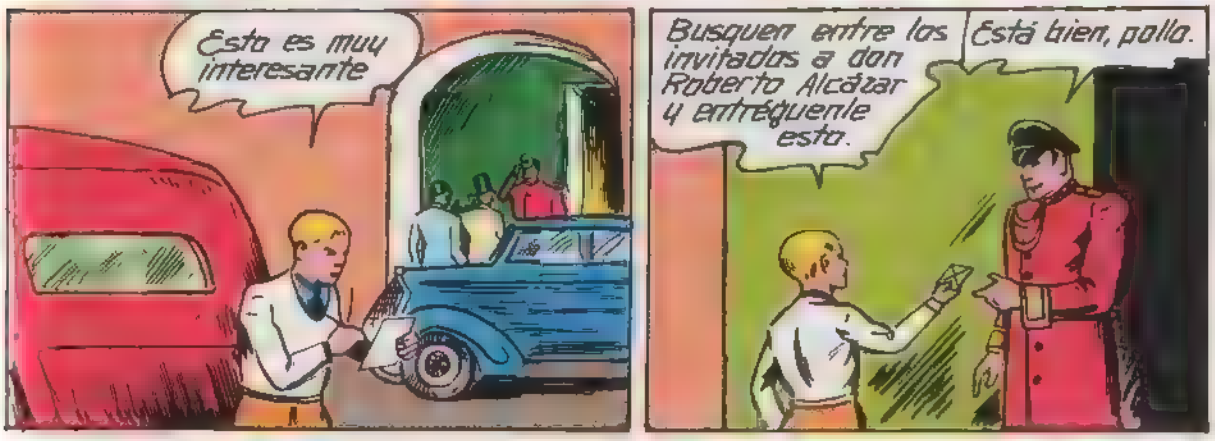
Roberto expone al Gobernador el motivo de su visita.
Agradezco mucho su intervención. Es este un asunto que me tiene preocupadísimo.
Prometo ayudarle en toda lo posible.
La audacia de ese hombre es inaudita. Lea esto.
¿Alguna amenaza?

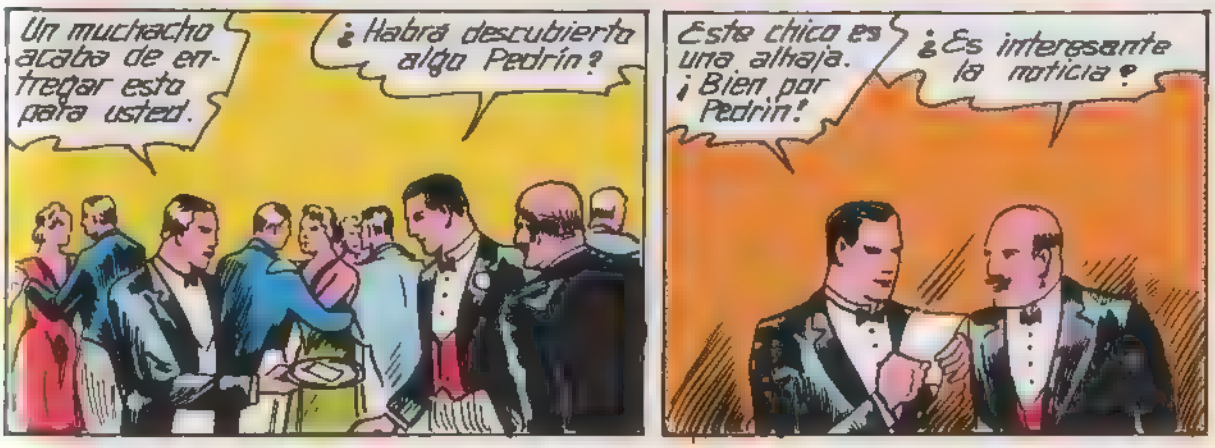
¿Qué le parece?
¡Esto es el colmo! Muy segura de sí debe estar para proceder de esta manera.
Prometo asistir a la fiesta y dejar recuerdo.
Dr. Pat

¿Cree Vd. que cumplirá su promesa asistiendo a la fiesta?
Seguro. Estos tipos jactanciosos cumplen siempre su palabra.
Entonces, procuraremos prepararle una encerrona.
Descuide. Eso corre de mi cuenta.
Hasta la noche, sr. Alcázar, y que su plan tenga éxito.
Confío en que todo saldrá bien.
Entre tanto, el diabólico doctor Pat...
¡Ya descubrí el secreto!
¡Por fin!
¡He aquí el invento más grande que vieron los siglos!
¡Vamos a probar su eficacia!
¡Mis experimentos nunca fallan! Haz la prueba en ti mismo.
Pero... ¿no habrá peligro de...?
¡Hombre de poca fe! ¿Dudas acaso de mi ciencia?
¡Uf, qué mala está esta!
¡Vamos, un esfuerzo más!
¡Ya está!

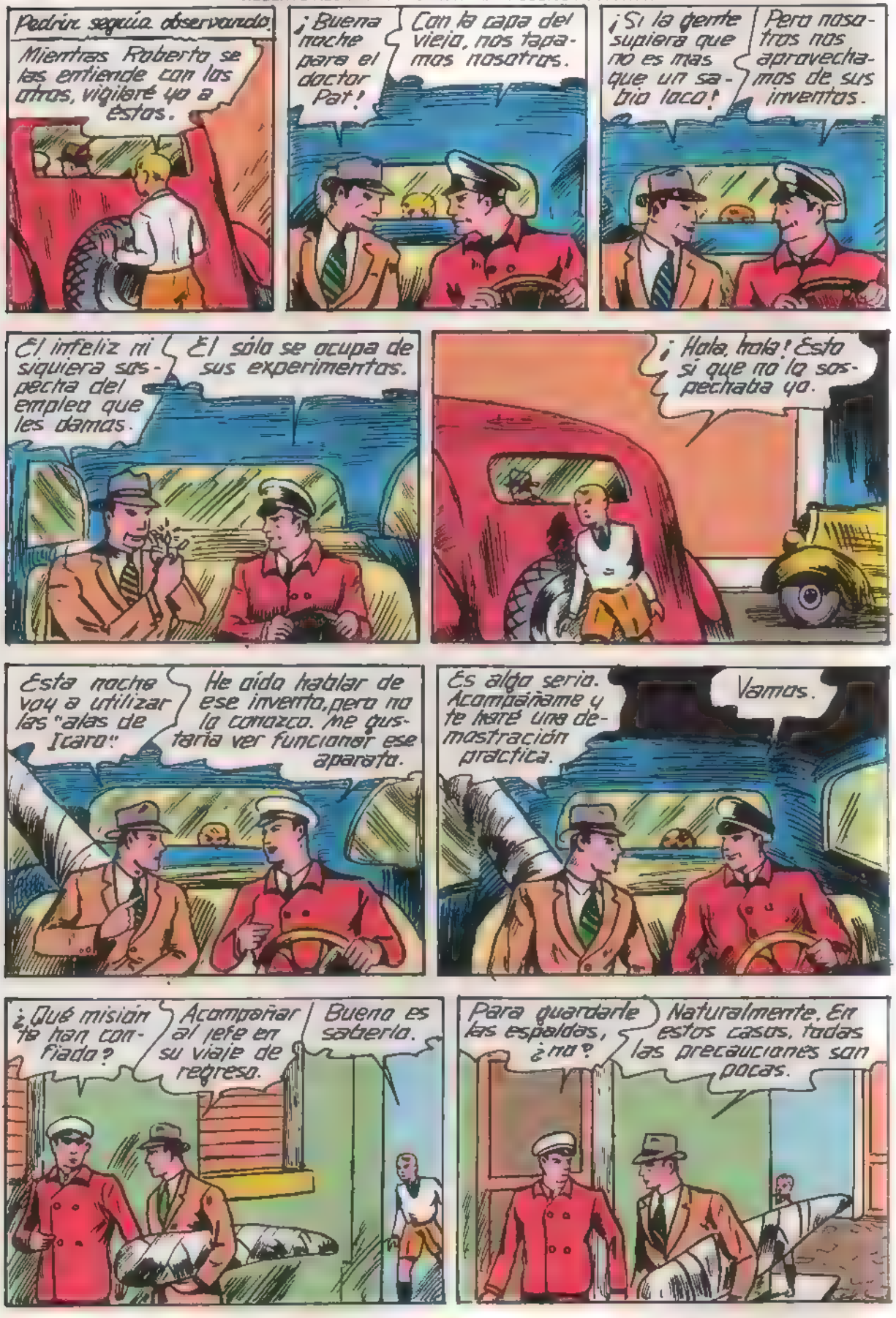

¿Qué síntomas notas?
Un calor de infierno.
¡Bien, bien! ¡Magnífico!
¡Oh, me ahogo!
¡Observa los resultados!
¡¡Maravilloso!!
¡La ciencia no tiene secretos para mí!
Con esto y las "alas de Icaro" seremos invencibles
Toma el reactivo.
Volvamos a recobrar nuestra personalidad.
¡Este viejo chiflado hará de mí el hombre más poderosa del mundo!
Y llegó la noche de la fiesta.
¿Y yo no podré entrar?
Tú vigilarás.
Ahí tenemos el coche.
Tra gente de postín, ¿verdad?
Ante todo hay que estar prevenidos.
Yo he cogido mi cachipatra, por si acaso.

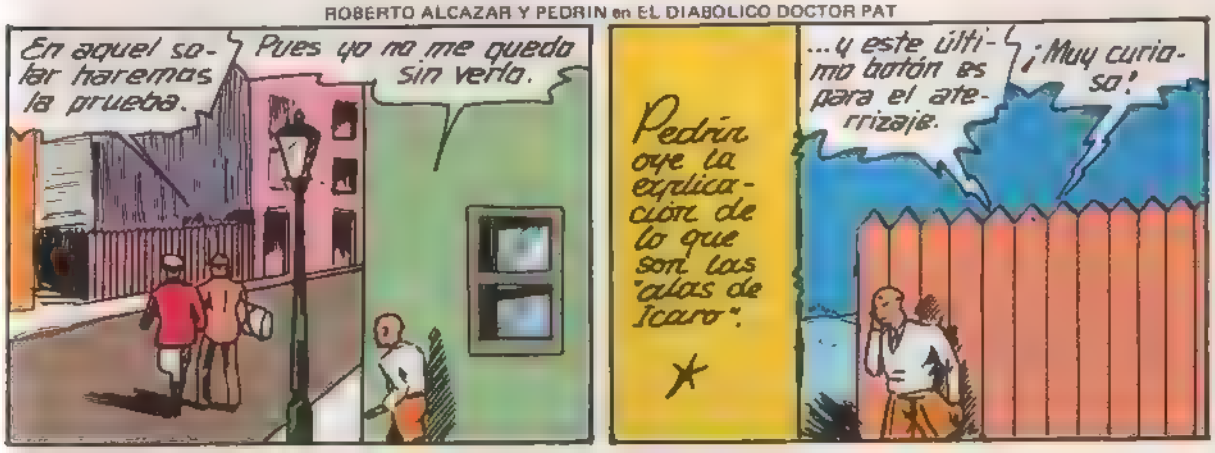

Si observas algo interesante, procura avisarme.
Así lo haré.
¿Hay novedades?
Importantísimas. La condesa de X llevaba el collar de perlas negras.


Esto es muy interesante
Busquen entre los invitados a don Roberto Alcázar y entréguenle esto.
Está bien, pollo.

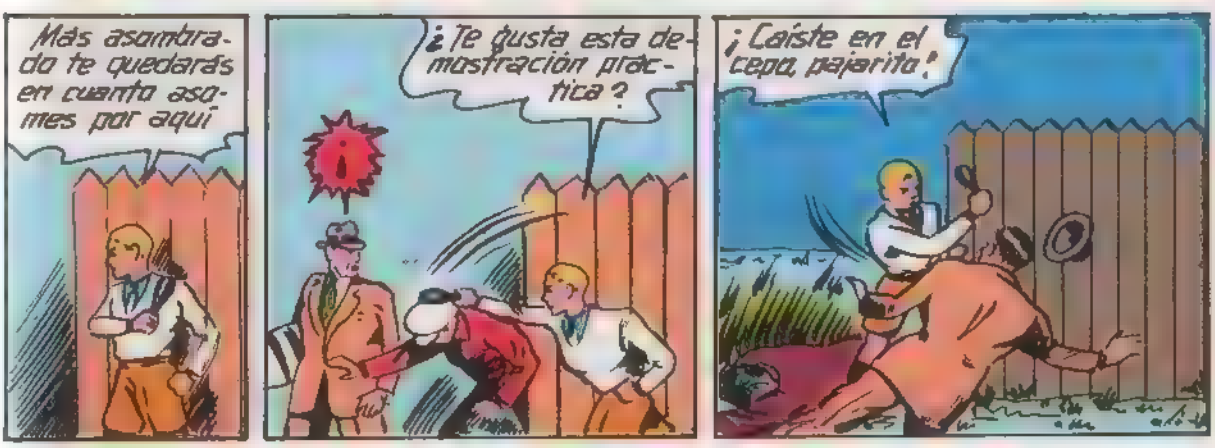

Un muchacho acaba de entregar esto para usted.
¿Habrá descubierto algo Pedrín?
Este chico es una alhaja. ¡Bien por Pedrín!
¿Es interesante la noticia?

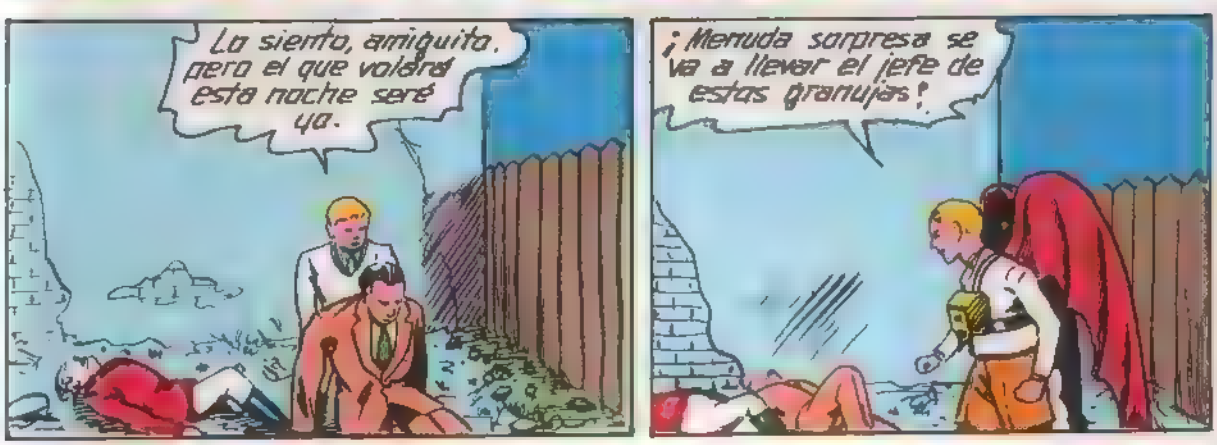
¡Ojo con el collar de perlas negras de la condesa X!
Pedrín
¡Tendremos que avisar a la condesa!
Con esa sólo conseguiremos poner sobre aviso a los malhechores.
¿Qué debemos hacer?
Desde este momento me convierto en el guardián de esa señora.

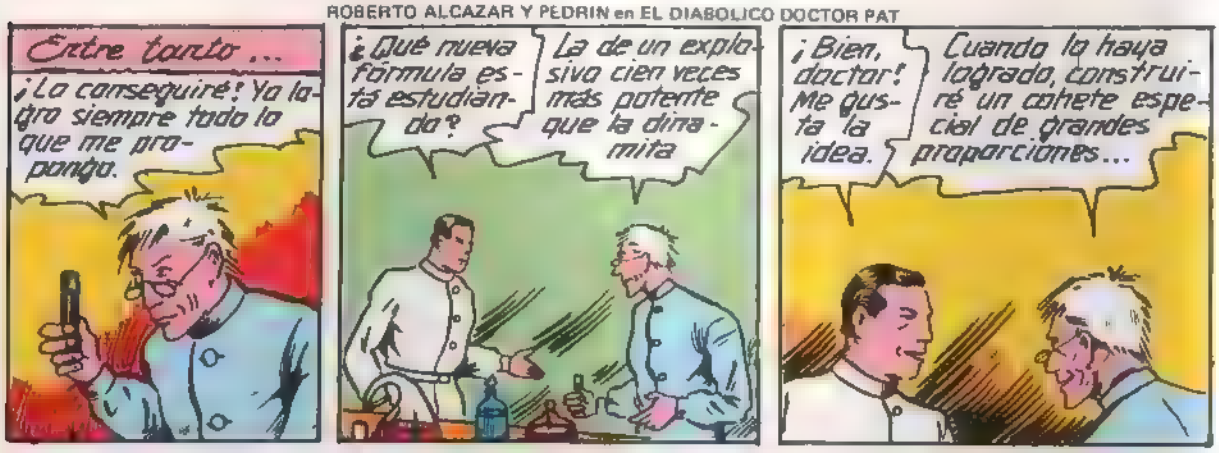

Pedrín seguía observando.
Mientras Roberto se las entiende con los otros, vigilaré yo a éstos.
¡Buena noche para el doctor Pat!
Con la capa del viejo, nos tapamos nosotros.
¡Si la gente supiera que no es mas que un sabio loco!
Pero nosotros nos aprovechamos de sus inventos.
El infeliz ni siquiera sospecha del empleo que les damos.
El sólo se ocupa de sus experimentos.
¡Hala, hala! Esto si que no lo sospechaba yo.
Esta noche voy a utilizar las "alas de Icaro".
He oido hablar de ese invento, pero no lo comparto. Me gustaría ver funcionar ese aparato.
Es algo serio. Acompáñame y te haré una demostración práctica.
Vamos.
¿Qué misión te han confiado?
Acompañar al jefe en su viaje de regreso.
Buena es saberlo.
Para guardarle las espaldas, ¿no?
Naturalmente. En estos casos, todas las precauciones son pocas.


En aquel solar haremos la prueba.
Pues yo no me quedo sin verlo.
Pedrín oye la explicación de lo que son las "alas de Icaro".
...y este último botón es para el aterrizaje.
¡Muy curiosa!

Ahora viene la demostración práctica.
Veamos.
Esa, esa. veamos.
¿Qué te parece?
¡Maravillosa!
¡Anda, pues es verdad!
¿Te ha convencido la prueba?
¡Estoy asombrado!

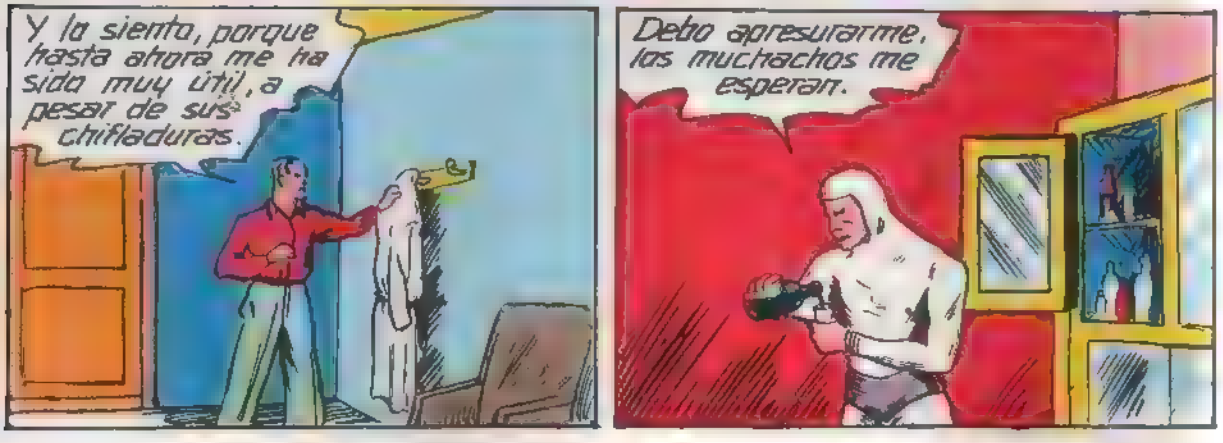

Más asombrado te quedarás en cuanto asomes por aquí
¿Te gusta esta demostración práctica?
¡Caíste en el cepo, pajarito!


Lo siento, amiguito, pero el que volará esta noche seré yo.
¡Menuda sorpresa se va a llevar el jefe de estas gramujas!

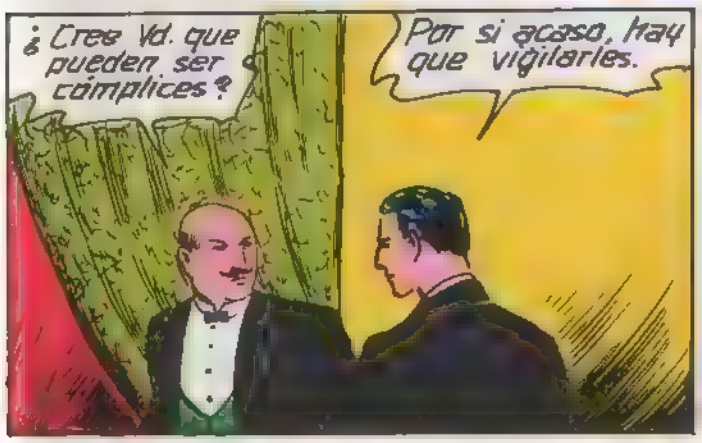

Entre tanto ...
¡Lo conseguiré! Ya lo-gro siempre todo lo que me pro-pongo.
¿Qué nueva fórmula es-tá estudian-do?
La de un explo-sivo cien veces más potente que la dina-mita
¡Bien, doctor! Me gus-ta la idea.
Cuando lo haya logrado, construi-ré un cohete espe-cial de grandes proporciones...

...que cargada con el nuevo explosivo, pueda remontarse a miles de kilómetros.
¿Con qué objeto?
Con el de trasladar-me al planeta Marte y proseguir allí mis investigaciones.
¿Nada más que eso?

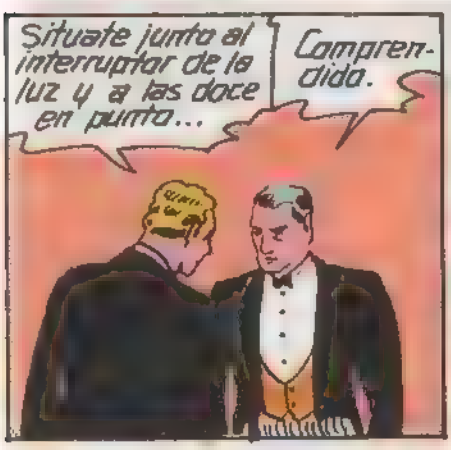
Tú me acom-pañarás como ayu-dante.
Muy agradecido por su elección. Ma-ñana seguiremos hablando de esto
Cada día está más loco. Al final tendré que prescindir de él.

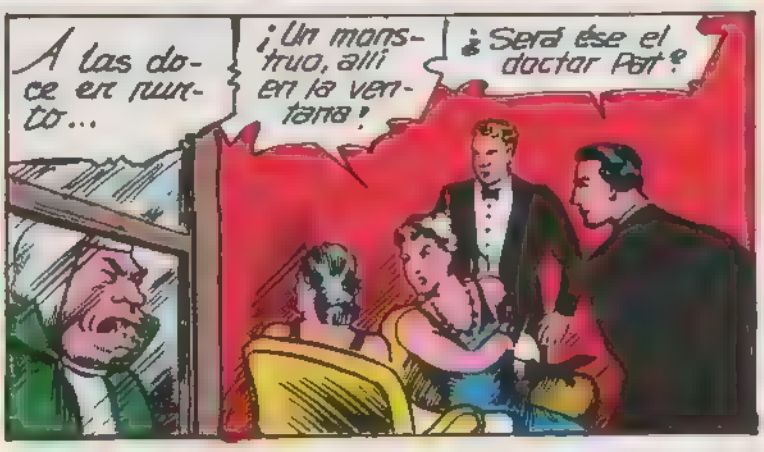

Y la siento, porque hasta ahora me ha sido muy útil, a pesar de sus chifladuras.
Debo apresurarme, los muchachos me esperan.

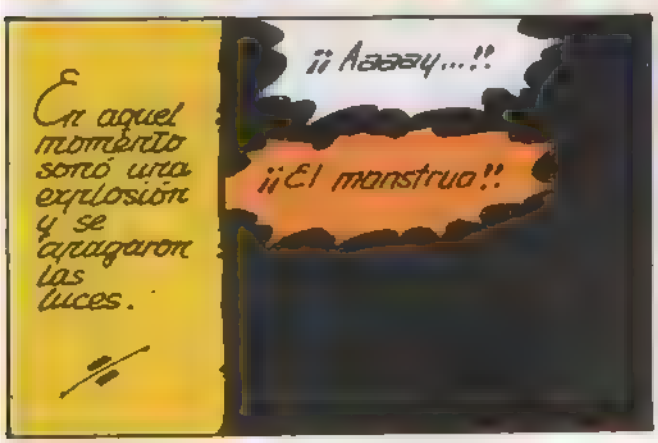
En la residencia del Gobernador.
No me inspiran confianza aquellos dos sujetos.

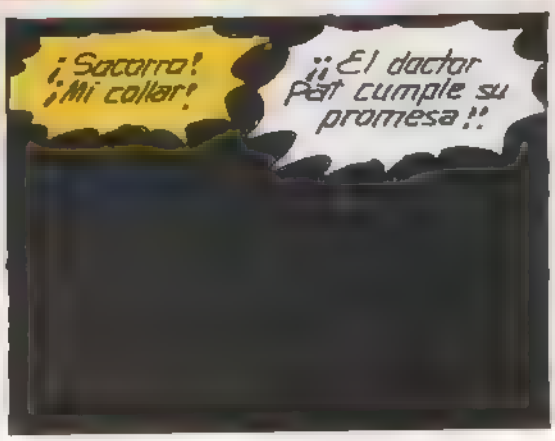

¿Cree Vd. que pueden ser cómplices?
Por si acaso, hay que vigilarles.

Son las doce menos cinco.
Llegó el momento de actuar.

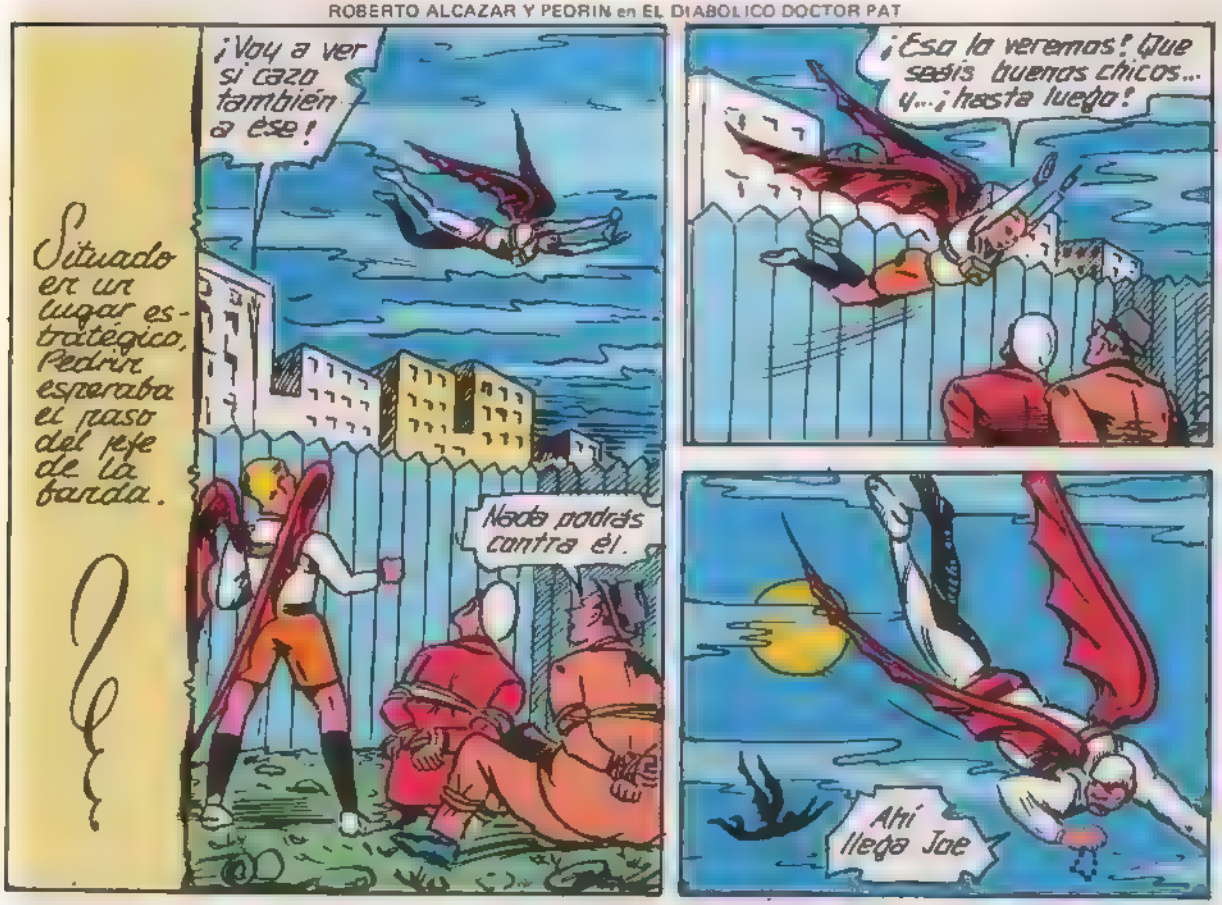

Situate junto al interruptor de la luz y a las doce en punto...
Comprendido.

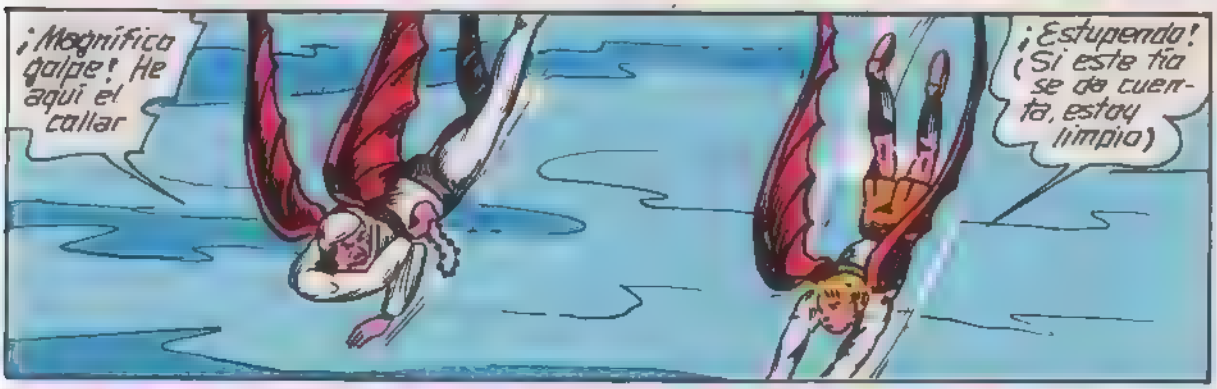

A las doce en punto...
¡Un monstruo, allí en la ventana!
¿Será ese el doctor Pat?

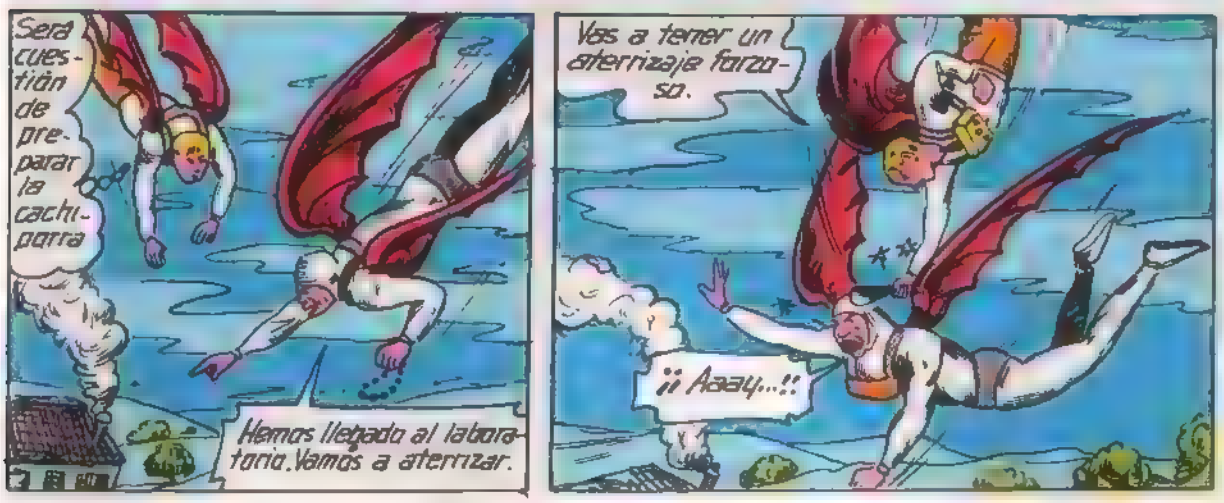

En aquel momento sonó una explosión y se apagaron las luces.
¡¡Aaaay...!!
¡¡El monstruo!!

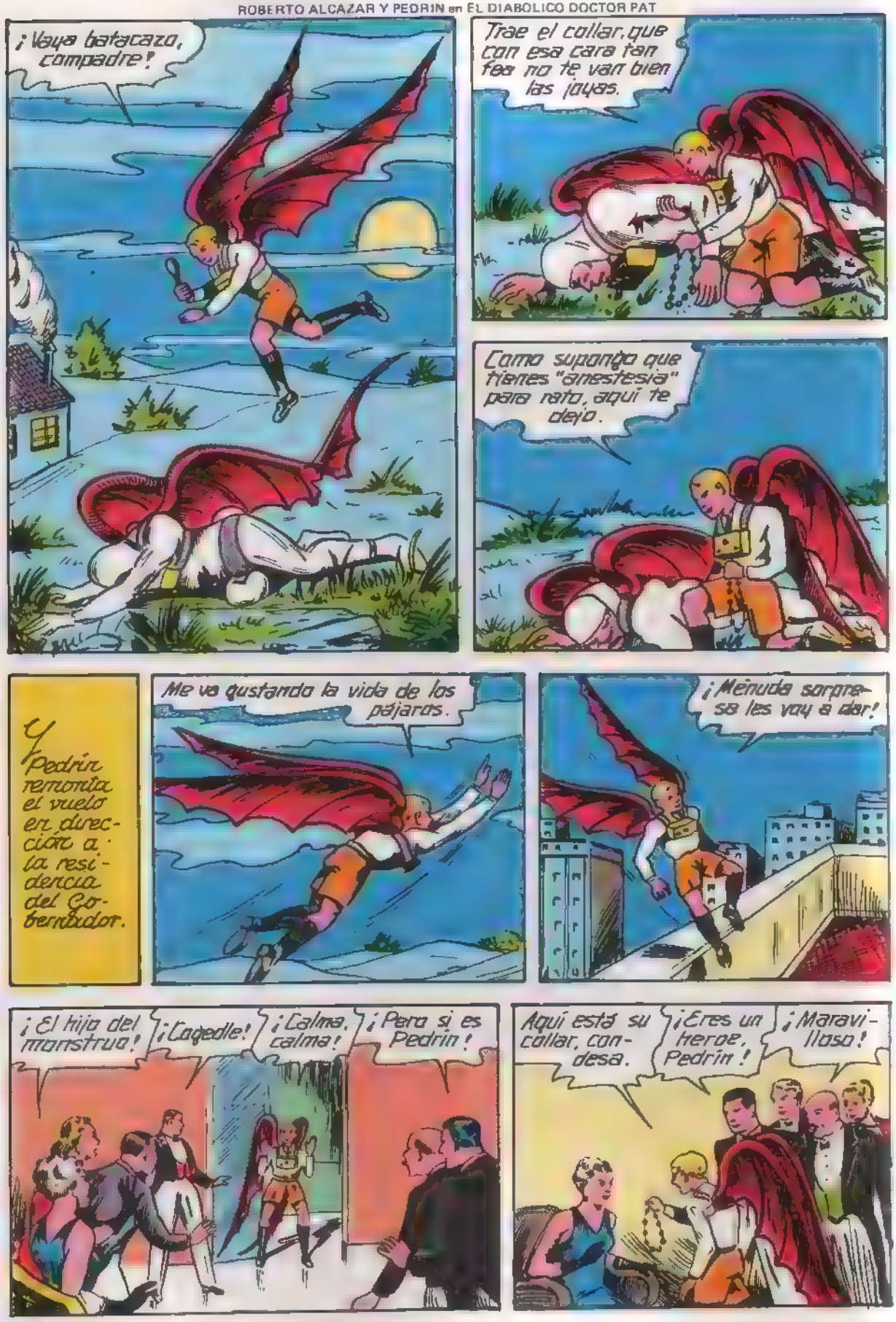

¡Socorro! ¡Mi collar!
¡¡El doctor Pat cumple su promesa!!

¡Oh, me han robado!
¡El ladrón no escapará!
¿Traes el collar?
Aquí está.
¡Y yo también estoy aquí!
¡Ya te tengo, bandido!
¡Quedaos mi capa como recuerdo! ¡Ja, ja, ja!
¡Escapó!
¡Un vampiro!
¡Qué horror!
¡Nos ha vencido el diabólico doctor Pat!
¡Vuela como una lechuza!


Situado en un lugar estratégico, Pedrín esperaba el paso del jefe de la banda.
¡Voy a ver si cazo también a ese!
Nada podrás contra él.
¡Esa la veremos! Que seáis buenos chicos... y...¡hasta luego!
Ahí llega Joe


¡Magnífico golpe! He aquí el collar
¡Estupendo! (Si este tío se da cuenta, estoy limpio)


Será cuestión de preparar la cachiporra
Hemos llegado al laboratorio. Vamos a aterrizar.
Vas a tener un aterrizaje forzoso.
¡¡ Aaay...!!


¡Vaya batacazo, compadre!
Trae el collar, que con esa cara tan fea no te van bien las joyas.
Como supongo que tienes "anestesia" para rato, aquí te dejo.
Y Pedrín remonta el vuelo en dirección a la residencia del Gobernador.
Me va gustando la vida de los pájaros.
¡Menuda sorpresa les voy a dar!
¡El hija del monstruo!
¡Cogedle!
¡Calma, calma!
¡Pero si es Pedrín!
Aquí está su collar, condesa.
¡Eres un héroe, Pedrín!
¡Maravillosa!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DIABOLICO DOCTOR PAT

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DIABOLICO DOCTOR PAT

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

VUELO PELIGROSO

Roberto Alcázar y Pedrín han sido invitados a pescar truchas por un granjero de Florida y se disponen a tomar el avión desde el aeropuerto de La Guardia, en Nueva York.

Estoy dispuesto a pasarme quince días pescando truchas.

Pues yo prefiero comer melas

Eres un tragón ¡Me de hacer más culas, no?

Estos son nuestros asientos.

¡Ahí va, qué tíos más feos!

¿Ya estás criticando a la gente?

Es que tienen unas caritas... Parecen fugados de presidio.

Si que tienen mala catadura

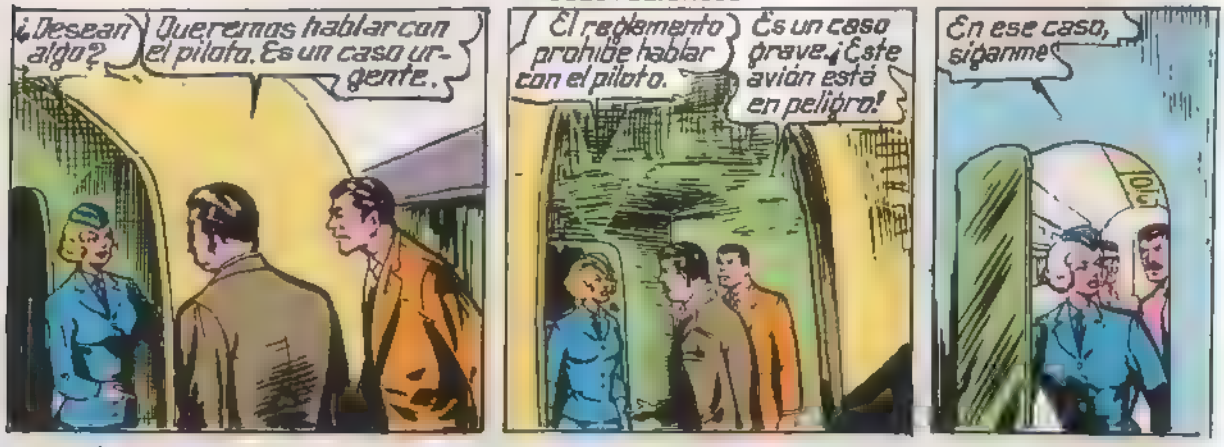
Estaremos ojo alerta, por si las moscas.

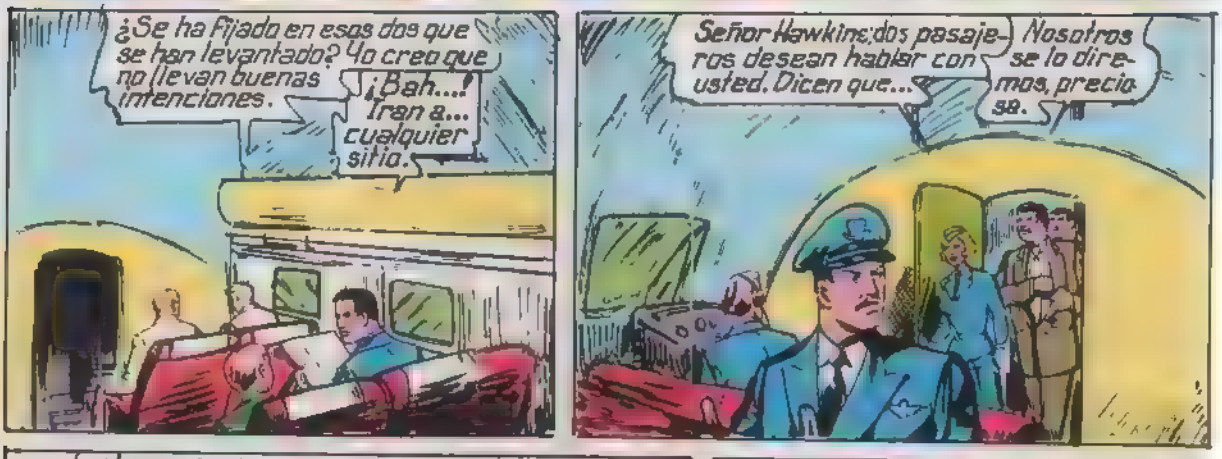
Tú ves bandidos hasta en la sopa.

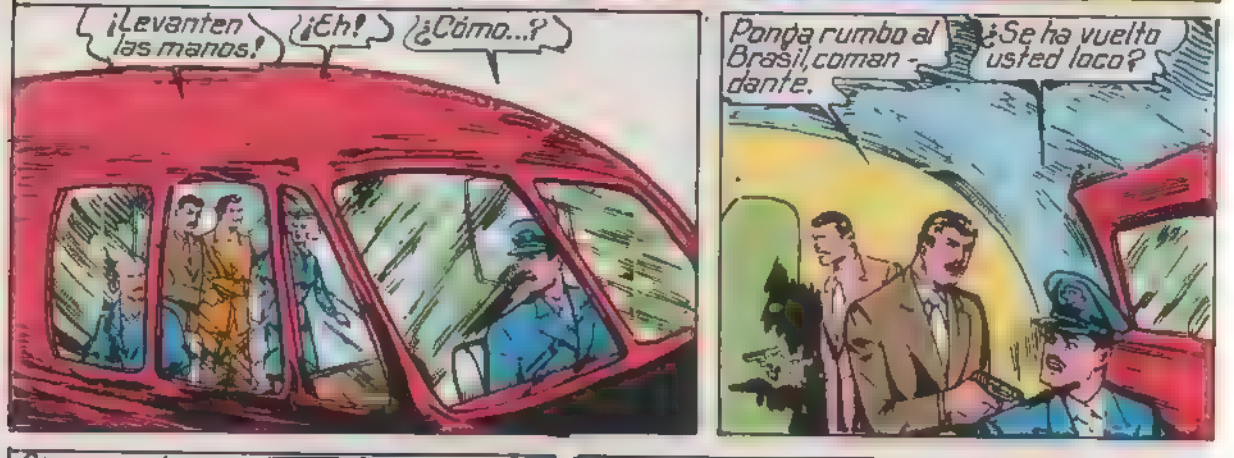
Pues si la cara es el espejo del alma...

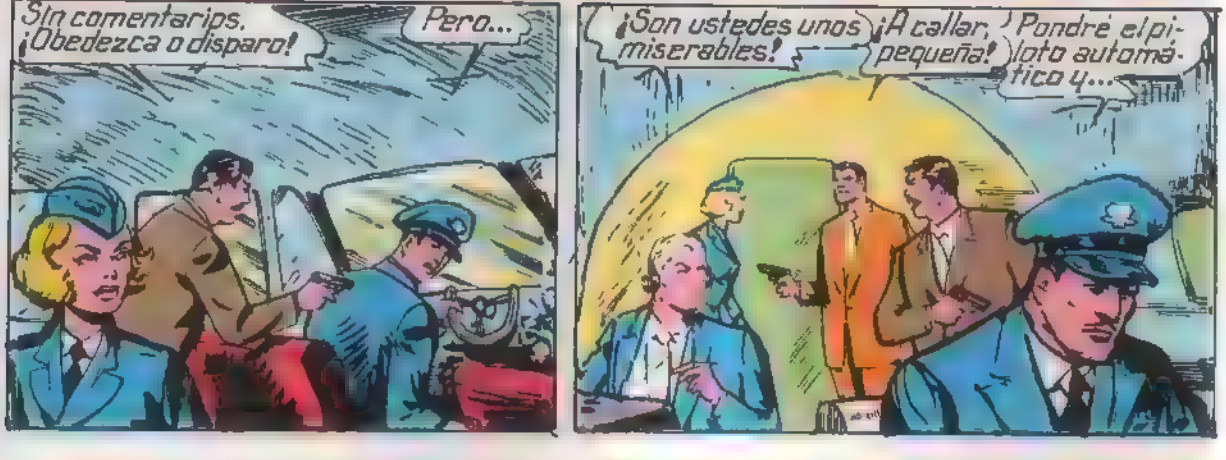
Al cabo de media hora de vuelo...

¡Ha llegado la hora. Vamos.

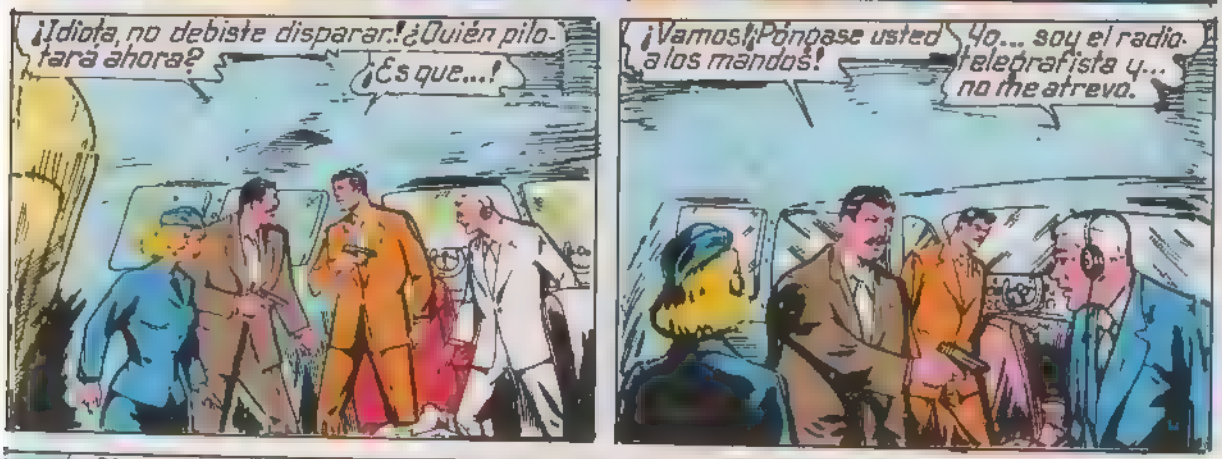

¿Desean algo?
Queremos hablar con el piloto. Es un caso urgente.
El reglamento prohibe hablar con el piloto.
Es un caso grave. ¡Este avión está en peligro!
En ese caso, síganme


¿Se ha fijado en esos dos que se han levantado? Yo creo que no llevan buenas intenciones.
¡Bah...! Iran a... cualquier sitio.
Señor Hawkins; dos pasajeros desean hablar con usted. Dicen que...
Nosotros se lo diremos, precisa.

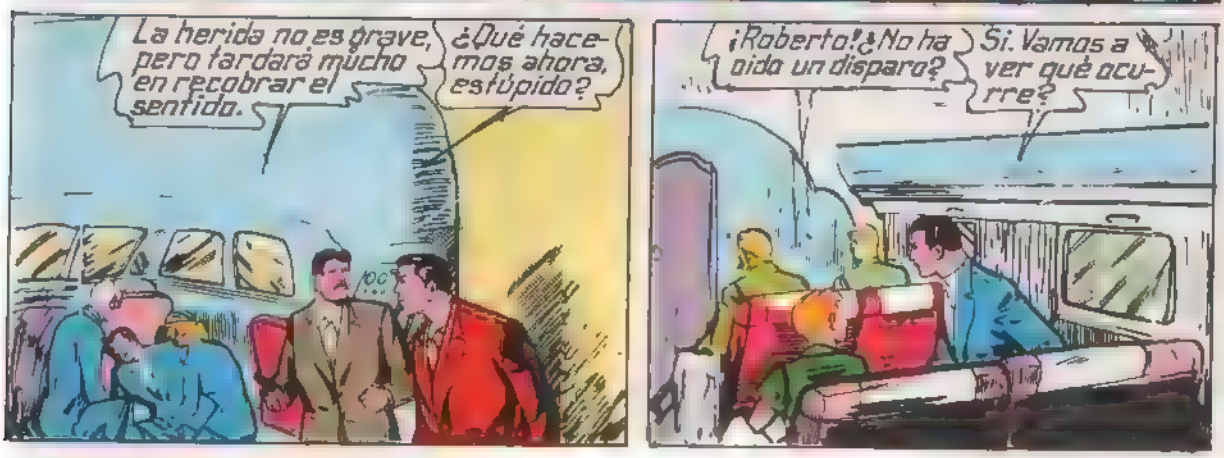

¡Levanten las manos!
¡Eh!
¿Cómo...?
Ponga rumbo al Brasil, comandante.
¿Se ha vuelto usted loco?

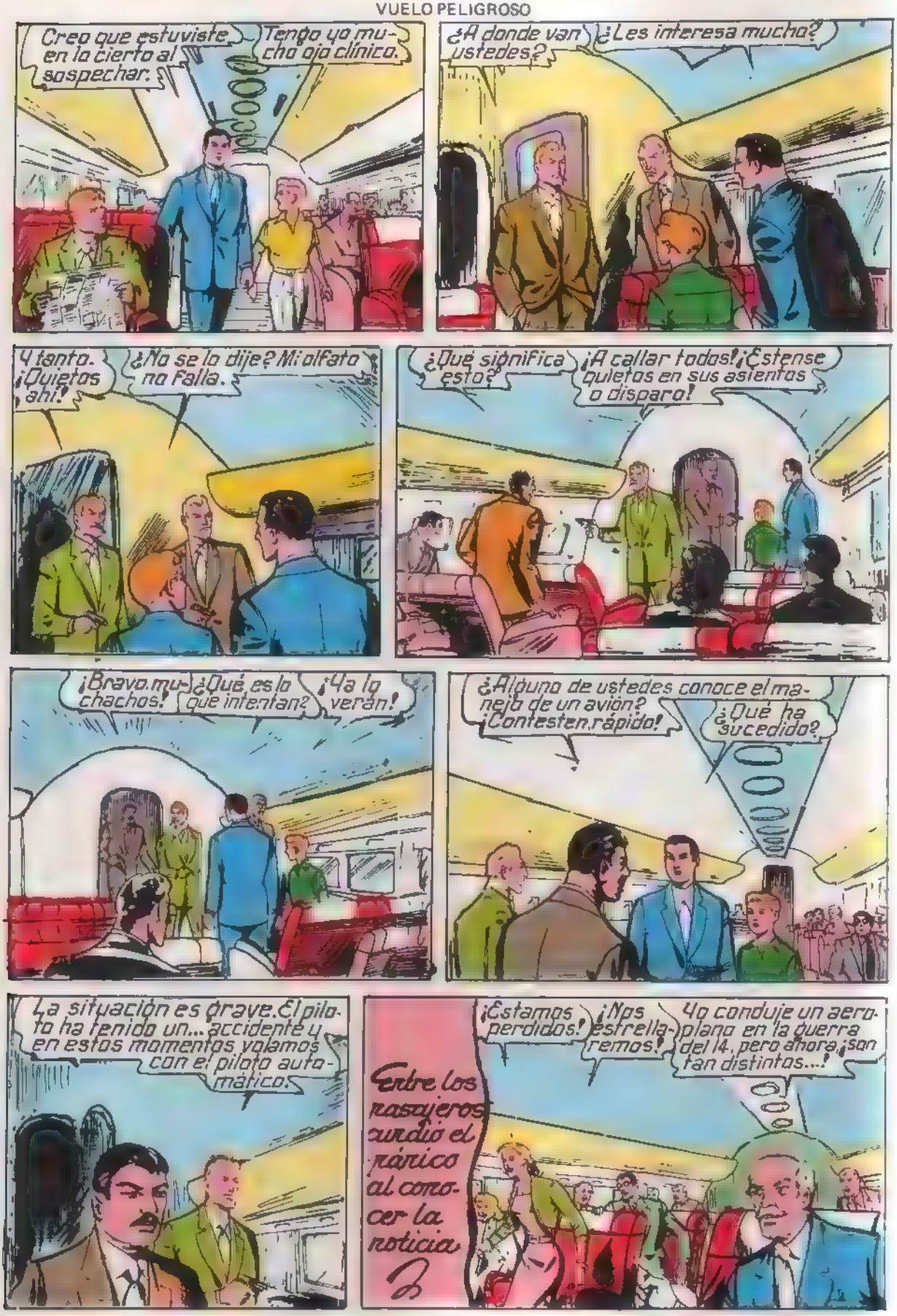

Sin comentarios. ¡Obedezca o disparo!
Pero...
¡Son ustedes unos miserables!
¡A callar, pequeña!
Pondré el piloto automático y...

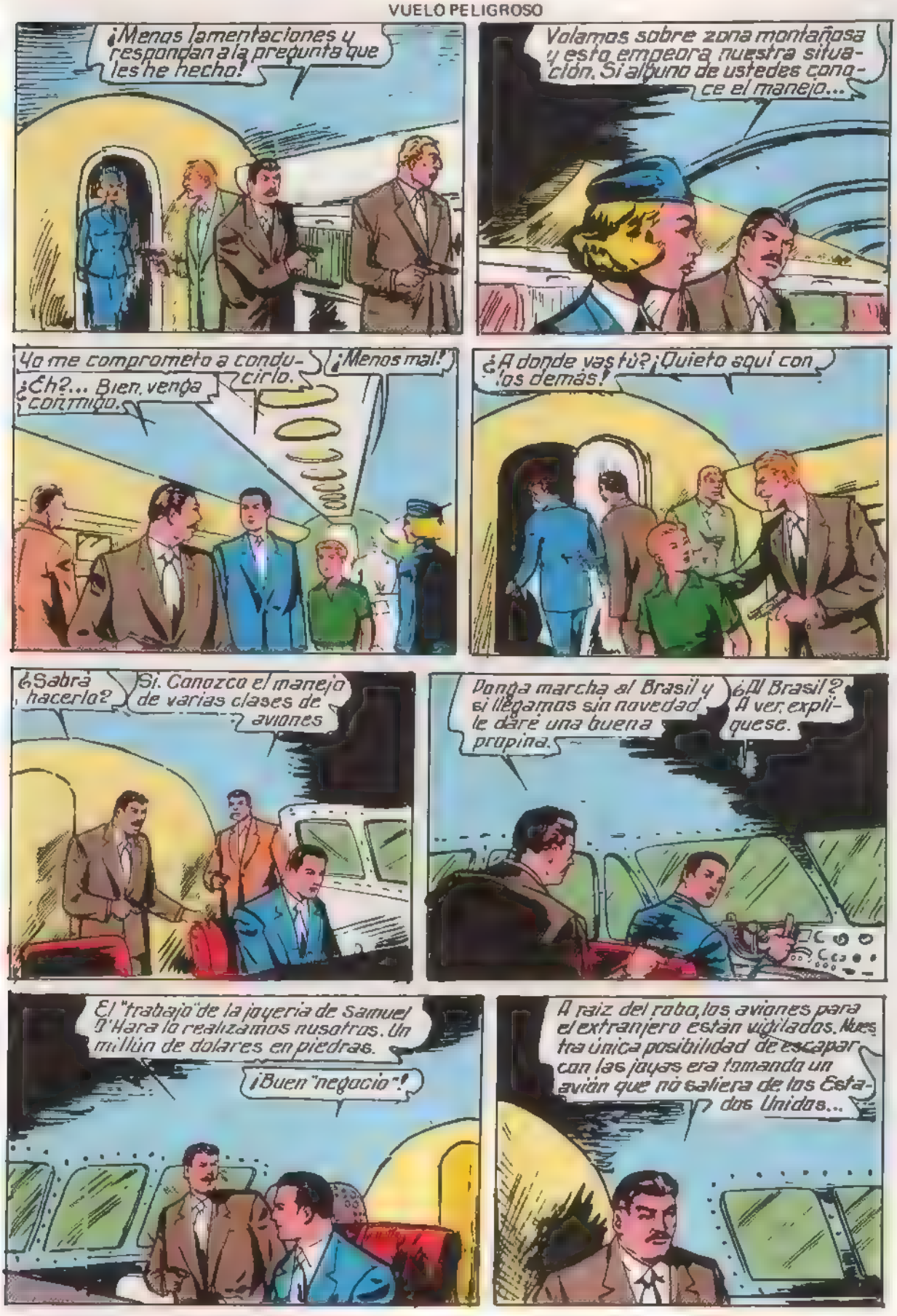
¡Ahora veréis, granujas!
¡Eh!
¡Quieto tú!
¡Ay!
¡Oh!


¡Idiota, no debiste disparar! ¿Quién pilotará ahora?
¿Es que...!
¡Vamos! ¡Póngase usted a los mandos!
Yo... soy el radiotelegrafista y... no me atrevo.

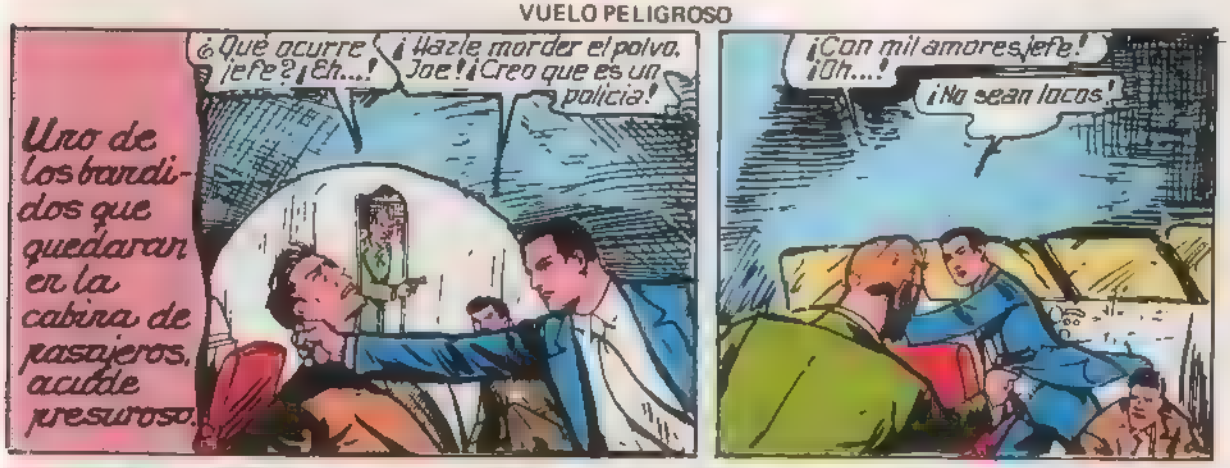
El copiloto se quedó en tierra indispuesto... ¡Si el señor Hawkins pudiera darme instrucciones...!
Está solamente herido. A ver si consigue reanimarle.
Lo intentaré.

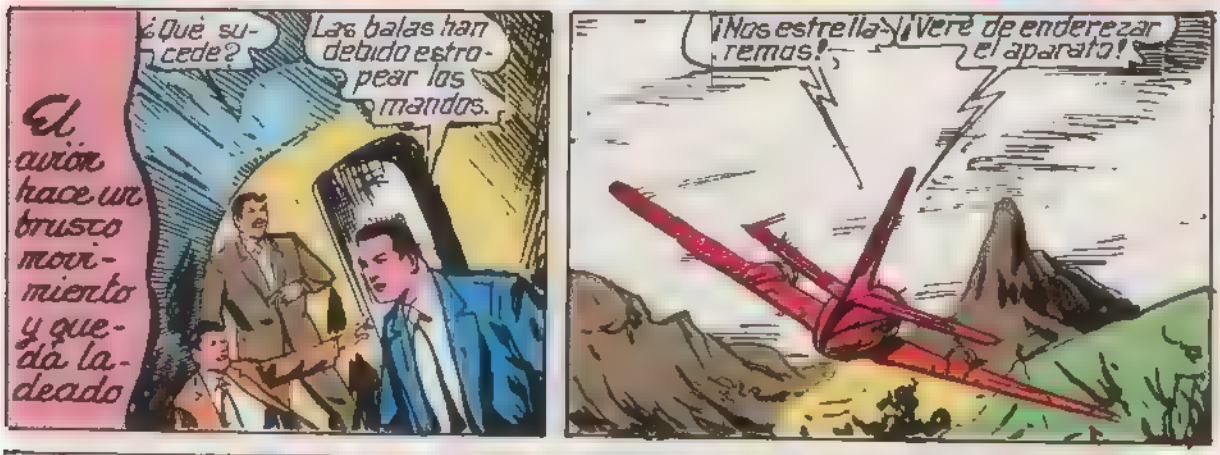

La herida no es grave, pero tardará mucho en recobrar el sentido.
¿Qué hacemos ahora, estúpido?
¡Roberto! ¿No ha oído un disparo?
Sí. Vamos a ver qué ocurre.

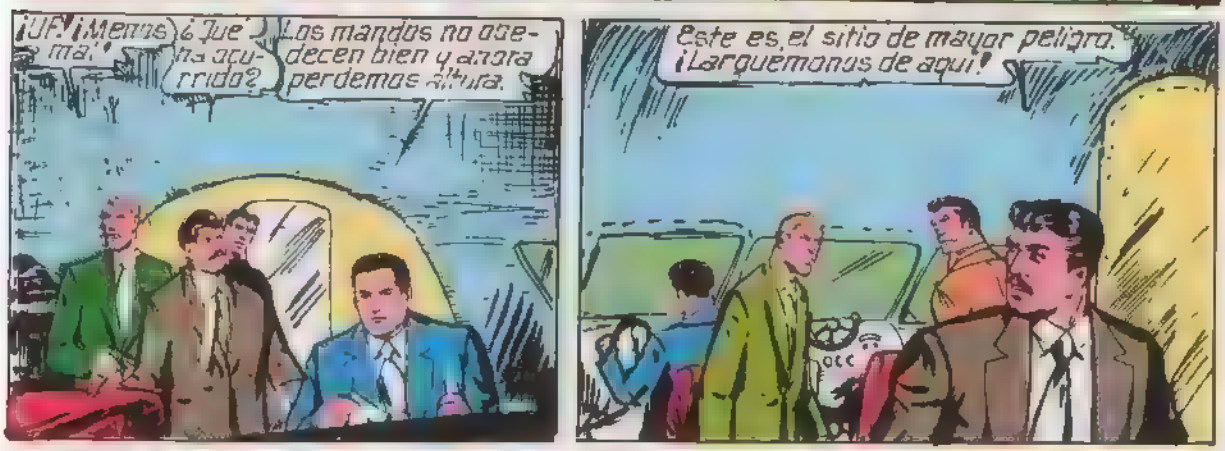

Creo que estuviste en lo cierto al sospechar.
Tengo yo mucho ojo clínico.
¿A donde van ustedes?
¿Les interesa mucha?
Y tanto. ¡Quietos ahí!
¿No se lo dije? Mi olfato no falla.
¿Qué significa esto?
¡A callar todos! ¡Estense quietos en sus asientos o disparo!
¡Bravo muchachos!
¿Qué es lo que intentan?
¡Ya lo verán!
¿Alguno de ustedes conoce el manejo de un avión? ¡Contesten rápido!
¿Qué ha sucedido?
La situación es grave. El piloto ha tenido un... accidente y en estos momentos volamos con el piloto automático.
Entre los pasajeros cundió el pánico al conocer la noticia
¡Estamos perdidos!
¡Nos estrellaremos!
Yo conduje un aeroplano en la guerra del 14, pero ahora ¡son tan distintos...!

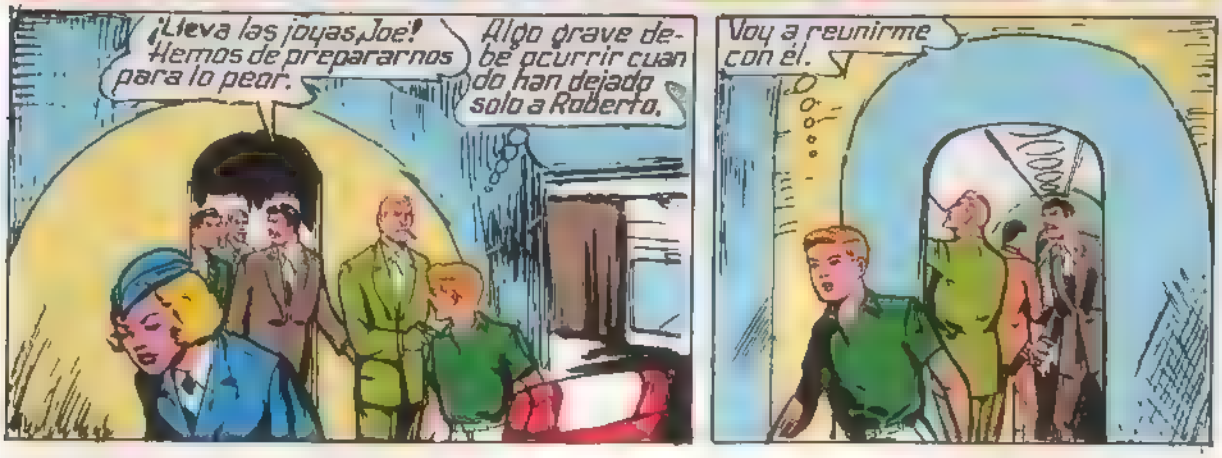

¡Menos lamentaciones y respondan a la pregunta que les he hecho!
Volamos sobre zona montañosa y esto empeora nuestra situación. Si alguno de ustedes conoce el manejo...
Yo me comprometo a conducirlo.
¡Menos mal!
¿Eh?... Bien, venga conmigo.
¿A donde vas tú? ¡Quieto aquí con los demás!
¿Sabrá hacerlo?
Sí. Conozco el manejo de varias clases de aviones
Ponga marcha al Brasil y si llegamos sin novedad le daré una buena propina.
¿Al Brasil? A ver, explíquese.
El "trabajo" de la joyería de Samuel D'Hara lo realizamos nosotros. Un millón de dólares en piedras.
¡Buen "negocio"!
A raíz del robo, los aviones para el extranjero están vigilados. Nuestra única posibilidad de escapar con las joyas era tomando un avión que no saliera de los Estados Unidos...

...y hacerlo cambiar de ruta en vuelo.
¿Y cree usted que voy a secundar sus planes?
Pues se equivoca, Ote-, aterrizaremos en Florida.
¡Cambie de ruta o le mato!
No disparará. Sin mí, están ustedes perdidos.
Y si aterriza en Florida, también. ¡Al Brasil o disparo!
¡Oh! ¡Vamos a chocar contra una montaña!
¡Cómo!
¡Caíste en la trampa! ¡Es mi puño quien ha chocado con tu cara!
¡Ah, gribón!
¡Ahora veréis lo que es bueno, granujas!
¡Aparte, jefe! ¡Yo lo calmaré!
¡Seré yo quien te calme a ti!
¡Oh!
¡Duncan, Joe, venid aquí!

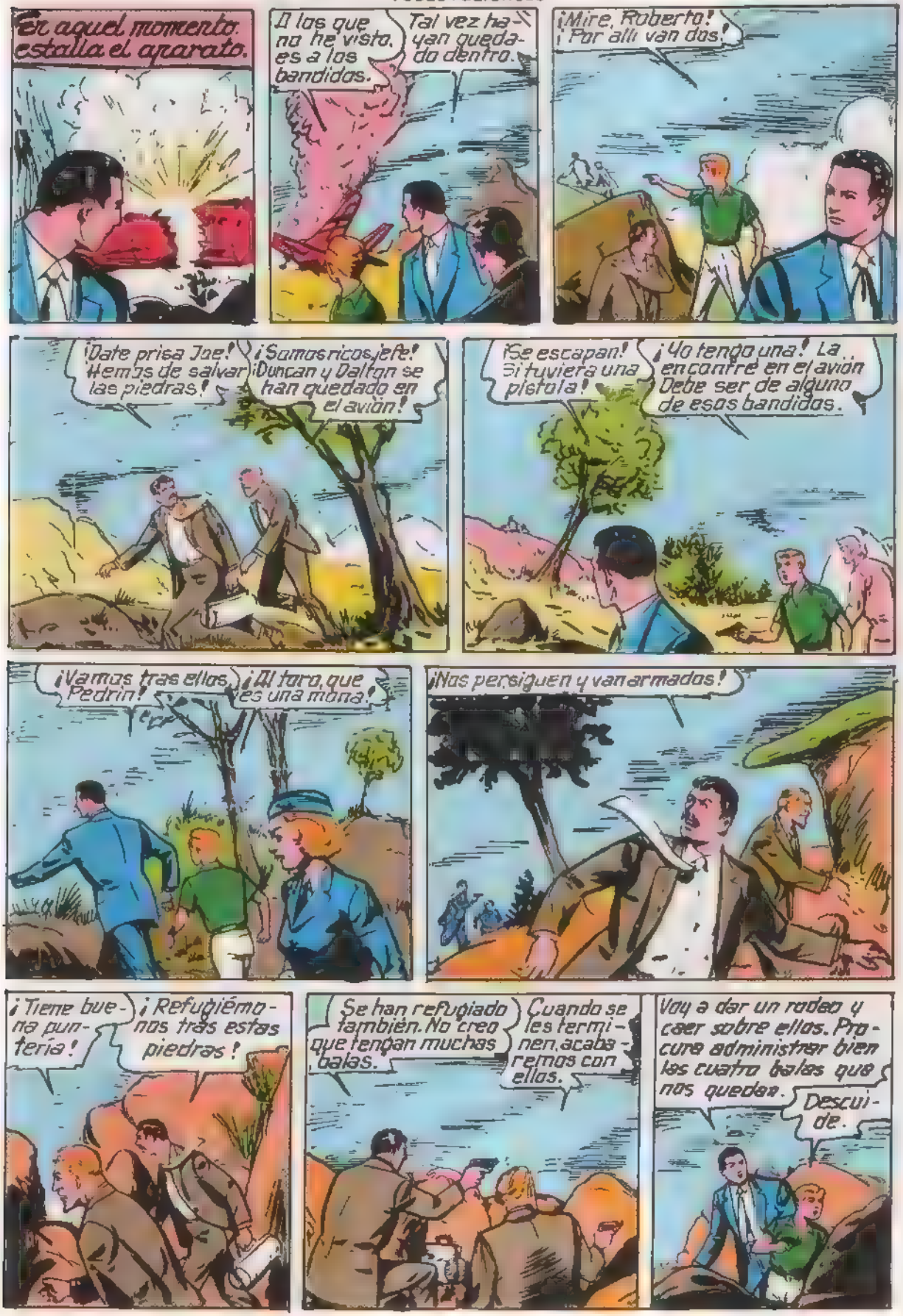

Uno de los bandidos que quedaran en la cabina de pasajeros, acude presuroso.
¿Qué ocurre jefe? ¡Eh...!
¡Hazle morder el polvo, Joe! ¡Creo que es un policía!
¡Con mil amores, jefe! ¡Oh...!
¡No sean locos!

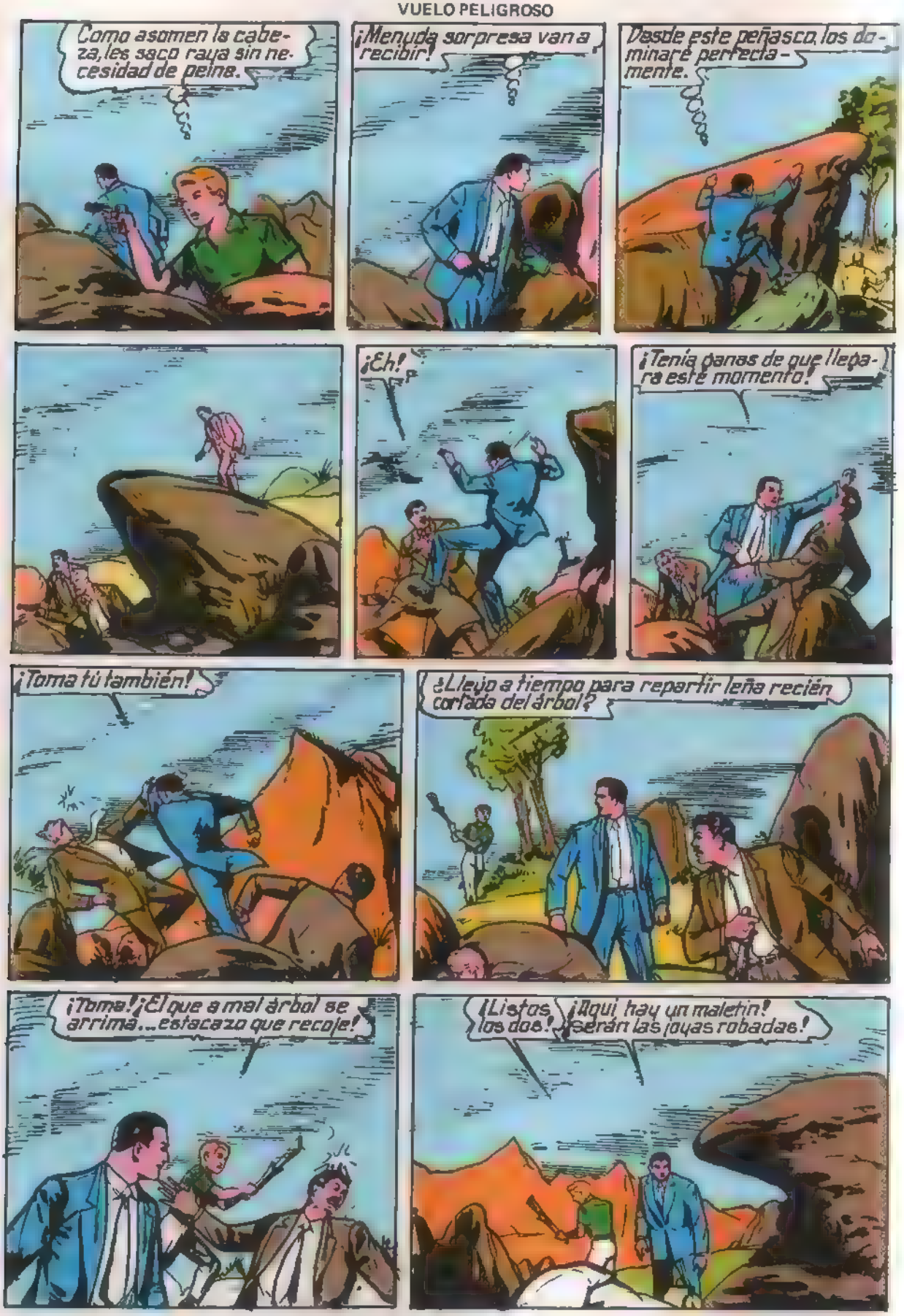

El avión hace un brusco movimiento y queda ladeado
¿Qué sucede?
Las balas han debido estropear los mandos.
¡Nos estrellaremos!
¡Veré de enderezar el aparato!

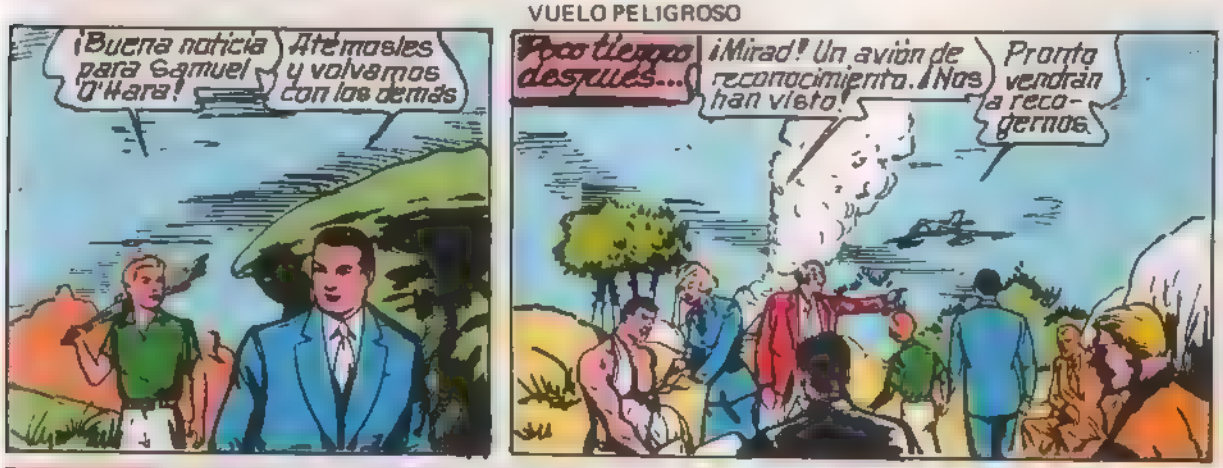

¡UF! ¡Menos mal!
¿Qué ha ocurrido?
Los mandos no obedecen bien y ahora perdemos altura.
Este es el sitio de mayor peligro. ¡Larguémonos de aquí!

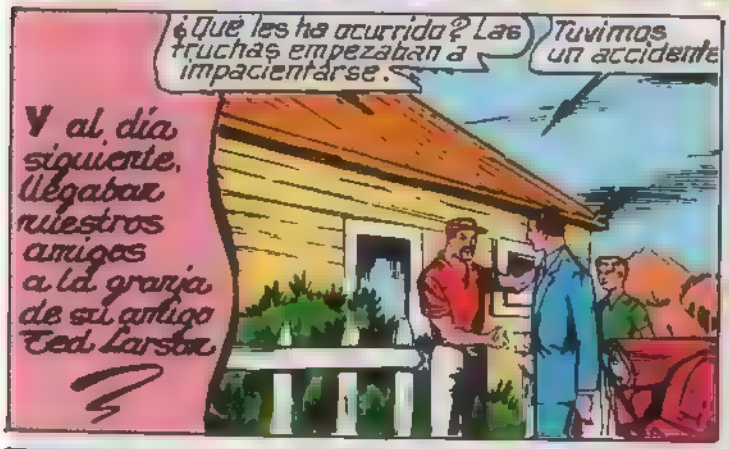

¡Lleva las joyas, Joe! Hemos de prepararnos para lo peor.
Algo grave debe ocurrir cuando han dejado solo a Roberto.
Voy a reunirme con él.

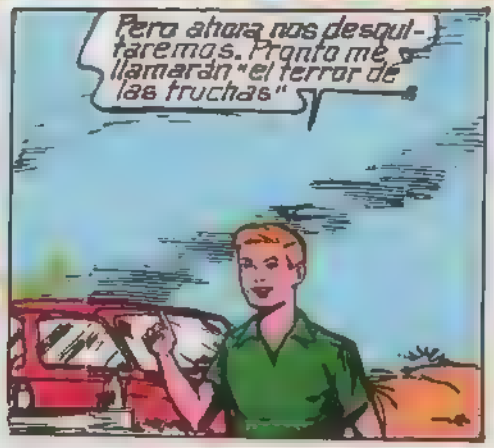
¿Qué ha ocurrido?
Han estropeado el motor y vamos perdiendo altura.
Tenemos que intentar un aterrizaje forzoso.
¡Que Dios nos ayude!
Allí hay un lugar apropiado.
Roberto Alcázar consigue tomar tierra felizmente...
¡Vaya suerte: no tengo ni un rasguño! ¿Y usted, Roberto?
Un golpe en la cabeza, pero sin importancia.
Pero no puede detener el aparato, que va a chocar contra unos árboles.
Vamos. Hemos de sacar a los heridos. Esto puede estallar de un momento a otro.
¡Ay, mi pierna!
¡Oh!
¡Ayuden a los heridos y salgan fuera!
¡Hay que alejarse lo más posible del avión.
Roberto Alcázar y Pedrín, ayudados por los pasajeros ilesos, van sacando del avión a los heridos.


En aquel momento estalla el aparato.
A los que no he visto, es a los bandidos.
Tal vez hayan quedado dentro.
¡Mire, Roberto! ¡Por allí van dos!
¡Date prisa Joe! Hemos de salvar las piedras!
¡Somos ricos, jefe! ¡Duncan y Dalton se han quedado en el avión!
¡Se escapan! Si tuviera una pistola!
¡Yo tengo una! La encontré en el avión. Debe ser de alguno de esos bandidos.
¡Vamos tras ellos, Pedrín!
¡Al loro, que es una mina!
¡Nos persiguen y van armados!
¡Tiene buena puntería!
¡Refugiémonos tras estas piedras!
Se han refugiado también. No creo que tengan muchas balas.
Cuando se les terminen, acabaremos con ellos.
Voy a dar un rodeo y caer sobre ellos. Procure administrar bien las cuatro balas que nos quedan.
Descuide.


Como asomen la cabeza, les saco raya sin necesidad de peine.
¡Menuda sorpresa van a recibir!
Desde este peñasco, los dominaré perfectamente.
¡Ch!
¡Tenía ganas de que llegara este momento!
¡Toma tú también!
¿Llego a tiempo para repartir leña recién cortada del árbol?
¡Toma! ¡El que a mal árbol se arrima... estacazo que recoje!
¡Listos los dos!
¡Aquí hay un maletín! ¡Serán las joyas robadas!

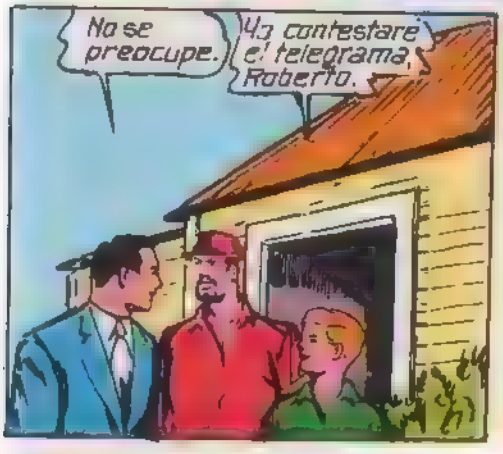

¡Buena noticia para Samuel O'Hara!
Atémosles y volvamos con los demás
Poco tiempo después...
¡Mirad! Un avión de reconocimiento. Nos han visto.
Pronto vendrán a recogernos.

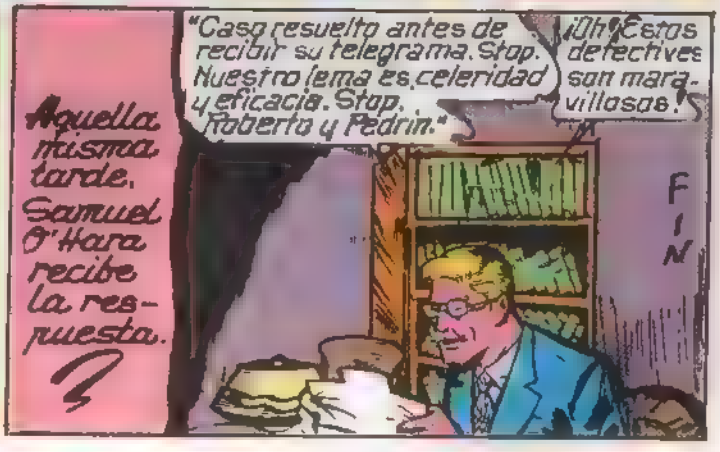

¿Qué les ha ocurrido? Las truchas empezaban a impacientarse.
Tuvimos un accidente
Y al día siguiente, llegaban nuestros amigos a la granja de su amigo Ted Larsen


Pero ahora nos desquitaremos. Pronto me llamarán "el terror de las truchas"

Hace poco, recibí este telegrama para usted.
¿Un telegrama? Vamos a ver qué dice.

"Ruégole se encargue asunto robo joyas. Stop. Espero respuesta. Samuel O'Hara."
¡Vaya, les salió trabajo!


No se preocupe.
Ya contestaré el telegrama, Roberto.


Aquella misma tarde, Samuel O'Hara recibe la respuesta.
"Caso resuelto antes de recibir su telegrama. Stop. Nuestro lema es celeridad y eficacia. Stop. Roberto y Pedrín."
¡Oh! Estos detectives son maravillosos!
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

RAYOS DE DESTRUCCION

Pedrín, a la salida de la clase, regresaba al chalet donde residía con Roberto, en las afueras de Londres.

Haré rápidamente los ejercicios del día y convenceré a Roberto para ir al cine.

¡Hola! Parece que esa joven es perseguida por aquel individuo. Voy a ver...

Sin pensarlo más, Pedrín se acercó a la joven.

Perdone, señorita ¿Puedo ayudarla en algo? Parece asustada.

¡Oh, sí!

¡No te apartes de mi lado! Voy aquí cerca, pero aquel hombre...

¡Un momento!

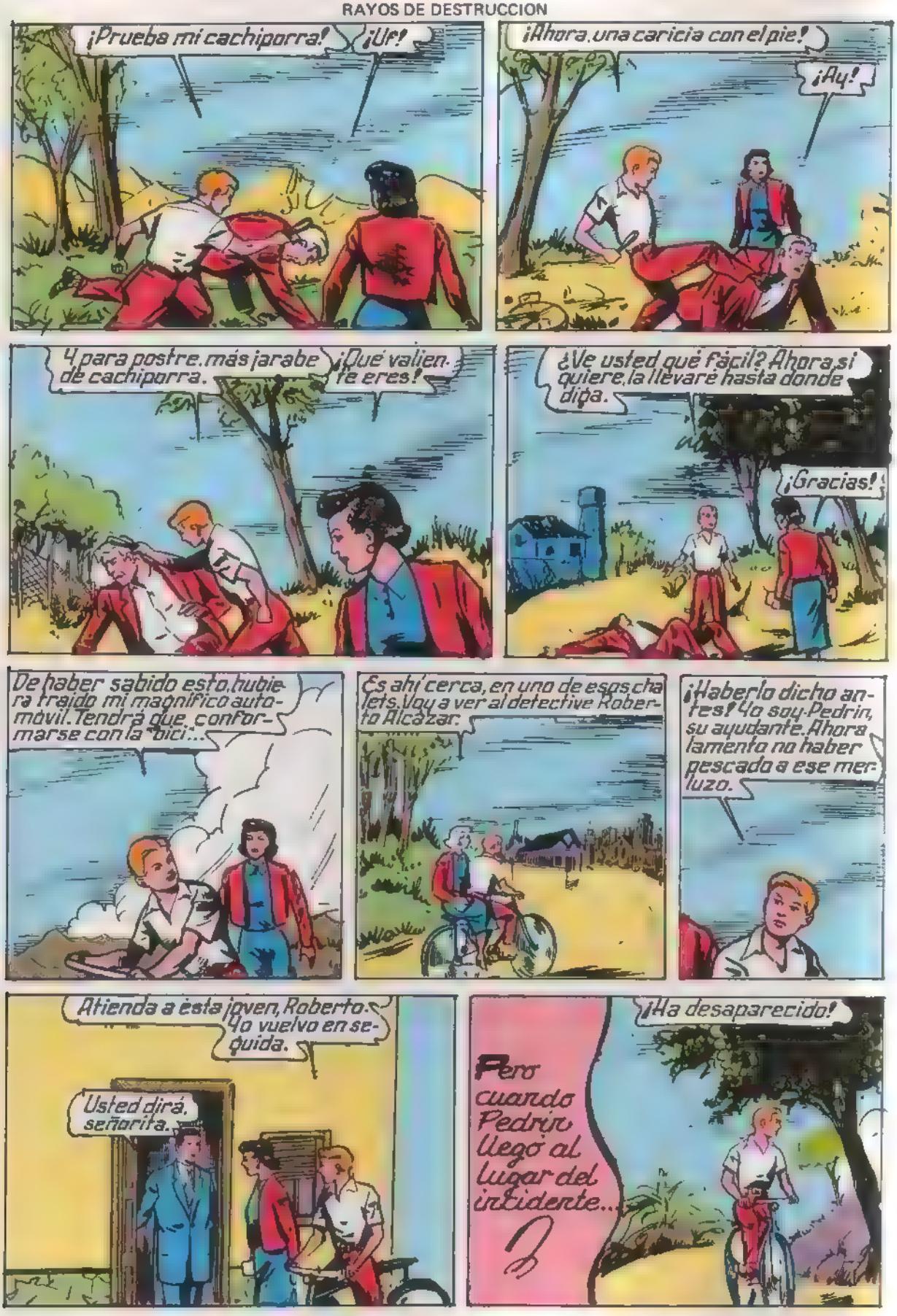
¡Ch!

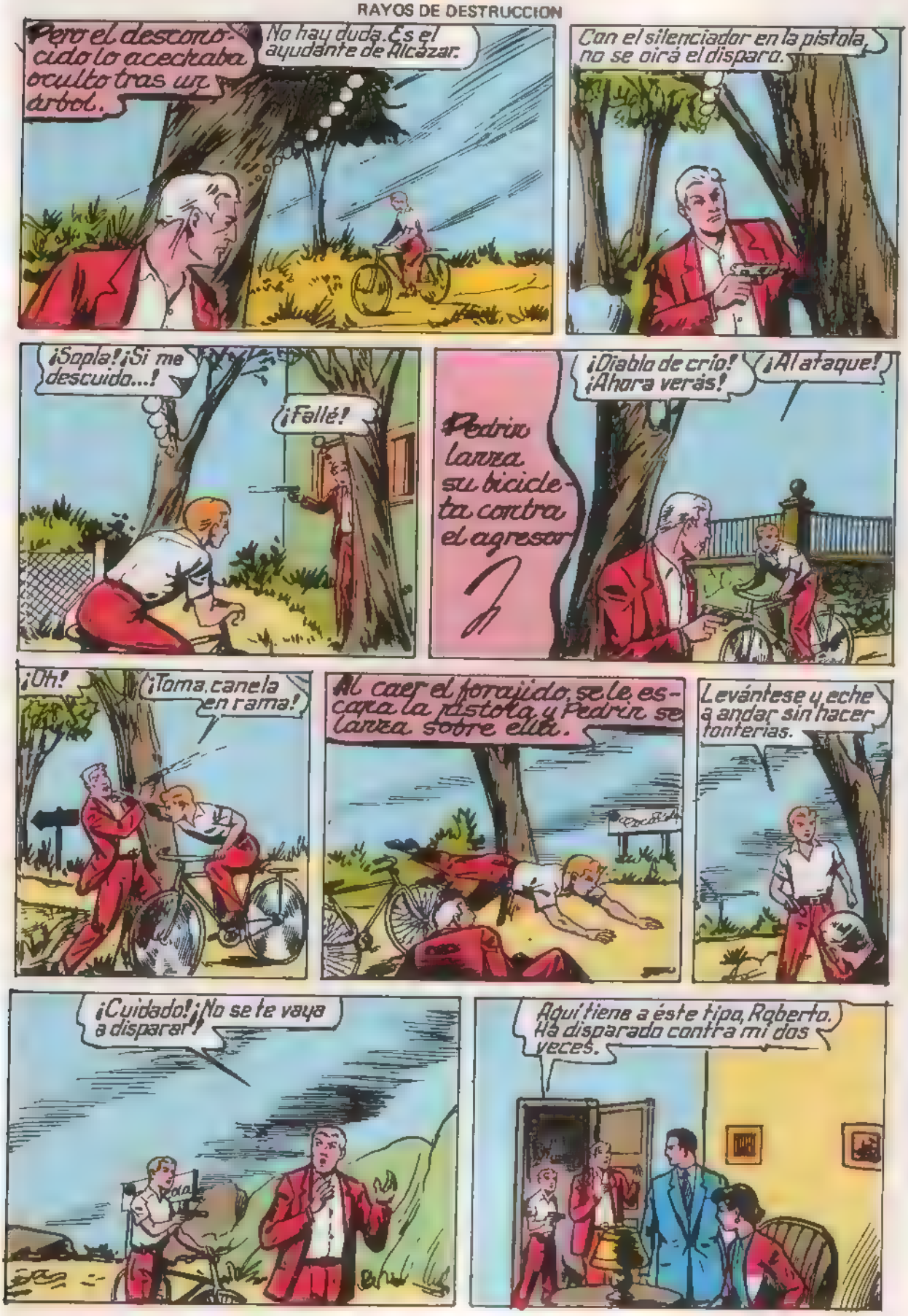
¡Voy a enseñarte a no meterte en camisa de once varas!

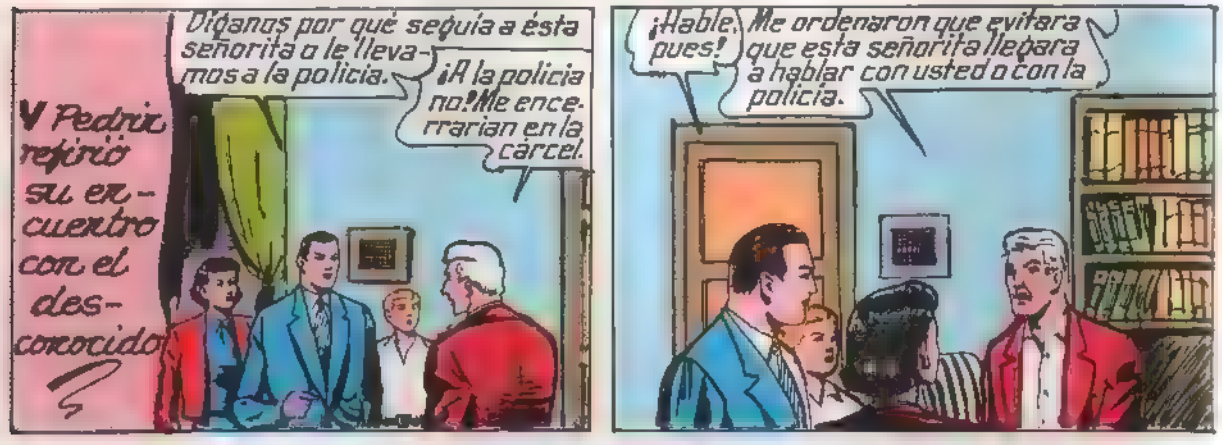
¡Toma...!

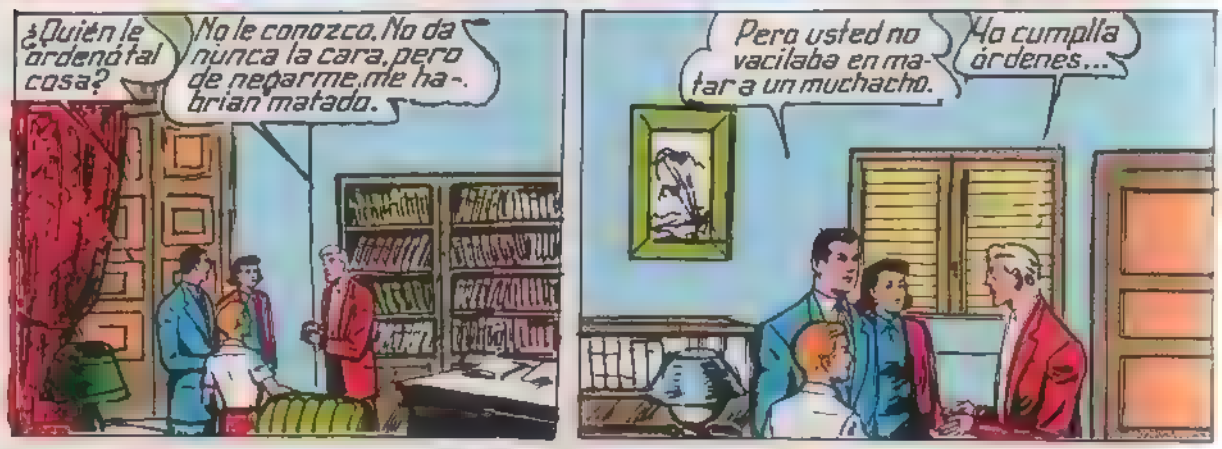
¡Oh!

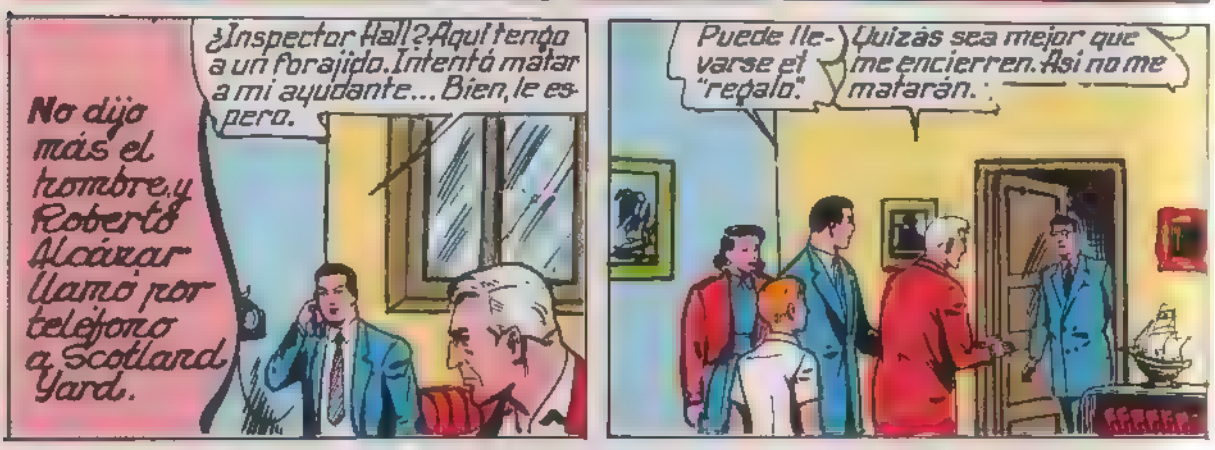
¡Esquivado! Y ahora...

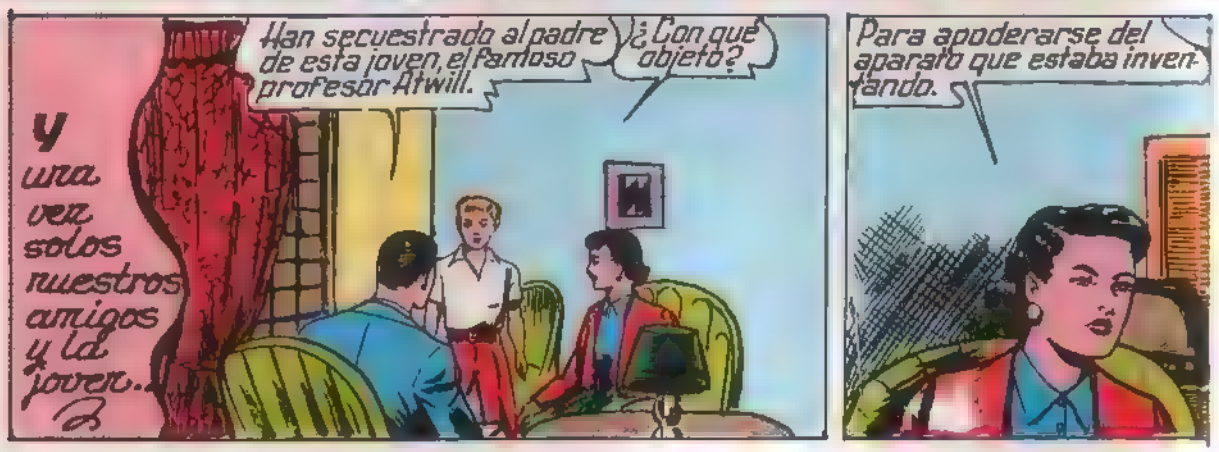

¡Prueba mi cachiporra!
¡Uf!
¡Ahora, una caricia con el pie!
¡Ay!
4 para postre, más jarabe de cachiporra.
¡Qué valiente eres!
¿Ve usted qué fácil? Ahora, si quiere, la llevaré hasta donde diga.
¡Gracias!
De haber sabido esto, hubiera traído mi magnífico automóvil. Tendrá que conformarse con la "bici"...
Es ahí cerca, en uno de esos chalets. Voy a ver al detective Roberto Alcázar.
¡Haberlo dicho antes! Yo soy Pedrín, su ayudante. Ahora lamento no haber pescado a ese merluzo.
Atienda a esta joven, Roberto. Yo vuelvo en seguida.
Usted dirá, señorita.
¡Ha desaparecido!
Pero cuando Pedrín llegó al lugar del incidente...
?

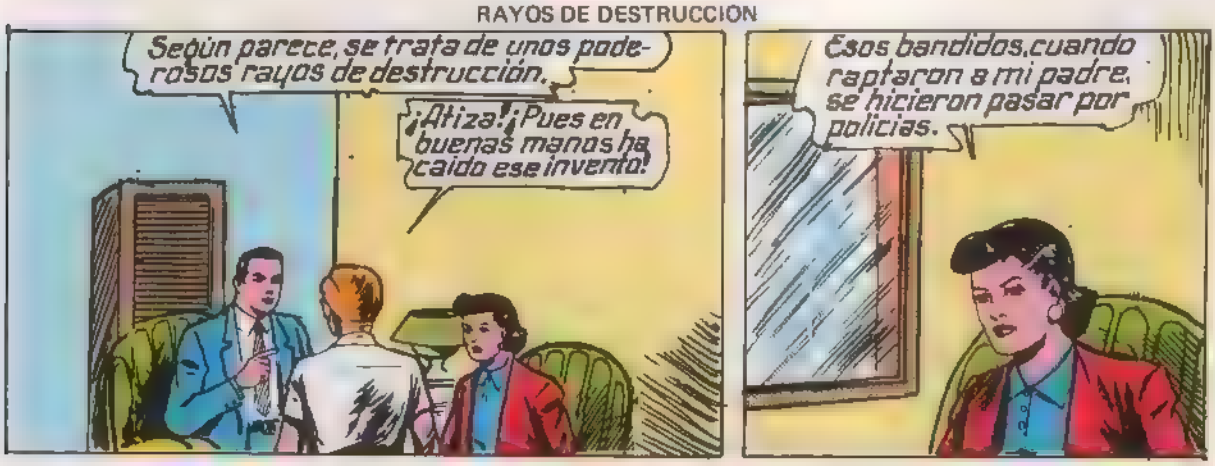

Pero el desconocido lo acechaba oculto tras un árbol.
No hay duda. ¡Es el ayudante de Alcázar.
Con el silenciador en la pistola, no se oirá el disparo.
¡Sopla! ¡Si me descuido...!
¡Fallé!
Pedrín lanza su bicicleta contra el agresor
¡Diablo de crío! ¡Ahora verás!
¡Al ataque!
¡Oh!
¡Toma, canela en rama!
Al caer el forajido se le escapa la pistola y Pedrín se lanza sobre ella.
Levántese y eche a andar sin hacer tonterías.
¡Cuidado! ¡No se te vaya a disparar!
Aquí tiene a éste tipo, Roberto. Ha disparado contra mí dos veces.


Y Pedrín refirió su encuentro con el desconocido
Digamos por qué seguía a ésta señorita o le llevamos a la policía.
¡A la policía no! Me encerrarían en la cárcel.
¡Hable, pues!
Me ordenaron que evitara que esta señorita llegara a hablar con usted o con la policía.

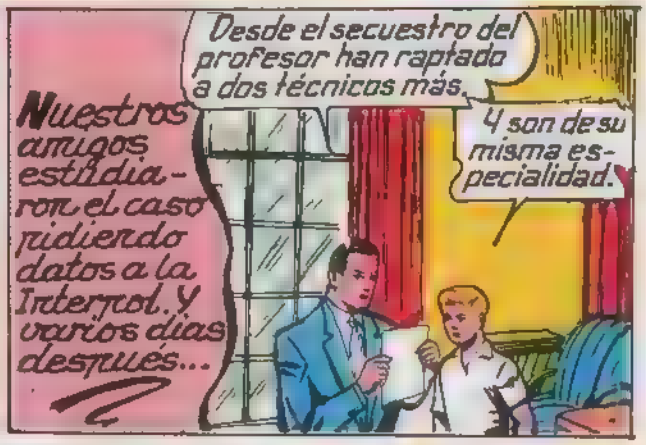

¿Quién le ordenó tal cosa?
No le conozco. No da nunca la cara, pero de negarme, me habrían matado.
Pero usted no vacilaba en matar a un muchacho.
Yo cumplía órdenes...

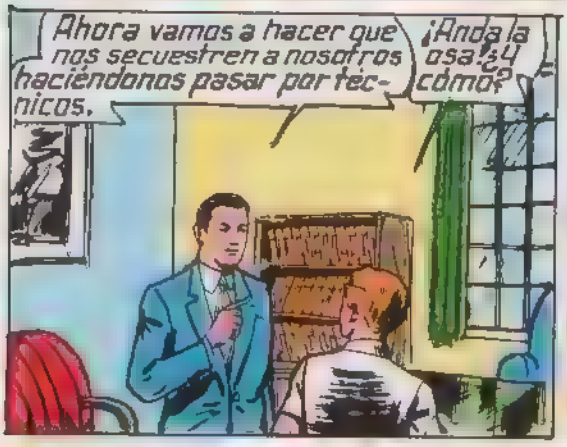

No dijo más el hombre, y Roberto Alcázar llamó por teléfono a Scotland Yard.
¿Inspector Hall? Aquí tengo a un forajido. Intentó matar a mi ayudante... Bien, le espero.
Puede llevarse el "regalo".
Quizás sea mejor que me encierren. Así no me matarán.


Y una vez solos nuestros amigos y la joven...
Han secuestrado al padre de esta joven, el famoso profesor Atwill.
¿Con qué objeto?
Para apoderarse del aparato que estaba inventando.


Según parece, se trata de unos poderosos rayos de destrucción.
¡Atiza! ¡Pues en buenas manos ha caído ese invento!
Esos bandidos, cuando raptaron a mi padre, se hicieron pasar por policías.

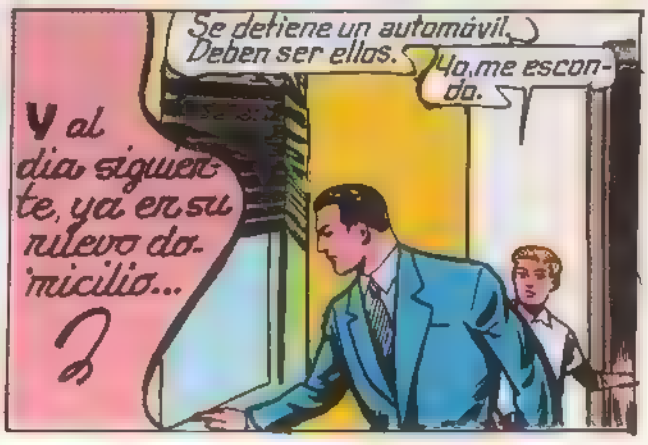
Y amenazaron con matarme si hablaba. Tenía que decir que mi padre se había marchado al extranjero.
Puesto que no tiene más familia, puede quedarse aquí y no le pasará nada.


Nuestros amigos estudiaron el caso pidiendo datos a la Interpol. Y varios días después...
Desde el secuestro del profesor han raptado a dos técnicos más.
Y son de su misma especialidad.


Ahora vamos a hacer que nos secuestren a nosotros haciéndonos pasar por técnicos.
¡Anda la osa! ¿Y cómo?

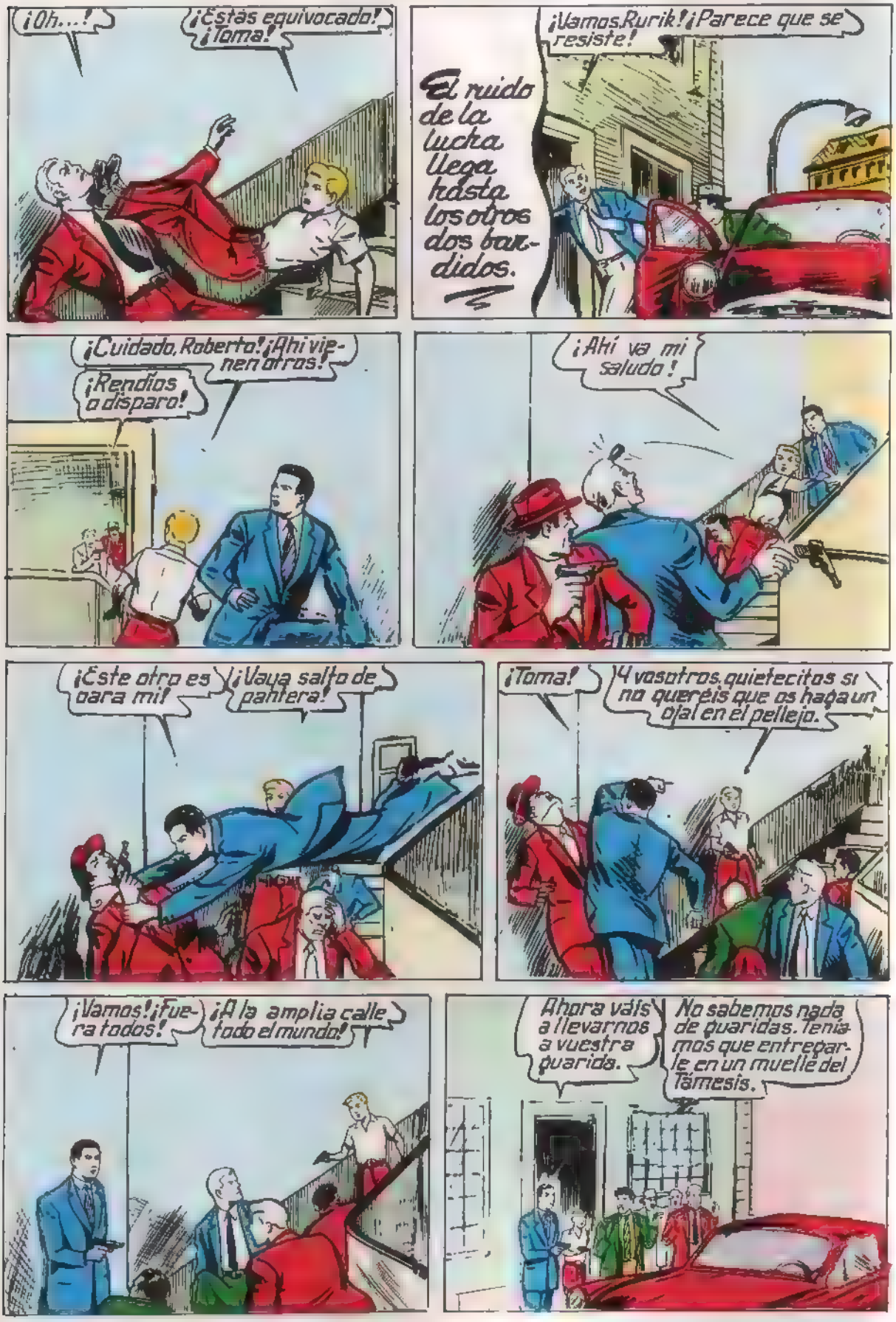
Poniendo este anuncio en el periódico.
¡A ver...!

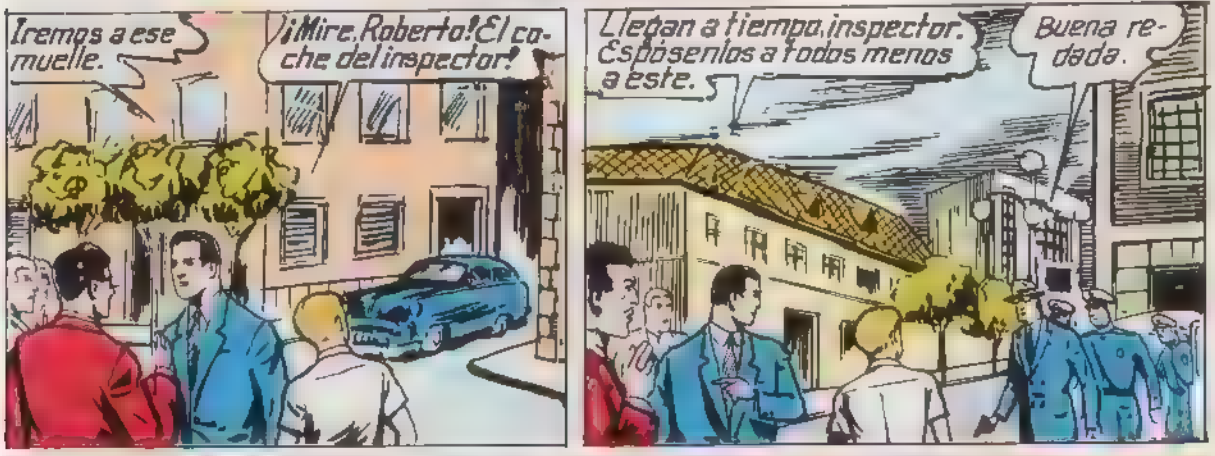
"Técnico ex-colaborador con profesor Atwill busca trabajo..."
¡Magnífico!
Alquilaremos otro departamento para que la joven esté a salvo de lo que pueda suceder.

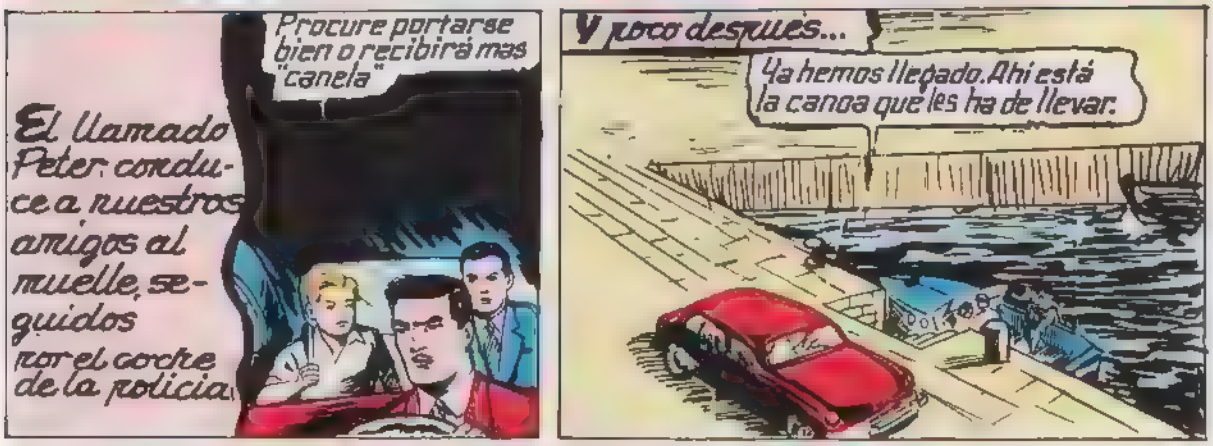

Y al día siguiente, ya en su nuevo domicilio...
Se detiene un automóvil. Deben ser ellos.
Yo me escondo.

Id por él. Nosotros os esperaremos aquí.
Bien, Rurik.
¿El señor John Maxwell? Venimos por lo del anuncio...
¡Ah, muy bien! Pasen pasen...
¿Cuando dejó de colaborar con el profesor Atwill?
Hace poco. No congeniábamos y me largué.
¡Pues creo que volverá a trabajar con él! ¡Dispóngase a seguirnos!
¿Cómo? ¡No tienen derecho...
¡Calle estúpido! ¡Con esto en la mano se tiene derecho a todo!
¡Toma! Eso mismo pienso yo cuando tengo mi porra en la mano.
¡Oh!
¡Eh, quieto tú!
¡Auxilio, Peter!
¡Toma esto de mi parte!
¡Alto ahí, compadre!
¡Uf!

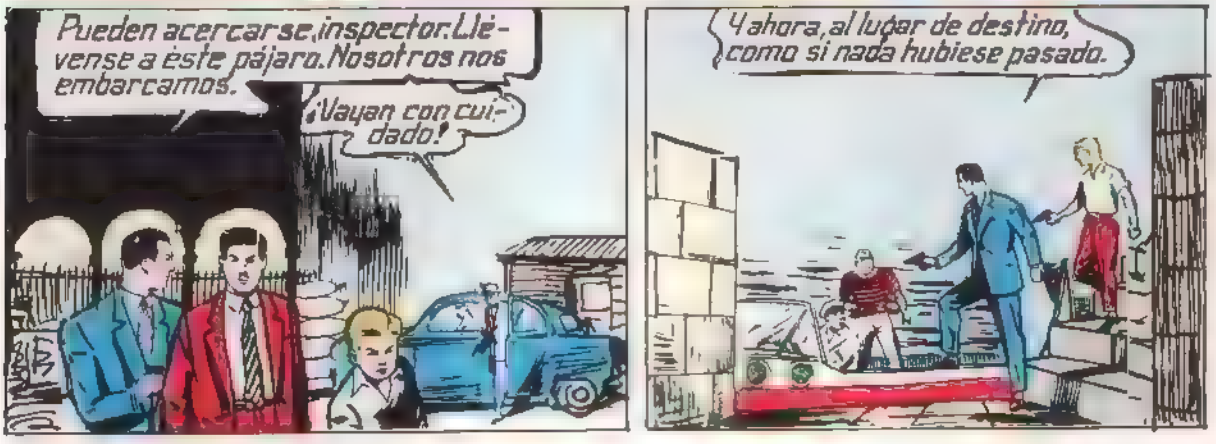
¡Y esto, de regalo!
¡Bravo, Pedrín!
No esperaban un recibimiento tan caluroso ¿Verdad?
Aún es pronto para cantar victoria. Abajo esperan los compañeros y...
¡Gracias por la noticia!
Roberto telefonea al inspector Hall.
...y tenemos ya dos. Pueden venir por si acaso.
Ahora vamos a bajar. Vds. fingirán que nos llevan a nosotros, pero será al reves, naturalmente.
Y cuidado con lo que hacéis, si no queréis encontraros con un pedazo de plomo.
De todas formas, estamos perdidas. Tenemos que aprovechar esta oportunidad.
¡A ellos, Peter!
¡Oh!
¿Queréis mas pelea? ¡Pues os complaceremos!
Te voy a devolver los golpes que me diste an— tes.


¡Oh...!
¡Estás equivocado! ¡Toma!
El ruido de la lucha llega hasta los otros dos bandidos.
¡Vamos Rurik! ¡Parece que se resiste!
¡Cuidado, Roberto! ¡Ahí vienen otros!
¡Rendíos o disparo!
¡Ahí va mi saludo!
¡Este otro es para mí!
¡Vaya salto de pantera!
¡Toma!
Y vosotros, quietecitos si no queréis que os haga un ojal en el pellejo.
¡Vamos! ¡Fuera todos!
¡A la amplia calle todo el mundo!
Ahora vais a llevarnos a vuestra guarida.
No sabemos nada de guaridas. Teníamos que entregarle en un muelle del Támesis.


Iremos a ese muelle.
¡Mire, Roberto! El coche del inspector!
Llegan a tiempo, inspector. Espósenlos a todos menos a este.
Buena redada.


El llamado Peter conduce a nuestros amigos al muelle, seguidos por el coche de la policía.
Procure portarse bien o recibirá mas "canela"
Y poco después...
Ya hemos llegado. Ahí está la canoa que les ha de llevar.

Aquí os traemos "la mercancía".
Traedle y largáos. Ya recibiréis el pago estipulado.
¡Levantad las manos!
¡Traición!


Pueden acercarse, inspector. Llévense a éste pájaro. Nosotros nos embarcamos.
¡Vayan con cuidado!
Y ahora, al lugar de destino, como si nada hubiese pasado.

Y después de una hora de viaje, ya en despoblado...
¿Es debajo de aquel embarcadero.
Aquí está la entrada.
¿Donde está, que no la veo?
Los bandidos hacer girar una piedra, quedando al descubierto una angosta abertura.
¡Buen sitio para jugar al escondite!
(Ahora, en cuanto entremos...)
¡Duro con ellos!
¡Canastos!
¡Aquí, compañeros!
¡Vosotros lo habéis querido!
¡Alguien se acerca!
¡Listos los dos!
¿Qué sucede...?¡Oh!
¡Arriba las manos!
¡Obedezcan o les haremos "pupa"!
¡Auxilio, jefe!
¡Te la ganaste por escandaloso!
¡Uº!..

¿Qué ocurre?
¡Ahora vas a saberlo!
¡¡Ay...!!
¡Suelte ese cacharro!
Cayó el jefe de la pandilla.
¿Qué os proponéis, intrusos?
Por de pronto, ataros a todos.
Allá veo unas cuerdas.
Listos
¿Y ahora, dígnanos dónde tiene a los prisioneros!
Después de encerrar a los bandidos en una cámara se dirigen a libertar a los cautivos.
¡Animo, señores! Ya son ustedes libres.
¡Gracias a Dios!
Soy el profesor Atwill. Este individuo me secuestró para apoderarse de un invento mío. Luego, raptó a estos otros señores para que me ayudaran...
Este hombre, más que un delincuente, es un pobre loco con manías de grandeza.
¡No estoy loco! ¡Quería ser rico y dominar el mundo!
¡Calma, señor mío, calma!
No se desespere. Yo le llevaré a la cárcel o al manicomio un juguete "atómico" para que haga allí guerras de mentirijillas.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

TUTE DE REYES

Roberto Alcázar y Pedrín asisten al estreno de una comedia titulada "Tute de Reyes"

La obra, por su originalidad, despierta el interés del público.

Esto es como un juego de las cosas de la vida. Verá como acaba en tragedia.

¿Conoces el argumento de la obra?

No, pero conozco las cosas de este pícaro mundo.

Eso es filosofía barata.

En ese instante, un apuntador llama discretamente a Roberto

¿Quieren hacer el favor de venir un instante? El director los llama.

Vamos allá en seguida.

¡Ha ocurrido algo horrible, señor Alcázar!

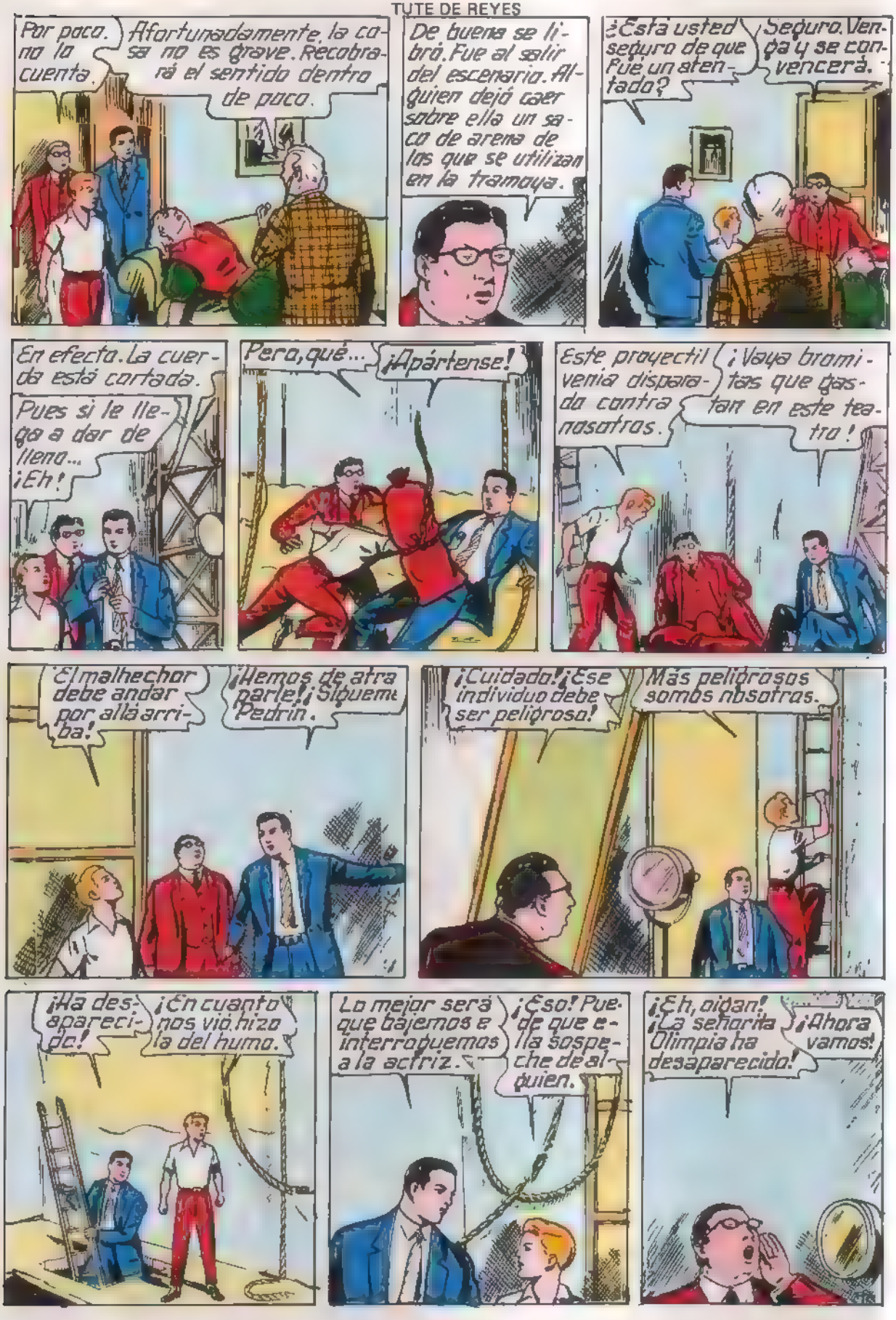
¿Qué ha sido ello?

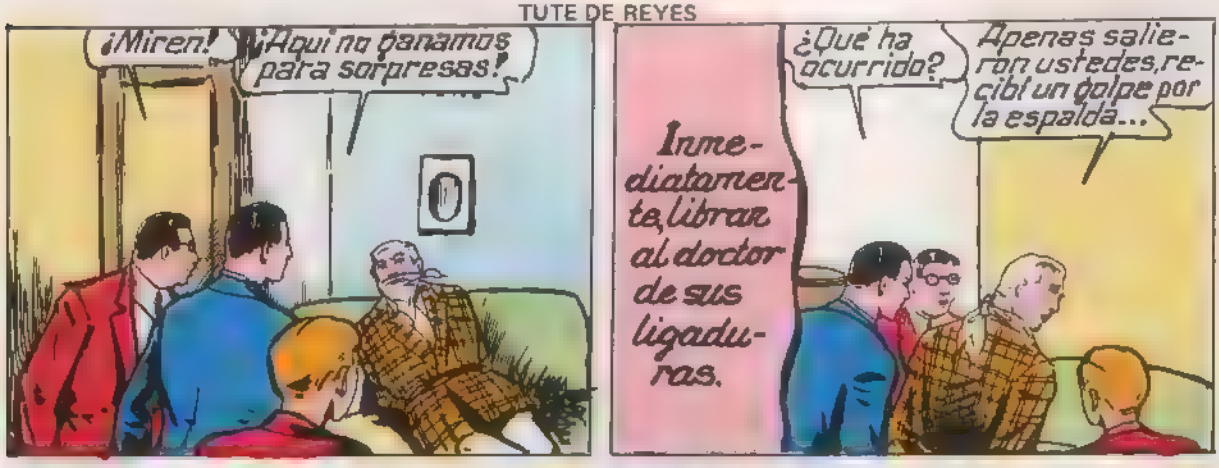
¡Han atentado contra la primera actriz y la función no puede continuar!

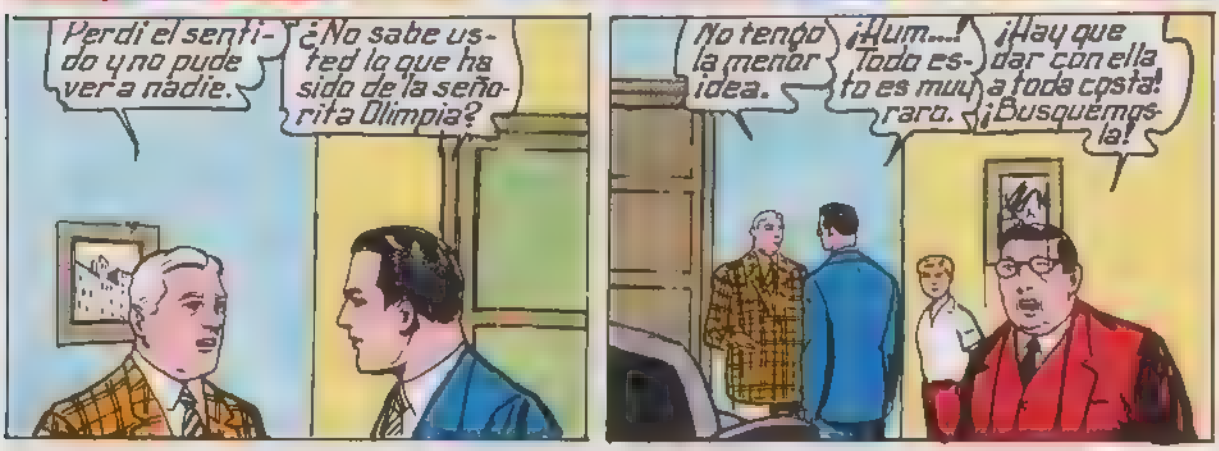
La primera actriz es la Sota de Oros, ¿no?

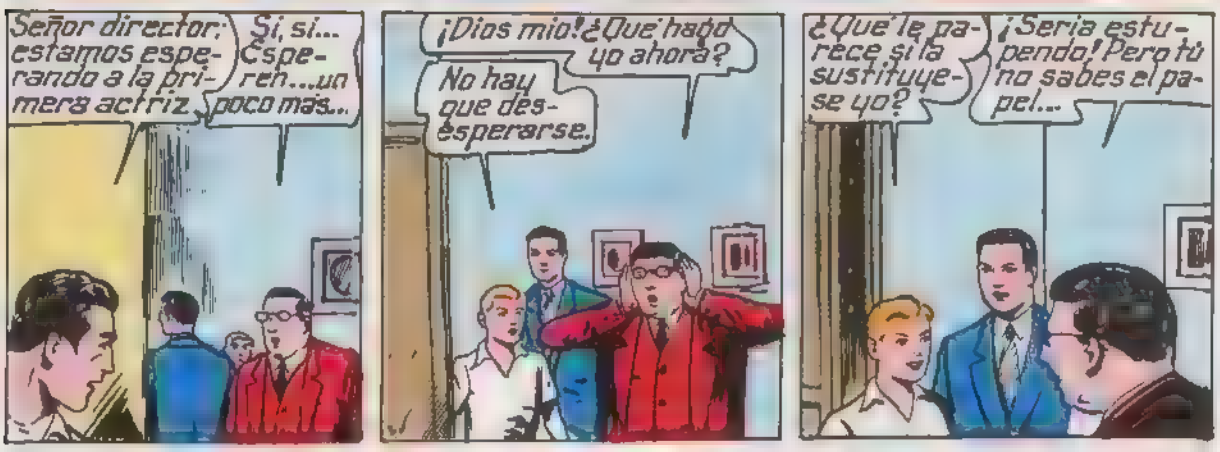
¿Qué le ha ocurrido? ¿Está grave?

No sé. Pero ha perdido el sentido. Vengan conmigo.

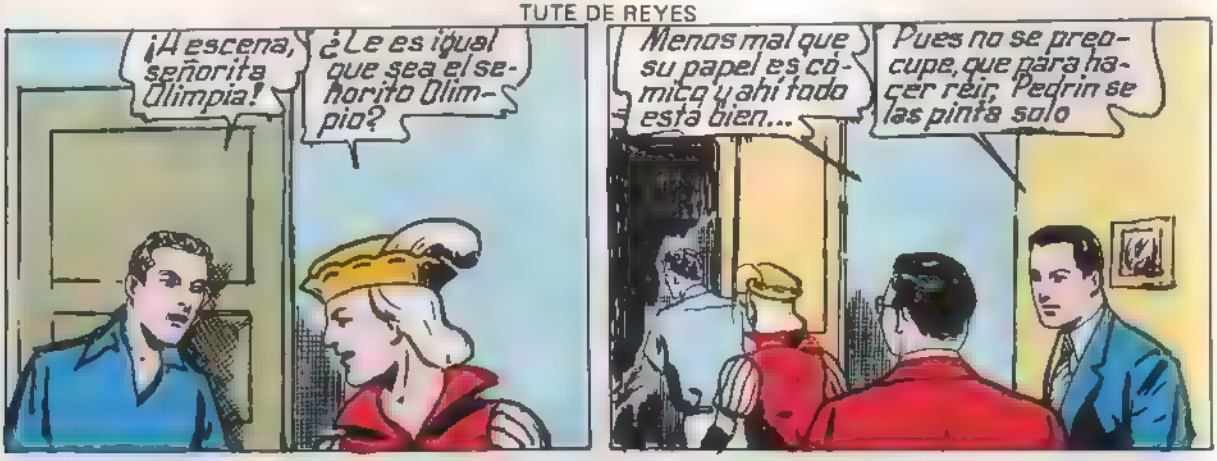

Por poco. no la cuenta.
Afortunadamente, la cosa no es grave. Recobrará el sentido dentro de poco.
De buena se libró. Fue al saltar del escenario. Alguien dejó caer sobre ella un saco de arena de los que se utilizan en la tramoya.
¿Está usted seguro de que fue un atentado?
Seguro. Venga y se convencerá.
En efecto. La cuerda está cortada.
Pues si le llega a dar de lleno... ¡Eh!
Pero, qué...
¡Apártense!
Este proyectil venía disparado contra nosotros.
¡Vaya bromitas que gastan en este teatro!
¡El malhechor debe andar por allá arriba!
¡Hemos de atraparle! ¡Sígueme Pedrín.
¡Cuidado! ¡Ese individuo debe ser peligroso!
Más peligrosos somos nosotros.
¡Ha desaparecido!
¡En cuanto nos vió hizo la del humo.
Lo mejor será que bajemos e interroguemos a la actriz.
¡Eso! Puede que ella sospeche de alguien.
¡Eh, oigan! ¡La señorita Olimpia ha desaparecido!
¡Ahora vamos!

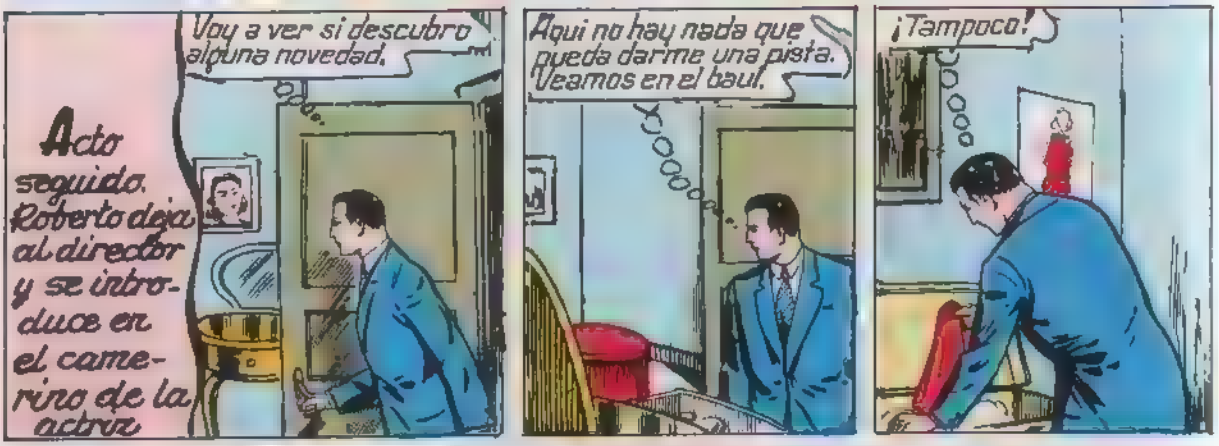

¡Miren!
¡Aquí no ganamos para sorpresas!
Inmediatamente, librar al doctor de sus ligaduras.
¿Qué ha ocurrido?
Apenas salieron ustedes, recibí un golpe por la espalda...


Perdí el sentido y no puede ver a nadie.
¿No sabe usted lo que ha sido de la señorita Olimpia?
No tengo la menor idea.
¡Hum... Todo esto es muy raro.
¡Hay que dar con ella a toda costa! ¡Busquémosla!


Señor director: estamos esperando a la primera actriz.
Sí, sí... Espere...un poco más...
¡Dios mío! ¿Qué hago yo ahora?
No hay que desesperarse.
¿Qué le parece si la sustituyese yo?
¡Sería estupendo! Pero tú no sabes el papel...

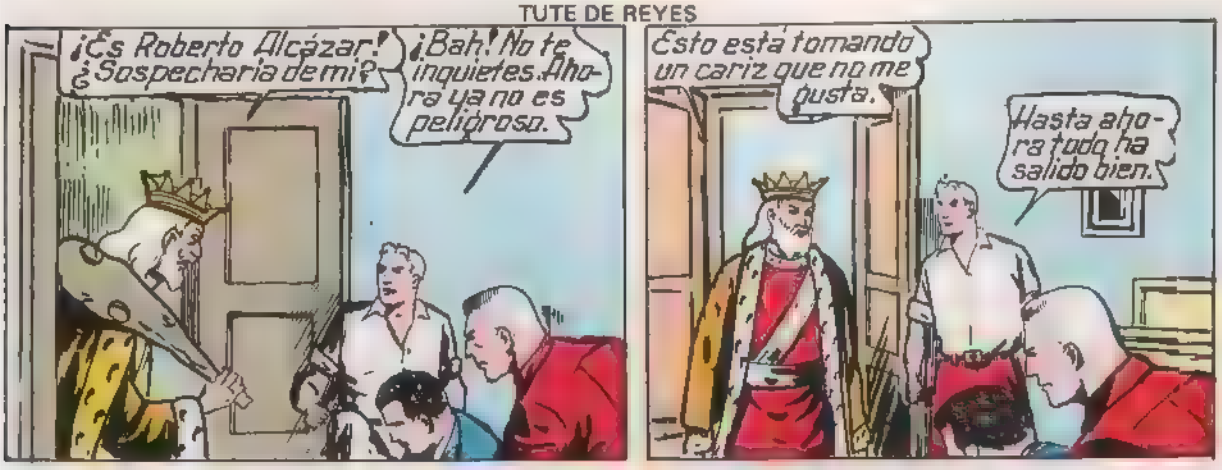
Pedrín es listo y hablará el dictado del apuntador.
Y en caso de apuro, meto una morcilla y salimos del paso.
Probemos.
Pedrín se oculta tras el biombo para reaparecer poco después
¡Magnífica caracterización!
¿Soy o no soy una auténtica sota de oros?

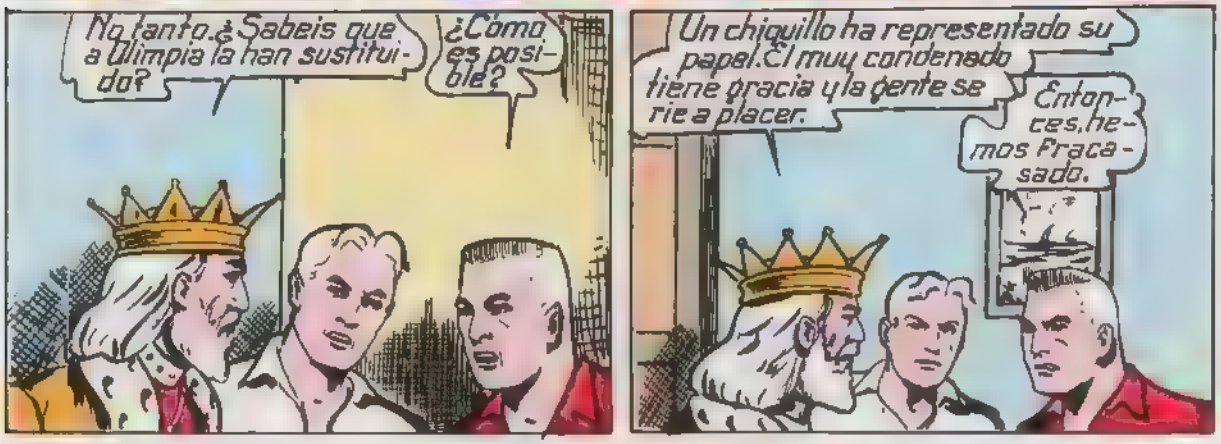

¡A escena, señorita Olimpia!
¿Le es igual que sea el señorito Olimpio?
Menos mal que su papel es cómico y ahí todo está bien...
Pues no se preocupe, que para hacer reir, Pedrín se las pinta solo

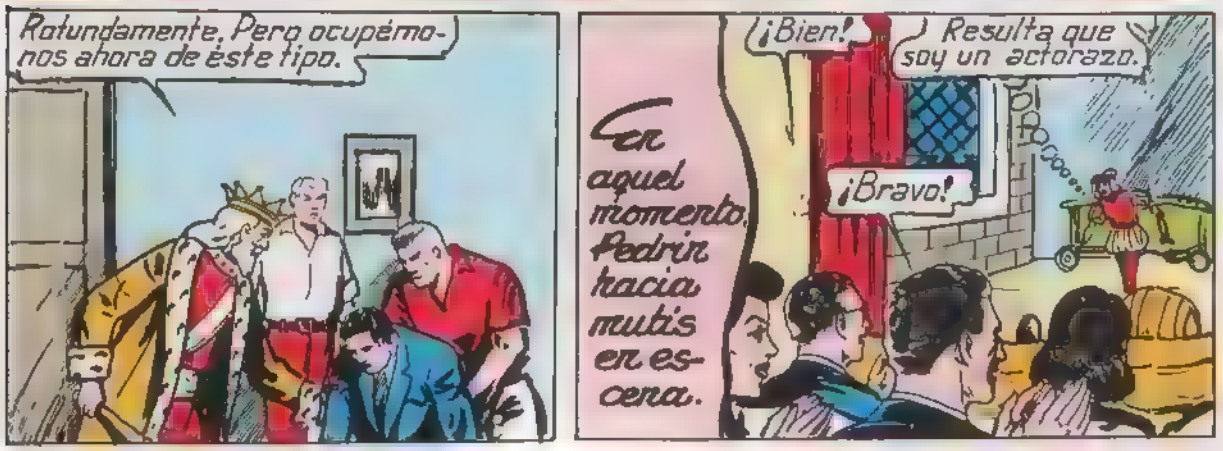

Acto seguido, Roberto deja al director y se introduce en el camerino de la actriz
Voy a ver si descubro alguna novedad.
Aquí no hay nada que pueda darme una pista. Veamos en el baul.
¡Tampoco!

¡En este armario, menos todavía!
Roberto abandona la estancia y se dirige al camerino del primer actor.
Entre la gente de teatro, suele haber rencillas y envidias...

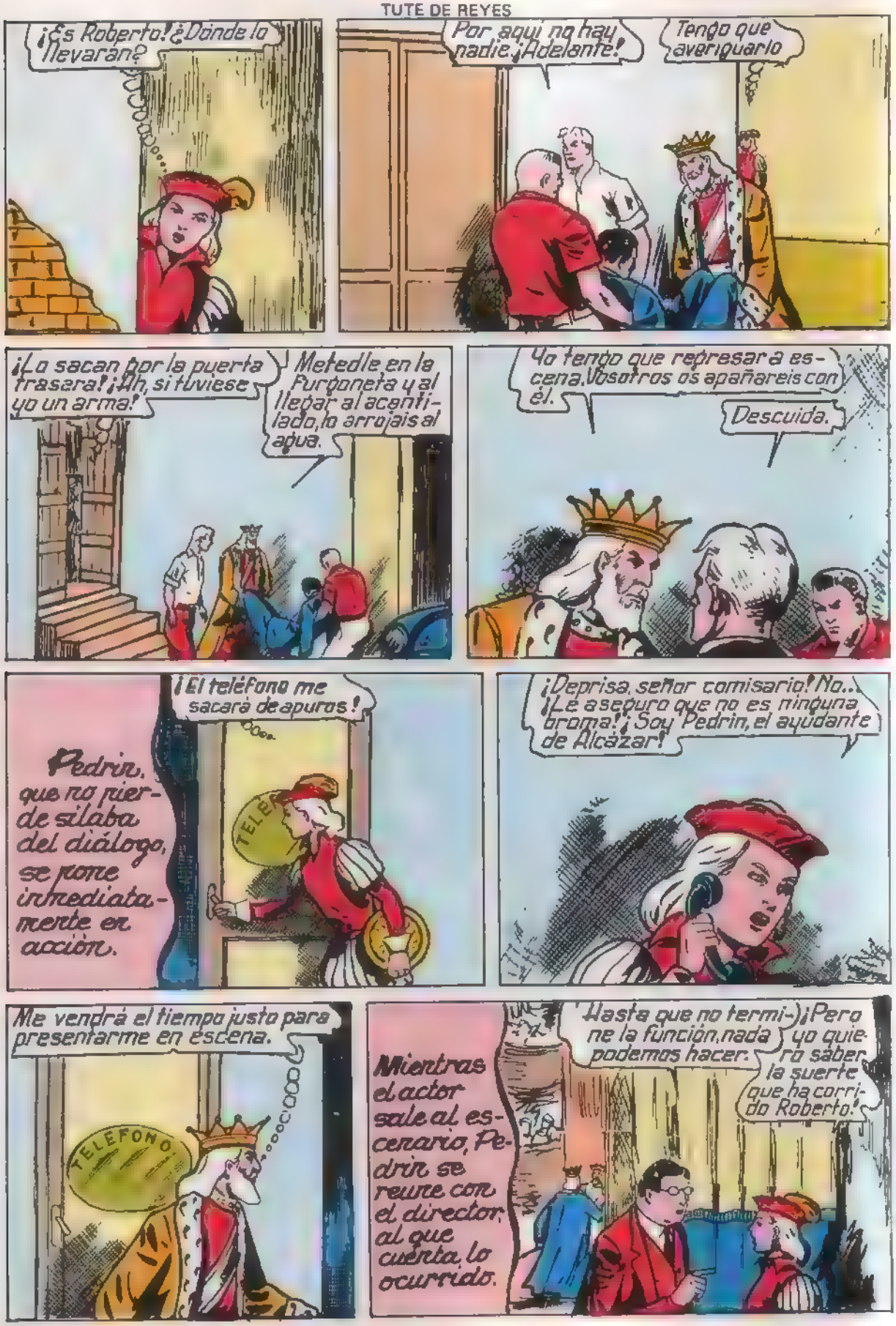
Aprovecharé mientras él está en el escenario.
1er ACTOR
¡Qué oscuro está esto!
¡Allá viene Joe.
¡Toma, por curioso!

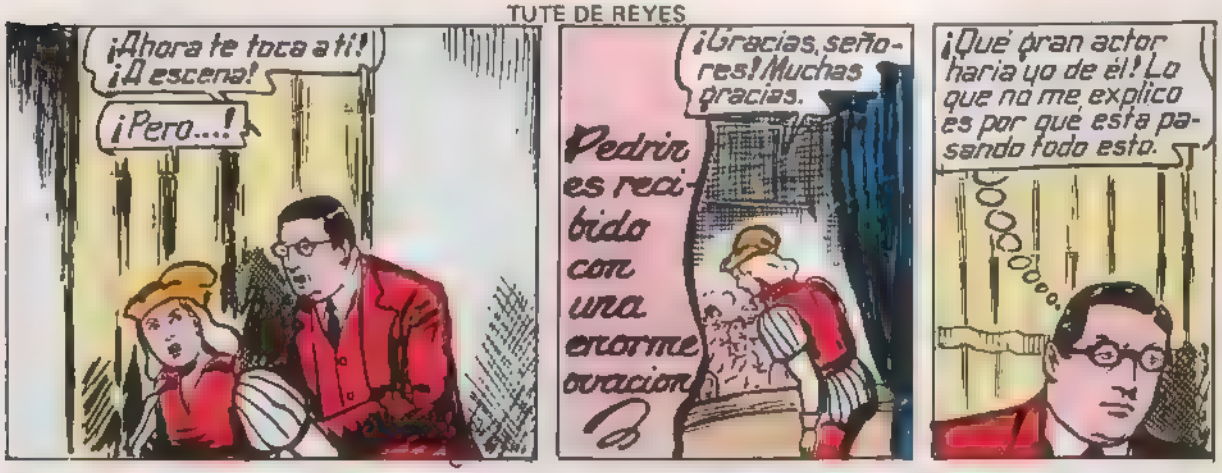

¡Es Roberto Alcázar! ¿Sospecharía de mí?
¡Bah! No te inquietes. Ahora ya no es peligroso.
Esto está tomando un cariz que no me gusta.
Hasta ahora todo ha salido bien.

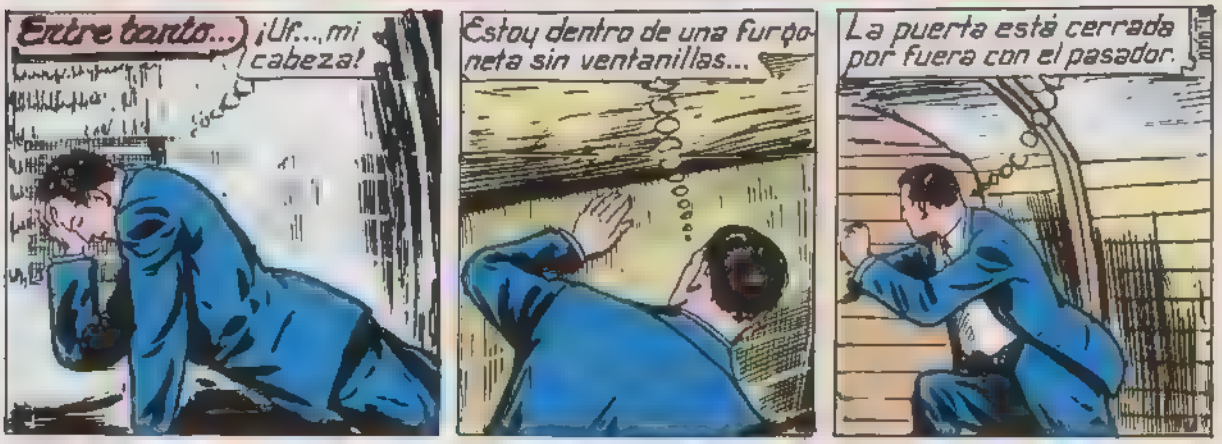

No tanto. ¿Sabéis que a Olimpia la han sustituido?
¿Cómo es posible?
Un chiquillo ha representado su papel. El muy condenado tiene gracia y la gente se ríe a placer.
Entonces, hemos fracasado.


Rotundamente. Pero ocupémonos ahora de este tipo.
En aquel momento, Pedrín hacia mutis en escena.
¡Bien!
Resulta que soy un actorazo.
¡Bravo!

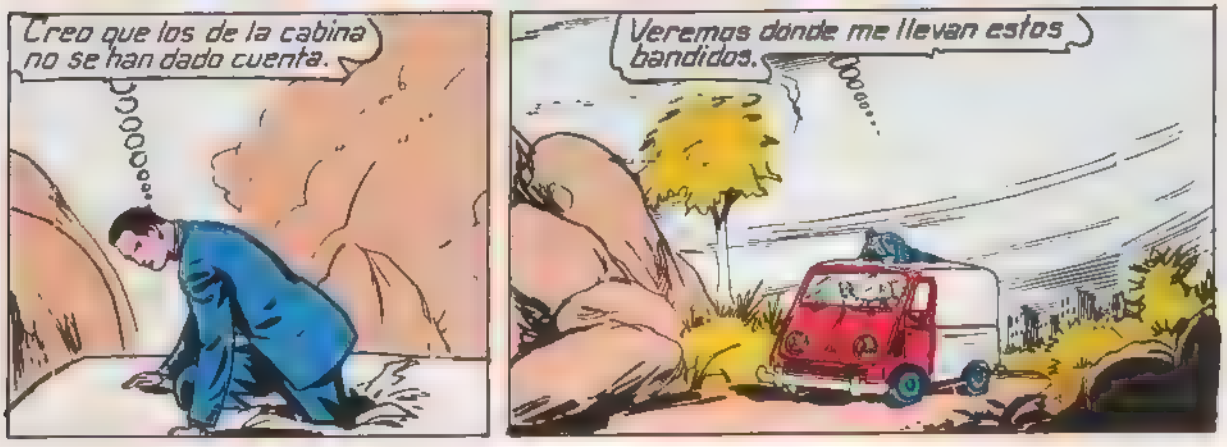
¡Increíble! ¡Ese crío me ha salvado!
¡Has estado magnífico! Te felicito.
De ésta me contratan para el cine.
Seguidamente, Pedrín se retira hacia el camerino cuando
¡Eh!

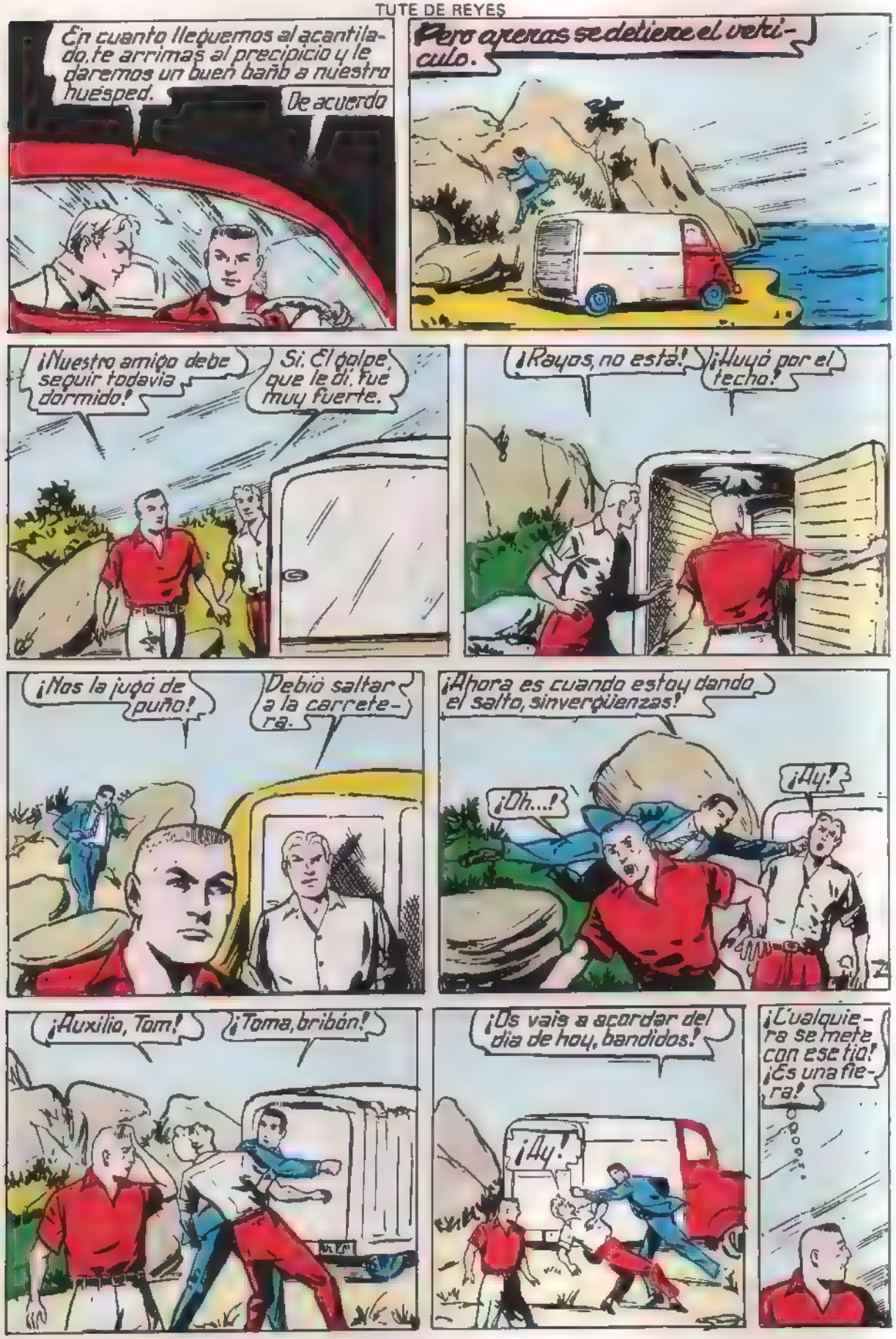

¡Es Roberto! ¿Dónde lo llevarán?
Por aquí no hay nadie. ¡Adelante!
Tengo que averiguarlo
¡Lo sacan por la puerta trasera! ¡Uh, si tuviese yo un arma!
Metedle en la furgoneta y al llegar al acantilado, lo arrojais al agua.
Yo tengo que regresar a escena. Vosotros os apañareis con él.
Descuida.
Pedrín, que no pierde sílaba del diálogo, se pone inmediatamente en acción.
¡El teléfono me sacará de apuros!
TELE
¡Deprisa, señor comisario! No... ¡Le aseguro que no es ninguna broma! ¡Soy Pedrín, el ayudante de Alcázar!
Me vendrá el tiempo justo para presentarme en escena.
TELEFONO
Mientras el actor sale al escenario, Pedrín se reune con el director, al que cuenta lo ocurrido.
Hasta que no termine la función, nada podemos hacer.
¡Pero yo quiero saber la suerte que ha corrido Roberto!

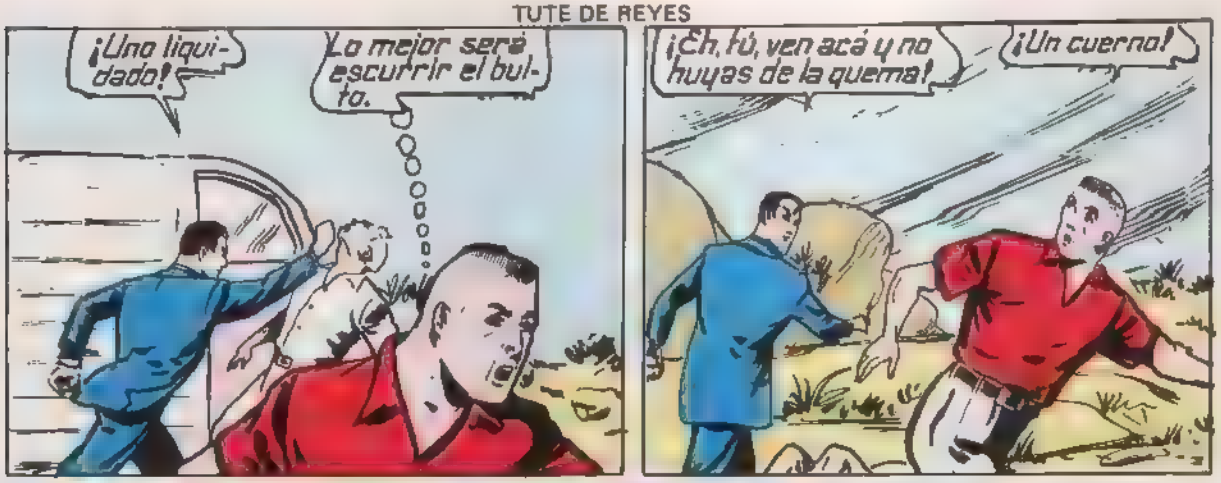

¡Ahora te toca a ti! ¡A escena!
¡Pero...!
¡Gracias, señores! Muchas gracias.
Pedrín es recibido con una enorme ovación
¡Qué gran actor haría yo de él! Lo que no me explico es por qué está pasando todo esto.

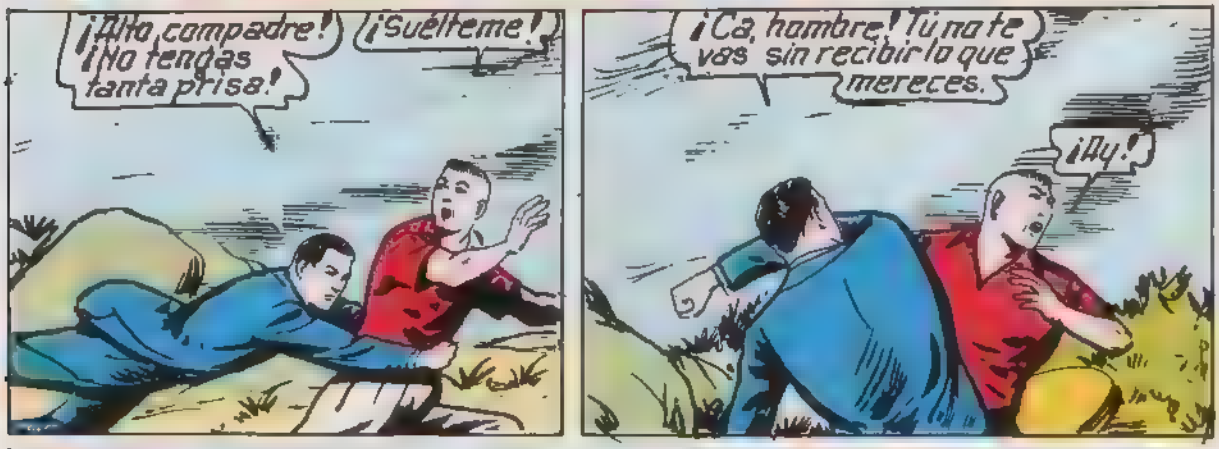

Entre tanto...
¡Uf...mi cabeza!
Estoy dentro de una furgoneta sin ventanillas...
La puerta está cerrada por fuera con el pasador.

Tal vez el techo ofrezca menos resistencia.
Empujando con los puños y la cabeza, Roberto consigue abrir brecha en el techo de la furgoneta.
¡A...up!

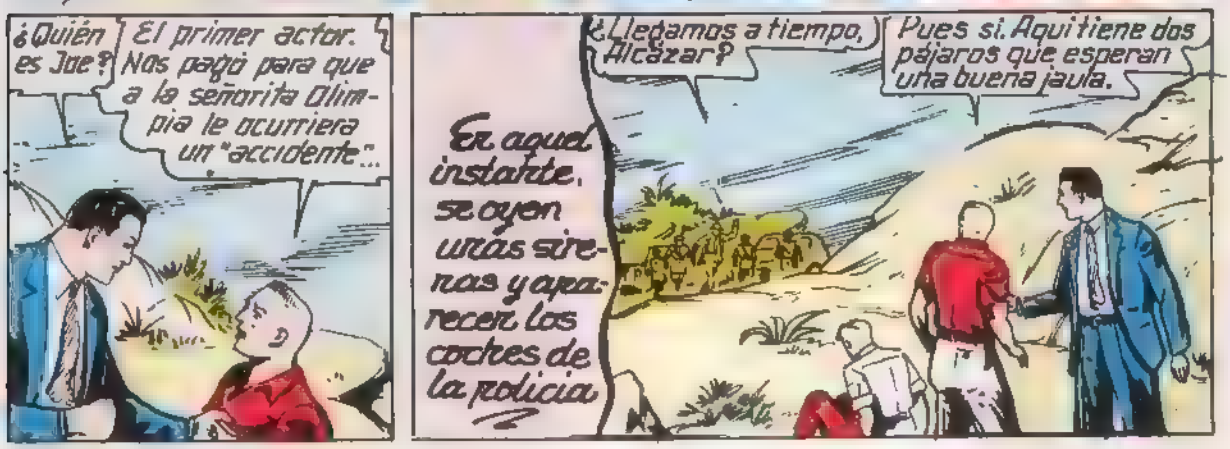

Creo que los de la cabina no se han dado cuenta.
Veremos donde me llevan estos bandidos.


En cuanto lleguemos al acantilado, te arrimas al precipicio y le daremos un buen baño a nuestro huésped.
De acuerdo
Pero apenas se detiene el vehículo.
¡Nuestro amigo debe seguir todavía dormido!
Sí. El golpe que le di, fue muy fuerte.
¡Rayos, no está!
¡Huyó por el techo!
¡Nos la jugó de puño!
Debió saltar a la carretera.
¡Ahora es cuando estoy dando el salto, sinvergüenzas!
¡Oh...!
¡Ay!
¡Auxilio, Tom!
¡Toma, bribón!
¡Os vais a acordar del día de hoy, bandidos!
¡Ay!
¡Cualquiera se mete con esa tía! ¡Es una fiera!


¡Uno liquidado!
Lo mejor será escurrir el bulto.
¡Ch, tú, ven acá y no huyas de la querna!
¡Un cuerno!


¡Alto compadre! ¡No tengas tanta prisa!
¡Suélteme!
¡Ca, hombre! ¡Tú no te vas sin recibir lo que mereces.
¡Ay!

¡Levántate, cobarde!
¡No me pegue más!
¿Por qué habeis hecho esto? ¡Contesta!
¡Nos lo mandó hacer Joe!


¿Quién es Joe?
El primer actor. Nos pagó para que a la señorita Olimpia le ocurriera un "accidente"...
En aquel instante, se oyen unas sirenas y aparecen los coches de la policía
¿Llegamos a tiempo, Alcázar?
Pues sí. Aquí tiene dos pájaros que esperan una buena jaula.

¡Al coche con ellos!
¡Adentro que se hace tarde!
Su ayudante me telefoneó, indicándome la ruta que había tomado la furgoneta.
Debemos regresar al teatro cuanto antes.
Media hora después...
Faltan diez minutos para que termine la función.
Custodien todas las salidas.
¿Alguna novedad, señor director?
Pues que su ayudante se ha revelado como un gran actor
Está obteniendo un éxito apoteósico. ¿Oye los aplausos?
Bueno, pero, ¿qué hay del asunto que nos ha traído aquí?
El director cuenta lo que sabe, por boca de Pedrito.
... y no cesa de preguntar por usted. Se alegrará cuando le vea.
¡Allá viene!
La función había terminado y los artistas abandonaron el escenario.
¡Dese preso, Joe!
¡Eh!
¡Bravo!
¡No me cazarán!
¡Quieto ahí, granuja!
¡Se ha vuelto a levantar el telón!
¡Ahíza! ¡Esto no estaba en el programa!
¡Ven acá, que vas a probar el basto!

TUTE DE REYES

Índice

La sombra de Fu-Pei-Fu 7

El club de los cachiporras 23

La ruta de los misterios 41

Las perlas del Maharajá 57

La huella del monstruo 75

La mina de Tomboctú 91

El terror de los Andes 109

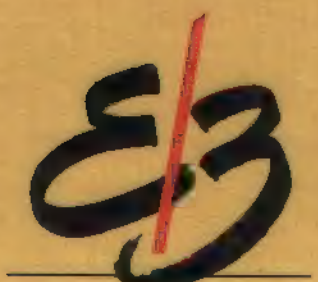
El diabólico doctor Pat 125

Vuelo peligroso 143

Rayos de destrucción 155

Tute de reyes 167

LIDAL BIBLIOTECA
BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL
PORTUGALETE



EDICIONES BRUCH

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

C
VAÑ
rob

EDICIONES